

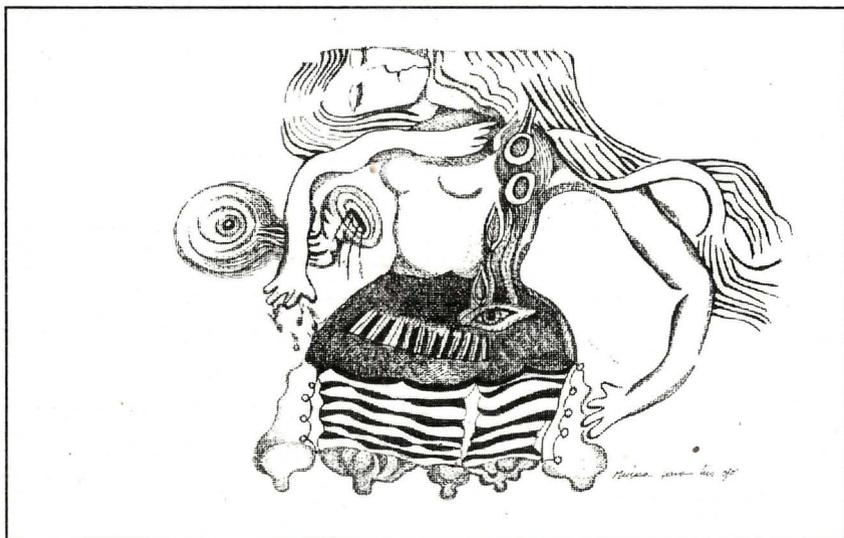
Socialismo  
y participación 101  
JULIO, 2006

Hélan Jaworski /Heraclio Bonilla /  
Federico Velarde / Héctor Béjar  
LAS ELECCIONES Y EL NUEVO GOBIERNO

Gustavo Montoya  
REVOLUCIÓN, SOCIALISMO Y UTOPIA

Ronald Jesús Torres Bringas  
SOCIOLOGÍA Y REALIDAD NACIONAL

Gerardo de Cárdenas Falcón  
CÓMO LOGRAR EL DESARROLLO RURAL



Poesía peruana:  
ANTONIO  
CISNEROS  
Yolanda Velásquez  
Reynoso (poemas y  
dibujos)



UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

---

*Últimas publicaciones del CEDEP*

---

EL PROCESO DE REGIONALIZACIÓN EN EL PERÚ: Realidades y desafíos / Francisco Guerra García (ed.)

EL PERÚ INVISIBLE: Tensiones y tendencias en el desarrollo rural alto andino / Alberto Graña

PROGRAMAS DE EMPLEO EN EL PERÚ: Racionalidad e impacto / Juan Chacaltana

EMPLEO PARA LOS JÓVENES EN EL PERÚ / Juan Chacaltana

---

Adquíralos en las librerías El Virrey, Guamán Poma de Ayala, Iturriaga, La Casa Verde, y Crisol, o directamente en el C

---



---

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN [ ] bimestral editada por el CEDEP, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos publicados en esta revista, indicando su procedencia.

El contenido de los artículos publicados es responsabilidad exclusiva de sus autores. El Consejo Editor no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos.

La correspondencia debe ser remitida a:

EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Av. José Faustino Sánchez Carrión 790,

Lima 17, Perú.

Ventas:

Socialismo y Participación se vende en CEDEP y en las librerías: El Virrey, Iturriaga, Crisol, Época, Guamán Poma de Ayala y La Casa Verde.

Suscripciones:

[cendoc@cedeperu.org](mailto:cendoc@cedeperu.org) (incluye costo de envío)

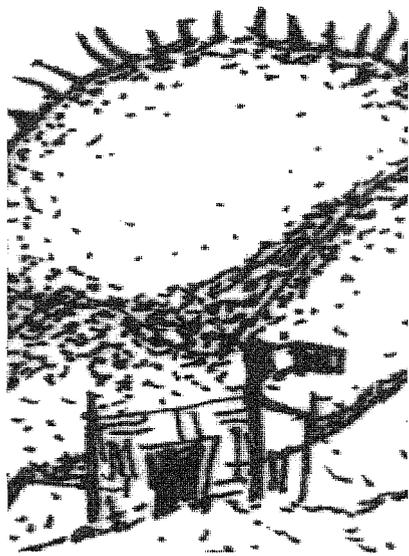
Anual por 4 números: Lima y Perú S/. 80.00 (incl. IGV) / América US\$65.00 /

Europa, Asia y Africa US \$ 70.00

---



UNMSM-CEDOC



UNMSM-CEDOC

socialismo  
y participación

Lima, Perú, Julio 2006

UNMSM-CEDOC

socialismo  
y participación

#### CONSEJO EDITOR

Carlos Amat y León  
Carlos Franco  
Francisco Guerra García  
Félix Jiménez  
Federico Velarde  
Félix Wong

Director:  
Héctor Béjar

#### COLABORADORES PERMANENTES

Roland Forgues (Francia)  
Hélan Jaworski  
Daniel Martínez  
Hugo Neira  
Julio Ortega (Estados Unidos)  
José Rivero

Publicaciones recibidas: Ana Lucía Castañeda  
Composición: Patricia Rivas

Depósito Legal: 99-1174  
ISSN : 0252-8827

© CEDEP

Av. José Faustino Sánchez Carrión 790, Lima 17.  
Teléfono: (511) 460-2855 / 463-0099  
Fax: (511) 461-6446  
E-mail: [cedep@cedepperu.org](mailto:cedep@cedepperu.org)  
Webb: [www.cedepperu.org](http://www.cedepperu.org)

Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación

UNMSM-CEDOC

5/15.00

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO MODERNO

socialismo  
y participación  
101

UNIVERSIDAD NACIONAL  
MAYOR DE SAN MARCOS  
BIBLIOTECA CENTRAL

PRESENTACIÓN 7

ARTÍCULOS

Federico Velarde  
APUNTES SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA 9

Hélan Jaworski  
GRANDES SILENCIOS Y GRANDES AUSENCIAS 11

Heraclio Bonilla  
EN EL UMBRAL DE UN NUEVO GOBIERNO 15

Héctor Béjar  
LAS ELECCIONES Y EL MODELO NEOLIBERAL 18

Fernando Bravo Alarcón  
LOS ASUNTOS AMBIENTALES en la agenda pública del Perú 25

Gustavo Montoya  
REVOLUCION, SOCIALISMO Y UTOPIÁ  
Historia, política e ideología en la obra de Alberto Flores Galindo  
Segura (1949-1989) 35

Víctor Samuel Rivera  
EL OTRO Y LOS ALDEANOS. Inesencialidad, política y tauromaquia 53

Ronald Jesús Torres Bringas  
SOCIOLOGÍA Y REALIDAD NACIONAL 65

UNMSM - OGSBBC  
DONACIÓN

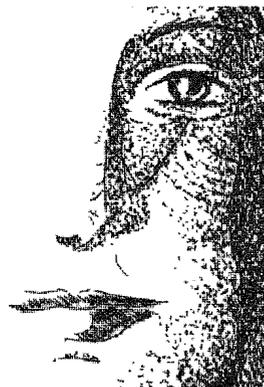
Raúl Chacón Pagán  
SAN MATEO DE HUANCHOR 1998-2005: PERCEPCIONES  
AMBIENTALES y una victoria sin héroes (ni MÁRTIRES) 75

Gerardo De Cárdenas Falcón  
¿CÓMO LOGRAR EL DESARROLLO RURAL? Situación y estrategias 95

Luis Tejada Ripalda  
LA REPRESENTACIÓN NACIONAL. A propósito de las opiniones  
de los jóvenes universitarios sobre la democracia realmente existente 113

Fernando Gonzalo Aguilera LIDERAZGOS FEMENINOS EN EL PODER Y GOBIERNOS LOCALES EN ÁMBITOS RURALES: Los casos de 2 alcaldesas distritales de Ayacucho y Apurímac, Período 2003 - 2006	125
Enrique Fernández-Maldonado Mujica LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA. El caso del BBVA y el Santander: una mirada desde el ámbito interno de la empresa	147
Serge Dunis MITOS DE ALTA MAR: ensayo para interpretar el Cantar de Procreación de Rapanui	159
<i>POESÍA</i>	
Antonio Cisneros EN VIAJE POR EL RÍO NANAY	185
Yolanda Velásquez Reynoso POEMAS... Y DIBUJOS	188
<i>PUBLICACIONES RECIBIDAS</i>	190

A lo largo de toda esta edición dibujos de Yolanda Velásquez Reynoso



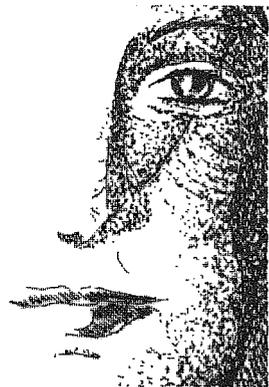
*No podemos abrir esta edición sin agradecer profundamente las múltiples manifestaciones de adhesión de nuestros amigos del Perú y el extranjero en ocasión de haberse publicado el número 100 de nuestra revista. A la fiesta que hicimos en el local del CEDEP asistieron las más diversas personas, amigos de toda la vida de nuestra casa de estudios. Fue muy grato compartir con ellos unas horas de alegría.*

*Este número 101 trae un material diverso. Se inicia con comentarios de los miembros de nuestro Consejo Editor (Velarde, Jaworski, Bonilla y Béjar) sobre las elecciones presidenciales y el nuevo gobierno. Gerardo de Cárdenas hace una pormenorizada propuesta actualizada sobre desarrollo rural. Fernando Bravo Alarcón pone sobre el tapete los asuntos ambientales que deben ser incorporados a la agenda pública del Perú. Gustavo Montoya hace una evocación y homenaje a Flores Galindo. Ronald Jesús Torres Bringas relaciona el trabajo de la sociología con la realidad nacional. En el campo de las experiencias, Raúl Chacón Pagán hace un recuento de la lucha de la población de San Mateo de Huánchor contra la contaminación minera mientras Fernando Gonzalo Aguilera analiza la participación de las mujeres en los gobiernos locales rurales de Ayacucho y Apurímac y Enrique Fernández Maldonado Mujica enfoca los casos de los bancos BBVA y Santander desde el punto de vista de la responsabilidad corporativa. Luis Tejada Ripalda hace un recuento de las opiniones de los estudiantes universitarios sobre la democracia realmente existente.*

*Víctor Samuel Rivera presenta un artículo filosófico sobre "El Otro y los aldeanos".*

*En la sección literaria brindamos poemas de Antonio Cisneros y Yolanda Velásquez Reynoso. Y como siempre, entregamos a nuestros lectores nuestra sección de Publicaciones Recibidas.*

CONSEJO EDITOR



UNMSM-CEDOC

# Federico Velarde / Apuntes sobre la situación política: GARCÍA EN BÚSQUEDA DE LEGITIMIDAD

**A**l momento de comenzar el segundo gobierno de Alan García puede ser interesante regresar a revisar algunas de las cifras de las últimas elecciones. En la primera vuelta, como se recuerda, hubo para escoger entre veinte opciones presidenciales distintas. El resultado final fue que el primer lugar lo obtuvo Ollanta Humala con 3, 758,258, votos que representaron el 30.61% de los votos válidos y sólo el 25.68% de los votos emitidos. El segundo lugar le correspondió a Alan García que obtuvo 2, 985,858 votos que representaron el 24.32% de los votos válidos y escasamente el 20.40% de los votos emitidos. Y con 65,000 votos menos quedó la candidata Lourdes Flores que sumó 2, 923,280 que llegaban al 23.87% de los votos válidos y menos del 20% de los emitidos.

De acuerdo a las disposiciones legales, se realizó una segunda vuelta entre los dos candidatos que habían obtenido los primeros lugares. En esta nueva votación el ganador resultó Alan García con 6, 965,017 que representan el 52.62% de los votos válidos y el 48.14% de los votos emitidos, mientras que su rival Ollanta Humala obtuvo 6, 270,017 votos que representan el 47.37% de los votos válidos y el 43.33% de los emitidos.

De acuerdo con las cifras anteriores, en la segunda vuelta los votos nulos o blancos y los votos nulos, conjuntamente representan apenas a algo más del 8 %. Y si vemos las cifras de ausentismo en la segunda vuelta encontramos que representaron el 12.28 % del total de electores inscritos. Esta cifra es una de las menores en las últimas elecciones, aunque hay que tomar en cuenta que hay un alto número de emigrantes que no

se han registrado en los lugares que residen en el extranjero.

## *Conclusiones de las cifras*

En primer lugar hubo en alto grado de participación ciudadana en las elecciones generales, tanto en la primera como en la segunda vuelta.

Como se apuntó desde el momento en que se presentaron las candidaturas presidenciales, producto de la gran dispersión política que se presenta en el país en la primera vuelta hubo un número de postulantes a presidente mayor a todas las elecciones anteriores: 20 candidatos e incluso llegaron a ser más, ya que dos se retiraron a pocas semanas de haberse inscrito. Como era previsible, en esa vuelta ninguno de los candidatos obtuvo un resultado mayor al 25 % de los votos emitidos.

Pero en la segunda vuelta, los dos candidatos obtuvieron sumados el 91.47% de los votos emitidos. O sea estamos frente a una situación de altísima legalidad.

## *García, con la legalidad en busca de la legitimidad*

Pero para todos, la alta votación alcanzada es porque funcionó el principio del mal menor. Es decir, mientras que Alan García gana con una altísima cuota de legalidad claramente no puede mostrar igual grado de legitimidad. Este es actualmente el principal problema político del país, adicionalmente al de la altísima dispersión política partidaria.

Es claro entonces que el principal problema de Alan García, de lo que son conscientes los propios dirigentes del Partido Aprista, es que además de gobernar

eficientemente, debe lograr una legitimidad que no consiguió en las urnas.

Y manifestamos esto sin dejar de reconocer que una ventaja de García, consiste en el apoyo de una estructura política como el Partido Aprista, la única en el país verdaderamente organizada y la que mejor ha resistido el proceso de fragmentación partidaria que ha sufrido el Perú en los últimos años.

### *Algunas perspectivas políticas*

Es muy temprano para poder realizar una evaluación del nuevo gobierno, pero sí podemos hacer algunos comentarios iniciales, teniendo en cuenta las acciones de Alan García antes de asumir el cargo, su mensaje el día de la toma de posesión de la presidencia y el nombramiento de su primer gabinete y la designación de algunos otros colaboradores.

- Los viajes a Brasil, Chile y Colombia, en las semanas previas a la toma del poder han sido una magnífica iniciativa, que pretende ubicarse adecuadamente en el mapa político latinoamericano, un poco alterado con la elección de Evo Morales en Bolivia y las actitudes del presidente venezolano Hugo Chávez, como su retiro del Pacto Andino y su grosera intervención en el proceso electoral peruano.
- El Mensaje presidencial de García el 28 de julio fue bastante acertado, pues si bien no se refirió a algunos problemas importantes especialmente de principios, tuvo una clara definición con respecto lo que era la prioridad central de su acción gubernamental: la lucha contra la pobreza que abarca a la mitad de la población, la afirmación que el suyo no será un gobierno mono partidario sino de amplia participación y la reiteración que buscará incrementar el desarrollo económico.
- Y la conformación de su primer Gabinete confirma lo señalado anteriormente. Presidido por Jorge del Castillo, un dirigente aprista, de larga data, con una clara lucha contra la dictadura de Fujimori

y desde la secretaria general en la conducción del partido con conducta dialogante y democrática, la composición de los ministros es mixta, contando con excelentes componentes de nivel profesional y experiencia política como son el caso del Canciller y el ministro de Defensa, los embajadores José Antonio García Belaunde y Alan Wagner, técnicos de solvencia profesional en sus campos como el ministro de Economía, la ministra de Comercio Exterior o la ministra de Trabajo con un amplio y antiguo trabajo en el terreno de la pequeña empresa o la presidenta de la Corte Superior de Lima como ministra de justicia. Y ello acompañado de la inclusión de militantes del partido aprista, con experiencia en los campos de los ministerios a los que han sido designados. Y en todos los casos, mujeres y hombres de reconocida solvencia moral

- Da la impresión que estas designaciones de tecnócratas independientes en las carteras ministeriales, así como en otras colocaciones, es una necesaria concesión a los sectores empresariales y las organizaciones que apoyaron a García en la segunda vuelta. Concesiones, a mi entender, necesarias políticamente, pero que no deben cambiar el rumbo fundamental del gobierno.

Estamos dejando de lado en este apremiado análisis el problema de la composición múltiple y sin ninguna fuerza mayoritaria del Parlamento así como también el futuro que prevemos para la aluvional y múltiple composición de la principal fuerza política de oposición, liderada en los comicios por Ollanta Humala, candidato de la Unión del Pueblo Peruano y hoy líder del Partido Nacionalista del Perú.

*Más bien, en realidad, estamos planteando los elementos que nos permitan clarificar si Alan García está en condiciones o no de superar sus características de dos décadas atrás: excelente político y péssimo gobernante.*

# Hélan Jaworski/ Grandes silencios y grandes ausencias

*«Tout va très bien, Madame la Marquise», pero más allá de la coyuntura interna y sus reiterados temas, debates y problemas cotidianos, se abren ominosos vacíos de enorme trascendencia social y política con los cuales el país tiene que lidiar más pronto que tarde y cuanto antes mejor.*

Los cambios de gobierno guardan alguna semejanza con las periódicas Llegadas del Año Nuevo. En el ánimo popular hay una especie de mágica expectativa en que el relevo de gobernante actúe con el mismo simbolismo con que al fin del año se bota el viejo calendario, se entroniza el nuevo o como se hace aún en algunos países europeos se botan muebles y enseres viejos a la calle y se corre a comprar otros, nuevos de ceca.

El tránsito de Toledo a García se ha cumplido en el país bajo similares auspicios, tomando distancia de quien se fue, mejor sin demasiado aspaviento, visto que al final (y quizá por ello) su nivel de aceptación personal subió y después de todo, de los difuntos (aunque lo sean políticamente) no se habla mal, haciendo votos por otro lado, porque el que viene lo haga mejor o a falta de ello, que no empeore las cosas.

A pesar del fatigoso empecinamiento de algunos sectores, en especial de un sector mal habituado de la prensa nacional, que suponen que la opinión o la información no son tales si no traen un componente generador de tensión o angustia, es decir un «problema» en ciernes, a pesar de ello decimos, un significativo sector del país parece respirar con tranquilidad relativa y, a contrapelo de las expectativas más pesi-

mistas del período previo a la transición, se redujeron al mínimo los temores a eventuales revueltas u otras manifestaciones activas de protesta popular.

En gran medida lo anterior se puede deber a la decisión consciente de un amplio sector de clase media que no quiere que las aguas se agiten, a las primeras medidas del gobierno orientadas a generar confianza y eventualmente dar seguridad, sobre todo a los sectores de la oposición, y al no pedido, pero inevitablemente otorgado «período de gracia» que los sectores más pobres están dispuestos a dar a todo gobierno hasta ver si existe o no voluntad de cumplir con sus promesas electorales.

Este es el contexto nacional de hoy, tranquilidad relativa, satisfacción con ciertas medidas que evidencian reflejos rápidos y también ponderación (la mayoría de nombramientos ministeriales y funcionarios de nivel alto, aunque algunos subrayen el perfil homogéneo, ideológico o de clase que comportan), y un buen posicionamiento de corto plazo en materia internacional a pesar de la crítica coyuntura, arriesgando la calificación de pro-americanismo, aunque sin perder pie al liderar la recomposición de la CAN y una eventual ampliación de la integración regional sobre el litoral del Pacífico.

No está mal para comenzar, pero si la agenda nacional se quedara en la plataforma electoral y en el mensaje inaugural, se perfilaría un grave silencio sobre importantes temas contemporáneos y la deplorable ausencia de la reflexión de largo plazo que se pedía a éste, en verdad el primer gobierno realmente democrático del siglo XXI, porque el de Toledo sin duda fue el real gobierno de transición, no sola-

mente respecto al desgobierno de Fujimori sino frente a las herencias conformistas del siglo que se cerró.

Así como hay notables aciertos, un desfase que salta a la vista es el predominio de una visión economicista lineal que enfatiza producción y exportación, energía y competitividad. Y las prioridades resultan asimétricas. No todos los problemas nacionales son de pobreza y exclusión. Bien el énfasis en moralidad, austeridad, simplificación administrativa y reforma de las estructuras del estado. Pero tampoco dar seguridad es solamente aumentar policía y serenazgo. En la lectura de conjunto del mensaje gubernamental se anota falta de profundidad en una cultura de convivencia y de una comprensión madura en que el desarrollo es producto del todo, que no hay partes o sectores de primera, segunda o tercera clase y que son igualmente vitales la salud como la defensa, la educación como la economía y la agricultura como las relaciones exteriores. Lo que llamamos prioridades son normalmente opciones tácticas en función de urgencias, pero no son ordenamientos estables ni axiomas que definan la mejor respuesta en el largo plazo.

Como lo señalamos en el título, en el diálogo iniciado entre el pueblo y el Gobierno, encontramos de parte de éste, silencios y ausencias. Los primeros hacen referencia a temas que son parte del inventario frecuente entre analistas, políticos y comentaristas y que piadosamente pueden ser considerados como dejados en reposo por una falta aparente de respuestas o por diplomática conveniencia de no abrir debate en el momento. Las segundas, aluden a temas de otra envergadura, menos coyuntural, que hubiera sido deseable fueran considerados, abriendo nuevas fronteras en la tarea y en la reflexión nacional.

Y debemos aquí decir que el discurso no es el reflejo del Programa pero que siempre se podrá decir que el programa era eso, algo que aún se puede desenvol-

ver y desempacar en el tiempo que se juzgue propicio, mientras que el discurso en el Mensaje equivalía a un compromiso concreto y efectivo.

Muchas de las ausencias han sido mencionadas, en particular las referentes a las formas de generar empleo ¿cómo, dónde y cuándo? a pesar que estos sean temas que merecieron atención en el Mensaje, individualizando agricultura (Sierra Exportadora), pesquería, industria maderera, el uso social del gas, el apoyo a la pequeña y microempresa y referencias al transporte, al turismo y al papel de la inversión del Estado en infraestructura.

Resultó significativa la positiva referencia a la integración de los programas de lucha contra la pobreza y la valoración otorgada al programa «Juntos». En cambio, no hubo mención de las prioridades, necesariamente diferenciadas, pero igualmente importantes que se acordarían a las políticas sociales específicas, es decir, a las diferentes formas y niveles de educación, de salud o de acceso a la vivienda; el tratamiento obligadamente diverso que hace años se viene reclamando para la infraestructura pública o para los ciclos educativos en las diferentes áreas geográficas del país; o la atención que merecen no sólo la biodiversidad sino la protección de los conocimientos de medicina tradicional y alternativa reconocidos a nivel mundial y que convocan de manera creciente a turistas y científicos extranjeros, mientras nuestro país continúa dependiente de manera peligrosa de la medicina alopática occidental que favorece solamente a las transnacionales farmacéuticas, ignorando el potencial de nuestros curanderos y médicos indígenas.

Al lado de éstas y de otras como las justas y debidas reparaciones a las víctimas de la violencia, y en general la temática de los derechos humanos, existen otras dimensiones que fueron obviadas en el mensaje y en sus complementos, sobre áreas tan diversas como la demografía na-

cional en sus dimensiones de tasas reproductivas e intereses nacionales; longevidad creciente y repercusiones en el bienestar social; emigración, ligada a fuga de talento que se dice compensada con el valor de las remesas, e incluso, eventual inmigración programada para poblar o para acomodar sectores o colonias foráneas. Muchos temas de indudable trascendencia sobre los cuales pareciera no pensar el país y sus actuales conductores.

Conviene quizás recordar que la pobreza o la miseria como las denominó el presidente no son un «castigo de Dios» ni obra de la casualidad, sino el resultado de la ausencia del Estado y de la indiferencia o peor aun, de la negligente incuria y de la opresión del resto de la sociedad nacional, incluidos comerciantes, empresarios, autoridades locales y hasta maestros y médicos.

Por tanto, allí faltó el enunciado preciso de las medidas exigidas para impulsar el proceso de establecer nuevos equilibrios – no únicamente económicos –, aunque sean vitales la oferta de promoción de empleos o de apoyo a la generación de nuevos ingresos – que den prioridad al reconocimiento de la ciudadanía integral de los pobres, al respeto y aprecio de la cultura propia de los sectores pobres y de las poblaciones originarias, lo que comienza con el lenguaje, las costumbres alimenticias, el reconocimiento de sus formas propias de organización, participación ciudadana y ciclos vitales agrícolas y educativos, sin imponer agendas o calendarios pensados y elaborados en las ciudades.

Otra ausencia notoria es la de visión de futuro, tanto interna como externa. El Presidente se refirió al país y sus tareas como si la situación actual debiera permanecer como hoy, incambiada. Las referencias al crecimiento poblacional (en términos de pobreza y servicios requeridos) no llevaron a la conclusión de dónde se ubicarían esos nuevos peruanos, en el campo o en las ciudades y cómo se llegaría a

*En la lectura de conjunto del mensaje gubernamental se anota falta de profundidad en una cultura de convivencia y de una comprensión madura en que el desarrollo es producto del todo, que no hay partes o sectores de primera, segunda o tercera clase y que son igualmente vitales la salud como la defensa, la educación como la economía y la agricultura como las relaciones exteriores.*

ellos con los servicios ofrecidos y con la necesaria elasticidad.

Tampoco se sacó de allí la consecuencia «responsable» de cómo estos cambios en cantidad deberían incorporar significativos cambios en calidad. Espacio, recreación y uso del tiempo libre, vivienda, transporte, áreas verdes en las ciudades, museos y centros de arte, etc. no necesariamente generados por el Estado pero si hechos posible por su motivación o incentivo.

Si la educación fue tratada de paso, más serio resulta la ninguna mención de los temas de ciencia y tecnología. No bastan las referencias del Plan de Gobierno. La Investigación y Desarrollo más Innovación no merecieron más mención que el acordado al programa Credijoven propuesto. Es innecesario regresar sobre los datos que comprueban el atraso y la triste imagen que proyecta el país en el contexto regional, relegado a la penúltima posición en materia de investigación orientada a la Ciencia y Tecnología. Sin embargo, la referencia al CEPLAN fue valiosa.

Conociendo el estilo político del presidente, es de lamentar que no presentara una visión prospectiva integral del país y de su propio gobierno. Es cierto que es más fácil predecir los cambios tecnológicos que los cambios sociales o políticos, a pesar que algunos intelectuales y ciertos políticos han sido capaces de o se han atrevido a incursionar en este campo. No es

el caso de García. Ni en la conceptualización ni en sus propias decisiones de riesgo apareció referencia alguna, dado que el mismo plano internacional y su examen fueron obviados en el mensaje. Y sin embargo, las condiciones estaban dadas para que incluso un avance de cortísimo plazo como la posible reincorporación de Chile a la CAN pudiese haber provocado un solo de aplausos. Pero, diplomáticamente, quizás era excusable.

Tampoco hubo referencia a las enormes posibilidades abiertas por los avances que han inundado el país a través de la computación y el uso expandido de la Internet, ignorando temas que están sobre la mesa de tantos peruanos, no sólo en las grandes organizaciones y empresas, sino en las Pymes y muchas asociaciones y ONGs, como el comercio electrónico (*e-commerce*), las ruedas de negocios, la enseñanza y el aprendizaje virtual y las potencialidades de la Web o de la robótica, con sus enormes ventajas y sus indiscutibles riesgos. Hubiera sido deseable mencionar el impacto del teléfono celular en la milenaria incomunicación del territorio nacional, el ahorro en el cableado telegráfico y telefónico, la repercusión en el comercio y en la microeconomía, especialmente familiar, y avanzar sobre la previsión de otros futuros deseables y posibles.

Decíamos por ello que agenda orgánica de futuro no ha habido y que muchas ausencias sorprenden en una persona como García quien emulando a Haya de la Torre a menudo en el pasado cuidó de hacer pedagogía científica e incluso divulgación. Es cierto que ello le valió críticas y caricaturas. Pero el planeta cambia a una rapidez desconcertante y un político 'responsable' debe aprovechar su tribuna para educar y no dejar que el país siga viviendo de mitos y de rutinas burocráticas.

Es correcto que se hablara en materia de transporte del Mega puerto del Pacífico, pero habrá que completar la información sobre las meganaves y los megaviones

que nuestro país no podrá recibir si no comienza a construir y gestionar desde hoy la infraestructura adecuada. La globalización ha llevado las técnicas más modernas a la minería y deben llegar gradualmente a los demás sectores transformando el paisaje y la vida nacional.

Otra ausencia inexplicable, más allá de sus inevitables implicancias políticas, por el mar y el Protocolo de Kyoto, está asociada al tema de los cambios climáticos y la prevención de eventuales desastres ecológicos. Un país sobre el que se cierne la amenaza cíclica de El Niño no puede no dar la atención más seria y oportuna a su prevención, ya que el impacto, lo hemos visto, afecta a todas las regiones y siempre más a los menos favorecidos.

La oportunidad hacía también posible trazar un perfil del ciudadano peruano al fin de este nuevo gobierno, en términos de libertad y democracia, de ciudadanía y justicia, pero también de oportunidades. Internas y externas. No solo en general sobre lucha contra la corrupción, sino de modo concreto sobre como enfrentar los lobbies, las mafias y las conductas poco éticas en los funcionarios públicos y en quienes interactúan con ellos.

En toda una dimensión funcional, muy ligada al diseño de un modelo o pauta para el desarrollo nacional, el mensaje ha quedado cojo frente a las demandas del siglo que comienza. Ha resultado tradicional y poco atrevido en lo interno, sin iniciativas que capturasen la imaginación y propulsaran un compromiso más articulado de acción concertada entre el Estado, la empresa y la sociedad civil, sin explorar las potencialidades del conveniente maridaje entre las nuevas tecnologías y la riqueza nacional en recursos, biodiversidad, paisajes y cultura. E insuficiente en lo externo, sin proponer tareas compatibles con la ahora propuesta mirada que volteja hacia el Pacífico, sin adelantar nada sobre la concepción que se tendrá sobre la integración regional y sobre las relaciones deseables

con las nuevas potencias económicas como China e India, que deben ocupar a corto plazo un apreciable espacio en el nuevo formato de poder mundial.

Sin embargo y como reflexión final, lo dicho en los párrafos anteriores todavía es susceptible de ser corregido y reformulado. Los silencios, paulatinamente se van llenando, a mayor o menor satisfacción de la ciu-

dadanía pero las ausencias requieren otra vez de una voluntad política expresa, que las «ponga en tabla» como se decía en las causas judiciales, para que no solamente el Estado a través de sus instituciones, sino toda la ciudadanía y sus organizaciones trabajen orgánica en la fecunda convergencia de aportes de conocimiento, de imaginación y de experiencia.

## Heraclio Bonilla / EN EL UMBRAL DE UN NUEVO GOBIERNO

El 28 de julio de 2006, el Dr. Alan García Pérez, líder principal e indiscutido del APRA, dio inicio a un nuevo gobierno, luego de una ajustada victoria electoral sobre el Sr. Ollanta Humala en la última ronda de las elecciones presidenciales. Se trata de su segunda experiencia como presidente, luego de una primera entre 1985 y 1990 y cuyos resultados, los del primer momento, no convencen ni a sus propios partidarios. Como candidato, el presidente prometió que si los electores y la Providencia le daban una nueva oportunidad, enmendaría aquellos errores y encaminaría al país en la senda del crecimiento. Ahora tiene esa oportunidad y sólo cabe esperar, por el bien del Perú, de su partido, y del propio presidente, que alcance las metas que se propone, porque el abismo en el que nos encontramos ha alcanzado sus límites, y es poco probable que la impaciencia y la rabia de la mayoría de los peruanos puedan aplacarse a través de los marcos institucionales que se conocen.

A diferencia del inicio de su primer gobierno, en 1985, cuenta a su favor con tres situaciones nuevas: reservas internacionales, una tasa de crecimiento por encima del incremento de la población (para muchos

traducido sólo en guarismos de espejismo que no se condicen con un imperceptible «goteo»), y la extinción de Sendero Luminoso y del MRTA. Incluso las fuerzas de su principal adversario, las del Sr. Humala, empezaron a disgregarse al día siguiente de la primera vuelta, como era de esperarse en formaciones políticas cuyo liderazgo obedece más al oportunismo que a la convicción. Si esos son los datos nuevos, no obstante la continuidad y la permanencia está representada por la pobreza y la miseria, particularmente visible en las vastas áreas rurales del Perú, de la costa y de la sierra, y cuya población de manera masiva tradujo esta situación a través de su inequívoco respaldo electoral a la candidatura del Sr. Humala. Esa exclusión, por cierto, no es nueva, porque en su versión moderna se remonta por lo menos hasta mediados del siglo XX, sin que los sucesivos regímenes democráticos que se sucedieron luego del retorno de las fuerzas armadas a sus cuarteles, en 1980, hayan hecho nada significativo para aliviarla. Por el contrario. Y es que en el Perú, al igual que en el conjunto de la América Latina, se puede constatar que la democracia, entendida como un simple rito periódico

de retorno a las ánforas, es incapaz de resolver problemas centrales de su población como son el empleo, la educación, ingresos adecuados, la salud, los cuales también hacen parte intangible de irrenunciables derechos humanos que todo sistema democrático en principio debiera proteger.

Sería prematuro juzgar, a partir del programa de gobierno aprista y del discurso inaugural del presidente, si las medidas son o no suficientes para enfrentar los inmensos desafíos que tiene que enfrentar. No sólo porque en el marco de la cultura política peruana existe una oposición entre lo que se promete y lo que se termina haciendo, con toda impunidad, sino también porque el presidente no es un nuevo Mesías, en la medida en que debe atender las presiones contradictorias de las fuerzas que representa y que se refleja en la composición de su primer gabinete, y porque tiene que actuar en un terreno donde muchas fuerzas, particularmente las internacionales, escapan por completo a su control. En este contexto, otorgarle el beneficio de una duda esperanzada y razonable, por las razones acotadas, es lo que la prudencia por ahora sugiere.

Por cierto que en el mensaje del 28 de julio hubo anuncios que no pueden sino despertar entusiasmos. En particular aquellos referidos a la reducción de monumentales ingresos de funcionarios públicos, que en lugar de servir se sirven de sus funciones, generando una afrenta a la condición de los humildes. Desde la dorada época del guano, por lo menos, y dada la vulnerabilidad de la economía peruana, los «hijos del país», como se llamaba entonces a los burócratas, terminaron convirtiéndose en los «hijos del Estado», porque convirtieron las arcas fiscales en un apetecible «botín» para saquear y depredar. No es por consiguiente una casualidad que en cada una de las elecciones, el volumen de candidatos a la presidencia, al Congreso, o a los gobiernos regionales y locales, aumente geométricamente, porque es una espléndida oportu-

nidad para que desempleados e incompetentes acumulen ilícitamente riquezas con la cómoda coartada de «servir al pueblo». Después de todo, el Perú acaba de tener el dudoso privilegio de contar con el presidente mejor pagado del planeta entero, y eso sólo en términos de sus ingresos formales... No es menos loable que se anuncie que los soles ahorrados en el marco de esta política austera, pese a que una remuneración de 15,600 soles mensuales a parlamentarios con una productividad nula es claramente excesiva, serán usados en la instalación de servicios elementales como agua y luz a centros poblados hasta hoy excluidos. Y que esa austeridad fiscal que se proclama sirva también como antídoto a toda tentación «populista», en la que el derroche y la prodigalidad se usa para comprar la impaciencia de los insatisfechos. Pero esas buenas intenciones son claramente insuficientes.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática, a mediados de la década de los setenta del siglo pasado el porcentaje de los salarios representaba cerca de la mitad del PIB para descender a menos de una cuarta parte en el 2004, mientras que la proporción de las ganancias subió entre 1991 y 2004 del 52.7 a un 60.6 por ciento. Dicho de otra manera, cifras como estas, y cuya difusión le valió ser arrojado del país a un funcionario competente, dicen del deterioro creciente de la distribución del ingreso, para no mencionar el proceso opuesto de concentración de la riqueza y de la propiedad. Inequidad que de no ser resuelta compromete no sólo la estabilidad democrática sino las chances del propio crecimiento de la economía. Para revertir esta situación, Alan García en un importante documento, *Sierra exportadora, empleo, modernidad y justicia en los Andes* (Lima, 2005), propuso vincular al mercado internacional en los próximos cuatro años la producción de 150 mil hectáreas ubicadas principalmente en los ocho departamentos más deprimidos de la sierra peruana,

con la esperanza de reproducir la relativa experiencia exitosa de Piura e Ica, y de esa manera generar empleo e ingresos a segmentos significativos de la población rural. Aquí el problema radica en el anclaje social de esta experiencia, y en los efectos contradictorios de un Tratado de Libre Comercio cuyos términos fueron negociados en secreto por la administración de Alejandro Toledo. Privilegiar en el inicio de esa experiencia de la sierra exportadora, como se propone, a aquellas unidades que tienen como promedio 4.7 hectáreas, implica el riesgo de profundizar las brechas entre los campesinos, exactamente como ocurrió con la reforma agraria del general Juan Velasco, en circunstancias, además, que el vendaval del libre comercio podría convertir en inútiles estos esfuerzos.

Para nadie es un secreto, por otra parte, que el crecimiento de la economía peruana de los últimos años estuvo jalonada por sus exportaciones, y que el buen desempeño de estas últimas, como otra letanía permanente de la historia económica del Perú, dependió de factores que escapan al control completo de las políticas económicas de gobiernos tan prescindibles como el de Toledo, es decir del incremento de los precios de los minerales exportables al mercado internacional. Esas circunstancias son totalmente aleatorias y fortuitas, como las que ocurren en los casinos que ahora existen donde antes estaban ubicados orgullosos parques industriales. Se trata, por lo tanto, de una riqueza fundada en la renta natural y en el errático comportamiento de sus precios en el mercado, más que en la productividad y en la eficiencia de las empresas foráneas y nativas. En ese contexto, implorar la caridad de sus agentes para que compartan algo de estas ganancias con un Estado que al final de cuentas tiene el control de este patrimonio, es pensar que la lógica del capital está ahora regida por los sentimientos y no por el apetito insaciable de la ganancia. Sólo en las telenovelas, los ricos también lloran...

En su primer gobierno, el entonces joven presidente Alan García despertó la admiración de muchos al proponer que el pago del servicio de la deuda externa no podía realizarse a costa del sufrimiento de su pueblo, y que por lo tanto había que limitar esa inescapable obligación al pago de un equivalente del diez por ciento del valor de las exportaciones del país. Pero se trató de una propuesta solitaria, como en los *Cien Años de Soledad*, y no contó con ningún eco entre sus pares, condición indispensable para que sea escuchada la sugerencia de un país marginal, y más bien fue una de las razones que empujó al Perú al club de los parias. Pero esos fantasmas del pasado deben ser exorcizados si se quiere enrumbar al país en la senda de un crecimiento irreversible que no es otra cosa, como lo enseñaron los clásicos del siglo XIX, que el incremento del producto en condiciones de pleno empleo.

Pero no habrá crecimiento, para terminar, sin una adecuada calificación de la mano de obra, a través de una política que abra las puertas de escuelas, colegios y universidades a las mayorías nacionales, y para eso el apoyo del Estado es fundamental, porque la iniciativa privada en la educación persigue el lucro y profundiza las diferencias. Las experiencias exitosas como las del sudeste asiático claramente dicen, en oposición a la vulgar propaganda, que sus resortes reposaron en un pueblo educado en respuesta a la preocupación genuina de sus gobernantes y de su Estado. Desde hace mucho tiempo sabíamos que la educación no es precisamente un privilegio del Perú, pero gracias al discurso inaugural ahora nos informamos que además esa lacra que es el analfabetismo es parte importante de nuestro paisaje social. Y esas no son precisamente las mejores bases para esperar con confianza. En esos nubarrones, que las brumas de Lima captan bien, fue un consuelo ver en el palco oficial del desfile militar a la Sra. Michelle Bachelet, la mismísima presidenta de Chile, como un

gesto cargado de simbolismo para conjurar los atavismos del pasado, y empezar así a superar los complejos de la derrota.

Mas allá de estas reticencias, inspiradas por la convicción de la complejidad de los problemas del país y frente a los cuales la voluntad de uno no basta, como

también el reconocer que las pasiones y los intereses terminan confundiendo las metas que se trazan, nadie, en su sano juicio, puede dejar de apostar por el éxito de esta administración. Su fracaso desatará las furias contenidas que nutren las fuerzas oscuras de la irracionalidad.

## Héctor Béjar / LAS ELECCIONES Y EL MODELO NEOLIBERAL

### *Primera y segunda vuelta*

¿Quién ganó realmente las elecciones presidenciales? ¿Fue la izquierda o la derecha, el modelo neoliberal o los que no están contentos con el modelo? Para saberlo, no hay que conformarse con los resultados electorales. En el Perú la existencia de una segunda vuelta obliga a resultados finales que no siempre recogen los sentimientos del electorado. La derecha económica y los medios postularon como su favorita a Lourdes Flores Nano, pero ésta quedó fuera de juego al perder en la primera vuelta, a pesar de haber encabezado persistentemente las encuestas posiblemente amañadas que se realizaron durante los primeros meses de 2006. Tanto García como Humala (con mayor radicalidad este último) hicieron críticas al programa neoliberal y postularon cambios en la política económica, mientras Flores la defendió en los primeros momentos de la campaña. Se podría decir que el pueblo humalista y el pueblo aprista en diversas gradaciones, querían cambios y así lo manifestaron en las urnas. En la segunda vuelta Alan García optó por abrir juego hacia la derecha y así le ganó a Ollanta Humala, por una ajustada diferencia: 464.348 votos

sobre un total de 16.400.000 electores<sup>1</sup>. Mientras por García votaron los departamentos de la costa norte, lo hicieron por Ollanta Humala prácticamente todos los departamentos de la región andina y la selva. Lima, un tercio del electorado, fue la que decidió el triunfo de García, pero no solo con los votos apristas sino con los de Unidad Nacional, la coalición socialcristiana de derecha que obtuvo una masiva votación en la capital en la primera vuelta. ¿Quedó sellada así, una vez más, recordemos la convivencia apro - pradista y la Coalición Apra UNO, una alianza de conveniencia entre los políticos apristas y la derecha económica y mediática?

Se presume que, en medio de la gran polarización política que se produjo, Ollanta Humala habría arrastrado tras de sí a los votantes de la izquierda marxista, dejándole una insignificante votación. Las dos agrupaciones que asumieron claramente una posición de tal tipo, el Partido Socialista de Javier Díez Canseco y el Frente Amplio de Izquierda liderado por Alberto Moreno, frente donde se encuentran los dos partidos comunistas que otrora fueron de línea prochina y prosoviética cada uno, no llegaron ni al 1% de la votación total. El Partido de la Democracia Social (PDS) de

Susana Villarán, autodefinido como «de centro» pero con antecedentes izquierdistas, no tuvo mejor suerte. Todas estas pequeñas agrupaciones que otrora pertenecieron a la Izquierda Unida prácticamente desaparecerán del mapa electoral aunque no necesariamente del mapa político si obtienen similar votación en las próximas elecciones regionales y municipales de noviembre, ante la exigencia legal de un 4% de la votación como mínimo para mantener una inscripción oficial.

Bajo la cobertura socialcristiana de su coalición Unidad Nacional, y en un último intento de «izquierdizar» su candidatura en vista del notorio ambiente de radicalidad existente, Flores Nano ensayó sin resultado tímidas críticas al programa económico, vistió blue jeans y visitó intensamente los barrios populares levantando su propuesta de un programa social de lucha contra la pobreza inspirado en los postulados del Banco Mundial. Pero, a pesar de sus visitas a los barrios pobres y sus viajes a provincias no logró que el grueso del electorado se identifique ni con ella personalmente ni con su propuesta. Conocida su identificación con la Confederación de Instituciones de la Empresa Privada (CONFIEP) y las empresas mineras agrupadas en la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo, poderosos «lobbies» empresariales que manejan el gobierno del Perú desde la época de Fujimori y continuaron haciéndolo con Toledo, no podía esperarse otra cosa. Sin embargo, esta candidata conservadora obtuvo una votación significativa en Lima, incluyendo las clases medias emergentes de los barrios populares. De algo le valió el esfuerzo.

En la primera vuelta, Humala obtuvo el 30.62% de los votos válidos; García el 24.32% y Flores el 23.87%. En la segunda vuelta, la prensa de derecha y sus representantes más conspicuos llamaron a votar por García contra Humala aunque fuese «tapándose la nariz», porque García, según ellos era el «mal menor». En el lapso de unas

pocas semanas, la derecha económica, política y mediática fue descubriendo las virtudes de estadista de aquél a quien había repudiado, con quien no era posible ni siquiera el diálogo por haber limitado el pago de la deuda externa y haber estatizado los bancos, las verdaderas razones por las que fue condenado al infierno y el ostracismo. No quedaba otra que aceptarlo y así fue decidido. El resultado fue: 48% de los votos emitidos para García y 43% para Humala. Su desesperada necesidad de recurrir a García como salvavidas electoral puso al descubierto una vez más que el voto derechista no sobrepasa la cuarta parte del electorado, a pesar del poder económico, político (en las alturas) y mediático de la neo-oligarquía conservadora. A su vez, para obtener el voto conservador, García se movió hacia la derecha planteando un "cambio responsable" mientras que furiosos altavoces mediáticos vociferaban en todos los tonos que había que elegir "entre la dictadura y la democracia".

Es de suponer que la derrota inicial de la derecha en la primera vuelta a pesar de su millonaria inversión en publicidad y la campaña de toda la prensa hablada, escrita y visual<sup>2</sup>, se debió al rechazo de la mayoría del electorado a la masiva pobreza, la violencia generalizada, la contaminación ambiental, la corrupción del gobierno y los políticos y la falta de empleo, fenómenos que caracterizan la vida peruana de estos días y que son atribuidos con razón a la responsabilidad de la clase política. Por eso, finalmente y aun con el lenguaje ambiguo de García, la segunda vuelta se realizó entre dos opciones que habían planteado el «cambio» lo que, de hecho, significó un duro contraste para quienes defienden el supuesto éxito del programa económico neoliberal en aplicación desde 1990.

Para lograr sus objetivos, García realizó una exitosa operación de cambio de imagen. Se presentó como un candidato de izquierda «moderada» y socialdemocrática dispuesto a respetar las leyes del libre

mercado al tiempo que propiciar la justicia social. Trató de proyectar, y lo logró, la imagen de un hombre ilustrado y maduro, una persona que había aprendido de sus errores del pasado. Hacia sus seguidores, sigue usando una retórica pasada de tiempo pero que atrae a multitudes apristas ansiosas de identificarse con la tradicional simbología de su partido. Hace varios años, a su retorno al país, criticó las altas tarifas de los teléfonos y la electricidad que ahora son fijadas por las monopólicas empresas privatizadas sin aludir a los temas de fondo de la privatización. Pero ha llevado en su lista como Vicepresidente de la República al almirante Luis Giampietri, permanente detractor de la Comisión de la Verdad y mantiene preferentes relaciones con Luis Cipriani, el Cardenal del Opus Dei.

El reciente voto del APRA en el Congreso a favor de la ratificación del TLC con los Estados Unidos, aunque paralelo a sus propuestas de modificación del Tratado y las estrechas relaciones con el presidente Uribe confirma su acercamiento a líneas importantes de la política norteamericana en el Perú y Latinoamérica, pero en sus propios términos. Esto se ha expresado en sus frecuentes ataques a Hugo Chávez, aunque según dice, sin pretender liderar un eje anti Chávez en América Latina. No debe olvidarse que la venezolana Acción Democrática opuesta a Chávez es hermana política del APRA.

Ollanta Humala no ha sido menos ambiguo aunque es menos sofisticado. Viene de una numerosa familia migrante, andina e izquierdista, aunque él se nombra simplemente como un nebuloso «nacionalista». Deslindó posiciones con el radicalismo étnico de su hermano Antauro y su padre Isaac al tiempo que rehusó aliarse con la izquierda marxista orgánica agrupada en el Frente Amplio de Izquierda. Antes de la primera vuelta incorporó a un grupo de empresarios de la pesca, la banca y el turismo quienes, al parecer, financiaron su campaña, a la vez que hacía re-

laciones con personas y grupos de las más heterogéneas procedencias, algunos sospechosos de corrupción.

Gran parte de la popularidad de Humala y sus espectaculares resultados electorales se debieron a la furiosa campaña desatada en su contra por la derecha a través de los medios, cuyos operadores fueron construyendo la imagen de un futuro dictador extremista, militarista, belicista contra Chile, violador de los derechos humanos en la guerra civil, fusilador de homosexuales, ahuyentador de los capitales extranjeros, y peón de una operación comunista liderada por Hugo Chávez y secundada por Evo Morales.

Es importante diferenciar la personalidad de Ollanta Humala del «fenómeno Humala». Llamamos «fenómeno Humala» al malestar por la falta de empleo, el rechazo a la corrupción y la ola de repudio a las empresas transnacionales y los políticos que les sirven. Este fenómeno viene manifestándose en el Perú en circunstancias distintas y con modalidades diferentes desde la década de los noventa, a través del surgimiento de diversos «outsiders» que aparecen súbitamente expresando ese rechazo y oponiéndose masivamente a la derecha oligárquica. El propio exPresidente Fujimori lo hizo en 1990 con su campaña contra el proyecto de shock neoliberal que auspiciaba su rival Mario Vargas Llosa y los «partidos tradicionales» con la que ganó las elecciones para después llevar a cabo un supershock en agosto de ese mismo año bajo el mandato directo de Washington y el FMI. Durante el gobierno de Toledo, que continuó en lo básico la política económica de Fujimori y acentuó la subordinación del Perú a los Estados Unidos hasta niveles caricaturescos, organizaciones populares de diversos tipos (sindicatos, comunidades campesinas, municipalidades locales o Frentes regionales o provinciales) resistieron o acosaron de diversas formas el programa neoliberal exigiendo distintas reivindicaciones: reincorporación de

trabajadores despedidos a las empresas o a la administración pública, límites a los abusos de empresas mineras, oposición a nuevas concesiones mineras; y llegaron a paralizar temporalmente el programa de privatizaciones propiciado por Toledo. Todo ello se hizo contradiciendo abiertamente el consenso neoliberal que pesaba como plomo desde las alturas de los políticos, la tecnocracia, los organismos multilaterales, la prensa y algunos intelectuales y políticos izquierdistas que fueron adecuando su discurso para alcanzar una nota aceptable de buena conducta que les permitiera ser aceptados por la elite del sistema.

Lo que sucede es que en el curso de los últimos diez años se ha producido un desencanto con el neoliberalismo. La inversión privada enriqueció a pequeños grupos de la clase alta y movió la economía de una parte minoritaria de la clase media pero no generó empleo y la pobreza se extendió. Los precios de la gasolina, el gas, los teléfonos y la electricidad aumentaron a niveles inalcanzables para las economías populares. La gente siguió trabajando en condiciones inhumanas y los derechos laborales desaparecieron al instalarse los «services». Y si bien es cierto que el ingreso de las transnacionales del comercio y del consumo modernizó la apariencia urbana con casinos, *malls* y supermercados o con nuevas estaciones gasolineras, y muchos servicios bancarios o comerciales mejoraron la eficiencia en la atención al cliente, también aumentaron la prostitución, el consumo de drogas y la violencia mientras decenas de miles de jubilados superviven con sueldos de hambre, un millón de jóvenes no estudia ni trabaja y otros miles emigran al extranjero por falta de oportunidades en el país.

Mención aparte merece el manejo simbólico de la televisión y los medios de comunicación masiva. En poder de las grandes empresas y el gobierno que son quienes financian la publicidad de la que viven o les perdonan los impuestos que debe-

rían pagar al Estado, los nuevos dueños de los medios han continuado la conducta de sus antecesores bajo el gobierno de Fujimori: se encargan de distraer a la opinión pública con escándalos diarios del mundo político o farandulero mientras esconden o impiden el debate de los temas nacionales. Ignoran, satanizan o criminalizan cualquier posición discrepante con el modelo neoliberal que, según ellos, es el único posible. Y, bajo nuevas condiciones y con nuevos personajes, han hecho revivir el maccartismo de la posguerra. La cultura de los medios es la cultura de los «psicosociales» o del temor. Escándalo con determinados políticos a quienes se extorsiona como parte de las pugnas internas por negociados oscuros con dinero del Estado. Y temor al estatismo, al socialismo, a la fuga de los capitales extranjeros, a la presencia de supuestos agentes venezolanos o cubanos, a cualquier forma de independencia, soberanía o acción colectiva. El Perú de estos días es un país extorsionado por el temor que ha reemplazado al terror de las décadas pasadas. Una dictadura económica y mediática se ha hecho cargo del país bajo la cobertura de una democracia vigilada ya no por los militares sino por el dinero. Los nuevos enemigos son Hugo Chávez en primer lugar y Evo Morales en segundo lugar (sin olvidar desde luego a Fidel Castro). No es extraño entonces que las elecciones fuesen definidas como una contienda «entre la dictadura (Humala) y la democracia (García)». Bien, salieron con la suya:

*En poder de las grandes empresas y el gobierno que son quienes financian la publicidad de la que viven o les perdonan los impuestos que deberían pagar al Estado, los nuevos dueños de los medios han continuado la conducta de sus antecesores bajo el gobierno de Fujimori:*

ganó electoralmente la «democracia», es decir una convergencia electoral de facto entre quienes, por realismo, no quieren alterar las políticas anteriores sino en aspectos poco significativos, la votación cautiva del APRA (que se calcula al menos en un 20% del electorado), el electorado fujimorista que añora al chino, y quienes sostienen que no hay alternativa y no quieren ningún cambio (quizá el 10% de más altos ingresos). Pero cuidado que eso no hace la mayoría ni constituye una base social y política suficiente para gobernar.

Lo notable es que gran parte del electorado, el 30.62% de los votos válidos en la primera vuelta y el 43% que votó por Humala y las listas de izquierda (70% u 80% en algunas regiones andinas) en la segunda vuelta, fue inmune a la campaña de amedrentamiento. Sin una prensa realmente libre o esclarecedora (el último programa de televisión independiente, el de César Hildebrandt, fue clausurado abruptamente antes de la campaña electoral), con sindicatos débiles o en extinción, con líderes de izquierda que no tienen popularidad, bombardeada por programas de radio y televisión o diarios «serios» o amarillos que repiten los mismos mensajes, con un discurso retóricamente débil y a veces incoherente, el sentimiento «antisistema» se mantuvo inalterable. Los últimos tiempos de la política peruana permiten decir que los medios de comunicación expresan cada vez más la mentalidad discriminadora, medieval y aun esclavista de los grupos dominantes que no han cambiado los criterios que norman su conducta desde la colonia. Pero han empezado a perder credibilidad y, desde el punto de vista popular, están siendo asimilados al sistema que es repudiado por su corrupción e insensibilidad social.

Así, en términos generales, las elecciones han revelado: (i) un creciente rechazo popular a las manifestaciones externas del modelo neoliberal (desempleo, inseguridad, privilegios para las grandes empresas, co-

rrupción) aunque no necesariamente, tampoco nos engañemos, al modelo mismo (apertura al comercio internacional, TLC con los Estados Unidos, sobreendeudamiento externo e interno, dominio de los grandes grupos económicos que operan en la sombra del poder) y un agotamiento del propio modelo (magros o inexistentes resultados en la superación de la pobreza); (ii) una creciente «derechización» del electorado de Lima, casi un tercio del electorado total, que votó mayoritariamente por la candidata conservadora Lourdes Flores y luego dio su apoyo a Alan García; y (iii) una desaparición electoral aunque no política ni social de la izquierda marxista, como consecuencia de la polarización entre el autodenominado «nacionalismo» de Humala y la socialdemocracia centro derechista de Alan García.

La práctica desaparición electoral de la izquierda marxista está lejos de significar su desaparición social que sigue basándose en un conjunto de líderes locales y activistas sindicales que se identifican como «de izquierda» en todo el país. Pero gran parte del mundo colectivo que fue base de la izquierda política —sindicatos de la administración pública, plantaciones agrícolas, campamentos mineros, grandes concentraciones industriales o empresas públicas—, ya no existe en el Perú. La economía es ahora mayoritariamente informal o de supervivencia. Cada quien depende de su propia habilidad para sobrevivir en un mundo de competencia implacable. Esto propicia la aparición de líderes que, para tener éxito, deben establecer una comunicación con el pueblo sobre la base de grandes gestos impactantes que ocasionan adhesiones temporales e interesadas en el cumplimiento de promesas concretas, no «fidelidad hasta la muerte» por objetivos liberadores de largo plazo, como en el pasado. Esto refuerza la política populista de líderes emergentes y transitorios; y debilita la política orgánica permanente, basada en la ideología y la organización celular y sindical, característica de la izquierda marxista.

Podría decirse que el triunfo del APRA desmiente esta apreciación. Pero no debe olvidarse que este viejo partido se basa, no tanto en una organización celular sino en una fuerte identidad que compromete a familias extensas, se prolonga a través de generaciones y se expresa en un conjunto de historias compartidas, símbolos y hasta complicidades surgidas del ejercicio del poder en sindicatos, organizaciones profesionales, gobiernos regionales o bajo gobiernos de distinta identificación política. Si la izquierda tradicional trató de jugar fuera del sistema, el APRA ha trabajado históricamente siempre dentro del sistema, aun en sus peores momentos. Después de todo, la crisis de partidos no era tan grave puesto que es un partido el que ha ganado.

Todo esto pone en cuestión la posibilidad del surgimiento de sujetos de cambio. ¿Quién puede ser el agente de cambio en el Perú actual? La izquierda marxista está en un proceso muy lento de reagrupamiento y no ha podido superar en estas elecciones sus viejos defectos y cau-

dillismos internos, al punto que se presentó con dos opciones distintas. Los intelectuales parecen haber perdido su capacidad crítica, subestiman el liderazgo sindical o de la izquierda política; o en todo caso, temen ser presentados como anticuados o conservadores por una derecha económica que tiene todo el poder en los medios y la parte más importante del poder en la política.

Sin embargo, los gobiernos locales, las comunidades campesinas, los barrios, son todavía escenarios donde la acción política es posible. Aunque dispersos y obedeciendo a sus propios intereses y criterios, allí operan miles de líderes locales. Está para verse si, una vez terminados los procesos electorales nacional y regionales, la inversión pública en forma de caminos o el apoyo a las exportaciones andinas desde «Sierra Exportadora», anunciados por el ahora Presidente García, pesarán más en evitar la lucha social que la falta de soluciones de fondo a problemas como la desigualdad y la pobreza.

## NOTAS

<sup>1</sup> Según resultados de la ONPE, García obtuvo 6.685,629 votos y Ollanta Humala 6.221,281.

<sup>2</sup> Fue notoria la estrategia distinta de medios aplicada por la derecha entre 1990 y 2006. Mientras aquél año saturó los medios con publicidad causando el rechazo de los electores, esta vez centró su campaña no en avisos sino en la parte periodística de los medios, especialmente encuestas de opinión, noticieros y programas políticos que tomaron partido abiertamente contra el candidato «antisistema» y a favor de la candidata conservadora.

<sup>3</sup> Ollanta Humala ha sido acusado sucesivamente de estar vinculado a grupos terroristas; de ser estatista (abominable adjetivo para los círculos empresariales de hoy); de

haber actuado bajo las directivas de Vladimiro Montesinos, el asesor de Fujimori hoy día en prisión; de ser agente del Presidente Chávez para una supuesta colonización del Perú con los dólares petroleros; de haber dirigido desde el exterior el levantamiento de Andahuaylas, que encabezó su hermano menor Antauro; y, en general, de tener un proyecto «fascista» en que él sería una repetición de Hugo Chávez o Fidel Castro. Finalmente, fue acusado por la Coordinadora de Derechos Humanos de participar en actos de tortura y asesinato contra la población civil en la selva central durante su carrera militar, aunque estas acusaciones no han sido plenamente esclarecidas y se encuentran bajo investigación judicial.



UNMSM-CEDOC

# Fernando Bravo Alarcón/ LOS ASUNTOS AMBIENTALES en la agenda pública del Perú

*Este artículo quiere destacar la virtual marginalidad de los temas ambientales en la agenda pública del Perú. A partir del examen de algunas experiencias, tales como el inicio de proyectos energéticos y de infraestructura o el contradictorio proceso de aprobación de la Ley General del Ambiente, que ha tenido como resultado una fórmula legal disminuida que hará poco por atenuar los conflictos socioambientales que atraviesan al país, el autor postula que en los núcleos de poder político, económico y tecnocrático persiste un sistema de creencias que percibe como incompatibles el cuidado ambiental y las inversiones privadas.*

## 1. Introducción

Tal vez sea redundante sostener que desde los años ochenta, e incluso antes, los asuntos ambientales han ido ganando posiciones en los organismos supranacionales, en las políticas públicas de los Estados y en los circuitos académicos internacionales. Su legitimación como rubro de preocupaciones y de intervención a nivel de las grandes políticas se fortaleció merced a la ocurrencia de catástrofes ecológicas, la advertencia científica sobre riesgos globales y las contingencias climáticas, todo lo cual comenzó a poner en entredicho el estilo de desarrollo adoptado por la civilización contemporánea.

Desde las inesperadas alteraciones climáticas, pasando por los impactos contaminantes que afectan a poblaciones enteras y la desaparición de especies, hasta la

presión por modificar las matrices energéticas y encarrilar los estilos de vida hacia el desarrollo sostenible, se ha configurado un estado de la cuestión ambiental que está obligando a no pocos gobiernos a introducir consideraciones de carácter ambiental en sus políticas públicas.

Pero este creciente consenso sobre la necesidad de monitorear o preservar el ambiente no ha sido del todo uniforme o consistente. Algunos países, por ejemplo, incorporan la temática ambiental en sus normas e instituciones, las que hacen cumplir y funcionar internamente; sin embargo, no guardan igual consideración cuando entran en juego otras variables y dimensiones. El caso de Estados Unidos es sintomático: tiene importantes leyes y organismos que resguardan el ambiente y la biodiversidad dentro de sus fronteras, pero hacia afuera sus actuales gobernantes se niegan a suscribir tratados que mitiguen el efecto invernadero, en razón de que ello afectaría su economía.

Otro caso es el de algunos gobiernos de América Latina, que si bien han instituido ministerios del medio ambiente, sus estándares ambientales no llegan a ser demasiado auspiciosos. El de Perú resulta ser un ejemplo particularmente paradójico, como veremos: de un lado, desde comienzos de los años noventa en el país se ha ido generando una importante legislación ambiental, así como se ha adoptado modernas estructuras institucionales y avanzados instrumentos de gestión ambiental; de otro, también desde esos años, se ha instalado un modelo económico fundado en la iniciativa privada y la economía de mercado que subordina decididamente las variables ambientales a las prioridades económicas.

En las siguientes páginas queremos demostrar que, pese a los discursos y gestos proambientalistas, en el Perú persiste un sistema de creencias compartido por el poder político, empresarial y tecnocrático, que afirma que los asuntos ambientales deben subordinarse a las variables económicas, empresariales y de inversión. Esto podría explicar por qué si las políticas públicas incorporan las variables ambientales, los resultados de tales políticas no se muestran estimulantes en materia de conservación y protección ambiental.

## 2. Estatuto de los asuntos ambientales en el Perú

Es posible rastrear la incorporación de las cuestiones ambientales a las políticas públicas del Perú tomando en cuenta la emisión de normas y decisiones de política que intentaban regular sus distintas dimensiones.

Las primeras normas sobre control de la contaminación se dictaron en la década de 1920, en respuesta a los impactos generados por las emisiones de la fundición minero-metalúrgica de La Oroya, ubicada en la sierra central del país, propiedad de la otrora poderosa Cerro de Pasco Copper Corporation. En los siguientes decenios se dieron disposiciones para el control sanitario de plantas industriales, eliminación de olores y ruidos molestos, regulación de descargas industriales en los desagües.

En los años setenta se promulgaron normas importantes como la Ley General de Aguas, el Código Sanitario, la Ley General de Minería y la Ley de Fauna Silvestre, las que comenzaron a constituir un cuerpo legal que incidía en ciertos aspectos de protección ambiental. Al mismo tiempo se crearon agencias estatales como la Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN), primer ente gubernamental con amplio mandato en los temas de protección de los recursos naturales y el ambiente.

Sin embargo, es en la década de 1990 cuando, bajo el amparo de las tendencias internacionales que presionaban por compromisos globales a favor del ambiente y del desarrollo sostenible, se establecen normas tan importantes como el Código del Medio Ambiente y los Recursos Naturales (CMARN), promulgado en 1990, pero debatido y discutido a lo largo de los años ochenta.

Se podría decir que recién, tras la promulgación de este instrumento legal y con el impulso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), celebrada en Brasil en 1992, se establece el marco legal sobre los que descansarían las políticas públicas en el Perú enfocadas hacia los temas ambientales (Pulgar y Calle: 2003, 7).

El referido código introdujo una serie de medidas e instrumentos para la gestión ambiental, como son el enfoque de prevención de daños, el principio del contaminador-pagador y la necesidad de realizar la evaluación de impactos ambientales de las actividades productivas, entre otros. Simultáneamente, el Estado peruano creó sistemas e instancias de protección ambiental, como fueron el Sistema Nacional de Áreas Protegidas por el Estado, el Consejo Nacional del Ambiente y el Fondo Nacional del Ambiente.

Así entonces, a lo largo de los años noventa, y por supuesto, en lo que va de la presente década, se han ido incorporando diversas herramientas de gestión ambiental así como nueva legislación. Pero acaso lo más importante, los asuntos ambientales fueron ganando terreno en comparación a sus orígenes marginales, foráneos, exóticos y exquisitos. El Estado fue instituyendo en sus estructuras de gobierno, aunque de manera dispersa y con escaso peso político, oficinas y jefaturas encargadas, por un lado, de monitorear y vigilar las actividades que pudieran generar impactos en el ambiente (las distintas oficinas de asuntos ambientales en los ministerios); por otro, de promover los nuevos principios y orienta-

ciones de política ambiental<sup>1</sup> (Consejo Nacional del Ambiente, suscripción de acuerdos o tratados internacionales de naturaleza conservacionista, etc.).

Simultáneamente, la retórica gubernamental fue adoptando conceptos y fraseologías asociadas al desarrollo sostenible, la conservación, la biodiversidad, además de ir promoviendo la imagen de que el Perú era un país tremendamente rico en recursos naturales; un país megadiverso del que los peruanos tenían que sentirse orgullosos.

Otros actores sociales como los medios de comunicación, los empresarios y las organizaciones de la sociedad civil, cada uno a su modo y con énfasis y prioridades distintos, también fueron haciendo suyos los temas ambientales.

En suma, se podría decir que, transcurridos todos estos años, los conceptos y valores relacionados a la protección ambiental y al desarrollo sostenible han penetrado, con desigual profundidad, la normatividad legal, la retórica empresarial, las políticas de Estado, las prioridades de la tecnoburocracia, la línea informativa de los medios y el sentido común de los ciudadanos (Bravo: 2004). Como veremos ahora, esto no ha sido garantía de que las políticas públicas incorporen, en su real dimensión, los principios de cuidado ambiental y las directivas que se derivan del desarrollo sostenible.

### 3. ¿Las políticas públicas privilegian lo ambiental?

Son muchas las experiencias en el Perú que nos permiten sostener que, pese a la difusión de algunas ideas y principios ambientalistas, y más aún su incorporación en normas, marcos institucionales y políticas de Estado, tales conceptos se ven anulados y mediatizados por decisiones políticas, económicas y tecnocráticas, las que, a la larga, terminan haciendo de lo ambiental una dimensión marginal, de segundo orden, en las políticas de Estado. Por razones de espacio, exponemos tres experien-

cias aleccionadoras que graficarán visiblemente la subordinada ubicación de las variables ambientales en las decisiones públicas y el eficaz papel de las instancias de gobierno, la inversión privada y la tecnocracia en ese cometido.

#### *3.1 El decreto que inmovilizó el código*

Un caso patente fue el tratamiento que conoció el CMARN. Tras marchas y contramarchas, además de largos debates que se prolongaron desde comienzos de los años ochenta, es recién en 1990 que se promulga tan importante dispositivo. Parecía que con esta norma las relaciones entre sociedad y ambiente podrían redefinirse y conocer mejores perspectivas. Sin embargo, decisiones gubernamentales casi inmediatas torpedearon los alcances del flamante código.

La aprobación en 1991 del Decreto Legislativo 757, la Ley Marco para el Crecimiento de la Inversión Privada, así como la promulgación de otras normas de orientación privatizadora, pusieron en suspenso varios artículos del CMARN y subordinaron las nascentes iniciativas pro-ambientales a las necesidades de la empresa privada.

Por tanto, se derogó el Sistema Nacional del Ambiente como mecanismo de coordinación para la ejecución de la política ambiental; se condicionó la ejecución de los estudios de impacto ambiental —una de las herramientas propuestas por el código— al hecho de que las actividades superen niveles o estándares de contaminación, cuando éstos no existían o se habían definido muy pocos; se derogaron los delitos ambientales, quebrando la posibilidad de sancionar a los agentes que provoquen actos de esa naturaleza. Así entonces, el CMARN encontró fuertes obstáculos, particularmente en los empresarios (Chirinos; 2000, 211), que impidieron su aplicación y efectivo cumplimiento. El gobierno de Alberto Fujimori, instaurador de la economía de mercado en el Perú, sacrificó los avances en materia ambiental a la necesidad de atraer inversión privada a todo trance.

Otro de los efectos perversos que perjudicó una adecuada implementación de la gestión ambiental fue la fragmentación de las competencias ambientales: "La sectorialización de competencias ambientales en los distintos ministerios produjo la coexistencia de una diversidad de políticas y estrategias de gestión ambiental sin lineamientos ni principios comunes... Esta dispersión administrativa del Estado ha generado dificultades y limitaciones para la gestión ambiental, muchas de las cuales no han sido aún resueltas..." (Chirinos; 2000, 212).

Este archipiélago institucional ha impedido el adecuado tratamiento de las urgencias ambientales, permitiendo, por ejemplo, que aquellas agencias del Estado que trabajan en la promoción de inversiones privadas, manejadas muchas veces por tecnócratas con fuertes vínculos con el sector privado, orienten sus decisiones y determinaciones en favor de este sector. Tal situación ha contribuido a crear gran desconfianza por parte de muchos sectores de la población, sobre todo de aquellos que han tenido conflictos con empresas mineras, quienes perciben que el Estado se encuentra parcializado con éstas<sup>2</sup>.

### *3.2 Proyectos energéticos y de infraestructura se aprueban "sí o sí"*

Aquí han sido varias las experiencias que han puesto en evidencia la determinación de las autoridades de gobierno de llevar adelante determinados proyectos, sean estos mineros, energéticos o de infraestructura, diríamos, contra viento y marea.

El caso más reciente es el de la construcción de la denominada carretera interoceánica que unirá provincias sureñas del Perú con el Brasil, permitiendo a este país tener un acceso carretero hacia el Pacífico. Si bien el proyecto es necesario para el desarrollo y la comunicación de muchas provincias olvidadas, los expertos han hecho notar una serie de complicaciones de carácter ambiental, como por ejemplo, el hecho de que la vía atravesará áreas natura-

les protegidas o que no se ha efectuado un adecuado estudio de impacto ambiental de tan extendido camino carretero.

Aunque estos no han sido los únicos reparos al proyecto<sup>3</sup>, el presidente Alejandro Toledo se empeñó en llevarlo adelante "sí o sí", de manera que, pese a las denuncias que señalan que el proyecto no ha pasado por los tamices administrativos y de factibilidad necesarios, aquél ya se inició y continuará irreversiblemente hasta la terminación de esta carretera. Por tanto, consideraciones de carácter ambiental no van a detener el proyecto.

Otra reveladora coyuntura aconteció entre los meses de agosto y octubre de 2003, cuando, tras varios meses de negociaciones, el Gobierno decidió iniciar el proyecto energético de Camisea, yacimiento gasífero de gran potencial que permitirá al Perú iniciarse en el mercado del gas natural. Este proyecto responde a una necesidad nacional con la cual nadie estaría en desacuerdo, pues su racional extracción y distribución permitiría al país acceder a una fuente energética alternativa a la convencional (combustible líquido fósil). Pero el problema no era ése precisamente.

La construcción y el trazado del gasoducto, pero sobre todo la elección del lugar donde se instalaría la planta de licuefacción del gas para su posterior transporte por mar, generaron un debate mediático acerca de los impactos ambientales de tal infraestructura. La polémica provino sobre todo porque dicha planta, su muelle y las tuberías submarinas se levantarían en lo que se llama la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional de Paracas, santuario costero donde se concentran numerosas aves y especies marinas de gran atracción ecoturística.

Contra todas las críticas de los ambientalistas y las ONG locales e internacionales; pese a las observaciones de organismos financieros como el Eximbank, a lo que se añade el turbio comportamiento de organismos públicos encargados supuestamen-

te de proteger los recursos naturales (dirigidos por funcionarios sometidos al poder político de turno), el proyecto Camisea siguió adelante bajo la filosofía de que no se podía posponer las inversiones comprometidas por el consorcio extranjero que se encargaría de extraer, transportar y transformar el gas natural. Esta coyuntura permitió a los críticos decir que el gobierno pretendía llevar adelante "Camisea como sea".

Lo real es que el proyecto continuó y en el caso del gasoducto, en los últimos diez meses éste ha sufrido tres roturas, con los consiguientes escapes del fluido, la evacuación preventiva de pobladores y la afectación de las zonas aledañas. Frente a este "récord" de incidentes técnicos, por supuesto que la empresa transportadora ha dicho que estos rompimientos del ducto son "un evento normal", los que han sido controlados debidamente y que no habrá mayores secuelas ambientales. El gobierno, por su parte, se conformó con esas explicaciones y, tras algunas fintas y gestos efectistas, no ha hecho cuestión de Estado alrededor de estos accidentes. Por supuesto que proceder de manera distinta habría significado darles la razón a los que cuestionaron las previsiones ambientales del proyecto Camisea.

### *3.3 La ley detenida por gobernantes y empresarios*

Una vieja fórmula de Marx muy citada dice que la historia se repite una vez como tragedia y luego como farsa. La historia ambiental en nuestro país podría estar reproduciendo semejante esquema a partir de lo que acaba de ocurrir con el proyecto de la Ley General del Ambiente, importante instrumento legal que pretendía sustituir al inhabilitado Código del Medio Ambiente de 1990.

Esta propuesta fue discutida en el Congreso de la República en el último año, a través de un proceso concertador en el que participaron diversas entidades del Estado, ONG, gremios empresariales, colegios profesionales y especialistas. Sus promotores

aseguran que dicha iniciativa incorporaba una visión avanzada de los asuntos ambientales y pretendía cubrir numerosos vacíos del anterior código: derecho al acceso a la información, el principio precautorio, la adecuación de parámetros ambientales a los de la Organización Mundial de la Salud (OMS), introducción de mecanismos de conciliación en casos de conflictos; pero también entregaba al Consejo Nacional del Ambiente (CONAM), autoridad ambiental que nació con facultades disminuidas, adicionales capacidades fiscalizadoras y mayor autonomía. Por fin tendríamos una autoridad con mando en los asuntos ambientales.

Tras haber sido aprobado en un primer momento por el pleno del Congreso de la República, este proyecto pasó a manos del poder Ejecutivo, donde recibió sorprendentes observaciones. Una vez devuelto al Parlamento para su revisión, la Comisión de Ambiente y Ecología rebatió los argumentos del Ejecutivo y planteó al pleno del Congreso la insistencia en la propuesta, convencidos de que los instrumentos legales que allí se incorporaban, así como la necesidad de adoptar estándares internacionales que pusieran topes a la contaminación, contribuirían a mejorar las condiciones ambientales y de salud pública en nuestro país.

En el interín, los gremios empresariales se movilaron ante la opinión pública, logrando que diversos articulistas y programas periodísticos de conocida filiación pro-empresarial hagan correr la voz de que esa ley atentaría contra las inversiones privadas y la seguridad jurídica. Los empresarios amenazaron concurrir al Tribunal Constitucional si el Parlamento aprobaba la versión original de la ley. Esto tendría contundentes efectos en muchos congresistas.

Según la interpretación del Ejecutivo y de los empresarios, los contenidos de la ley que afectarían a las inversiones serían: la adopción de los límites máximos permisibles recomendados por la Organización Mundial de la Salud, la introducción del principio precautorio (la ausencia de certeza

científica frente a un riesgo ambiental no impide la adopción de medidas de precaución ante ese riesgo), la posibilidad de que la mayor autoridad conferida al Consejo Nacional del Ambiente melle el ya conocido papel de las oficinas de asuntos ambientales de los ministerios (muy condescendientes con los proyectos de inversión, que se aprueban en la filosofía del “sí o sí”). Otro punto de discordancia ha sido la inversión de la figura jurídica de la carga de la prueba, lo que obligaría a la presunta entidad contaminante a demostrar su inocencia y no al denunciante la responsabilidad de ésta.

Uno de los argumentos usados para impugnar el proyecto de la Ley General del Ambiente aseveraba que otorgarle capacidades fiscalizadoras al CONAM “...puede generar inseguridad jurídica a las empresas. Un infractor sólo debe estar sujeto a la fiscalización y sanción de una única autoridad. Y ésta debe ser la autoridad sectorial competente” (El Comercio; 2005, a14). O sea, el Ministerio de Energía y Minas es la autoridad competente cuando exista un problema de contaminación minera; el Ministerio de Pesquería, cuando se trate de la disminución de biomasa marina; y así, la autoridad toda dividida y fraccionada.

Otra razón gubernamental para invalidar la mencionada ley consistió en oponerse a la adopción de los estándares de la OMS: “La adopción a priori de estos estándares no es adecuada porque puede hacer que la norma sea inviable o pueda entorpecer las actividades socioeconómicas del país” (El Comercio; 2005, a14). Respecto a las multas que podrían imponerse a las empresas, el Gobierno argumentó que tales sanciones económicas son demasiado elevadas: el monto imponible “resulta excesivo y contraviene la seguridad jurídica” (El Comercio; 2005, a14). O sea, le preocupa lo que van a pagar los infractores en vez de exigirles que respeten las normas ambientales y eviten las multas.

Mientras en la Comisión de ambiente y Ecología se examinaban las observaciones

del gobierno central, los lobbies empresariales comenzaron a movilizarse en el Parlamento logrando eficaces resultados, pues ciertos congresistas comenzaron a desistir en su intención de apoyar dicha “insistencia”. Pero lo más escandaloso vino después: catorce gremios empresariales enviaron una carta al presidente del Parlamento peruano donde le planteaban la necesidad de debatir “más ampliamente” la Ley General del Ambiente, a sabiendas de que ésta ya se había discutido y consultado durante su confección.

En dicha misiva, estos grupos empresariales también sostuvieron que dicha propuesta de ley “vulnera el principio que señala como autoridad ambiental competente al sector económico al que corresponde la administración”. Efectivamente, los empresarios preferían mantener desperdigada a la autoridad ambiental; saben que si sus problemas por impactos ambientales los ventilan con los entes gubernamentales más “tecnocratizados” (Ministerio de Economía, de Energía, de la Producción, etc.), tendrán mayores garantías para imponer sus intereses. Un CONAM más autónomo podría ser poco confiable. Adicionalmente, señalaron que sería muy difícil que se pueda cumplir con estándares ambientales similares a los que sugiere la OMS, los que son inaplicables para la realidad peruana. Una vez más la iniciativa privada y las inversiones son más importantes que los tópicos ambientales.

Tras someterse la insistencia nuevamente al pleno del Congreso, éste aprobó una norma cercenada, disminuida en sus pretensiones originales, desnaturalizándose la propuesta original. De esta forma, casi se repetía la historia del Código del Medio Ambiente, el cual, ni bien entró en vigencia en 1990, al poco tiempo fue agujereado por el famoso Decreto Legislativo 757, la Ley Marco para el Crecimiento de la Inversión Privada, que puso en suspenso varios artículos del código y subordinó las nacientes iniciativas pro ambientales a las necesidades de la empresa privada.

La tragedia: una ley poco equipada para enfrentar los desafíos ambientales que se vienen fuertes para el Perú. La farsa: argumentar que los principios e instrumentos ambientales originalmente previstos colisionaban contra la seguridad jurídica del país.

Es posible que la propuesta de ley original no haya sido del todo completa o lo suficientemente clara en algunos puntos – algunos ambientalistas la criticaron por eso, como los abogados cuestionaron la inversión de la carga de la prueba. Lo cierto es que con esta decisión el Perú pierde la oportunidad de ponerse a tono con los estándares ambientales mundiales, como también la ocasión para cubrir los absurdos vacíos legales que hasta hoy, con gran impunidad, permiten graves impactos ambientales en la salud pública, los recursos naturales y la megadiversidad. Pero lo que también es cierto es que, una vez más, el gobierno juega en pared con los inversionistas para detener cualquier iniciativa que pretenda modernizar nuestra legislación ambiental. Queda por ver cómo se resolverán los conflictos ambientales latentes, qué se hará con los numerosos pasivos ambientales, cómo se procederá cuando se compruebe que ciertas actividades económicas afectan la salud pública o cuando se advierta que los estándares ambientales locales continúan sobrepasando los aceptados internacionalmente.

En realidad tal vez no debamos sorprendernos por el resultado que comentamos. Más allá de los gestos y la propaganda desarrollada por sucesivos gobiernos, lo ocurrido ratifica la percepción de que las consideraciones ambientales no constituyen un espacio de prioridad para los “hacedores de políticas”; por el contrario, las variables ambientales siguen siendo percibidas como “obstáculos” que impiden el libre despliegue de las inversiones, las empresas y la iniciativa privada. A lo sumo, cual tema de moda, lo que se hace es incorporar la fraseología conservacionista en los proyectos de inversión para obtener el respaldo y aprobación de entidades financieras internacionales.

En nuestra opinión, pese a los discursos y gestos en contrario, en el Perú existe un sistema de creencias compartido por el poder político, empresarial y tecnocrático que afirma que los asuntos ambientales deben subordinarse a las variables políticas, económicas, empresariales y de inversión. O como postuló un informe poco difundido, encargado por el Banco Mundial: “Al parecer, en el Perú existe la idea, compartida por lo menos entre algunos miembros influyentes del gobierno, que un mayor apoyo y eficiencia en el planeamiento y manejo del medio ambiente, en lugar de mejorar el clima de las inversiones, serviría más bien como un factor disuasivo negativo para los inversionistas extranjeros” (Banco Mundial: 2000, 42).

#### 4. ¿Ambiente y mercado incompatibles?

Tanto la disminuida Ley General del Ambiente como las recientes protestas contra algunos proyectos mineros tienen en común la percepción de que la defensa del ambiente colisiona con la iniciativa privada y las actividades productivas: para el Ejecutivo, tecnócratas y empresarios, incorporar la variable ambiental constituye un sobre costo que no podemos darnos el lujo de asumir, al menos por ahora (¿o por sécula seculorum?); para algunas comunidades el arribo de actividades extractivas significaría la ruina de sus recursos de subsistencia y de sus actividades primigenias (agricultura, básicamente), olvidando que la propia colectividad también suele atender contra el ecosistema local, como cuando pobladores depredan los bosques de algarrobos en Piura o colonos talan madera de forma ilegal en muchas zonas de la selva alta. Aquí también subyace un problema de lo que llaman conciencia ambiental.

De hecho existe una gama de experiencias internacionales como también nacionales que nos demuestran que las actividades económico-productivas pueden coexistir armónicamente con el cuidado de los recursos naturales.

El problema parece radicar en que tales experiencias no se replican acá, entre otras razones, por problemas de adecuación tecnológica (caso del diesel sucio que se produce en el país), costos de inversión (ejemplo reciente: la negativa de Doe Run Perú a invertir en una planta de tratamiento de azufre en La Oroya), débil *experticia* para generar proyectos, falta de audacia y creatividad en las esferas pública o privada y la percepción de que invertir en cuidado ambiental es perder competitividad. Pero también por el desprecio o el desconocimiento de los rasgos culturales y cosmovisiones que manejan las poblaciones potencialmente afectadas por las nuevas actividades extractivas.

En suma, no se ha institucionalizado el modelo de desarrollo sostenible, insistiéndose, más bien, en el paradigma de la economía de frontera, aquel que trata a la naturaleza como una fuente inagotable de recursos y que defiende la prosperidad material y el crecimiento económico sin límites ni restricciones.

## 5. Consideraciones finales

Las actitudes y decisiones mostradas no se han modificado sustantivamente de gobierno a gobierno, donde las diferencias ideológicas en términos del afianzamiento de la economía de mercado son mínimas: las diferentes administraciones no presentan una convicción clara y decidida sobre la necesidad de proteger el ambiente, los recursos naturales y la salud pública; por el contrario, categorías y principios abstractos como los de competitividad, riesgo-país, clima para las inversiones, seguridad jurídica para la iniciativa privada, crecimiento económico, se convierten en referentes intocables que es preciso proteger y poner a salvaguarda de cualquier exceso o "extremismo ambientalista" que los ponga en riesgo.

Es preciso reconocer que estas decisiones se ven facilitadas por la escasa sensibilidad pública hacia los asuntos ambientales, pues al no haber una sostenida y convenci-

da preocupación ciudadana alrededor de esos temas, las posibilidades de ejercer presión pública a favor de los mismos son mínimas.

Frente a este panorama, ¿tenemos que conformarnos con dejar las cosas tal como están, desprotegidos los recursos naturales, la salud de las gentes y la biodiversidad? Por supuesto que no: que el tópico ambiental carezca de un consistente respaldo ciudadano no significa abandonarlo a su suerte.

Dado que las instancias de decisión no han incorporado política ni valorativamente la importancia de las variables ecológicas y conservacionistas en sus esquemas de prioridades, una tarea de mediano plazo será convertir los asuntos ambientales en una causa popular.

Sólo así se podrá generar corrientes de opinión y presión pública capaces de doblegar ese tinglado político y tecnocrático que acostumbra responsabilizar a presuntos agitadores extremistas cada vez que alguna comunidad se moviliza por su salud ambiental local; como también se podrá lograr un mayor compromiso de la población en relación con las prácticas cotidianas que impactan en el ambiente. No podemos esperar a que, por ejemplo, los glaciares andinos se sigan evaporando, nuestras fuentes de agua secándose y nuestro aire deteriorándose para que recién allí la gente diga: "¡caramba!, qué importante era el medio ambiente".

Esta situación constituye un fuerte desafío para toda propuesta que pretenda promover el cuidado del ambiente y cualquier iniciativa tendiente a convertirla en una política pública legítima, efectiva y reconocida. De lo contrario, los asuntos ambientales continuarán ubicándose en la periferia de la agenda pública nacional.

Por último, si seguimos dejando que nuestros recursos naturales continúen en proceso de deterioro, nuestro devenir ambiental no se repetirá ni como tragedia ni como farsa: se prolongará como agonizante drama de apocalíptico final.

fbravo@pucp.edu.pe  
fbravo@congreso.gob.pe

## NOTAS

<sup>1</sup> En pleno rigor, no existe hasta ahora una política ambiental. Dada la dispersión de la autoridad ambiental en el Perú, a lo sumo existen acciones y planes de alcance sectorial. El Estado no ha instituido ningún conjunto de acciones centralizadas, coherentes, sostenidas y orientadas por fines de desarrollo sostenible (Caillaux y Castro; 2002).

<sup>2</sup> En los últimos meses se han intensificado los conflictos entre comunidades campesinas y empresas mineras, dando lugar a fuertes cuestionamientos al papel del Estado por su falta de imparcialidad y transparencia en otorgar las concesiones mineras. A su vez, se han multiplicado las denuncias contra las empresas mineras, tanto por las tremendas

utilidades que logran y su escasa incidencia local, como por los impactos ambientales que provocan en las zonas donde desarrollan sus actividades extractivas. Todo esto ha generado gran preocupación en las autoridades, las que están considerando modificar los esquemas de autoridad ambiental, pues la situación ha puesto en evidencia las deficiencias de los esquemas prevalecientes.

<sup>3</sup> Otra observación relevante es que el proyecto ha sido indebidamente exonerado de pasar por el tamiz del Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP), esquema institucional que permite aplicar los controles y criterios de factibilidad financiera en los proyectos de inversión pública, caso de la carretera en mención.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial. Perú: Aspectos ambientales y opciones estratégicas. Banco Mundial Región de América Latina y El Caribe. Agosto, 2000.

Bravo, Fernando. "Bemoles de la conciencia ambiental en el Perú", en: Socialismo y Participación, N° 97, 2004. Lima, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

Caillaux, J. y M. Castro. "Hacia una gestión integral del medio ambiente". En: El medio ambiente en el Perú. Año 2001. Lima, Instituto Cuánto, Lima, 2002.

Chirinos, Carlos. "Las leyes ambientales se han modernizado, pero falta un cumplimiento adecuado", en: El medio ambiente en el Perú

Año 2000. Lima, Cuánto, 2000.

El Comercio. "Ejecutivo dice que muchas a empresas contaminantes no dan seguridad jurídica", Lima, 23 julio, 2005, a14.

El Comercio. "Congresistas no apoyarían Ley General del Ambiente", Lima, 15 setiembre, 2005, a9.

Instituto Cuánto. *El medio ambiente en el Perú*. Año 2000. Lima, Instituto Cuánto, Lima, 2000.

Instituto Cuánto. *El medio ambiente en el Perú*. Año 2001. Lima, Cuánto, 2002.

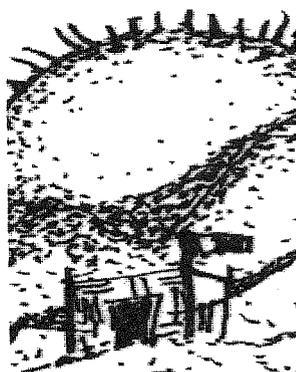
Pulgar, Manuel y Calle, Isabel (Eds.) *Manual de legislación ambiental*. Lima, Sociedad Peruana de Derecho Ambiental, 2003,

Juan Chacaltana

## EMPLEOS PARA LOS JÓVENES

Una exhaustiva revisión de la situación actual del empleo juvenil para delinear políticas específicas de inserción laboral

CEDEP / CEPAL / GTZ



Gustavo Montoya/

## REVOLUCIÓN, SOCIALISMO Y UTOPIA

Historia, política e ideología en la obra de Alberto Flores Galindo Segura (1949-1989)

*Para Cecilia Rivera*

*Ensayo redactado con motivo de una invitación para participar en el coloquio sobre la obra de Alberto Flores Galindo organizado por un colectivo de estudiantes de la facultad de CC.SS y la Escuela de Historia de San Marcos en mayo de 2006.*

El título no es casual, constituye a mi juicio una propuesta de ingreso metodológico para ensayar una reflexión sobre la biografía intelectual y política de quien para muchos de sus contemporáneos fue el representante emblemático de la generación del 68. El orden que seguiré en este texto será similar al título: revolución, socialismo y utopía. Algo más, los tres conceptos serán paralelamente tratados al de otros tres personajes y a los que Flores Galindo les dedicó algunos de sus más brillantes escritos: Túpac Amaru II, José Carlos Mariátegui y José María Arguedas. Como se verá más adelante, este orden no es arbitrario, aún cuando el autor no haya sido consciente de ello, ocurre que si se revisa la cronología de sus estudios hacia estos tres personajes, lo que se encontrará es precisamente este orden y que ahora lo hacemos visible. Por supuesto no se trata aquí de inaugurar “interpretaciones” o una hermenéutica que consciente o inconscientemente se proponga establecer un “canon” interpretativo de la obra de Alberto Flores Galindo. Todo lo contrario.

Como se comprenderá, un ensayo de esta naturaleza posee una lectura altamente política —en el sentido más fuerte del término— de la obra de Flores Galindo; es desde este

punto de vista, el intento por representar a un pensamiento situado. Debo señalar que otro de mis propósitos es intervenir en contra de un fenómeno corriente en la historia del pensamiento político peruano, la propensión a erigir iconos intelectuales con el propósito de encontrar en sus obras las respuestas a problemas contemporáneos. Aun cuando es incierto el destino de la producción ideológica de Flores Galindo, no es descabellado imaginar que a la vuelta de unas décadas más o menos, termine convirtiéndose en algo similar a lo que convirtieron a Mariátegui. Una suerte de altavoz a través del cual diferentes agrupaciones políticas sustentaban sus programas políticos y sus respectivos horizontes ideológicos. Finalmente y antes de ingresar a desarrollar mi propuesta, debo agregar que no me guía el ánimo de ser un “aguafiestas”. Todo lo contrario, mi propósito es liquidar todo futuro intento que pretenda convertir a Alberto Flores Galindo en “otro” faro ideológico, exigiéndole una función que debe ser siempre, una tarea contemporánea. Es absurdo buscar, en el pasado, respuestas a los desafíos contemporáneos y que la posteridad anuncia.

Antes de desarrollar mi ponencia, permítanme transmitirles mi testimonio personal sobre Tito Flores, las circunstancias en que me vinculé a él y la imagen que guardo de su existencia. Como comprenderán, lo que sigue es un testimonio profundamente subjetivo. La memoria y los recuerdos son como ustedes saben testimonios interesados; y es lo que interesa, desconfiar de lo que les diga; después de todo, esta es la razón por la que insistentemente me negué a hablar en público sobre Tito en los últimos diez años.

Las razones por las que he aceptado participar en este evento público, no las tengo claras, pero de algo estoy convencido: tengo la certeza que de la generación a la que ustedes pertenecen y las que les sigan, probablemente habrán de salir los protagonistas de la nueva historiografía peruana. Una historiografía nacional que sintonice con las demandas de las actuales mayorías sociales. Lo que digo no es retórica, lo sostengo porque he tenido la oportunidad y el gusto de trabajar con algunos grupos de estudiantes durante los últimos cuatro años. Fueron ellos, el entusiasmo, la vitalidad y la solidez de sus reflexiones, lo que me ha convencido de que efectivamente, estamos asistiendo a la emergencia de una historiografía estructuralmente comprometida con las demandas de un país que, como el nuestro, posee una dinámica de cambio sorprendente. Y esa dinámica exige interlocutores avezados, sensibles, atrevidos y sin ningún tipo de lealtad ni compromiso con sus antecesores.

Pertenezco a la generación anterior a la de todos ustedes. Y aquí utilizo esta categoría no en función a una medida cronológica, como decir que cada década es una generación, sino en relación a hechos históricos y acontecimientos que definen una época. Y los escenarios a los que hago referencia son efectivamente los de la guerra civil. Así es como se refiere la Comisión de la Verdad a lo que aconteció en el Perú entre 1980 y 1995. Para otros es la época del terrorismo, de la violencia política y otras denominaciones. El debate aún esta abierto sobre este tema.

En aquel contexto, la figura, obra y posición de Flores Galindo inicialmente representaba un fino punto de quiebre con posiciones abiertamente definidas entre la condena y la aprobación tanto a las fuerzas insurgentes como a la represión militar del Estado peruano. A partir de 1987, Flores Galindo toma distancia de su juicio equilibrado con respecto de la insurrección senderista y abiertamente condena tanto los

métodos como las proyecciones de una facción del militarizado partido comunista peruano. A su juicio los insurgentes terminaron, por efecto del delirio ideológico que padecieron, como vulgares delincuentes, criminales que ya no podían distinguir entre los medios y los fines. Las evidencias al respecto son abundantes. Por ejemplo en su texto póstumo "reencontremos la dimensión utópica". Y no dejaba de tener razón, pues los insurrectos terminaron por cruzar una línea sin retorno. Y al trasponer esa línea no solo terminaron por arribar a límites pocas veces experimentados de culto a la muerte, fanatismo y de una intolerancia fuertemente teñida de racismo, sino que peor aún, experimentaron esa triple alienación que caracteriza a quienes se extravían de su tiempo, del lugar en el que actúan y de los grupos sociales a quienes pretendían y decían representar.

La razón por la que metodológicamente tomo a la guerra civil como el escenario para reflexionar sobre mi generación es simple y al mismo tiempo sumamente compleja. Ocurre que fue al interior de aquel fuego cruzado que crecimos, estudiábamos y fuimos estableciendo las respectivas filiaciones con nuestro oficio, con el país y con nuestros contemporáneos. En una palabra, fuimos envueltos, y no solo nosotros, sino el país en su conjunto, por aquel vendaval de ira, de cólera social, de resentimiento y de una tensión ideológica que terminó por dejar su marca en todos y cada uno de nosotros.

Aún cuando existe una regular literatura sobre esta época, sin embargo se teme nombrar las cosas por su nombre. Poco se dice por ejemplo sobre el inicial entusiasmo que sobrevino en vastos sectores de la izquierda peruana a propósito de las iniciales acciones armadas de los insurgentes. Porque las expectativas iniciales fueron múltiples y cruzaron diversos escenarios políticos, sociales y sobre todo académicos. Por ejemplo en San Marcos, donde los insurrectos rápidamente encontraron eco a su

programa y ganaron adherentes. O la radicalización de los sindicatos y los diversos gremios de trabajadores. O las muestras de aprobación de los grupos sociales que experimentaban de manera descarnada la explotación y dominación, y que bajo el paraguas del lenguaje simbólico empezaron a inundar la ciudad y los barrios más miserables. Pero aun la vida cotidiana terminó por encontrar en el conflicto un punto de apoyo para zanjar todo tipo de insatisfacciones, para saldar cuentas domésticas y justificar actos de venganza y revancha.

O para decirlo con otras palabras, las relaciones sociales públicas y privadas adquirieron una dinámica y fueron copadas de un contenido inédito. Y ese contenido estaba acompasado por los acontecimientos que se desencadenaban. Por diversos tipos de violencia en donde se superponían los enfrentamientos armados, las diferencias culturales y étnicas; pero sobre todo, el desencuentro histórico entre diversas comunidades cubierto por la fina y débil capa de la hipocresía estructural que es la marca cruel y que aún envuelve a todos los peruanos.

De manera que mi testimonio debe en primer lugar representar el escenario desde el cual conocí y me vinculé a Tito Flores. Hacia fines de la década de los años 80 Tito empezó a desarrollar de manera metódica y sistemática una de sus vitales líneas de investigación: la obra y biografía de José María Arguedas. Aunque más ade-

lante desarrollaré algunas ideas sobre este personaje, lo que interesa resaltar en este punto, es el cuidado y la decisión que tomó cuando le pidió a uno de sus amigos más cercanos -Manuel Burga- y con el que venía desarrollando trabajos conjuntos, que deseaba contar como asistente de investigación con un alumno de San Marcos. Esto que parece un detalle tiene sin embargo múltiples lecturas.

Suele ocurrir que un sujeto termina por ser absorbido por el entorno en el que se desenvuelve y se convierte en una suerte de prisionero de la institución en la que trabaja, los vínculos amicales, los compromisos académicos y aun las filiaciones ideológicas. Y el escenario de Tito era en esa época la Universidad Católica. Entonces este hombre se propuso romper el círculo inmediato en el que se desenvolvía y en donde además había ejercido un notable trabajo académico, formando a diferentes grupos de investigadores. Más aún si se trataba de una investigación que como sobre *Los zorros* exigía cierto tipo de procedimientos metodológicos, ya previstos por el propio Arguedas y que la perspicacia de Tito no podía haber ignorado.

Entonces esa es la primera parte de mi testimonio, fui convocado por Tito Flores porque pertenecía a San Marcos. Las respuestas a esta exigencia seguramente fueron múltiples y aquí está Cecilia, que podría agregar algunas noticias. Si lo expongo, es porque considero que estos detalles son usualmente dejados de lado cuando se intenta explicar los soportes metodológicos subjetivos en el diseño del horizonte ideológico de determinados pensadores.

No me detendré sobre la cotidianeidad del trabajo con Flores Galindo, solo señalaré una escena que puede contribuir a retratar los límites de su entrenamiento académico e intelectual. Y lo recuerdo bien, la impotencia con que me exigía, o mejor me preguntaba, si yo entendía un pasaje de *los zorros* que él no alcanzaba a interpretar. Se trata del célebre pasaje en donde don

*A partir de 1987, Flores Galindo toma distancia de su juicio equilibrado con respecto de la insurrección senderista y abiertamente condena tanto los métodos como las proyecciones de una facción del militarizado partido comunista peruano. A su juicio los insurgentes terminaron, por efecto del delirio ideológico que padecieron, como vulgares delincuentes, criminales que ya no podían distinguir entre los medios y los fines.*

*Las evidencias al respecto son abundantes.*

Esteban de la Cruz narra cómo escapó con so premo de una hacienda en la que estaban literalmente presos. Repito, "so premo", porque así hablaba don Esteban de la Cruz.

Y este no es el lugar para explayarse sobre el componente lingüístico de los zorros, pero interesa nombrarlo porque el pasaje al que Tito aludía estaba escrito en lo que hoy se denomina quechuañol. Pero no solo eso, ese pasaje contiene una carga sumamente densa sobre la subjetividad del protagonista, un tipo de subjetividad al que Tito no podía acceder. ¿Pero por qué me exigía una respuesta? Y créanme que su exigencia era dramática, urgente, con una gran dosis de fastidio. A mi juicio su incomodidad provenía de su imposibilidad por comprender la magnitud del contenido de aquella escena dantesca que narra Arguedas. ¿Sabía Tito que yo sí podía comprender aquel pasaje? Yo creo que sí. ¿Por qué? Por mi condición de mestizo y además quechua-hablante. Y esas señas en aquellos años tenían significados abismalmente distintos a esta época por ejemplo. Para que se entienda mejor lo que expreso, permítanme narrar aquel pasaje de los zorros, explicar el contexto y la biografía de Esteban de la Cruz.

Se trata en efecto, de un pasaje presente en los zorros y decisivo para conocer -no necesariamente comprender-, los contornos de la ira social que envuelve la subjetividad de los dominados y explotados de origen andino y campesino. Don Esteban es un personaje límite. Debido a su biografía, este hombre había trajinado por diversos lugares del país trabajando en mil oficios. Uno de aquellos fue una hacienda en la selva baja de Huánuco. En esa hacienda trabajaba como peón en las plantaciones de coca, abundantes en la zona. Por efecto de las infrahumanas condiciones laborales allí existentes, su permanencia en la hacienda tenía todas las señas del sistema esclavista. Entonces Don Esteban de la Cruz y so premo empezaron a concebir y planificar su huída. Y la con-

sumaron. Una noche, se evadieron aprovechando su turno para ir al baño que quedaba en un descampado de la hacienda.

Previamente habían robado una caja de fósforos para quemar el puente artesanal que a cierta distancia separaba a la hacienda de una quebrada profunda tan característica de aquella región accidentada. El punto es que cuando huyeron su ausencia fue descubierta y el dueño de la hacienda empezó la persecución armado de un arma de fuego y de los perros de caza que poseía. Pero lograron cruzar el puente e incendiarlo. Y lo que sigue es lo que interesa. Pues desde la otra orilla, en medio de los disparos, el puente en llamas y el aullido violento de los perros, Don Esteban de la Cruz cuenta que so premo vociferó una maldición cuyo violento y prolongado contenido inundó con su eco aquel escenario. Maldecía al hacendado, y esa maldición contenía una carga de odio, de ira, de venganza y de una violencia tan sobrecogedora e intensa, que los perros aullaban con terror, las plantas y las piedras parecían sobrecogerse, al mismo don Esteban de la Cruz le sobrevino un estado de temor y abatimiento. Y so premo no paraba de maldecir al hacendado. Tendrían que leer aquel pasaje para que entiendan lo que aquí relato con dificultad.

Esto que ahora narro y expreso, es por mostrar también las limitaciones que tuvo Tito Flores para situarlo como un ser de carne y hueso, sujeto, como todos, a diversas idealizaciones sobre su objeto de estudio. Otros, seguramente muchos, le dedicarían toneladas de tinta para cantar sus fortalezas. Lo que hago no es sino cumplir con una de sus exigencias y malestares. Decía en su testamento político, que los jóvenes -bueno, entonces yo era más joven- tendríamos que dejar de respetarlos -se refería a su generación- y atrevernos a corregirlos.

En una palabra, perder el respeto a la autoridad. Para ser más directo y tosco, consumir tempranamente el saludable parricidio intelectual con nuestros mayores. ¿Sabían Uds. que fue esto precisamente lo que

hizo Tito Flores con Macera –Pablo Macera, de quien se reconocía como su discípulo- y que terminó por alejarlos e incluso enfrentarlos amargamente? Pero no es tan sencillo, sé por testimonio del propio Macera y de Cecilia, que hacia el final de su existencia almorzaron juntos, es decir la reconciliación, por cierto un gesto noble y digno de imitar. Pero aún somos jóvenes, así que hay que arremeter contra todo y contra todos. Y dejo aquí el tema para pasar a otros dos escenarios, muy delicados y por ello mismo, decisivos.

Se trata de su muerte. ¿Sabían Uds. que Tito fue velado en la casona de San Marcos? Y que aquel acto no solo fue multitudinario, sino que se presentaba como el desenlace de una corriente de reflexión que sucumbía por efecto de fuerzas superiores al silencio, la postergación y el olvido. ¿Cómo, a través de quiénes y de qué manera se decidió que el velatorio fuera en San Marcos? No tengo respuestas para ello y nuevamente me remito al testimonio de Cecilia. El punto es que fue velado en la casona. Como se darán cuenta estoy hablando de cuestiones que para muchos pertenecerían al anecdótico de su biografía; yo pienso todo lo contrario, pues se trata de gestos simbólicos que por su propia naturaleza ejercen una influencia decisiva sobre la subjetividad de los protagonistas.

Recuerdo el llanto y las lágrimas de duros y recios dirigentes estudiantiles sanmarquinos. Hablo de seres que ya se habían alineado con un partido militarizado. Eran soldados y por lo tanto convivían con la muerte cotidianamente. Paradójicamente hombres y mujeres que lo combatían en los debates y los enfrentamientos. Por ejemplo en algunos cursos de la Escuela de Historia en San Marcos. Porque la cátedra durante aquella época alcanzó inusitados niveles de beligerancia, de enfrentamientos ideológicos muchas veces irreductibles.

Al rememorar aquellos escenarios, no dejo de sorprenderme por el tono y el contenido con que se desenvolvían las clases.

Sesiones en las que las filiaciones ideológicas envolvían los juicios, las opiniones y aún definían los lazos de amistad y de pertenencia entre los grupos. Y no había modo de ensayar posturas intermedias, y los que las practicábamos, terminamos auto-expulsándonos de aquel ambiente ya ganado por la ira, el rencor, la desconfianza y el recelo sistemático.

Pero durante el velatorio parecía que toda la ira, el rencor, el encono entre amigos y desconocidos, encontrase una tregua consensuada. Claro que su muerte era esperada, pero entre lo esperado y lo que acontece existe una distancia enorme, y ahí cuando el protagonista es eje, ocurre lo inesperado. Yo mismo, como muchos, sabíamos que el desenlace sobrevendría más temprano que tarde. Además -lo recuerdo bien-, lo que presencié durante la última reunión de trabajo en la biblioteca de Tito, fue a un hombre que luchaba con fuerzas superiores, su descomunal intento por detener a la misma muerte. Y fue mi testimonio lo que decidió que Cecilia me dijera que el trabajo había concluido. Y lo dijo conteniendo el llanto y con un semblante transparente. ¿Te acuerdas Cecilia? Y en este punto debo expresar la solidez de Cecilia, mi admiración a su fortaleza física y espiritual, a su militancia con el proyecto socialista, las certidumbres libertarias y su exigencia permanente para ofrecer integralmente el legado de Tito.

Concluiré con lo acontecido en el cementerio de Surquillo, un lugar casi plebeyo, porque es allí donde están sus restos. Lo que sigue debo decirlo porque para mí es una muestra y el testimonio de la desviación que algunos de sus compañeros de ruta consumieron. Ojo que no juzgo a nadie, apenas describo un fenómeno. El acto al que hago referencia, es el discurso de Javier Diez Canseco, no tengo el más mínimo reparo en decirlo, aunque a muchos les moleste y les parezca poco “elegante”. Recuerdo bien que con lágrimas en los ojos, Diez Canseco pronunció un discurso conmovedor y en-

cendido, que en resumen decía lo siguiente: “¡ Tito, tú no has muerto, tu obra nos guiará, por ti haremos la revolución, por ti Tito, la revolución será más temprano que tarde!” Claro que el aludido podría responder con solvencia de mil maneras a mi testimonio que parece un reclamo. Y sería correcto. No se trata, repito, de enjuiciar a nadie. Si lo menciono es por dos razones. Primero para hacer notar la certidumbre revolucionaria tanto de Tito como de Diez Canseco; cierto que el último, y con él el partido político al que pertenecía, modificó su programa de lucha. Insisto, lo que ahora narro me sirve para retratar tanto al personaje como a su entorno político inmediato.

¿Por qué lo digo? Pues ya es hora de poner las cosas en su sitio, y dar paso a otro tipo de liderazgos. No juzgo al personaje aludido, pero hay que decir las cosas como fueron. Aquí me detengo. He optado por contar estos hechos porque los considero ilustrativos para retratar a Tito Flores y algunos escenarios humanos y circunstancias ideológicas de su existencia. A ustedes les toca interpretar la arbitrariedad de mis elecciones. Pero además, de un tiempo a esta parte siempre me llamó la atención el aplazamiento de la reedición de “Buscando un Inca”. A mi juicio el más sólido programa historiográfico que podría proveer de una identidad histórica autónoma a las actuales mayorías sociales.

*Fue sobre la base del análisis y conocimiento de las diversas dimensiones de la revolución tupaamarista que Flores Galindo fue configurando a este acontecimiento como un modelo de insurrección en el mundo andino.*

*Un modelo porque la revolución tupaamarista fue interpretada como el más serio intento proveniente del mundo andino para llevar adelante una revolución de carácter estructural en la historia del Perú.*

En lo que sigue de mi intervención señalaré, a grandes rasgos, el contrapunto que Tito desarrolló entre Revolución, Socialismo y Utopía. Es decir una reflexión ideológica que articuló bajo el modelo de un programa de investigación histórica sobre la obra y el legado de Túpac Amaru II, José Carlos Mariátegui y José María Arguedas. Sin embargo, debo llamar la atención sobre un criterio más o menos compartido por los especialistas que investigan la historia del pensamiento político, la historia de las ideas o la historia intelectual.

En efecto, pues en realidad esta disciplina lo que trata es de representar el estilo del lenguaje y el contenido de los temas de los autores que son objetos de estudio. Pero algo más, por esta vía lo que en realidad se expresa es el propio pensamiento del investigador que interviene sobre el pensamiento de determinados personajes. Más claro aún, cuando Flores Galindo escribe y reflexiona sobre Túpac Amaru, Mariátegui o Arguedas, también está expresando sus propios puntos de vista, que son diferentes a las opiniones y el contenido de las ideas de los personajes que estudia.

Y para que vean lo complicado de este tipo de estudios, se tendría que agregar mi propia intervención y opinión sobre lo que dijo Tito de los personajes aquí nombrados, y mi punto de vista que es distinto al de Tito sobre aquellos. Valga esta aclaración para señalar los límites de mi intervención y los recelos que tengo sobre este modelo de reflexión histórica.

Recelos precisamente por lo que señalé al inicio, en el sentido que es esta la vía que usualmente conduce a la elaboración de iconos intelectuales con toda la confusión interpretativa que este fenómeno supone. Y no sólo confusión, sino lo que es peor, orienta la reflexión sobre la base de razonamientos circulares. Una suerte de idealismo subjetivo. Es como construir un edificio desde arriba. Y sin embargo he aceptado el compromiso.

*Revolución en los Andes. Pasado y presente de la revolución tupaamarista.*

El interés de Flores Galindo por la revolución tupaamarista se remonta a sus años de estudiante. El punto aquí es su familiarización con este acontecimiento y la permanente preocupación por seguir los avances de la investigación sobre este tema. Pero lo que me interesa destacar es la lectura que hizo sobre este movimiento social. Destaca en primer término la caracterización del mismo; para Flores Galindo se trata de una revolución social. El segundo aspecto de su interés fue sobre el programa de lucha, al que denomina como un proyecto de integración nacional en donde la civilización andina ocupaba una centralidad decisiva. Un tercer foco de interés fue la organización interna del movimiento y los efectos políticos, sociales e ideológicos que se desataron a propósito de la revolución.

No fueron ajenos a su interés otros aspectos como la composición social de las tropas rebeldes, la cultura política de las mismas, los conflictos internos del movimiento, los excesos del ejército campesino durante las acciones militares, la relación conflictiva que generó la revolución, por ejemplo con los criollos, que pasó de una inicial expectativa de los últimos a una oposición cerrada como consecuencia de la radicalización y la violencia desatada por el ejército campesino en contra de todo símbolo de dominación.

Y fue sobre la base del análisis y conocimiento de las diversas dimensiones de la revolución tupaamarista que Flores Galindo fue configurando a este acontecimiento como un modelo de insurrección en el mundo andino. Un modelo porque la revolución tupaamarista fue interpretada como el más serio intento proveniente del mundo andino para llevar adelante una revolución de carácter estructural en la historia del Perú. Años después y a propósito de la guerra civil de los años 80 y 90, la comparación que Flores Galindo hiciera entre esta y aquella, confirma la magnitud

del movimiento tupaamarista, y por ello mismo, solo comparable a lo que entonces acontecía y que además Flores Galindo observaba. Ojo. No digo que Tito Flores convenía con la insurgencia senderista, lo que señalo es el contrapunto de su reflexión entre ambos acontecimientos.

La lectura de Flores Galindo sobre la revolución tupaamarista posee otra dimensión mucho más decisiva en su horizonte ideológico. Se trata del razonamiento propiamente histórico sobre la revolución. Su contenido tiene dos posibles lecturas. La pedagogía política y los vicios de la ucronía. Y ambas dimensiones se entrecruzan. Por ejemplo en el ensayo por razonar de manera diferente y hasta contradictoria a los resultados de la revolución. Como decir, si hubiese triunfado la revolución la capital no sería Lima sino el Cuzco, se hubiese consolidado una aristocracia indígena, la independencia se habría anticipado, el quechua sería el idioma predominante, no existiría el racismo tal como ahora existe, el mapa del Perú hubiese sido también diferente. Reflexiones como ésta abundan en los diferentes textos que Flores Galindo publicó sobre Túpac Amaru II.

En cuanto a la pedagogía política, me parece que su interés por difundir los estudios sobre la revolución obedeció a su deseo del conocimiento extensivo sobre la revolución por parte de las mayorías sociales del Perú. Como mostrándoles que en el pasado se habían producido serios intentos por cambiar las cosas, por subvertir el orden social, y que aquellas experiencias habían sido llevadas adelante por las clases populares, por los dominados y explotados. Entonces, el ejemplo del pasado podía ser imitado por sus herederos contemporáneos, conformados por las mayorías sociales que mostraban una visible identidad de filiación andina. Pero nótese el alto contenido político de ambas lecturas sobre la revolución. Aquí el conocimiento histórico cumple la función de estructurar una ideología, le provee de un

basamento empírico. Historia, ideología y política aparecen entonces en una relación dialéctica y de intercambios recíprocos.

Pero ambas líneas de reflexión también deben ser explicadas por el contexto político e ideológico en que fueron formuladas. Escenarios en los que se arribó a inéditos niveles de violencia social y de tensión ideológica. Coyunturas en las que el proceso político se comprime y acelera, donde los hechos históricos se suceden con una velocidad sostenida, es el tiempo breve de la historia y el tiempo de los movimientos nerviosos, casi compulsivos. Y esa temperatura irremediablemente se impregna aún en la reflexión y el pensamiento académico.

También le interesaba el recuerdo contemporáneo que tenían las mayorías sociales sobre la revolución tupaamarista. Es decir la imagen que sobre Túpac Amaru tenían las clases populares, el lugar que ocupaba en su imaginario social y en su conciencia histórica. Y este interés tenía el objetivo de establecer un contrapunto entre los efectos de la revolución en su contexto, las reacciones que generó, las adhesiones y el rechazo de determinados grupos sociales. Una muestra de ello está plasmada en la introducción que escribió a una serie de historietas elaboradas por Juan Acevedo sobre Túpac Amaru. En ese texto definitivamente recupera la dimensión política y subversiva que tienen los recuerdos y la memoria sobre movimientos sociales de carácter revolucionario. A propósito de Túpac Amaru, el presente y el pasado ingresaban a un espacio de diálogo y aprendizaje. Como si se hubiese propuesto interrogar al pasado desde el futuro, desde las posibilidades que proveía la intervención política sobre el proceso social en curso. Interesaba también Túpac Amaru para conocer el ocaso y la derrota de las aristocracias indígenas. El repliegue que practicaron y a través de aquel fenómeno las estrategias de sobrevivencia de una cultura a la defensiva.

### *Mariátegui y el socialismo como invitación a la vida heroica.*

Otra de las líneas esenciales del programa historiográfico e ideológico de Flores Galindo fueron sus estudios sobre Mariátegui. Sin embargo conviene señalar desde el inicio el hecho que la reflexión de Tito sobre Mariátegui está fundamentalmente vinculada al tema del socialismo y el marxismo peruano. Dicho esto es necesario situar el contexto en el que desarrolló sus investigaciones. Se trata en efecto de una coyuntura en la que se asiste al crecimiento geométrico de agrupaciones políticas de izquierda. Este fenómeno fue el efecto de acontecimientos internos al Perú y del escenario internacional. Las décadas de los años 60, 70 y aún 80, fueron efectivamente de un alza de los movimientos sociales revolucionarios.

Basta nombrar aquí la revolución cubana, el mayo francés, Vietnam, los movimientos estudiantiles en EE.UU., Praga, Budapest. En el Perú se asiste a un nuevo ciclo de movimientos campesinos en el sur andino, el protagonismo popular en las ciudades, el auge de los sindicatos, la radicalización de las clases medias, el predominio de la izquierda en las dirigencias universitarias, y con ello, la esperanza del socialismo a la vuelta de la esquina.

Fue ese el contexto en el que Mariátegui fue convocado casi como en un conjuero, para buscar en sus escritos las claves del programa y el método revolucionario. Y no solo eso, había que caracterizar a la sociedad peruana, identificar al sujeto político de la revolución, elaborar la táctica y la estrategia, conocer la cultura política de las masas. Una suerte de babel mariateguista, puesto que la mayoría de los partidos se reconocían como los únicos autorizados para entender e interpretar el legado de Mariátegui. Este es un fenómeno sobre el que se ha reflexionado muy poco. Puesto que ni aun Flores Galindo logró escapar a esta dialéctica y terminó arrastrado por la agenda política y la tensión ideológica de aquellos años.

A manera de testimonio recuerdo lo que me expresó Cecilia a propósito de su primer libro y la primera edición de *La agonía de Mariátegui*. Contaba Cecilia que un buen día Tito decidió “entapiarse” en su biblioteca para ordenar un poco el laberinto interpretativo que se había desatado sobre la obra de Mariátegui entre la izquierda peruana. Que por cierto era múltiple, fragmentada, profundamente heterogénea, con posiciones irreconciliables. Habían pequineses, albaneses, pro soviéticos, castristas, foquistas, comunistas rojos, rosados, azules, grises, hasta celestes...

Y este es un fenómeno que aún aguarda una explicación. No digo que sea patrimonio de la historia política peruana. Pero aquí se expresó hasta límites surrealistas. Una de las respuestas seguramente tiene que ver con el trasfondo histórico del pensamiento político peruano que posee una naturaleza profundamente autoritaria. Una tradición sustentada sobre sociedades imperiales como fueron las sociedades andinas y monárquicas durante el sistema de dominio colonial. Proclive al caudillismo, a las soluciones absolutas, rondando los predios del mesianismo; esa afiebrada búsqueda del “canon” definitivo, de la autoridad, y por ese camino sucumbiendo a la dictadura del patriarca.

Bueno, el resultado fue que después de 7 meses de encierro, apareció la primera edición de *La Agonía de Mariátegui* que pronto desató una intensa polémica que adquirió rasgos delirantes. Entonces lo acusaron desde agente de la CIA, pasando por pequeño burgués, hasta de irreverente. Pero fue por efecto de su reflexión que se produjo en parte el mariateguismo. Al respecto existe un texto que apareció en el diario *La República*, titulado precisamente “El mariateguismo como tarea colectiva”. Los invito a revisar ese texto, puesto que es revelador de la lectura de Tito sobre Mariátegui.

¿Pero cuál fue su lectura de Mariátegui? Destaca en primer término su interés por situar al personaje en su tiempo y sus cir-

cunstancias. En una palabra historizar el objeto de estudio. Y por ese camino, restituirle su condición humana, y por lo mismo, contradictoria, múltiple, casi inasible y por lo tanto, ajena a todo reductivismo o determinismo. Y a mí me parece que esta fue su mayor contribución, la de proponer un marco de interpretación más amplio y sostenido en principios históricamente verificables para una reflexión más objetiva sobre el legado de Mariátegui.

Otra preocupación fue rescatar la actitud existencial de Mariátegui, definida como invitación a la vida heroica, que es el título del último libro de Tito. A propósito de una entrevista que le hicieran a Mariátegui, en la que le preguntaron cómo se definiría, éste no dudó en verse a sí mismo como un aventurero. Es decir esa curiosidad universal por conocerlo todo, por estar abierto a toda forma de reflexión. Mariátegui amaba la aventura, los viajes. Claro, aun cuando no podía desplazarse cómodamente debido a su enfermedad. Pero él se refería a esos otros viajes que no son menos fabulosos y que se consuman por intermedio de la imaginación, la intuición y la lectura por ejemplo. Y bien, fue este aspecto de la biografía de Mariátegui lo que apasionaba a Tito y sobre el cual insistía en sus textos.

Un tercer elemento no menos importante que los anteriores está referido, ahora sí, al tema del socialismo en Mariátegui, y por intermedio de él, la revolución socialista en el Perú. Y lo que demuestra Tito sobre Mariátegui es precisamente su condición heterodoxa en su entrenamiento ideológico, en su formación marxista, en su mi-

*La mayor contribución de Alberto Flores Galindo fue la de proponer un marco de interpretación más amplio y sostenido en principios históricamente verificables para una reflexión más objetiva sobre el legado de Mariátegui.*

litancia en el pensamiento comunista y socialista. Es decir la actitud propia de todo creador por apelar a la imaginación como medio interpretativo, pero también como posibilidad de instaurar contenidos inéditos a un programa político.

Junto a esta actitud, está el tema de la intuición. En efecto, Tito rescata esta dimensión de la biografía de Mariátegui, y para comprender este tema se remontó con solidez sobre su biografía. Se trataba de reconstruir la experiencia vital de Mariátegui, quién y cómo era, de dónde provenía, cómo fue su formación, desde su infancia, pasando por la famosa “edad de piedra” tan esencial para comprender su obra, su estancia en Europa, su retorno al Perú y el sostenido trabajo político e intelectual que desarrolló hasta su muerte.

Porque fue gracias a los trabajos de Tito que se conocieron dimensiones desconocidas de la biografía de Mariátegui. Por ejemplo su concepción metafísica de la existencia, su religiosidad, la centralidad que tenía el mito en su concepción sobre la revolución, sus lecturas de Nietzsche, Sorel, Barbusse, Unamuno, la literatura rusa y por este camino la tradición de los populistas rusos. El entusiasmo de Mariátegui por la modernidad occidental, la pintura, el movimiento surrealista, el cine, Chaplin, Gandhi, etc, etc. Aspectos de la biografía de Mariátegui que habían merecido duras críticas de sus contemporáneos; el primero de ellos fue Haya de la Torre, que lo acusó de europeísta.

Otro punto de interés de Tito sobre la obra de Mariátegui es la centralidad que tenía el mundo andino, las sociedades campesinas. Como se sabe la relación que tuvo Mariátegui con el movimiento indigenista de su época fue intensa. Entonces había que explicar la naturaleza, los fines y expectativas de aquellos vínculos. Y ese fue un punto de quiebre tanto de Mariátegui con sus contemporáneos y de Tito Flores con su generación. Puesto que el “canon” estratégico señalaba que la vanguardia de la revolución socialista le correspondía al proletariado y al

movimiento obrero, que ocurría en una sociedad donde este movimiento no solo era incipiente sino débil y poco estructurado, y en donde por el contrario existía una larga tradición de lucha de los movimientos campesinos; peor aún si en términos demográficos constituían una mayoría. Ahí estaban como ejemplo de vitalidad la supervivencia de las comunidades campesinas como la institución social más sólida, antigua y que había sobrevivido al largo sistema de dominio colonial. Y fue esta certidumbre la que poco a poco habría de ir conduciendo su reflexión hacia la inauguración – junto a Manuel Burga- de un tema, y una dimensión de la historia peruana. La utopía andina. Y que además ya latía en sus trabajos sobre Túpac Amaru. Por ejemplo en un texto que precisamente tiene el título de Túpac Amaru II, la nación como utopía.

En este punto habría que agregar que paralelamente Tito venía desarrollando un intenso trabajo sobre otros temas de historia. Por ejemplo ese gran libro de historia social que fue su tesis de doctorado titulado *Aristocracia y plebe*, o el texto sobre La República Aristocrática que redactó conjuntamente con Manuel Burga, solo para poner dos ejemplos. Pero claro, ya anteriormente había publicado *Los Mineros de Cerro de Pasco* y *Arequipa y el sur andino*. Además estaba su vinculación con la política, no sólo a través del PUM, sino en debates y conferencias sobre la coyuntura política. Su responsabilidad como docente, dirigiendo tesis de grado y posgrado, orientando a jóvenes investigadores y por si fuera poco la creación de SUR, la Casa de Estudios del Socialismo. Nótese en el detalle de la denominación, SUR fue concebida como “casa”. A mí me parece con la intención de distinguirse con claridad de las ONGs con las que Tito tuvo una relación conflictiva y sumamente crítica.

Pero interesa hacer notar lo siguiente. Un estudio sólido de su obra debe necesariamente contemplar la reflexión y vinculación entre los diferentes escenarios y cir-

cunstancias en los que se desenvolvía. Por ejemplo los espacios académicos, y no solo universitarios; el proceso político, en el que participó de manera sostenida; los debates ideológicos, la investigación histórica, el periodismo y su militancia en los movimientos sociales abiertamente identificados con el socialismo.

Entonces su existencia delata un vigor que no tenía límites, una asombrosa saga que parecía cubrir todas las épocas, todos los temas, atento a todo, y poseedor además de una generosa fiebre por la escritura, con un estilo fino, equilibrado, casi desplazándose sobre el filo de la navaja, con una sorprendente capacidad de crítica, sobrio, incisivo cuando así lo creía, tolerante y al mismo tiempo implacable cuando se trataba de denunciar atropellos e infamias. Ahí están sus textos sobre la matanza en los penales, sobre el asesinato de periodistas en Uchuraccay, la tortura en las prisiones, el racismo, sobre la llegada del Papa al país y por esa vía reflexionar sobre la religiosidad de los peruanos, la alineación de las ONGs, el oportunismo de algunos intelectuales de izquierda, sus denuncias sobre la corrupción pública, el espacio doméstico de los académicos, los crímenes tanto de las fuerzas militares como de los partidos militarizados: pero sobre todo su permanente defensa de las sociedades campesinas.

Volviendo a Mariátegui, también se preocupó por la independencia con que se condujo éste en relación a su filiación marxista y comunista. Por ejemplo la actitud de Mariátegui de guardar distancias de la Tercera Internacional Comunista, pero sin desvincularse completamente de ella. Algo parecido practicó Tito con respecto de los partidos de izquierda durante su época, crítico y distante cuando creía conveniente, y codo a codo cuando se trataba de cerrar filas para oponerse a todo sistema de dominación y explotación. Entonces su interés por Mariátegui no consistía en hallar en su obra respuestas a fenómenos de su época, sino rescatar su actitud, su metodología, el

modo en que se vinculó con su tiempo. Por ello es que insistía siempre en la dimensión utópica, entendida como la fuerza de la imaginación, atreverse a crear. NO CITAR, esa era su bandera y el permanente reclamo que exigía a sus contemporáneos. Y que ahora adquiere una actualidad decisiva.

### *Arguedas y el "Perú hirviente de estos días"*

Hay una frase de Tito Flores que a mi juicio resume su lectura sobre Arguedas. Dice Tito que Arguedas intentó hacer "hablar el marxismo en quechua". ¿Qué significado tiene esta metáfora? En esta exigencia para mí es visible el papel determinante que tiene la imaginación, y por supuesto la utopía. Y es lo que me interesa anotar, el contenido que Tito le dio a la palabra utopía. No como algo inexistente, sino como la posibilidad de asentar un modelo de sociedad alternativa sobre la propia historicidad de un país, una comunidad o una cultura. En este caso las sociedades andinas. Debo insistir en algo que ya fue señalado, la actitud de Tito por incorporar con nuevos contenidos algunos conceptos. Por ejemplo a la noción de andino, la utopía y la revolución. Entonces estamos frente a una obra y a un pensamiento en permanente movimiento, una suerte de proceso acumulativo en el que se van diseñando nuevos horizontes e inéditas posibilidades de reflexión. Por supuesto que este proceso obedecía a un programa de investigación al servicio de un proyecto político de carácter revolucionario y abiertamente identificado con la construcción del socialismo en el Perú. Esto hay que decirlo con claridad, puesto que fue el motor que animaba y vitalizaba su propia existencia. Como comprenderán aquí la ideología cumple una centralidad decisiva. No digo que su reflexión y obra estaba sujeta a una determinada ideología y por lo tanto a interpretaciones predeterminadas.

El lugar que cumplía la ideología marxista y socialista en el caso de Tito fue el de proveerle una explicación global, no tanto

de lo existente sino del sentido y curso que podía tener la historia por efecto de la intervención política sobre la misma. O para decirlo con otras palabras, su propósito era sustentar los sueños y la posibilidad de imaginar el futuro con contenidos materiales, con experiencias históricas, nutrir el horizonte utópico con la arcilla de tradiciones vivas, en permanente movimiento, que lograban recrearse y adaptarse a las necesidades del futuro. Sobre todo le interesaba cómo Arguedas, habiéndose reconocido como militante del marxismo, del leninismo y del socialismo, había logrado producir una obra libre y creadora, distante de los imperativos ideológicos que el canon marxista imponía. De ahí proviene la expresión de Arguedas en el sentido que el socialismo no liquidó en él lo mágico. Es decir la extraordinaria diversidad humana, ecológica, cultural, espiritual y estética del mundo andino.

En lo que sigue intentaré dar una respuesta provisional y formular algunas hipótesis sobre la lectura que tuvo de Arguedas. Es conocido que el acercamiento a su obra fue temprano, de modo casi paralelo a su interés por Mariátegui. Y conocía profundamente la obra de Arguedas, ahí están como testimonio los textos que publicó y los eventos académicos y políticos sobre Arguedas y en los que Tito participó. Pero también el testimonio de Cecilia, quien señala que cuando conoció a Tito en 1975, le sorpren-

*...la idea de puente, de espacio de encuentro y de comunicación orientó los últimos trabajos de Tito sobre Arguedas. Y como podrán darse cuenta, este programa de investigación obedecía a un evidente objetivo de carácter político. Político porque en última instancia se trataba de acceder, por intermedio del conocimiento histórico, al hallazgo de mecanismos que permitan, entre otras cosas, cancelar el racismo, por ejemplo.*

dió el gran conocimiento que tenía de la obra de Arguedas.

La valoración hacia Arguedas y su permanente interés por su obra proviene de su certidumbre de que Arguedas, como nadie, había logrado retratar en toda su complejidad el mundo andino y las sociedades campesinas en sus diversas y contradictorias experiencias y escenarios. Y fue esta comprobación empírica la que terminó por definir todo un programa de investigación. Entonces la dimensión utópica estaba anclada en experiencias y realidades históricas y materiales. Debía ser construida sobre la reflexión de determinadas comunidades, pueblos y sociedades. En efecto, la obra de Arguedas contenía, para Tito, la argamasa y el sustrato empírico para acceder sobre todo a la subjetividad del mundo campesino. Hacia la subjetividad, por el elemental hecho que la obra de Arguedas se movía en el terreno de la literatura y la ficción.

Pero también prestó mucha atención a sus estudios antropológicos y etnográficos. Por ejemplo el interés con que leyó la tesis de Arguedas sobre las comunidades del Perú y España, o sus estudios sobre el valle del Mantaro, que presentaba el perfil de sociedades campesinas diferentes al sur andino. Mientras en el valle del Mantaro se retrata a comunidades vitales que conviven con el mercado y se adaptan afirmativamente a los cambios por efecto de las modernizaciones sin perder su identidad, en cambio en el sur andino los colonos de hacienda presentaban un perfil distinto. Comunidades sujetas a violentos mecanismos de dominación y explotación que habían terminado por convertirlos en seres sin esperanza, abandonados a su suerte y con un fatalismo que solo podía ser revertido por intermedio del Yahuar Mayu. Aquí se refería a esas crecidas de los ríos en los Andes que en su curso terminaban arrasando todo lo que encontraban a su paso. Estas imágenes están presentes por ejemplo en Los ríos profundos, una de las novelas más bellas de Arguedas.

Otro aspecto que le interesaba profundamente de Arguedas era su biografía familiar, intelectual, la identidad del propio Arguedas, su origen social, étnico, su filiación política e ideológica, su lectura y su militancia en el marxismo y el socialismo. Es decir, nuevamente como con Mariátegui, reconstruir al personaje en toda su complejidad, sus circunstancias materiales y espirituales, sus odios y querencias. Sobre estos temas destaca por ejemplo la complejidad que encontró en la identidad social, cultural y étnica de Arguedas. ¿Quién era Arguedas? ¿Acaso era el ser abatido, pesimista, lleno de complejos, triste y hasta opacado como a veces el mismo Arguedas se presentaba?

Surge así la idea del sujeto puente, una suerte de articulador y facilitador para la comunicación y sobre todo el entendimiento entre dos mundos y realidades profundamente enfrentadas durante siglos. El indio y el criollo, la urbe y el campo, la costa y la sierra, lo hispano y lo andino. Tensión, oposición y enfrentamiento entre razas, sociedades, tiempos, culturas, regiones, costumbres y hasta formas de recrear la existencia. Y en medio de aquel combate dantesco, el mestizo, es decir el propio Arguedas, jaloneado por uno y otro espacio, sujeto a la mutua influencia y exigencia de ambas realidades. Y esta línea de reflexión en Tito era tanto más vital porque, en última instancia, se trataba de entender a través de un sujeto tan emblemático como Arguedas la condición del mestizo, su subjetividad, sus filiaciones esenciales, el pulso de su identidad y los espacios de hibridez que cobijaba su existencia.

Entonces la idea de puente, de espacio de encuentro y de comunicación orientó los últimos trabajos de Tito sobre Arguedas. Y como podrán darse cuenta, este programa de investigación obedecía a un evidente objetivo de carácter político. Político porque en última instancia se trataba de acceder, por intermedio del conocimiento histórico, al hallazgo de mecanismos que permitan, entre otras cosas, cancelar el racismo, por ejemplo.

El desafío era obviamente acercarse e ingresar a la penumbra de la identidad de Arguedas, a esas zonas oscuras, poco visibles y por ello mismo, celosamente resguardadas por una personalidad profundamente conflictuada, escindida, con recuerdos traumáticos provenientes de su infancia. Y por intermedio de aquello, ingresar al alma y la subjetividad del mestizo contemporáneo. Recuerdo por ejemplo su entusiasmo por Robert Musil y su libro *El hombre sin atributos*, ambientado en Viena a principios del S. XX. Musil fue un intelectual austriaco que vivió durante el ocaso del imperio austrohúngaro. De origen social aristocrático, Musil consumó una suerte de desclasamiento programado. Y si uno lee ese texto, que además quedó inconcluso como los zorros, encontrará las mismas pre-ocupaciones de Arguedas.

Es decir, la tensión que significa la pertenencia a dos mundos y a dos sociedades histórica y estructuralmente enfrentadas. Pero también estamos ante dos sociedades que asisten a violentas alteraciones y transformaciones de su estructura social, política, económica y cultural. Sociedades en las que sus clases dominantes no terminan por convertirse en clases dirigentes. Aristócratas que se niegan a transformarse en burgueses en el Imperio Austrohúngaro, y una oligarquía que persiste en usos y costumbres de carácter premoderno y patrimonial en el Perú. A este respecto me parece pertinente el uso de la noción de pasajes y umbrales desarrolladas por W. Benjamin. En estos escritos de Benjamin sobre la vida urbana en París a fines del S. XIX e inicios del XX, existen un conjunto de procedimientos metodológicos precisamente para reflexionar sobre esas zonas fronterizas, una suerte de escenarios movедizos, altamente volátiles, en permanente mutación y movimiento.

A mí me parece que Tito vio en Arguedas el arquetipo de las mayorías sociales del Perú contemporáneo. Se trata de un personaje que habiendo salido del mundo andino a pesar que étnicamente no pertenecía

a él, se incorpora a la sociedad occidental, y por esta vía fue desarrollando una particular identidad social tensada por las fricciones y mutuas oposiciones que entre ambas sociedades se fueron acumulando a través del tiempo. Y fue esta comprobación que condujo a Arguedas a ensayar una fórmula de entendimiento, una estrategia de comunicación para derribar esas “murallas” – esa era su expresión- que los enfrentaban y los separaban. Sobre este fenómeno Arguedas decía ser “un demonio feliz que habla en quechua y en cristiano”. Y fue la identificación por parte de Tito de este problema y que además Arguedas lo hacía consciente y visible en su obra, lo que lo condujo a ensayar, por intermedio de Arguedas, una explicación de la historia ontológica del mestizo peruano durante el siglo XX. Es decir, la dramática búsqueda de las claves para establecer puentes y mecanismos de articulación entre todos los peruanos.

La importancia del fenómeno reside en que también estaba presente en la relación que tuvo Arguedas con el mundo académico, con las ciencias sociales, con la antropología, con la literatura, la etnología, el arte y otras disciplinas. Aquí el punto de conflicto era la crítica de Arguedas hacia los investigadores que se acercaban al mundo andino como a una sociedad exótica, pieza de museo, miradas y reflexiones desde “fuera”, intermediadas por mil prejuicios y limitaciones. Son emblemáticas las disputas que Arguedas sostuvo con los indigenistas de su época, por ejemplo con López Albújar, su inicial cercanía y posterior crítica a uno de sus mentores como fue Valcárcel. Pero también su posterior distancia con la antropología cultural en la que inicialmente militó, con la sociología funcionalista y aún el estructuralismo.

Por ejemplo la célebre mesa redonda organizada en el Instituto de Estudios Peruanos con motivo de la discusión de su novela *Todas las sangres*, o su polémica con Cortázar y Vargas Llosa sobre lo nacional y supranacional. O sus críticas a Rodri-

go Montoya recientemente conocidas con motivo de la publicación de una parte de su correspondencia.

Entonces también le interesaba a Tito la posición de Arguedas en el escenario de las ciencias sociales del Perú de los años 50 y 60, la forma en que era leída su obra, el lugar que le asignaban sus detractores. Y efectivamente, no pocos lo retrataban como a un trasnochado neo-indigenista y que estaba atrapado en la idealización de una sociedad y de una cultura que en realidad ya no existía. Eran estos temas los que preocupaban a Tito Flores. Después de todo, los mismos fenómenos pero con diferente magnitud venían desencadenándose durante la guerra civil, y en donde una vez más las sociedades andinas estaban situadas en medio de dos fuegos, y por lo mismo la centralidad de su conocimiento era decisiva.

¿Pero acaso no era aquello, guardando las distancias, lo que acontecía con el propio Tito? Las acusaciones que le hacían de ser un neo-indigenista, y peor aún, de ser el mentor o aliado ideológico del senderismo. Fíjense cómo este fenómeno es un clásico ejemplo en el que las tensiones contemporáneas definen un programa de investigación. Alguien o muchos podrían observar y decir que lo que afirmo es puro historicismo. Y tienen razón. Ocurre que el historicismo en el Perú es, por la propia naturaleza de nuestra historia, un oficio profundamente irreverente, sus efectos tienden a cuestionar lo establecido, posee un filo social de tipo revolucionario. La comprobación empírica de lo que afirmo es el abandono y el desprestigio en el que ha caído la historia social y económica. Que son las dos grandes matrices explicativas para esclarecer el carácter de una comunidad, su estructura social, los mecanismos de dominio material y subjetivo, la conciencia social dominante, la cultura política de los explotados y las instituciones funcionales al modelo de gobernabilidad existente. Y es obvio que el conocimiento por parte de las mayorías sociales de estos

temas, generaría movimientos sociales de carácter revolucionario.

Ya para concluir quisiera referirme al estudio de los zorros por parte de Tito, estudio en el que estuve directamente involucrado. Aún cuando sus publicaciones sobre los zorros hayan quedado inconclusas – en realidad lo mismo se puede decir de Túpac Amaru y Mariátegui, pues a medida que aparecían nuevos estudios él iba agregando y ampliando sus puntos de vista – interesa señalar algunas de sus líneas de investigación.

Tito retomó la propia certidumbre y expectativas que Arguedas tenía sobre los zorros. Como se sabe, luego de la mesa redonda en el IEP nuevamente Arguedas cayó en una fuerte depresión y suma inseguridad sobre la utilidad de su oficio y de su propia existencia. Sin embargo, sobreponiéndose a esa carga, Arguedas se embarcó entusiasmado en el proyecto de los zorros, combinando el registro etnográfico y el registro propiamente literario. Se trasladó primero a Supe y luego a Chimbote, lugares en donde realizó un intenso trabajo de campo, con entrevistas y observaciones a los pobladores de ambos lugares. Poco a poco se iba acumulando el material que luego se convirtió en los zorros. Y este texto era el último intento por parte de Arguedas para retratar la realidad social y cultural del Perú contemporáneo. Puesto que su novela *Todas las sangres*, que para Arguedas era un fresco social del país, había sido fuertemente criticada, pues ese país que retrataba en la novela –decían sus críticos– ya no existía. Entonces intentando una respuesta, se propuso mostrar lo nuevo del país y que estaba ausente en su novela *Todas las Sangres*. Existe una carta conmovedora de Arguedas a J. Murra, donde le dice que si no entiende lo que pasa en el Perú entonces la vida para él no tiene sentido.

El propósito de Arguedas era entender qué estaba pasando con el Perú, cuál era el pulso vital de sus mayorías, hacia dónde se orientaba, la naturaleza del cambio social, la

identidad de los diferentes grupos y clases sociales y su universo espiritual y estético. Y fueron estas preocupaciones de Arguedas, es decir su programa de investigación, lo que llamó poderosamente la atención de Tito. Entonces, fiel a su estilo, había que reconstruir en este caso lo que era Chimbote durante aquellos años. Me refiero a lo que desencadenó el auge de la pesca de exportación, sobre todo en los años 60, cuando esta ciudad asistió a un crecimiento geométrico en todos sus escenarios. Una sumaria revisión y comparación entre los censos nacionales de 1940 y 1972 mostrará los cambios estructurales que se produjeron en Chimbote.

Para empezar pasó de ser una caleta de pescadores a fines de los años 40, con menos de 4,000 habitantes, a la gran ciudad con cerca de 200,000 habitantes hacia los últimos años de la década de los años 70. Pero además en Chimbote se podía encontrar a seres humanos provenientes de todas las regiones y departamentos del país, literalmente. Multitud de usos y costumbres heterogéneas, de idiomas y dialectos, de fiestas y celebraciones, hábitos de convivencia, formas de asociación, variedades de cultos católicos y protestantes, confluencia de diversas agrupaciones políticas. En una palabra Chimbote reproducía de manera abreviada y concentrada en un solo escenario a un país diverso, múltiple, fragmentado, casi inasible e impredecible. De ahí la expresión de Arguedas cuando dice “El Perú hirviente de estos días”.

Fíjense cómo es que Tito se remonta hacia el sustrato empírico y la argamasa informativa sobre la que Arguedas levantó los zorros. Lejos de admitir como absolutas las imágenes y escenarios que aparecen en el relato, Tito se propone tomar el camino inverso y realizar un contrapunto entre lo que Arguedas proponía en los zorros y el basamento material que daba lugar al mencionado texto. Bueno, eso es lo que yo observo en la reflexión de Flores Galindo. Por supuesto, tiene y debe existir otro tipo de

explicaciones. Además ahí están los escritos de ambos para ser revisados.

Otro foco de interés que me parece fue insinuado por Tito pero que no lo desarrolló es sobre los actores y los principales personajes que aparecen en los zorros. Y este es un tema que particularmente me interesa y sobre el que he publicado algunos ensayos. En efecto, se trata de realizar una suerte de inventario humano de cada uno de los personajes y reconstruir sus biografías con los mismos datos que aparecen en el relato. Existe ahí la posibilidad de arribar por intermedio de cada uno de estos personajes a la representación de vastos grupos sociales cuyo protagonismo en la historia social del Perú aún es decisivo. Solo como ejemplo nombraré a algunos de ellos. Don Esteban de la Cruz, Cecilio Ramírez, Chaucato, Hilario Caulama, Doble Jeta Apaza, Asto, el Loco Moncada, Crispín Antolín, el Cura Cardoso, Maxwell, Paula Melchora, la Narizona, doña Frebisbuda...

Lo sorprendente es que la mayoría de estos personajes realmente existieron en Chimbote, fueron conocidos por Arguedas y entrevistados. Pero la forma en que son presentados en el relato sugiere el propósito de Arguedas por constituirlos en una suerte de tipos reales que encarnan la identidad ya no de individuos, sino de grupos sociales. Más aún, interesan los puntos de encuentro y la mutua oposición entre ellos, la interacción que experimentan, la subjetividad colectiva, su imaginario religioso, sus concepciones sobre la nación y el Estado, el lugar que ocupa por ejemplo en su conciencia histórica la sociedad inca, sus expectativas y frustraciones.

De manera que la centralidad de Arguedas en la reflexión final de Tito Flores está directamente vinculada con el tema de la utopía. Utopía entendida como una aventura intelectual y política que partiendo del conocimiento de las sociedades andinas, pueda sustentar modelos de organización alternativos. Pero en los zorros, las sociedades andinas aparecen con un contenido

novedoso, múltiple y que la posteridad ha confirmado plenamente. Es decir, aquello que se insinuaba en Chimbote ha terminado por ser el perfil de las actuales mayorías sociales. Un país eminentemente mestizo, múltiple, abierto al cambio, con una capacidad extraordinaria para reinventar sus propias tradiciones, manteniendo la singularidad de sus identidades, como decir el justo y equilibrado contrapunto entre modernidad y tradición, cambio y continuidad, lo nuevo y lo antiguo en un diálogo salpicado de tensión ciertamente, pero también con posibilidades de entendimiento.

Los zorros quedarán en la historia intelectual del Perú como la marca cruel de un relato que condujo, hasta límites sobrecogedores, la múltiple e inasible palpitación de un país diverso y muy antiguo. Un país en el que han coexistido naciones, Estados y comunidades diversas. El texto se presenta como una danza, y como tal, en permanente movimiento. A pesar de la violencia del tiempo, pareciera que su contenido se transfigura y agota las más disímiles lecturas. Ningún otro texto escrito en el Perú logró representar tantos escenarios y dar vida a una sorprendente variedad de actores. Seres y escenarios desde donde florecen experiencias límites. Como si su autor se hubiese propuesto embriagar a sus lectores. Escarmenarlos para que aprendan a sintonizarse con el país en el que han nacido. Arguedas, pues, se propuso mostrar todo aquello que latía en la conciencia pero que difícilmente podía ser representado, explicado y entendido. Y en el camino de elaborar el texto, su autor terminó arrastrado por las mismas fuerzas que aún siendo su hechura, muy pronto cobraron vida propia, como para impedir que la realidad ahí retratada pueda ser detenida por el hallazgo de sus claves ontológicas.

Revolución, socialismo y utopía habrían de ser las líneas maestras y las vigas que sostuvieron el desarrollo de una obra que parecía no tener término, con un despliegue vigoroso de inteligencia, intuición, método y disciplina poco usuales en nuestro medio.

Fueron quizás los imperativos del programa de vida y los riesgos que se impuso Tito los que finalmente afectaron su salud y sus fuerzas. No lo sabemos. Pero justo es decir que jamás cayó en el desánimo.

Aún cuando parezco contradictorio con lo que al inicio he señalado sobre la validez de este tipo de reflexiones, y que por el contrario contribuyen a la instalación de iconos intelectuales; sin embargo he tratado de hacer visibles sobre todo los aspectos metodológicos del autor, su actitud intelectual, su filiación política y el horizonte ideológico bajo las cuales organizó su reflexión. He evitado toda referencia a “citas” y “recetas” que proviniendo de su obra, pretendan convertirse en una suerte de matriz interpretativa para fenómenos contemporáneos.

He aceptado participar de esta reunión para rendir mi personal homenaje a un ser humano que vivió amando a su país y con una especial preferencia hacia los dominados y explotados, y entre estos, a los hombres y mujeres de las sociedades campesinas. Y lo hizo con una intensidad sobrecogedora. Intransigente ahí cuando se trataba de denunciar los atropellos y el silencio cómplice. Receptivo a los más diversos estilos de pensamiento. Siempre dispuesto al diálogo. Con un generoso derroche de amistad y afecto bellamente retratados en su semblante y sonrisa juvenil, traviesa y juguetona. Pero también, poseedor de una poderosa inteligencia al servicio de un ideal social que tiene un nombre: la revolución y la edificación del socialismo peruano. Gracias.

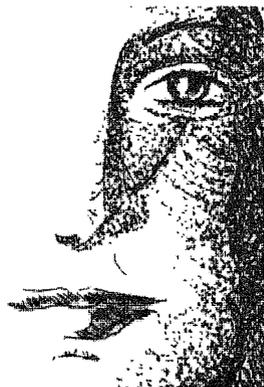
Julio Dagnino

## DESARROLLO COGNITIVO EN NIÑOS Y NIÑAS QUE TRABAJAN

El trabajo de Dagnino es una incitación a  
desbrozar caminos que permitan que  
nuestros niños no estén obligados a vivir  
con nuestras verdades, sino que puedan  
vivir sin nuestras mentiras

Jorge Castro Morales

INSTITUTO DE PEDAGOGÍA POPULAR



Víctor Samuel Rivera/

## EL OTRO Y LOS ALDEANOS. Inesencialidad, política y tauromaquia

### *Política de aldeanos*

El objeto de estas líneas es dar unas cuantas palabras acerca de cómo estar comprometidos en política y ser, a la vez, buenas personas. Esto en un mundo regido por una serie de características bastante notables, que nos alejan a la vez que nos instalan en la novedad de nuestro tiempo: La automatización, el dominio planetario de la información y el saber tecnocientífico, el aparente consenso universal sobre las formas normativas de la existencia humana que se predica en el Occidente, el camino para muchos manifiesto de predominio del ejercicio de la política desde la iniciativa privada y el no menos manifiesto –aunque falso– momento apoteósico de la humanidad como motivo rector de la acción de los buenos poderosos, “correctos” y “democráticos”. Virtud y política. Preguntamos por ambos, justamente, porque vivimos en la era de su extrañamiento.

Hacer política y ser buenas personas. Es paradójico que preguntemos por esto, pues estamos dando por sentados algunos presupuestos que están bien lejos de ser plausibles. De un lado, la política y la ética parecen ser dos modos de ser diferentes, comunicados de manera inesencial. De otro, parece que uno puede comprometerse sin moral. Es frecuente incorporarse a agendas de demandas conflictivas –incluso muy conflictivas– sin que eso suponga mayor exigencia que la del compromiso epistémico (o sea: “yo creo”, “yo estimo”, “a mí me parece que”). El que hace política cree, y cree de manera entusiasta, pues usa pancartas y paneles; grita. El objeto de su creencia, sin embargo, son trivialidades. Por ejemplo, cree en el derecho de las reses de

lidia al amor y la igualdad de derechos que la Aldea reclama para los seres humanos. ¿Por qué no amar a las vacas igual que a los niños?: Los derechos de las vacas. Pero en este amor, ¿no son los hombres el “resto” de las vacas? Debemos imaginar un colectivo igualitario en que reses y hombres conviven en armonía. El político piensa, ¿por qué no? y se lanza a hacer política. No se necesita virtud, sin embargo, para eso; sólo se necesita creer (en las vacas). Uno se pregunta por qué mejor no creer en los marcianos, esta vez, como parte de un colectivo de cuya propia ausencia las vacas reclamarían airadas.

Es terrible que lo anterior vaya acompañado de su reverso; la idea, bastante lamentable, de que puede llegarse a ser una buena persona, una persona virtuosa, sin que eso afecte la dimensión política de la experiencia humana. Existen para ellos los fragmentos de cuarzo, las fotos del Dalai Lama y el incienso fabricado en Estados Unidos. A veces esta última noción se toma como una exigencia moral, la autorrealización, de tal modo que ser virtuoso termina significando, como diría John Rawls, “ser miembro cooperador de una sociedad bien ordenada”<sup>1</sup>. Es conveniente preguntarse, si no es tener por carácter de ser de una buena persona el ser una persona irrelevante en un mundo cuya meta es la irrelevancia misma, con lo que la autorrealización es, más bien, la autoaniquilación, la propia supresión en el orden de lo político, esto es, de lo relevante. En realidad, como se puede notar, las dos últimas características se convierten entre sí y se derivan de la primera: La inesencialidad de la política. No debe haber Otro ni otros en la inesencialidad. Política de aldeanos: Si la política es del

quehacer de lo inesencial, entonces, ¡jade-lante! Dediquemos nuestras vidas a la defensa del derecho inalienable del perro rabioso ¡a morder!

El otro de la política es el descanso de la virtud. No es difícil percibir que hay una relación de afinidad entre las doctrinas liberales y el divorcio entre la virtud y la política. La inesencialidad de la política consiste en el desalojo de la virtud, esto es, de cualquier idea de sentido sustantivo, de la política real. Esto es algo que ha sido sugerido repetidas veces en los últimos años por filósofos tan dispares como Alasdair MacIntyre, Charles Taylor, Michael Sandel o Hans-Georg Gadamer, sólo que no recuerdo que se haya hecho aún un diagnóstico lo suficientemente significativo no ya para remediar, sino para comprender la naturaleza del problema<sup>2</sup>. Los ontólogos, los filósofos, ven la virtud demasiado perfecta para confundirla con la verdad. Pero vayamos por el camino sencillo: Existen teorías que pretenden que el desalojo político de la virtud es un bien, justamente, político. Se trata de una creencia básica cara a los diversos tipos de liberalismo contemporáneo y, mejor es decirlo de una vez, de todo liberalismo posible.

En efecto. Para el liberal el carácter de ser de lo social —y por ende, de lo político— es el equivalente de algún tipo de acuerdo contractual. Esto implica la idea de fondo de que la política y lo político están fuera de la esencia de los hombres; que el hombre llega a lo político de un modo estratégico-técnico, de una manera más o menos análoga a como, por ejemplo, llega a inventar la licuadora para preparar jugos de fruta. Es manifiesto que una licuadora o una waflera pueden ser vitales para el ama de casa, pero es evidente también que pensar en la esencia humana carece de sentido si ésta se halla amarrada a una hélice de licuado y es que, aun en la época de reinado final de la tecnociencia, ningún instrumento es capaz de dar cuenta del carácter de ser de la humanidad. Esto se debe, en mi

modesta opinión, a que la condición humana es de un orden diferente al de las licuadoras<sup>3</sup>. Si hay una teoría que sugiere que la política y la licuadora sólo difieren en especie, más no en género, sin duda esa teoría debe rechazarse por implausible. Nadie puede creer que la política está bien descrita con la metáfora de una inmensa licuadora. Nadie.

#### *Los aldeanos desde Nowhere*

¿Nadie? Todos recordamos un no muy antiguo libro llamado *A vision from Nowhere*, de Thomas Nagel, que es una descripción de la racionalidad práctica desde el ángulo del absoluto, un absoluto que, a diferencia del de Hegel, es idéntico al de la nada, pues es lo absolutamente nada lo que indica el uso de lo útil<sup>4</sup>. El empleo del instrumento procede de la esencia del que lo usa, o sea, la licuadora no alcanza su realidad sino en el ama de casa o el barman, pero cuando no es la licuadora, sino el ama de casa misma (o el barman) aquellos cuya práctica se observa desde la silla del científico social o el filósofo político liberal, lo que sucede es que se ha des-pensado el carácter de ser de su objeto. En este punto, ¿difiere en algo el libro de Thomas Nagel de las teorías contractualistas comunes en la modernidad temprana? —pienso en el *Leviatán* de Thomas Hobbes— ¿En qué hace la diferencia con las actuales teorías de lo político, desde el *Leviatán* de James Buchanam hasta la Teoría de la Justicia de John Rawls? Todos estos autores y sus diversos secueces privilegian el carácter instrumental de la visión política y, aunque se sostiene a veces que los contractualismos de Rousseau, Kant o el segundo Rawls son más interesantes, el hecho es que ninguno ha incorporado la virtud en su carácter otro, esto es, en el modo de ser que la desinviste del manto de nada que habría que tener para que fuese plausible. Las invectivas de Nietzsche a este respecto son implacables. Entre el liberalismo y el nihilismo hay algo que pasa, algo que se sigue de largo en una

procesión de ausencia y que, por paradójico que suene, es de la esencia de nuestro tema. ¿Qué es lo que se ausenta en el despensamiento de la práctica humana, cuyo sentido es la política inesencial? Para pensar la política como procedimiento, que es lo que hacen los filósofos políticos liberales y presuntamente postmetafísicos de la actualidad, urge una operación de amnesia de la condición más elemental de lo que llamamos “político”, y por ende, también “justo” y por ello “virtuoso”. Pero hay una política del despensamiento, que es también una política de la sumisión al útil, en suma, una antipolítica. Desde la visión de cosa ninguna, en el anonimato de la indiferencia, va en procesión hacia la nada no otra cosa que la virtud del hombre, esto es, la verdad que ser algo significa en un universo donde aún hay alguien con carácter de ser tras la licuadora, alguien que puede decidir emplearla para matar, torturar o dormir, y no, por ejemplo, para licuar jugos de fruta. Pero, ¿cómo se ha de llamar el espacio del pensar cuyo lugar es ningún lado, allí donde, por lo mismo, no hay nadie?: El liberalismo pide la palabra<sup>3</sup>.

La legitimidad del mundo liberal equivale a la presunción de que “pensar” es un término cuyo uso fuera del empleo instrumental equivale a una pérdida de significado. Aplicado a lo político, implica que el pensamiento tiene un límite hermenéutico definido y, a decir verdad, definitivo: El procedimiento. La filosofía política que hoy se llama tristemente “comunitarismo”, “multiculturalismo”, “interculturalidad”, etc., en tanto reconsideración desde la verdad del liberalismo mismo, es de preferencia el silenciamiento de la condición más básica para el pensar en general y esto porque parte del supuesto de la sumisión al procedimiento. Pensar la política, sin embargo, significa desde Aristóteles admitir que hay una relación con otro, y que el otro es efectivamente otro respecto de nosotros, esto es, que hace “sus propias cosas”. En este sentido, la historia misma de la ciencia es

un decurso del quehacer con el otro. A diferencia de lo que ocurrió en el campo de las ciencias sociales, la modernidad es en el conocimiento de la naturaleza el despliegue del carácter alterno del mundo, que se humaniza –para bien o para mal– en el mismo proceso en el cual se patentiza su diferencia. Es el modelo óptimo de un quehacer con el otro cuya realidad parece ajustarse al patrón de pensamiento de la ecumene liberal. Y, curiosamente, es aceptando la radicalidad de la diferencia que el hombre ha logrado adueñarse de ella. En efecto. ¿No es verdad que, mientras menos verosímil ha sido el mundo que los científicos han pensado, mientras más alejado de nuestro conocimiento inmediato, mientras más irreconciliable con nuestra intuición ha sido el pensar, mayor y más apoteósica ha sido la expansión del hombre en el otro de la ciencia? Así ha sido, y lo ha sido al extremo, justamente, de haber devenido la plenitud de verdad de la licuadora.

Este acontecer de la verdad, como evento<sup>6</sup>, como Ereignis, ha sido una procesión: Como en la procesión religiosa del Santo Sacramento, el hombre ha vivido la modernidad como un advenir, pero no de un otro, sino de sí mismo, de su dominio, en términos de su propia grandeza, ante la custodia de cuyo autoensalzamiento cantó los himnos masónicos de un mundo de iguales hermanados por la tecnología. La procesión del dominio planetario, sin embargo, como ha hecho notar bien Heidegger en *La época de la imagen del mundo*, fue acompañada de una redefinición de la relación del hombre con la verdad<sup>7</sup>. Pues bien. Sostengo que esta redefinición implicó, por paradójico que suene, no ya sólo el desalojo, sino la guerra de la política contra la virtud. Como guerra entre quienes hasta la modernidad habían sido conceptos consubstanciales, es un evento de guerra interna y, por tanto, un episodio peculiar de violencia hermenéutica para la comprensión misma de lo político. En este sentido, la política moderna se aventura en el otro sobre la base

de la destrucción ontológica de su alteridad, esto es, de todo aquello que distingue a la humanidad como un estar propio de los hombres. En la política moderna, en sus postreras y patéticas homegeneidades, han sucumbido valores en cuya ausencia buena parte de lo que llamamos en general "humano" ha sido sustituido por expresiones simpáticas, como "políticamente correcto", "derechos" (del perro, la mosca, etc.), etc., palabras todas, sin embargo, cuyo sentido descansa precisamente en la inesencialidad de la política. Meras palabras; es en su propia práctica que se aplican a seres tan dispares como los marcianos, los niños de Kosovo o las ratas de parque. Y sabemos que es así porque el pensar de la inesencialidad, el pensar des-pensado sólo es posible desde la orilla donde se alojan sus despojos.

#### *El Evento bajo Carlos IV*

Un excursio interesante, que no puedo evitar, es la recepción del liberalismo en el Perú durante la monarquía. Es un hecho relativamente simple de probar que la república y el republicanismo que la Revolución Francesa encarnaba fueron repudiados en el Perú, cosa que se demuestra con escritos de la época, como los números de 1793 y 1794 del Mercurio Peruano, el innumerables veces reimpresso El Evangelio en Triunfo de Pablo de Olavide (1797)<sup>8</sup> o el fascinante tratado de Ignacio de Castro Acerca del sobresaliente gobierno de los pueblos (1795)<sup>9</sup>. En todos estos casos, la argumentación fundamental apunta al desalajo que la concepción política moderna conlleva respecto de los criterios de lo que se ha de considerar virtuoso. El diagnóstico general es que los proyectos revolucionarios, igualitaristas y modernos eran incompatibles no sólo con la virtud, sino con el sentido mismo de la verdad de las prácticas humanas, esto es, su des-pensamiento. Una política que se desarraiga de la virtud se hace implausible también en el orden de la verdad. Y tal vez, precisamente por esa causa, se ve obligada a suprimirla.

Veamos los argumentos de los filósofos políticos peruanos de la contrarrevolución. El plexo de razones que alegan contra el evento de su propia supresión, en líneas generales, recoge los rasgos de la ontología de la praxis de Aristóteles en la Ética a Nicómaco y el libro I de La Política aunque, debo enfatizar, en el peculiar marco comprensivo de dramatismo que la Revolución significaba dentro de una narrativa de la virtud<sup>10</sup>. Para los filósofos que albergaba el Reino del Perú en la década de 1790 la Revolución no era pensada como una utopía, sino como un acontecimiento que advenía. El sentido del pensamiento de lo político descansaba en el horizonte de fondo de la realidad del drama revolucionario, cuya existencia hermenéutica urgía a la propia autocomprensión desde la virtud. En este sentido, por ejemplo, es que Alasdair MacIntyre ha intentado hace un par de décadas rescatarla como referente conceptual de la historicidad que la política liberal niega a la procesión eventual que, al final, es de la esencia de lo político mismo<sup>11</sup>. La virtud comenzó a pensarse desde el evento de su rechazo, que era una imposición ontológica, el no desde lo otro de la virtud, que se resolvió en política. En este sentido, La Gaceta de Lima mantenía a los súbditos de Carlos IV al tanto de todos los detalles del evento, la violencia misma antivirtuosa<sup>12</sup>, así que la lucha de los filósofos del Reino no era solamente un enfrentamiento dialéctico; era el quehacer narrativo del evento mismo, pero visto desde su horror, y reclamando para sí el lugar de la virtud. Los peruanos denuncian que la política moderna tiene un punto de partida que pide demasiado, a saber, que en un mundo reglado por consideraciones que desatienden al otro se implica de manera necesaria la declaración del sinsentido de la virtud fundamental aristotélica, la justicia. Aparecen los Derechos del Hombre, pero con ellos el hombre parece perder el sentido ontológico de la justicia. ¿Y qué es la justicia? Es la relación pensada del acontecer en relación con el

otro, allí donde el habitar de la verdad reconoce la dimensión de la diferencia, que es a su vez la verdad interna y el carácter de ser de lo humano en la existencia comunal. El sinsentido se extiende también hacia el Otro sobre cuyo manto el hombre se hace portador de la verdad, el Otro que es de la dimensión más originaria del evento<sup>13</sup>.

El planteamiento de la contrarrevolución se puede resumir, para efectos de este texto, en dos frentes. Desde el primero, hay una denuncia explícita, denodada, escandalizada respecto del fondo de las caracterizaciones de lo virtuoso para las cuales el vocabulario moral de 1793 era útil, de tal manera que su desarraigo o su supresión equivalen a la inmoralidad misma, o, aun peor, a la imposibilidad política de la virtud. En segundo lugar, la ideología de la Revolución, que es del acaecer de la inesencialidad en su momento auroral, implica el rechazo de la idea de excepción, o mejor, la indiferencia entre los momentos de evaluación de lo virtuoso. En este argumento, ser virtuoso es lo mismo que disolver la diferencia. Se preguntaban los limeños de hace 200 años: ¿Cómo se hará justicia en un mundo de iguales? Un mundo de iguales es un mundo sin mérito. ¿Cómo educar en la política sin idea del mérito? ¿Cómo distinguir al truhán del noble, al generoso del pillo? ¿Cómo hacer el bien en un mundo sin bondad? Pero de todos los cargos contra la política que se asomaba como evento en las mazmorras de París, el más grave, sin embargo, era la consideración acerca de la excepcionalidad. El Otro es evento porque es la no reiteración narrativa; justamente lo otro como Otro es lo que hace la historia, y es en la historia y en el afrontarse con ella que tiene significado la conducta virtuosa. De ser verdad la idea liberal ("libertina", decían en 1793) la excepción, el lugar de la verdad de la virtud, habría desaparecido<sup>14</sup>.

No extraña que en una división histórica del Reino del Perú, de 1793, Hipólito Unanue mencione entre los episodios que establecen las etapas de la monarquía pe-

ruana un terremoto, esto es, un acontecimiento natural<sup>15</sup>. El terremoto no es del acontecer de nadie, pero afrontado éste por el hombre resulta ser del horizonte mismo de su virtud; es su virtud misma que se adelanta en evento, en el evento del terremoto. Pero, ¿por qué es un terremoto un evento, lo que Heidegger llamaba un "Ereignis"? Porque es en situaciones límite, excepcionales, que la virtud tiene lugar, esto es, se revela el carácter anterior de la virtud en la política. En el mundo premoderno la racionalidad es una educación para la tragedia. En el mundo de los revolucionarios, en cambio, parece que la tragedia no existiera. Por supuesto, habrá también terremotos, pues, ¿quién puede negar que los terremotos existen? Sólo que la capacidad de pensarlos habrá ya sido sacrificada. ¿Dónde llegaríamos? Sin duda, a la política de la inesencialidad, a la política de la tontería.

#### *El Otro suelto en Plaza*

Pregunto. ¿Existe el honor en el mundo humano otro de la tecnociencia? ¿Hay lugar para la veneración, la religión, las diferencias de estima, la autoridad moral, e incluso para conceptos políticos y morales mucho más urgentes aún, como la patria, la tierra, la herencia, el heroísmo? No hay espacio conceptual para mucho de lo que cualquier humano considera parte del horizonte de su propia autocomprensión como un ser diferente —esto es, otro realmente— de una vaca de establo. Ese espacio es el lugar del otro. Pero el Otro, el Otro completamente Otro que en la humanidad lleva el regazo de su aparición, no ha dejado de existir. Sólo ha dejado de ser pensado, ha sido excluido al desamparo de los museos de exotismo, las propagandas de diversidad cultural y la ropa de Benetton, que es de varios colores, lo cual es ya un indicador de lo que es el otro en la civilización sin lugar. Y desde la visión desde ningún sitio, hay dictaminadores (¿debe haberlos?) que llaman a su vacío la "aldea global". Desde fuera de la Aldea,

allí donde la virtud pervive en la anamnesis, llamemos a sus ocupantes "los aldeanos".

Así como el reconocimiento de Kepler respecto de las irregularidades de las trayectorias planetarias hizo lugar para la procesión de la verdad de ese otro que eran los planetas, el hombre de la modernidad, el hombre contractualista, sólo pudo ver su otro en la grandeza del dominio, esto es, en el cálculo exacto de la trayectoria de los planetas. Pero, ¿hay análogo dominio sobre la humanidad misma?; la humanidad, entendida en los rasgos que la hacen una experiencia de horizonte, es precisamente de la esencia de lo fuera de control, es lo que no se puede prever. Esto se debe a que la forma de ser otro en los hombres es más antigua y más prioritaria en el orden del conocimiento que el carácter de otro de los planetas o las moléculas. La alteridad humana precede en el orden de la comprensión a la otredad natural y, como piensa Heidegger en un curso de 1936, es incluso anterior a la Physis<sup>16</sup>; habría que decir: Es incluso la Physis misma en tanto Otro. Por ello la alteridad humana es del orden de la verdad de todo otro, y es el Otro en cuyo sentido se aloja la verdad de la política. Por lo mismo, como piensa Aristóteles, la verdad de la virtud, esto es, la verdad cuyo ser se hace Otro en el carácter del hombre, es la misma, es del mismo dominio que la de la política<sup>17</sup> y, por lo mismo, es la verdad en cuyo sentido es verdad todo lo demás<sup>18</sup>. Pero esta verdad es del quehacer del carácter histórico del hombre; en su contingencia, es del ser del advenir y, en ese sentido, es procesión. Es procesión que pasa hasta aquí y llega desde lejos, un llegar cuya ruta es previsible que siga, hacia un camino que no podemos controlar, sino, a lo más, seguir. La verdad precede en el orden de las ideas relativas a la virtud porque lo virtuoso es un acontecer, es el acontecer procesional del hombre mismo como dador de sentido pero que, en tanto sentido, se hace ese Otro que elevamos en la procesión<sup>19</sup>. Es el Otro de las cosas terribles, es el Otro terrible. El que

mata, el que destruye, el que bombardea. Y también el que impone la paz y domina imperios, el que hace la justicia y crea la belleza. Éste es el Otro del olvido de un mundo sin Physis. Ese otro hace su lugar en el horror y en la gloria, pero la política inesencial desconoce una cosa y la otra. Esto se debe a que es una concepción de la política sin historia.

El hombre moderno, el aldeano, en el advenir del otro como técnica, instaló la verdad como control e hizo de cuenta que el descontrol es controlable<sup>20</sup>. En su lugar, en el lugar de esa verdad, no hay espacio para un otro que no desee ser verdadero. La verdad del útil no incumbe sus deseos. Por ello hemos destruido nuestra relación con los animales. Los grandes moralistas de la Aldea se horrorizan de un toro que muere en una plaza por honor, en celebración del pueblo. Un toro con nombre, con historia, un toro que habrá de ser evento porque reconocido y, siempre, bajo el riesgo del fin para el torero, que es la dimensión del sentido de ambos. Su gloria es el límite de su eventualidad. No se horrorizan los aldeanos modernos de los pollos de granja mecanizada, que se engordan por millones para hacer hamburguesas de pollo antes de que el animal, obeso, inmóvil, ya plenamente imbécil, haya cumplido los cuatro meses; los pollos nunca conocerán el cariño de su madre, ni la sensación del polvo de la tierra, ni el investigar del entorno de los pollos que pían y escarban y recogen lombrices siguiendo a sus madres en una granja premoderna. No, nadie llora al morder su pechuga de pollo y exclama "¡pobre pollo!". Los aldeanos tendrían pena, más bien, de dejar de comer pollo; ése es el quehacer esencial de los aldeanos. Pienzan en lo triste que es la vida de los gatos. Acabo de leer un folleto de una organización llamada "PETA", que no por accidente parece tan radical como "ETA": De acuerdo con este folleto, hay que evitar que sufran los gatos caseros, consejo para lo cual la publicación sugiere caparlos. Así no

tendrán hijos –agrega PETA– y desaparecerá el dolor del mundo. ¿El dolor ontológico? ¿El sufrimiento del ser? ¿Es o no esto pura tontilinería? De ETA a PETA hay un salto; de la política que requiere, si no virtud, al menos pensamiento, a la política que no sólo no requiere virtud, sino urge de un apego malsano por la incapacidad de pensar, esto es, la incapacidad de percibirse ante el evento de la procesión de un Otro. Y allí donde no hay ya hombres, ¿por qué no gatos castrados ocupando su lugar? Ontología de la castración.

Pero no perdamos de vista el horizonte: Virtud y política. El pollo de supermercado es el otro cooperador, el animal que no molesta, que muere tranquilo cobrando su seguro de vida. El otro de la tecnociencia, en cambio, en cuyo reposo viaja, viaja procesionalmente, es el toro de lidia. Y es que el toro de la plaza de toros es otro en el sentido de que es portador de un horizonte anterior que ancla la racionalidad al hombre, en lugar de desalojarlo de ella. No se empaqueta en plástico, pues es historia, y deviene así del carácter de lo que debe negarse para que la homogeneidad liberal no sea amenazada. El pollo de la fábrica es inesencial porque es un miembro cooperativo de una sociedad bien ordenada; el toro de lidia, en cambio, es la virtud misma. El pollo sólo es comida. El toro es gloria, honor, fuerza, valentía, dignidad; es, pues, vehículo de la procesión del hombre e ícono de su verdad como Otro. Y es porque en el toro se asienta la virtud que su lidia es del ser de lo bello y lo terrible. La inesencialidad, sin embargo, no puede tolerarlo.

El toro de lidia, el toro lidiado por Manolete o El Juli es ícono de la verdad. Es como el pobre de raza extraña, como el Rey de la Araucaria, es de la presencia de un otro, digo, que puede denostarse, aplastarse y olvidarse, pero que, en su verdad, es insuprimible. Por eso, en los países de tradición cultural taurina, hay monumentos para el toro; nadie, sin embargo, eleva esta-

tuas a los gatos capados de PETA. El toro, pues, lleva consigo la verdad de su monumento, por ello lo urge y lo merece. ¿Acaso la mera negación puede ocultar la realidad? La castración del gato es su patente de inesencialidad. Pero la procesión del otro más antiguo, del Otro terrible, pues, prosigue, y guarda su propia gloria en el único elemento que toda teoría contractualista no puede explicar: El cambio histórico, el significado epocal, el horizonte de significado donde los hombres ven llegar a Napoleón, a César, a la bomba atómica, al cruce del Mar Rojo. Todos sabemos que no hay realidad moral, que no hay práctica posible de logro de bienes morales sin los otros significativos, como recuerda Taylor en su famosa y ya clásica *Ética de la autenticidad*<sup>21</sup>. Es posible que Taylor (y junto a él, sus lectores corrientes) haya estado pensando en nuestros malos amigos, los colegas envidiosos o, para variar, en nuestras buenas lecturas, pero sin duda San Benito, Carlomagno o Napoleón III son también otros, y muy “significativos”; el toro de lidia lo es en un sentido originario que es el mismo, justamente, porque el toro es lidiado. Bien, cuando no hay honor para Napoleón<sup>22</sup> (como tampoco para el toro), respecto del acaecer de lo memorable, algo terrible se ha ausentado en la presencia de verdad de lo humano. En el advenir moderno del otro, ¿hay alguien que pase en la procesión? Nadie. La procesión misma no es creída como evento, y los eventos por ello, en lugar de ser objeto de elaboración y diálogo a través del pensamiento, se trivializan, se idiotizan, en el sentido griego, hasta convertirse en un auténtico suceder de la mera trivialidad, a la que el ser de la técnica se aferra porque, justamente, es la exaltación de su nada lo que ella toma por la perfección de su sentido. Los aldeanos, pues, comen mucho pollo, pero no van a los toros; no pueden tolerar en el orden de la muerte la verdad del hombre, cuyo límite es el fin de una historia. El aldeano ocluye la grandeza con los ojos cerrados.

### *Muerte en la inesencialidad*

Es un hecho significativo y notorio que la verdad de la política de la tecnociencia, esto es, la política inesencial de hoy, se extiende en proporción inversa a su significado como hermenéutica de la acción. Mientras más inesencial es la política en relación a la virtud, que es el modo de ser del hombre, más y mayores son las contradicciones de la política planetaria. Nunca se ha hablado más de tolerancia con el diferente, pero tampoco hubo jamás bombardeos a Estados por el simple hecho de no ser parte del "pensamiento único". Con esta lógica perversa, el pensamiento mundial, y también el local, trabaja con un doble estándar, de tal manera que si un crimen es perpetrado por un anglosajón, es un factor de error de un soldado nervioso, al que se lo retira de la batalla con una dosis de calmantes; se lo condena, si es mucha la presión de la opinión pública, a unos meses de cárcel, que normalmente nunca se cumplen. Pero si un joven nepalés, asesino comunista maoísta, es golpeado por la policía en el Reino de Nepal, el Rey es un criminal que viola los derechos humanos; entre otras cosas, porque es un Rey. La hermenéutica de la acción humana, de la praxis, se ancla en estándares morales perfeccionistas para el enemigo, dejados para otro día en el caso propio. Pero, ¿es esto hermenéutica acaso? ¿Es esto racionalidad? En todo caso, es racionalidad sin verdad. Eso es lo que es. Sin la verdad que es advenir, que es el lugar donde florece el hombre virtuoso. Esto se relaciona con una práctica de casuística moral en la que es absolutamente irrelevante todo vínculo con el tiempo, la historia, los compromisos parentales, topográficos o biológicos que son frecuentes, en cambio, en las concepciones políticas premodernas como, por ejemplo, en las teorías de los monárquicos contrarrevolucionarios peruanos de 1793, defendiéndose del evento de la Revolución en una hermenéutica reaccionaria de la virtud. Una visión desde ninguna parte es la hélice licuando al infinito,

sin dar cuenta a nadie. Es una máquina cuyo dueño se ha ido a dormir y confía en que el jugo va a salir por sí mismo.

Lo anterior me conduce a la siguiente afirmación. El ser de la política como inesencialidad es del mismo orden que el desalojo de la virtud. Este desarraigamiento del carácter moral es un evento fundativo de la modernidad, es de la esencia misma del mundo moderno y, por lo mismo, su descaro, al ser manifiesto, es también el pensar de su fracaso. Sólo y en esa medida, el pensar es fundamentalmente anámnesis, anámnesis cuya recuperación se inicia volcando la inesencialidad en la vida ordinaria del hombre de la Aldea, pues allí, en la Aldea, pasan cosas otras que la máquina no puede aniquilar. Es porque podemos recordar un mundo, porque podemos vivir un mundo del que la humanidad ha renegado, que el pensar se ha vuelto una empresa reactiva cuyo objetivo es religar el sentido de la finitud en la historia, pero en esa historia donde está siempre viviente el Otro terrible, que no se empaqueta y que aparece como el modo de ser olvidado del hombre bueno. Y esta recuperación es del alojamiento de la virtud. Es virtud porque significa la reasignación a la verdad de su carácter de Otro, y un abismarse en el Otro que es al final la esencia que portamos nosotros mismos. Como hijos del nihilismo, como denostados de Nietzsche, pervivimos de una amnesia del horizonte humano de la práctica política, como si ésta fuera – perdóneseme la insistencia– una suerte de realidad cuyo pensamiento es de la profundidad de una hamburguesa. Sin honor, sin gloria, sin benevolencia, sin compasión, ¿qué clase de política puede haber? Pero sólo hay honor, grandeza –y sin duda también cosas terribles– allí donde es posible la procesión del Ereignis. El Ereignis no es, sino que adviene, es un imponerse destinal cuyo pensamiento, en realidad, se porta solo a sí mismo para, simplemente, entregarse a la perplejidad de los hombres. Es preocupante que en la modernidad no lo haya hecho, o

lo haya logrado a costa de la amnesia del Otro, y es desde la ausencia que urge la escucha de su advenir que, al fin y al cabo, añoramos su restauración.

Hay un evento de la modernidad, que llegó a ser y, aunque contradictorio, refugió como la bomba atómica auroral: La Revolución Francesa. ¿Qué es la Revolución Francesa? Virtualmente, a los ojos de la virtud, el fin del mundo. La Revolución fue la apoteosis de la aniquilación del Otro justamente como otro que adviene, pues su otro era otro en un sentido primigenio, aquello que portaba el pasado, que tenía nombre, que podía rechazar y resistir, decir que "no" y ser aún evento de sí mismo, aunque por desgracia no ya para la narración de sus verdugos. Si bien las matanzas y los genocidios de anarquistas, alemanes o comunistas durante el siglo XX pueden haber sido más terribles en número o magnitud, e incluso en crueldad, no pueden ni podrían haber sido más dramáticos que los perpetrados por la Revolución. El drama del fin del otro es más terrible y más espantoso cuando ese otro porta un pasado, pues su verdad es también la proclamación de su ausencia en el orden de lo útil. Los judíos de la Alemania de Hitler eran otros, pero no ya necesariamente ellos mismos parte de la procesión del Otro y, más bien, su ser era la ausencia de lo que se había convertido en su propia inesencialidad; en principio, los judíos alemanes recibieron un trato que la humanidad moderna consideraba (y considera) posible como límite de la esencia de sí misma; en un mundo donde se ha olvidado ya la procesionalidad del acaecer de la verdad del hombre, la mera verdad de los hombres no es puesta por el hombre, sino por la máquina, sea ésta la política neoliberal, el partido bolchevique o el Reich de Alemania. Los nobles, los curas y los girondinos del terror revolucionario aún morirían por la virtud; la máquina los mataba, pero aún al menos ellos mismos se reconocían humanos, los humanos que debían morir para purificar el mundo de los hom-

bres. Hay una narrativa de su muerte. Al menos eso pensaba el Conde De Maistre<sup>23</sup>. Los judíos murieron en la década de 1940, en cambio, en la misma lógica de la supresión con que hoy se defiende el aborto como un bien, esto es, ya en clave meramente instrumental, con una muerte cuya narrativa es intrínsecamente vacía. ¿Cuentan los niños abortados? Cuentan, pero sólo en número y, sin duda, bastante menos que los judíos alemanes de 1945; en el ínterin, un proceso eventual de desalojo de la virtud ha ampliado el margen del pensar desde la ausencia humana. Todo el mundo llora el holocausto, pero lo ve por televisión.

Matar al hombre en un mundo sin verdad es inessential, pues es un acontecimiento que se sustrae del evento, y en cuyo óptimo la virtud ya no tiene nada qué mostrar y, sin duda, tampoco qué decir. Sin evento, no hay tampoco virtud, pues la virtud es la verdad misma de lo que acaece en el mundo de los hombres. En la política de la inessentialidad es tan importante matar iraquíes como ver morir millones en una película norteamericana. Los judíos de Hitler eran millones en una película inessential filmada por el ministro de propaganda. Tal vez por eso fueron tantos los millones de muertos, porque equivalían ya a ninguno. En la igualdad de la política sin virtud, allí donde habitan los aldeanos, vivir y morir es una cifra en un registro, un pollo más en búsqueda de envoltura para el supermercado, uno de los anónimos que le serán indiferentes a PETA, genuinamente anclados en la esencia de la inessentialidad. "Son miembros cooperadores en una sociedad bien ordenada", diría Rawls. Vivir bien, ser una buena persona es, en el mundo de la Aldea, del aprendizaje de la supresión hermenéutica de la propia virtud. Es lo que en el orden de lo virtuoso reclama la plenitud de la maldad.

El más importante de los rasgos de la modernidad política, es el nudo mismo de su inessentialidad. Recordemos la idea, tristemente famosa a causa de Maquiavelo, de que la manera más razonable de ser políti-

co es sometiendo la ética a la estrategia. La virtud fue combatida y desalojada de la historia, y su competidor, el dominador kepleriano, devenido ya en cooperador aldeano, parece haber triunfado aplastando los tiestos residuales de la resistencia de una causa que parece perdida. El hombre virtuoso, pues, nada puede aportar a lo político en un mundo cuyo criterio final es la utilidad ciega. Pero el evento, el evento de lo justo y la verdad, ése que la porta, está siempre a la puerta y llama. Lo sabían en tiempo de Unanue, mientras la modernidad hacía su sitio desde el ningún lugar de la muerte: Un meteorito, un terremoto, una fuerza social descontrolada, una fruta dura para la que las hélices de la licuadora

ya no puedan cortar, ésa, digo, será la parusía el anuncio del Otro, del Otro realmente otro, el no-cooperador, el que ha dicho “no” o, al menos, puede pensar en decirlo, aquel sobre cuyos envíos hemos hecho descansar la política de la inesencialidad. La virtud esperanza tiene, como pensar, aun desde la marginalidad de lo que la fábrica da por impensado. “Dios –dice Ignacio de Castro, en 1795– gobierna a los pueblos, sin la intervención de ningún rey, manifiesta su beneplácito con los profetas u otros instrumentos de su voluntad, sanciona las leyes en nombre propio y no en el de otro”<sup>24</sup>. Dios, recordemos, es aquél cuyo nombre reclina al que reconoce al llegar la procesión del evento.

## NOTAS

<sup>1</sup> Una exposición general de las ideas maduras de John Rawls al respecto cfr. Rawls, John; *La justicia como equidad. Política, no metafísica*. En: La Política, segundo semestre, 1996 (1985), pp. 23-45. La idea fundamental, sin embargo, procede de su primigenia Teoría de la justicia. México: FCE, 1985 (1971), 654 pp. Rawls sostenía allí un confuso utilitarismo, supuestamente basado en la idea de “racionalidad” como utilidad, esto es, como el cálculo de mayor beneficio con menor riesgo (cfr. pp. 61 y ss., por ejemplo). Esta postura se mantiene en el segundo Rawls (Cfr. su Liberalismo político. México: FCE, 1996 (1993), cfr. por ejemplo pp. 67 y ss.), aunque haciendo ya un deslinde con las teorías de cálculo que dieron origen a la idea de ser “cooperador de una sociedad bien ordenada”, al extremo de que termina basándose en la idea factual de que, en efecto, ya vivimos en una. Las ideas se conservan en la fase final, como se comprueba en *La justicia como equidad*, una reformulación (edición a cargo de Erin Kelly). Barcelona: Paidós, 2002 (2001), pp. 32, 50. Yo no vivo en una “sociedad bien ordenada”. ¿Por qué querría yo cooperar con una sociedad que no existe para mí? ¡Que coopere con ella los aldeanos! Ése es mi alegato.

<sup>2</sup> Sería injusto no citar una excepción notable, el intento, desde el punto de vista sociológico, intentado por Bauman, Zygmunt; *En busca de la política*. México: FCE, 2001 (1999), 218 pp. Por otra parte, es suficientemente famoso ya el libro de Bellah, R. et alii; *Habits of the Heart*. New York: Harper and Row, 1985, cabeza de una serie de críticas a la viabilidad material de la clase de sociología política del tipo de la de Rawls, que malamente llamamos “filosofía política”. No es más que sociología, ciencia social liberal como, después de todo, el propio Rawls reconoce. Cfr. el ya citado *La justicia como equidad. Política, no metafísica* (1985).

<sup>3</sup> Reconozco que un liberal podría quedar insatisfecho ante el presunto desdén que le atribuyo a su postura por el cultivo de la vida virtuosa. Tampoco me escapa que ciertas posturas liberales, como el republicanismismo “cívico”, han intentado recuperar un repertorio de “virtudes” en un esquema liberal. Sostengo que las virtudes liberales, cuando no son meras ficciones, consisten, justamente, en vivir con intensidad la desesencialización de la política: Política de aldeanos. Cfr. Holmes, Stephen; *Anatomía del liberalismo*. Madrid: Alianza, 1999 (1993), II parte.

<sup>4</sup> Cfr. el por demás famoso Nagel, Thomas; *The View from Nowhere*. Oxford: Oxford University Press, 1986. Citar los textos de los demás autores puede ser una operación banal que, por mi parte, puede omitirse. No es necesario citar libros que todo el mundo conoce o que pueden rastrearse por internet.

<sup>5</sup> A veces también, y descaradamente, el uso de la fuerza. Ante la objeción de que es posible pensar el liberalismo como una forma de des-pensamiento del hombre, la verdad, etc., es manifiesto que Rawls considera que es posible el uso de la fuerza que luego se puede disminuir "Gradualmente, conforme va afianzándose el éxito de la cooperación política" y "los ciudadanos" van "teniéndose más confianza", lo cual, a nuestro modesto entender, significa que van haciéndose más aptos para no pensar. Cfr. *Justicia como imparcialidad*, p. 167.

<sup>6</sup> Para evitar malentendidos, voy a ceñir la noción de "evento" a la siguiente definición de Gianni Vattimo: "Er-eignis este es otro término-clave del pensamiento del Heidegger tardío, que literalmente significa evento, pero que es usado por Heidegger con explícito reclamo el término eigen, propio, al que se conecta. Er-eignis es así el evento en que cada ente es "propiado", y por tanto aparece también como aquello que es implicado en un movimiento de transpropiación". Vattimo, Gianni; *Más allá del sujeto: Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica*. Barcelona: Paidós, p. 60.

<sup>7</sup> Heidegger, Martin; *La época de la imagen del mundo*. En: Sendas perdidas. Buenos Aires: Losada, 1960, pp. 68-99.

<sup>8</sup> Las consideraciones sobre la Revolución, que se hallan en las páginas iniciales del texto, se completan con el informe sobre la misma que fuera censurado por la censura eclesiástica de su tiempo para simpatizar con Francia y reimpresso poco ha. Cfr. Olavide, Pablo de; *Historia religiosa de la Revolución de Francia*. En: Obras selectas. Lima: BCP, 1987, pp. 439 y ss.

<sup>9</sup> En Relación del Cuzco (Prólogo de Carlos Daniel Valcárcel). Lima: UNMSM, 1978 (1795), pp. 161 y ss.

<sup>10</sup> Éste es, en términos generales, el diagnóstico reaccionario de la Revolución. Se trata de explicar lo específicamente "revolucionario" de la modernidad transparentando especularmente su propio otro dentro de una narrativa de resistencia. La narrativa de la alteridad de lo moderno es, a este respecto,

siempre una hermenéutica de la Revolución como "evento", como la apropiación de lo que ésta significa en la autopresentación del saber tradicional de lo político, en este caso la idea de la política como lugar de la virtud. Dice Schmitt haciendo referencia a *"The political theology of the Restoration"* que *"The authors of the counterrevolution explained political change as a result in outlook and traced the French Revolution to the Philosophy of the Enlightenment"*. Cfr. Schmitt, Carl; *Political Theology, Four Chapters on the Concept of Sovereignty*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1988 (1922), p. 42.

<sup>11</sup> Remito al archiconocido MacIntyre, Alasdair; *After Virtue*. Notre Dame: Notre Dame University, 1981. Sobre MacIntyre y su recepción y tratamiento de la virtud como rescate de la historicidad cfr. Stern, Robert; *MacIntyre and Historicism*. En: Horton, John and Susan Mendus (eds.); *After MacIntyre; Critical Perspectives on the Work of Alasdair MacIntyre*. Oxford: Polity Press, 1994, pp. 146-160.

<sup>12</sup> *Gazeta de Lima*, de 1793 a junio de 1794 (compilación y prólogo de José Durand). Lima: Cofide, 1983.

<sup>13</sup> El "otro" está demasiado de moda, justamente porque no es pensado ya como "otro". El "otro" nunca puede ser de la moda, porque el otro, en tanto otro realmente, se muestra en el horizonte de lo terrible. Por nuestra parte, nos remitimos al sentido de Otto, Rudolf; *Le Sacré, l'élément non-rationnel dans l'idée du divin et sa relation avec le rationnel*. Paris: Payot, 1949, pp. 46 y ss.

<sup>14</sup> El término "liberal" para expresar las teorías estándar del liberalismo aparece, aparentemente, en los debates en torno a las Cortes de Cádiz de 1810-1812. Antes la teoría política en cuestión se llamaba "libertinage", expresión tomada del francés. Cfr. para lo primero cfr. Fernández, Javier; *Liberalismo*. En: Fernández Sebastián, Javier y Juan Francisco Fuentes (dirs.); *Diccionario político y social del siglo XIX español*. Madrid: Alianza, 2002, p. 416. Estoy desarrollando una investigación al respecto en un equipo internacional de historia de los conceptos políticos.

<sup>15</sup> Cfr. Unanue, Hipólito; *Guía política, eclesiástica y militar del Virreynato del Perú, para el año de 1793* (edición y prólogo de José Durand). Lima: Cofide, 1985 (1793), p. IX.

<sup>16</sup> Cfr. Heidegger, Martin; *Aportes a la filosofía acerca del evento*. Buenos Aires: Biblos-

Almagesto, 2003 (1989). Evitaré referencias filosóficas excesivas dada la naturaleza de esta publicación.

<sup>17</sup> Cfr. *Ética a Nicómaco*, 1130a. La idea de “relación con un otro” es acto seguido identificada con la “koinonía politiké” y es por ese motivo -dice Aristóteles- que “interesa a los demás”. Luego de aplicar la idea de que esta virtud así es necesaria para el ejercicio de la magistratura (por ser un acto de discernimiento aplicado a un otro), concluye en que la justicia “coincide con la areté”. En realidad parece haber una diferencia respecto de especie: “En la medida en que connota (la definición) la relación con un otro es justicia; como disposición adquirida en sentido absoluto es virtud”. Cfr. Tópicos V, 4 133b 32-36. Para la Ética utilizo la edición Aristóteles, Obras. *Del alma, Ética nicomaquea, Ética eudemiana, Política, Constitución de Atenas, Poética* (traducción del griego, estudio preliminar y notas por Francisco de P. Samaranch). Madrid: Aguilar, 1982.

<sup>18</sup> Cfr. *Ética a Nicómaco*, 1129a-1129b. “La justicia así entendida es una virtud completa, no en sentido absoluto, sino en nuestra relación con un otro” y en ese sentido es “la areté consumada” (respecto de su télos, que es el otro). Cita el apotegma de Teognis de Megara “*En la justicia se halla contenida toda virtud*” (frg. 147).

<sup>19</sup> Remito aquí como un apunte a la ontología de lo justo y su relación con la verdad en mi “Custodia de la justicia. Descartes y Aristóteles”. En: *Foro Jurídico* (Lima, PUCP), # 5, 2006. Una versión revisada del mismo texto

será impresa este año por el Anuario de Filosofía de la Universidad de Melilla (España).

<sup>20</sup> Cfr. La manifiesta relación de compromiso entre mercado, utopía tecnocientífica y liberalismo político se encuentra en Meyer, Hermann; *La tecnificación del mundo. Origen, esencia, peligros*. Madrid: Gredos, 1965, pp. 124 y ss. Para la exposición general del libro, cfr. el cap. I.

<sup>21</sup> Taylor, Charles; *The Ethics of Authenticity*. Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press, 1992. El texto ha sido traducido en edición de 1994 por Pablo Carbajosa, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994. Para los “otros significativos” cfr. cap. I.

<sup>22</sup> Hace no mucho se sugirió juzgar por genocidio a Napoleón. Me alegro, pero, ¿por qué no juzgar de genocidio a Churchill? También la soberana reinante de Inglaterra podría ser, de igual modo, juzgada. ¿No es ella también historia? Seguramente, por ello, resultaría culpable.

<sup>23</sup> Aunque la interpretación al respecto en De Maistre está dispersa en diversas obras, el tratamiento más exhaustivo lo hallo en De Maistre, Joseph; *Considérations sur la France*. Paris: Péligaud, 1860, cap. II. Como introducción a De Maistre, cfr. Hernando, Eduardo; *Pensando peligrosamente, el pensamiento reaccionario y la democracia deliberativa*. Lima: PUCP, 2000, cap. II. Cfr. el tercer extracto de las Soirées de Saint Pétesbourg, extraits. *Traité sur les Sacrifices*. Paris: Gillenquin, s/f., pp. 53 y ss.

<sup>24</sup> Cfr. De Castro, op. cit. p. 185.

# Ronald Jesús Torres Bringas/ SOCIOLOGÍA Y REALIDAD NACIONAL

*En los límites de este ensayo se pretende presentar un diagnóstico integral de las condiciones sociopolíticas desde las cuales se construye la experiencia intelectual; con el objetivo de ir delineando la hipótesis de que la reflexión social no es un ejercicio que pueda ser desligado de los fundamentos sociales que condicionan la individualidad del analista social. El distanciamiento de la reflexión social con respecto a los problemas esenciales y esa terca intención de sólo administrar la coyuntura, desnudan una secreta alianza de las energías intelectuales con los poderes existentes; aunque en algunos sectores esta tendencia solamente se da de manera incipiente e inconsciente.*

**H**ay momentos en la historia de nuestras sociedades en que ciertas interrogantes de necesidad existencial se apoderan de la conciencia de los pueblos reclamando urgente respuesta. Estas interrogantes que atraviesan la epidermis de la vida social, convirtiéndose en preocupación ordinaria del sentido común avivan en no poca medida una actitud práctica frente al mundo, moldeando no sólo la psicología del ser cotidiano, sino además imprimiendo un efecto variable sobre el pensamiento social que autoconcibe la realidad; las regularidades que definen la formación socio-histórica en un determinado tiempo perfilan la forma en que el intelecto responde a los misterios que el destino implacable impone a la conciencia individual<sup>1</sup>. En no poca medida los bruscos cambios que se precipitan sin cesar en la esfera de la producción económica desmantelan los tradicionales esquemas del saber, erigiéndose aceleradamente otros que responden

funcionalmente a las necesidades de los grupos dominantes.

La tendencia a que el mercado sea el único agente que organice la totalidad de la estructura social:

1. Desarticula la típica negociación Estado- capital que reconciliaba el beneficio empresarial con la redistribución social y, por consiguiente,

2. Hace cada vez más imposible que los centros del saber se consoliden en autonomía a los intereses de la producción.

La necesidad de contar con un conocimiento técnico que viabilice la proliferación de la organización empresarial – que es quiérase o no la manera como el capital organiza el recurso humano de las diversas regiones – hace muy difícil que el análisis social replantee la vieja alianza histórica sociedad de mercado, Estado asistencial, y democracia que el desarrollismo trató de imponer<sup>2</sup>.

En otras palabras, quienes definen los términos de la política económica mantienen en las condiciones de la globalización económica, desvinculada de la vigilancia social que patrocinaba el Estado, un control casi despótico sobre las fuentes de producción cognoscitiva de la periferia; control que subordina las energías de la sensibilidad social a los cánones metodológicos, epistemológicos de la institucionalidad académica. Es decir, el mercado se crea a su intelectual típico, mientras esfuerzos parciales por reconstruir una democracia sobre la base de la identidad valoración social- beneficio privado son arrojados a la basura por carecer de rentabilidad<sup>3</sup>. Este malestar de la cultura intelectual reducida a técnica social se ha debido en la historia de la sociología a factores diversos, de los cuales señalo tres:

1. La clásica alianza sectores de vanguardia- clase intelectual se ha visto desbaratada, dando paso a que el distanciamien-

to de la reflexión sociológica con respecto a las categorías populares se tradujera en una falta de respaldo político a los proyectos nacionalistas<sup>4</sup>. Esto es, - según mi hipótesis- que la desidentificación del análisis social con relación a los sectores medios y sectores populares ha ocasionado la invalidez del ejercicio intelectual desarrollista, conduciendo a la sociología a una crisis teórica de profundas proporciones. El deterioro de esta alianza vuelva acrítica a la sociología reduciéndola a mercancía positivista.

2. La caída de un nacionalismo metodológico que invite a pensar la sociedad desde las categorías espacio- temporales del Estado- nación, al estilo Durkheim<sup>5</sup>, se ha hecho más evidente en la medida que el proyecto desarrollista no alcanzó este cometido. La propuesta de pensar la sociedad desde nuestra propia racionalidad sui-generis. Desde nuestra posición en el mundo, hacer la nación a nuestro modo no resultó ser más que una ilusión. El consumismo de la racionalidad occidental, la colonización de nuestra estructura intelectual, verifica hasta que punto el programa de modernización desde el Estado no se preocupó en desarrollar una clase intelectual autónoma a los centros del saber occidental.

3. A que la especialidad reduce sus patrones de organización académica a las necesidades que el mercado laboral impone. La evaluación curricular en los últimos

*La evaluación curricular en los últimos años confirma el encasillamiento de la producción sociológica a los dictados de la instrumentalización técnica. Aunque esto es un síntoma de que la carrera gana en reconocimiento social como profesión, lo cierto es que se acentúa un divorcio con la vocación social... la subordinación del quehacer intelectual a los requerimientos de los agentes externos, complica las expectativas de su emancipación, todo cuanto más no existe en el escenario social una fuerza política que reivindique una visión nacionalista de nuestras sociedades.*

años confirma el encasillamiento de la producción sociológica a los dictados de la instrumentalización técnica. Aunque esto es un síntoma de que la carrera gana en reconocimiento social como profesión, lo cierto es que se acentúa un divorcio con la vocación social. Como hemos dicho en otra parte, la subordinación del quehacer intelectual a los requerimientos de los agentes externos, complica las expectativas de su emancipación, todo cuanto más no existe en el escenario social una fuerza política que reivindique una visión nacionalista de nuestras sociedades.

La fragmentación del análisis social, disperso en reflexiones descriptivas, empíricos displicentes, formulaciones del todo desvinculadas de nuestras realidades concretas, revelan el grado en que la "heterogeneidad estructural" - para citar una expresión de Quijano- afecta el porvenir de nuestra ciencia<sup>6</sup>. La interiorización de un mundo desestructurado en la conciencia proyecto al plano de la reflexión el pesimismo de la crítica social, la percepción de que los esfuerzos políticos naufragan ante le diluvio de lo incontrolable, transmiten a la labor científica la sensación de que todo se vuelve inexplicable, impredecible planificar. La devaluación del discurso de la modernidad, causado por el desdibujamiento de la formación socio-histórica del Estado nación genera una crisis en el oficio cognoscitivo, crisis que alcanza proporciones difíciles de revertir.

Según lo dicho hasta aquí, la sociología como disciplina académica que examina las relaciones sociales - en los términos de Touraine- no logró constituir un espacio de reflexión independizado de los centros del saber occidental. El abandono del proyecto nacional desarrollista y la virtual descomposición del esquema de fuerzas políticas que impulsó la industrialización, produjo el alejamiento del diagnóstico social de las posibilidades de intervención política. Cuanto más los agentes externos configuren el rostro de nuestras sociedades, en detrimento

de las instituciones públicas, tanto más complicado será aventurar una propuesta de evaluación crítica de las formaciones históricas que empiezan a predominar en el escenario social.

Es decir, alejada la razón sociológica de las fuerzas políticas internas, vinculada a los aparatos burocráticos de la internacionalización, y preocupada en mantener a como de lugar la formalidad democrática, el análisis social cae presa de la devaluación teórica. No madura una propuesta de sociedad justa que ponga freno a la negligencia del economicismo neoliberal.

Pero dirijamos esta discusión por el camino de la evaluación histórica de nuestra disciplina. De ello inferimos que en la situación latinoamericana las transformaciones imprevisibles de la formación socio-histórica, en cada época específica, han delineado los temas maestros de la investigación<sup>7</sup>, poniendo énfasis en la economía, otras en la política y por último en la cultura. Ensayar un supuesto en este sentido, implica recoger la idea que siempre los desbarajustes en la formación de la región, sin que se halla conquistado un desarrollo autosostenido, determinaron la conciencia de los problemas a formularse. ¿Esto en una época economía por qué? ¿en otras el discurso de la democracia y la ciudadanía por qué? ¿Y actualmente las indagaciones socioculturales por qué? A ello trataremos de dar una tentativa respuesta en los límites de este ensayo, sin caer por ello en el unilateralismo analítico.

En las épocas de la demolición de las estructuras tradicionales, cuando se dan los primeros pasos para que se diese una real diversificación de las estructuras productivas, cuando surgían en escena nuevos actores sociales que delataban los incipientes signos de una economía urbano-industrial, y cuando se produce un quiebre en el esquema de fuerzas políticas que legitimaban “el período de expansión hacia fuera”<sup>8</sup>, dando lugar a un empuje de las capas medias en las esferas del Estado, se percibe en la atmósfera un optimismo por el cambio so-

cial que estimula en no poca medida una rica producción intelectual. Aunque este indicador de mayor fortaleza en el análisis social se dio con singular profundidad en las economías latinoamericanas que alcanzaron mayor desarrollo capitalista<sup>9</sup>, no por eso deja de ser claro que toda la región experimentaba el resquebrajamiento de las bases tradicionales, lo cual obligaba a disponer de lecturas totales de los megaprocesos en curso.

La apertura del Estado a los sectores progresistas (clases medias y sectores obreros populares) configuraba un esquema de fuerzas políticas que imprimía un carácter histórico al proceso económico. El desmantelamiento de las bases de acumulación del “período de expansión hacia fuera” y el peso de una economía urbano industrial significaba que la democratización que se lograba en las esferas del Estado perfilaban los cimientos aún incipientes de una nueva sociedad.

En los términos que aquí exponemos el proceso adquiriría un carácter histórico, al cual denominamos modernización; proceso que alentado decisivamente por un Estado democratizado perseguía que los pilares del sistema democrático se basaran en la universalización de las relaciones laborales; tal medida se planificaba desde el Estado, el cual movilizaba un robustecido sector público, intentaba construir por sí solo en la dirección del bienestar interno las relaciones sociales de la modernidad peruana.

Es decir, por una situación muy particular los agentes internos en las condiciones históricas que hemos descrito tenían la suficiente capacidad política para hacer estallar las relaciones estamentales y conducir en la dirección del establecimiento de relaciones modernas de convivencia social el proyecto nacional desarrollista. Tal modelo de acumulación solamente se hizo posible a raíz que el susodicho comportamiento político que experimentaba la región pudo orientar la inversión interna y la externa a la consecución de un sistema productivo conciliado con el bienestar general.

Así en las condiciones que hemos mencionado, el análisis social estuvo caracterizado por:

1. El énfasis en miradas de conjunto, toda vez que los actores políticos del desarrollismo urgían del conocimiento total del comportamiento de la estructura social para disponer de las medidas convenientes que conquistara el desarrollo autosostenido<sup>10</sup>.

2. Excesivo economicismo que se aplicaba por la necesidad de manipular científicamente las variables económicas de la industrialización. La ingenua idea en creer que el desarrollo se alcanzaba planificando correctamente el ámbito económico<sup>11</sup>, no permitió distinguir que la planificación necesitaba de un análisis más complejo,

3. Cercanía con la intervención política, lo cual quiere decir que la labor intelectual se desempeñaba en armonía con la actividad partidaria, toda vez que el carácter histórico del proceso social implica respaldar ideológicamente a los sectores progresistas, y cuestionar acertadamente a los sectores conservadores que obstaculizaban el desarrollo. De lo dicho aquí se infiere, que el acercamiento con los sectores de vanguardia sobreideologizó el análisis social, atrofiando en muchos casos el desarrollo teórico de la disciplina<sup>12</sup>.

4. La sociología por cercanía con los niveles de la planificación normativa que diseñó el Estado adquirió institucionalización creciente; de acuerdo a esto el Estado destinaba recursos que facilitaban el incremento del diagnóstico teórico sin que por ello se perdiera autonomía en los caminos del progreso de nuestra ciencia. Había una articulación entre la visión técnica de la sociedad y los enfoques del cambio social; el análisis sociológico conservaba calidad en la medida que existía un respaldo político interno.

5. La propagación del discurso al plano del sentido común, en medio de innegables oportunidades de movilidad social generaron una atmósfera optimista que se transfirió al análisis sociológico. La conciencia histórica que servía de basamento ontológico a los

ejercicios científicos delinearon una fuerte confianza en la razón. Eran épocas en que la sociedad se vivía históricamente.

Los desequilibrios internos en el esquema de fuerzas políticas de la periferia causaron entre otras cosas que no se completara el ciclo de formación de las economías nacionales. Ahí donde se dictaron medidas que intentaron proteger al sector público de las perturbaciones macroeconómicas de las economías centrales, ante le carácter cada vez más predominante del sector externo en las economías nacionales, se fueron delineando los rasgos de un nuevo carácter de la dependencia en la región. Lo que es preciso llamar "internacionalización del mercado interno"<sup>13</sup>, significó la lenta exclusión de los sectores de vanguardia del escenario político de la periferia y el peso creciente de un avanzado sector capitalista que ligado a los agentes externos empezaron a configurar los términos de la política económica<sup>14</sup>.

No en toda la región se alcanzó el estadio de producción de bienes de capital que concretaron algunos países, por tanto al orientarse la dependencia en inyecciones de capital líquido el modelo de desarrollo experimentó escandalosos desajustes. Problemas que al producirse las crisis globales del capital contrajeron el movimiento de la economía, dejando al descubierto que la conciliación entre el sector liberal y el estatismo asistencial no daba para más. El peso de la inversión extranjera en el horizonte político agotó el proyecto de modernidad que esperaron alcanzar las fuerzas políticas internas, ingresando éstas en un proceso de contienda por vincularse desesperadamente la capital global, cuando ya en tierras propias todo empezaba a desmoronarse<sup>15</sup>.

Desdibujada la formación socio-histórica que impulsaba el populismo de la región, los sectores excluidos – sindicalismo, masa marginal – presionaron sobre el Estado para romper el esquema político que se enquistaba. Sólo que esta vez la inclusión no sería masiva, como en el período de

expansión hacia adentro, añadiéndose a ello que el ingreso de sectores castrenses al poder instauró regímenes disciplinarios que detuvieran el enardecimiento popular y garantizaran el florecimiento de los sectores avanzados del capital<sup>16</sup>.

Según este contexto se corta el respaldo político a los centros del saber social que producían al conocimiento que nutría el paradigma desarrollista, de tal modo que al detenerse la sucesión histórica de los agentes externos se devalúa toda una conciencia que pensaba el desarrollo desde la propia región. Desvinculado el saber social de corte progresista de los centros de decisión política, en los cuales gravita cada vez más la opinión externa, se reestructuran los contenidos y los ejes maestros de la investigación de acuerdo al surgimiento de nuevas e inesperadas particularidades en el seno de la sociedad.

Las preocupaciones estribarán en las posibilidades de restauración de los regímenes democráticos y en el potencial explosivo de los movimientos sociales, en los efectos nocivos que la recesión económica trajo consigo sobre la sociedad (empobrecimiento, desempleo, marginalidad), en la aparición de un tejido social cada vez más desligado de la economía informal, en la desdiferenciación de las clases sociales<sup>17</sup>, y sobre todo en las condiciones culturales que afirman el futuro de la ciudadanía en el Perú.

Ahí donde se pierde de vista el perfil de la formación socioeconómica de la periferia, a partir del cual se configuraba el desarrollo de la totalidad social, se privilegia luego el análisis político, viraje que corresponde al modelo de sociedad del riesgo que se comienza a implementar en el horizonte. Se tratará de corregir los desequilibrios de la economía, apostando por un orden de cosas en que reducidos segmentos calificados lograrán incorporarse al sistema productivo, a pesar de lo cual se sostendrá el rol activo del estado como espacio de resolución de conflictos y agente redistribuidor de recursos

Los sectores más golpeados por la crisis económica se arrojaron – obligados por la falta de empleo- a vehicular sus energías al margen de las reglas que la convencionalidad impone. No sólo se abandonó la organicidad sindical – aplastada por la represión- sino que además se produce un divorcio cultural con respecto a los canales institucionales, detalle que al acentuarse la ideología de la supervivencia en el seno de la sociedad funda el dogma del individualismo como filosofía de vida. Este sentimiento de disconformidad, de clandestinidad psicosocial, hace que los frutos del espíritu se configuren cada vez más al margen de la funcionalidad ciudadana.

El sujeto construye su mundo de significados aislándose de las rutas convencionales y en desafío silencioso con ellas, de modo que canaliza sus acciones por la vía oficial en la medida que ello le reporta los recursos materiales y simbólicos para lograr auto sostenerse. Difícilmente define su realización personal en armonía con la lógica funcional del sistema; el individuo al constituir su identidad en relación antagónica con la lógica dominante, edifica su historia personal cotidiana en desvinculación total con la cultura oficial, a la cual se remite por pura necesidad de preservación material.

La cultura asumiendo que se enmascara tras el formalismo de la moral convencional es un esquema de significados vitales que se construye como una alternativa eufórica a la fría racionalidad institucional. Nuevos y vitales lenguajes sensoriales se van constituyendo en continua huída del plano material del objetivismo economicista, de modo tal que las formaciones mentales que dan cabida a una trascendencia emocional se asilan solamente ahí donde la tempestuosa fantasía y al aventura del riesgo libidinal niegan paradójicamente la realización de los valores materiales. El individuo escapa de la jaula de hierro burocrática edificando un mundo semiótico, un imaginario sensorial que es completamente más un desafío a la racionalidad

instrumental que una dimensión que otorgue felicidad concreta al individuo.

El invasivo pesimismo por dar realidad material a una sociedad capaz de satisfacer las necesidades vitales de la mayoría de sus miembros, ha dado como resultado que la subjetividad abandone el camino de institucionalización reguladora, refugiando su energía en el culto a un espiritismo que niega las relaciones de poder que lo conciben en la tierra.

La cultura al edificarse completamente la margen de la convencionalidad ejecutiva entrega a la individualidad a la miseria de la racionalidad comunicativa, de la cual no obtiene mas que un idealismo que desconoce la realidad de las posibilidades materiales. Es pesimista la cultura de acuerdo a lo dicho, de ella no se desprende mas que un solitario aliento de resignación; un universo de heterogeneidades lingüísticas que otorgan un discurso de redención al individuo pero que no resuelven el cáncer de su materialidad. De lo dicho se sigue que el ámbito de las realidades comunicativas sea ahistórico, pues reprime sublimando las energías humanas por el camino del desahogo comprensivo.

De lo dicho hasta aquí se resume que la aparición de las preocupaciones culturales en el contexto del programa intelectual se deba a tres razones:

1. Por una parte el reacomodamiento de la clase media en el universo del poder global cambia la producción de su conocimiento hacia una lógica distinta de la anterior formación socio-histórica. No sólo su acceso a mayores cuotas de recursos materiales significa que tal situación se deba a su alianza con los agentes externos sino que además su reubicación ha causado un cambio rotundo en las formas de concebir la sociedad. De un economicismo desarrollista que veía con optimismo la transformación de nuestra sociedad ha pasado a un individualismo metodológico, a partir del cual sobrevive como grupo de poder en las

esferas del Estado y conectada con el capital extranjero.

2. Al abandonarse una política de desarrollo cultivado en la esfera económica, se pone énfasis en el impulso al autodesarrollo, y en la adaptación de las formaciones mentales de los estratos socioeconómicos a un orden de cosas en que la lucha por incorporarse a los recursos del capital resulta segmentaria y penosa. Es decir, la indagación en los contextos de significación tiene el objetivo de paliar los efectos nocivos que la instrumentalización produce en la esfera cultural, sin que por ello se trate de reactivar una planificación de corte universal que resuelva el problema de raíz. Así de este modo, la investigación en las formas mentales acogen el propósito de conocer el estado de la cultura en al actual dinámica social, para extender sobre ellas una política de saneamiento psicológico aduciendo las a la metafísica de la auto conservación individual. De un modo inesperado la técnica comprensiva es un fruto de la planificación funcionalista que se enquistaba en el seno de la sociedad.

3. Por último, el sentimiento de atomización social que se instaura en las bases sociales proyecta al plano de la conciencia intelectual el dogma del individualismo metodológico.

En este sentido, se advierte un florecimiento de temáticas como los estudios sobre la juventud, la interculturalidad, los estudios de género, el discurso de la sociedad civil, el desarrollo local, los estudios subalternos, y otras temáticas que tienen un propósito mas de contención de las necesidades vitales que el de solo satisfacerlas. No se vislumbra un programa de estudios totales sobre la sociedad mas que de forma parcelada, porque no existe una fuerza política interna capaz de patrocinar tales tendencias. La trama de estos discursos abandona los canales formales almacenándose la crítica social en la euforia de las reivindicaciones sociales o en el puro dogmatismo social.

Se produce lo que se dice un divorcio del discurso sociológico de la modernidad de la esfera institucional privilegiándose, consecuencia del predominio de los agentes externos en la política estatal, formas de concepción social que matizan por una parte la tecnocracia del saber y por otra la hermenéutica social.

El agotamiento del modelo nacional-desarrollista y la paulatina desestructuración de los complejos institucionales que definían el escenario de la modernización, son abandonados por modelos de desarrollo que ponen énfasis en la noción empresarial a corto plazo, y en la gestión estratégica de las organizaciones sociales en medio del caos. El neoliberalismo al dismantelar los argumentos de la regulación estatal de la esfera socioeconómica rompe el proyecto de fundar las identidades sobre la base de la incorporación moderna, lo cual ocasiona que los procesos socioculturales- como hemos dicho antes- se configuren independientemente a los vejámenes de la racionalidad empresarial. El programa de reformas extremas que impulsó el fujimorismo facilitó:

1. La proliferación de la organicidad empresarial en el seno de la sociedad, lo cual se mide por el libre albedrío de las inversiones extranjeras y el descarado auto-desarrollo de la informalidad.
2. Esta ligazón de los colectivos al mercado descompone las barreras sindicales y otras formas legales de vigilancia social, depositando en las prácticas sociales la conciencia de un pragmatismo moral como expresión de la cruda sobrevivencia.
3. La difusión de este pragmatismo moral condiciona la propagación del individualismo como filosofía de vida, lo cual no es más que un síntoma de la despótica relación individuo-sistema, el cual introyecta la tosca instrumentalización hasta en las esferas más íntimas de la vida social, y ese brutal darwinismo social en las expresiones cotidianas.
4. La visión de la competencia política como una competencia entre tecnocracias

que cazan el Estado como una forma de reproducción de su poder económico; esta metafísica de la empresarialización en el seno de la sociedad libera a las organizaciones de toda regulación estatal-social.

5. La subordinación de los programas educativos, producción del saber y demás servicios a los actuales diseñadores de la actual política económica: los agentes tecnocráticos como clientes de los agentes externos. En suma, la sociedad es vista como un paraíso de organizaciones individualistas que persiguen agenciarse el poder económico que promociona la tendencia al librecambismo.

Este diagnóstico apresurado que transmite la idea de un darwinismo social sin ninguna esfera social que la regule, hace explotar – como hemos dicho en páginas anteriores- el pacto entre la esfera capitalista y los agentes de la democracia social. En este panorama la democracia es solamente propalada como un discurso de inclusión formal y semántica, pero no de una verdadera democratización social. Algo de esto hay en los discursos de la ciudadanía que transmite la manipulación de la demagogia gubernamental; el sujeto es definido como ciudadano en tanto se siente culturalmente integrado a la sociedad y en tanto manio-bre con los recursos que tenga a la mano para buscar reconocimiento social. Nada se dice de las masas excluidas del sistema económico, como si ellas fueran verdaderamente ciudadanas.

En este breve examen de los perfiles sociales de la actual formación socio-histórica brilla con luz propia la crisis teórica de la sociología:

1. El eclecticismo teórico en el uso de los conceptos
2. El retorno de las metodologías empiricistas
3. Ausencia casi completa del nivel teórico en las investigaciones
4. Paralelismo de las investigaciones y ausencia de referencias a otras de la misma área.

5. Marcado pragmatismo y tendencias a convertir la sociología en técnica social<sup>18</sup>.

Y estas características negativas se explican por la evolución del pensamiento social y su completa casi subordinación a los requerimientos de los agentes externos, como expresión del capital global.

### *Perspectivas*

La sociología difícilmente puede ser concebida como autoconciencia de la modernidad peruana. La tendencia a convertirse en técnica social o en una suerte de literatura esteticista la descalifican como discurso promotor del desarrollo social y de la constitución del estado-nación. A la deriva el programa de desarrollismo interno toda una forma de concebir la sociedad se agota, por la evolución del mismo proceso político peruano. Una nueva visión, y por consiguiente, nuevos esquemas de significación se constituyen, generando nostalgia con respecto a los marcos de reivindicación clásicos. Colonizado el saber es complicado que un plan de nación surja en el largo plazo, lo cual entrega las fuerzas del conocimiento a los nuevos actores que surgen en escena.

Sin embargo, como efecto del ajuste estructural y del fracaso del modelo neoliberal para conducir el desarrollo, se presentan en la región la evidencia de actores políticos que retoman los discursos contestatarios bajo nuevos y a veces autoritarios ropajes, tratando de romper el esquema de fuerzas tecnocrático, con desigual intensidad entre los países, e intentando desde el Estado proponer una suerte de capitalismo nacional<sup>19</sup>. Esta corriente de reacción que se extiende ha tomado conciencia de lo objetivo e inconmensurable que se vuelve el capitalismo global, y en la medida que la visión colonial y eurocéntrica del mundo entra en crisis<sup>20</sup>, tratan de negociar su inserción en un mundo en donde el desmantelamiento de una historia única<sup>21</sup> y la soberanía de mundos plurales expresan la multipolaridad de fuerzas que desean ser reconocidas en el proceso de modelación

del planeta. Este acontecimiento de ruptura con los moldes coloniales del saber, esta siendo acompañado por organicidades descentralizadas y creatividad intelectual, en las cuales la riqueza y dispersión de puntos de vista hablan de la emergencia de discursos y teorías sin disciplinas<sup>22</sup>, que son esquematizadas bajo el cliché en las universidades del primer mundo de los estudios post-coloniales o estudios subalternos<sup>23</sup>.

La resignificación de las categorías occidentales y de la metafísica de corte objetivista esta siendo desconstruida por estos discursos, sin embargo, la salidas que proponen para el tercer mundo no son contundentes, en la medida que sus formas y estrategias de resolución de problemas no abandonan los marcos de gestión de la modernidad clásica en un mundo donde las tácticas y estrategias de subversión deben ser a escala global<sup>24</sup>. Las salidas culturalistas que proponen, en la medida que todo se reduciría a una cuestión de mutación transcultural, desconocen la realidad objetiva de problemas que el dependentismo había dejado en agenda, dando la sensación de un discurso crítico que en última instancia se acomoda a las necesidades del capitalismo periférico.

La sociología debe detectar el coyunturalismo de estas propuestas, e iniciar sobre la base de un discurso totalizador, la superación del determinismo occidental, planteando posibilidades concretas de apropiación del saber moderno y creando en la medida que la acción política diseñe propuestas inteligentes de desarrollo, la necesidad de una lectura latinoamericana que le de la vuelta a la semántica occidental. La reflexión intelectual esta obligada a acompañar la realidad y la forma en que esta se teje, y por tanto, debe deshacerse de las lecturas institucionales y esas convencionales categorías, que no hacen otra cosa que acomodar sus discursos a las necesidades de la transnacionalización.

La sociología puede encontrar un fructífero desarrollo en los proyectos de gestión

regional-local que se avizoran sin descuidar las necesidades geopolíticas de conformar bloques de negociación política. Es desde esa nueva relación que inaugura la globalidad entre actor local y mercado global<sup>25</sup> que la reflexión puede alcanzar una vía institucional para proponer un Estado democrático reconciliado con el interés empresarial, en el cual a su vez debe afincarse el reconocimiento de las identidades regionales y locales. Creo que en los actores locales la sociología puede contar con el apoyo político suficiente para planificar el desarrollo de las regiones. La sociología puede convertirse en un discurso nuevamente crítico si es que los intelectuales trabajan más cercanamente con las élites, descentralizando su saber hacia proyectos de modernización

nacional-regionalistas. Es imprescindible reconocer que mientras la razón de mercado busque fragmentar las identidades en la región, esta estrategia solamente será un paso para recuperar la presencia e involucramiento de actores que fueron replegados del escenario social.

Sin abandonar el proyecto de Estado-nación, infravalorado actualmente, los intelectuales deben laborar con los propios actores planificando y viabilizando acertadamente su desarrollo. Sólo así los embates de la privatización de la vida social no harán mella en las identidades locales y solamente así la gestión de los gobiernos regionales y latinoamericanos podrá convertirse en espacios saludables para la expresión de la individualidad y sociabilidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- BECK Ulrich. *¿Qué es la Globalización?* Paidós Eds. Barcelona 1998.p25.
- BHABHA Homi K. *El lugar de la cultura*. 1ª Ed. Bs As. Ed Manantial. 2002.
- CARDOSO F y FALETTO E. *Dependencia y desarrollo en América latina*. SXXI Eds. 1969. p30-53.
- CASTELL M y BORJA J. *Global y local*. Paidós Estudios. Madrid 1999. p32
- HARD y NEGRI. *Imperio*. Eds Paidós. 1ª Ed 2002. Argentina.
- HORKHEIMER M y ADORNO T. *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Sudamericana. 1967. p12.
- LANDER Edgar. *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO. 1ª Ed 2003.
- MARTUCCELLI D y SVAMPA M. "Notas para una historia de la sociología latinoamericana". Rev. Sociológica Año8/No23. 1993.

- O'DONELL Guillermo. *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Paidós Eds. Bs As. 1988.
- OSORIO Jaime. *Las dos caras del espejo*. Triana Eds. México. 1995.
- PORTANTIERO Juan Carlos. "América Latina: la mirada desde la sociedad". CIDE México. 1984. p91.
- QUIJANO Aníbal. "Sociedad, sociología y poder en el Perú" 1er Congreso de Sociología en el Perú. 1983.
- "Sociedad y sociología en América Latina" Rev. Hueso Húmero.
- "La nueva heterogeneidad en América Latina". Rev. Hueso Húmero No8/Año5. 1991.
- "El Laberinto de América Latina: ¿Hay otras salidas?" En: Rev de investigaciones Sociales. IIHS-UNMSM. No 14. 2005.
- VATTIMO Gianni. *La sociedad transparente*. Eds Paidós. 1ª Ed 1990.

<sup>1</sup> OSORIO Jaime. *Las Dos Caras del Espejo*. Triana Eds. México. 1995.

<sup>2</sup> BECK Ulrich. *¿Qué es la globalización?* Paidós Eds. Barcelona. 1998. p 25.

<sup>3</sup> HORKHEIMER M, ADORNO T. *Dialéctica de la Ilustración*. Eds Sudamericana. 1967. p 12.

<sup>4</sup> QUIJANO Anibal. "Sociedad, Sociología y Poder en el Perú" Congreso de sociología en el Perú. 1983

<sup>5</sup> BECK Ulrich. *Ibid.* p99.

<sup>6</sup> VARGAS Zenón. "Conocimiento social y crisis en el oficio de la sociología". Rev. IIHS-UNMSM AñoV/No1. 1995. p36.

<sup>7</sup> MARTUCELLI Danelo y SVAMPA Maristella. "Notas para una historia de la sociología latinoamericana" Rev. Sociológica Año8/No23. 1993.

<sup>8</sup> CARDOSO F y FALETTO E, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. SXXI Editores. 1969. p30-53, lo que para otros es la primarización de la economía.

<sup>9</sup> OSORIO Jaime. *Ibid.* p27.

<sup>10</sup> QUIJANO Anibal. "Sociedad y sociología en América Latina". Rev. Hueso Húmero.

<sup>11</sup> Aquí nos referimos al optimismo cepalista, des u análisis economicista.

<sup>12</sup> Aquí me refiero el dogmatismo social enquistado en el marxismo-leninismo que produjo una regresión en el análisis social hacia

formas mesiánicas de entender la intervención política.

<sup>13</sup> CARDOSO F y FALETTO E. *Ibid.* p 120.

<sup>14</sup> PORTANTIERO Juan Carlos. "América Latina: la mirada desde la sociedad". CIDE-México- 1984, p91.

<sup>15</sup> PORTANTIERO Juan Carlos. *Ibid.*, p105.

<sup>16</sup> O'DONELL, Guillermo. *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Paidós. BsAs. 1988.

<sup>17</sup> QUIJANO Anibal. "la nueva heterogeneidad estructural en América Latina". Rev Hueso Húmero.No8/año5. 1991.

<sup>18</sup> MARTUCELLI D y SVAMPA M. *Ibid.* p 181.

<sup>19</sup> QUIJANO Anibal. "El laberinto de América Latina: ¿hay otras salidas?" En: Investigaciones Sociales. IIHS- Facultad de ciencias sociales. UNMSM. No 14.

<sup>20</sup> LANDER Edgar (comp). *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO. 1a Ed. 2003.

<sup>21</sup> VATTIMO Gianni. *La sociedad transparente*. Eds Paidós. 1ª Ed 1990.

<sup>22</sup> Teorías sin disciplinas

<sup>23</sup> BHABHA Homi K. *El lugar de la cultura*. 1ª Ed Maniantal. Bs As. 2002

<sup>24</sup> HARDT y NEGRI. *Imperio*. Eds Paidós- 1ª Ed 2002. Argentina.

<sup>25</sup> CASTELL M y BORJA J. *Global y local*. Paidós estudios. Madrid. 1999. p32.



# Raúl Chacón Pagán/ SAN MATEO DE HUANCHOR 1998-2005: PERCEPCIONES AMBIENTALES y una victoria sin héroes (ni mártires)

*“Disparen cobardes, porque preferimos  
morir a tiros, antes de morir envenenados.”  
Eduarda Córdova Cáceda (Mártir de  
San Mateo de 1934)*

*“Hubiera preferido que la empresa minera venga  
y nos saque a todos y nos ametralle y nos mate,  
antes de ir muriendo lentamente por la  
contaminación.”  
Margarita Pérez (Dirigente de Mayoc,  
anexo de San Mateo).*

“Todas las actividades mineras causan impactos en el medio ambiente y en la salud de los habitantes de las comunidades locales, generándose muchos pasivos ambientales. En el Perú hay decenas de casos que se podrían mencionar. Uno de ellos, es el de San Mateo de Huanchor (Lima), en donde cinco mil familias, que viven en cinco comunidades campesinas (San Mateo, San Antonio, Yuracmayo, Viso y Parac) han sido víctimas de intoxicación con arsénico, plomo y mercurio, del depósito de relaves “Mayoc”, que se encuentra ubicado a poca distancia del poblado. A pesar de la decisión administrativa de paralización de las actividades mineras y la recomendación de retirar los relaves, todavía se encuentran miles de toneladas de material tóxico a pocos metros del poblado, con la consiguiente contaminación y daños a la integridad física de sus pobladores. Según el informe del Ministerio de Salud en 1999, la sangre y orina de los niños y adultos de San Mateo contenían niveles de arsénico, plomo y mercurio que sobrepasan los límites permisibles” (Morsolín y Palacín, 2004).

La extensa cita superior resume la mirada general que los críticos de la minería (ONG, comunidades, CONACAMI) tienen de ésta: actividad económica sin o con insuficiente responsabilidad social y ambiental, pese a la legislación ambiental explícita, que existe desde 1990, con el Código del Medio Ambiente y Recursos Naturales, a la fecha<sup>1</sup>. Aquellos añaden que hasta ahora la actividad minera no ha demostrado un impacto favorable en sus zonas de influencia, sino todo lo contrario. Es decir, mientras los daños son evidentes, los anunciados beneficios de la minería no repercuten significativamente en el desarrollo local ni regional, debido a la manera de distribución del canon y de las regalías mineras<sup>2</sup>, y al mal uso que se le da al presupuesto municipal, muchas veces alimentado por el canon y regalías, destinado a “la siembra de cemento”. Asimismo, la cita resume el paradigmático caso de San Mateo de Huanchor, hoy en vías de resolución tras el casi total retiro de los relaves de Mayoc, causa del conflicto socioambiental de casi una década que aquí nos ocupa. Es por eso que es urgente preguntarse cuáles fueron las razones de la demora en la toma de las medidas correctivas por parte del Estado y sus instancias sectoriales (Minería y Salud) para solucionar un problema tan crucial con el bienestar de una localidad y de la cuenca del Rímac, que provee de agua a Lima, una ciudad de casi siete millones de habitantes.

El presente trabajo, basado en uno anterior (Chacón, 2003), recoge los hallazgos de una investigación cualitativa y participativa en San Mateo de Huanchor, realizada entre agosto y diciembre del 2005.

Esta investigación pretendió indagar, junto a los "investigados", las percepciones alrededor del medio ambiente y la problemática ambiental de los hombres y mujeres de la localidad. Esto nos llevó a hacer antes una reconstrucción del conflicto socioambiental de San Mateo, lo más objetiva y desmitificadoramente posible. En la investigación se contó con la participación activa del Comité de Defensa del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de San Mateo – CODEMADES –, y del Comité de Afectados de Mayoc, firmes protagonistas, hoy actores casi aislados, de una lucha que está entrando a su recta final. La información fue obtenida a través de revisión bibliográfica y de entrevistas en profundidad y grupos focales en la zona, realizados entre agosto y diciembre del 2005.

#### GENERALIDADES, ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y DESARROLLO DEL CONFLICTO SOCIOAMBIENTAL DE SAN MATEO DE HUANCHOR

En cuanto a su ubicación geográfica, el distrito de San Mateo se sitúa en la zona noreste de la provincia de Huarochirí, departamento de Lima, en la cuenca alta del Rímac, a 95 km de la capital de la República y sobre los 3,200 m.s.n.m. Su geografía, clima y las aguas naturales de sus lagunas, puquios, riachuelos, y los ríos Yuracmayo, Aruri y Rímac alimentan grandes extensiones de pastos.

El pueblo de San Mateo de Huanchor, capital del distrito, está formado por los barrios de San Mateo y San Antonio. Ha crecido a través de los asentamientos humanos de Pite, Marpa, Daza y Mayoc, especialmente en los dos últimos, por influjo de la mediana minería y del comercio<sup>3</sup>. La población de San Mateo bordea los 6,000 habitantes, por lo que se trata de una población urbana<sup>4</sup>. El distrito de San Mateo es un pueblo ganadero y agricultor, gracias a la existencia de los extensos pastos, y además tie-

ne un activo movimiento comercial. Las comunidades campesinas de la zona vienen fortaleciendo sus empresas comunales y sentando las bases de su desarrollo a través de importantes irrigaciones. También está la fábrica de agua mineral San Mateo, propiedad de la Backus y Johnston S.A., y la explotación de piedra caliza por la empresa CIMALSA, de la familia Revoredo. Por su parte, la empresa minera Larizbeascoa y Zapata SAC, concesionaria de la mina, hoy propiedad del Banco Wiese, hasta el año pasado estuvo tratando de reiniciar la explotación minera.

En cuanto al pequeño anexo de Mayoc, centro del conflicto socioambiental local, tiene una población de 60 personas, distribuidas en alrededor de 15 familias, siendo un grupo humano vulnerable social y económicamente, por tener un bajo nivel educativo (muy pocos tienen educación superior); dedicarse, en consecuencia, a ocupaciones de baja remuneración (cocineros, obreros mineros, empleadas domésticas) que combinan con la agricultura de subsistencia, y no contar, por lo general, con un activo material clave como la vivienda propia. Con todo, ellos manifiestan un fuerte apego a la zona en la cual viven, valorada por su tranquilidad natural, mientras que los que son padres se esfuerzan por enviar a sus hijos al colegio técnico de San Mateo, José Obrero, en un claro afán pragmático de darles un futuro mejor a través de la educación técnica.

Para comprender los hechos del conflicto socioambiental de San Mateo, se debe considerar que en 1905 Lizandro Proaño, dueño de la minera Negociaciones Minera Tamboraque, instaló la fundición de Tamboraque, muy cerca de la ciudad de San Mateo, y funcionó hasta 1911. En 1930, Proaño reactivó dicha fundición, para tratar los minerales de las minas de la Sociedad Minera Parac, en Aruri y Viso. Eso generó el rechazo del pueblo de San Mateo, que temía los efectos de los "humos" (con arsénico) sobre la gente y el ambiente, por conocer la experiencia de La Oroya, aunque los funcio-

narios de la fundición decían que las escorias minerales abonarían los campos. Hasta que en enero de 1934, debido al rotundo rechazo de Proaño en brindar ayuda económica para enterrar a un comunero que trabajaba para la empresa, supuestamente envenenado por los “humos”, se desató la violencia popular contra las instalaciones de la fundición, que fue destruida e inutilizada. Poco después, el tres de enero, se desató una fuerte represión policial que dejó un saldo de numerosos heridos y cinco muertos entre los manifestantes, conocidos hoy como los mártires de San Mateo<sup>5</sup>. Luego se persiguió a quienes fueron acusados de ser los instigadores de la acción en contra de la empresa, por lo cual debieron esconderse en los cerros o huir, hoy considerados héroes locales. Estos hechos permitieron que en los 90, durante los hechos narrados abajo, se construyera el discurso de que San Mateo es la primera localidad “defensora de la ecología y el medio ambiente” del mundo.

Como repitiendo la historia reseñada, en 1998 la Empresa Minera L. Proaño implementó su nueva Planta de Beneficio de Tamboraque. Esta planta fue la primera en el país en su género, por el uso de bacterias en el tratamiento de los minerales (biolixiviación), con una inversión de 23 millones de dólares y una expectativa de 20 años de producción. Dicha inversión correspondía al grupo peruano Rodríguez-Mariátegui-Proaño, y una parte de la financiación fue obtenida en Canadá y los EE.UU.

El conflicto socioambiental se debe a que, tras talar el bosquecillo existente en la zona, se depositó, desde setiembre de 1998, al lado de Mayoc 90,000 toneladas de relaves tóxicos (arsénico, cadmio, mercurio)<sup>6</sup>, resultado del Proyecto Tamboraque. El relave depositado en Mayoc, no tóxico, según declaró la minera al principio, alcanzó a lo largo de varios meses una altura de 20 metros. Recién entonces, ya iniciados los reclamos por los abusos de la minera<sup>7</sup> y la advertencia técnica de alarma, que despertaron la memoria histórica, la empresa ma-

nifestó que lo cubriría con una capa de tierra, para luego reforestar el terreno y devolverlo a la comunidad.

Sin embargo, la serie de irregularidades ocurrió desde el principio. Al iniciar sus operaciones, supuestamente a prueba, en el fundo Glorieta de Mayoc, la minera Lizandro Proaño S.A. no cumplió con presentar un Estudio de Impacto Ambiental (EIA). Sorprendió a las autoridades del MEM con un estudio correspondiente a la relavera Triana, que tangencialmente incluía a Mayoc, el cual fue aprobado en 1996. Sin embargo, un sector de Mayoc, el recordado bosquecillo, fue comprado por minera Proaño a CENTROMIN-Perú recién en setiembre de 1997, mediante un decreto supremo firmado por el mismo presidente de la República de entonces, el ingeniero Alberto Fujimori<sup>8</sup>. Por ello se determinó que el estudio estaba incompleto, por no abarcar la nueva cancha de relaves, originándose una situación irregular que comprometió a las autoridades del MEM.

Entre octubre de 1998 y enero de 1999 la población local se quejó a las autoridades distritales (alcalde, juez de paz, etc.) por el depósito de relaves, habiéndolo hecho antes por la destrucción del bosquecillo de Mayoc. El ingeniero minero jubilado, Teodocio Chávez, residente en San Mateo, fue quien señaló vigorosamente en enero de 1999 que los relaves eran tóxicos, contradiciendo en público a los ingenieros de Proaño que expusieron varias veces ante la población la tesis de la inocuidad de aquellos. Hasta entonces la municipalidad, carente de conocimiento técnico, no tenía claro qué estaba ocurriendo en su jurisdicción. Ante la emergencia ambiental, la jueza de paz, la profesora jubilada Haydée Robles, articuló y motivó a algunos pobladores representativos, quienes bajo el nombre de Defensores de la Ecología redactaron la primera denuncia al MEM. El primer hito público del conflicto fue la inspección realizada a la relavera el 22 de marzo de 1999 por las autoridades de San Mateo (alcalde, regidores y jueza de paz), y

la toma de muestras del relave. El análisis hecho en los laboratorios de la Universidad Nacional de Ingeniería indicó que las muestras contenían un alto grado de arsénico, plomo y zinc. Luego, los Defensores de la Ecología promovieron la denuncia ante el director general de minería del MEM contra la empresa Proaño, por los peligros de contaminación ambiental en las poblaciones de Mayoc y Daza<sup>9</sup>.

El MEM exigió el cumplimiento del "requisito legal", es decir, la contratación de una empresa auditora del medio ambiente, desconociendo el resultado de la UNI. Así, la municipalidad tuvo que contratar en abril a especialistas ambientales para lograr el trámite de la denuncia. En mayo se produce la primera marcha pacífica de los pobladores de San Mateo hacia Mayoc, a fin de recibir a las autoridades de Salud y Minería que habían quedado en visitar la zona. Con el resultado de la auditoría, el MEM tuvo que reconocer que la empresa estaba trabajando su planta de beneficio y el depósito de relaves tóxicos sin autorización de funcionamiento. Entonces, emitió en julio la Resolución Directoral 110, en la que ordenaba la paralización de las operaciones metalúrgicas. La empresa no acató el orden, apelando ante el Consejo de Minería del mismo MEM, el cual aceptó la reconsideración que anuló la resolución mencionada, más de un año más tarde<sup>10</sup>. Por esa época, por iniciativa de la juez de paz, se produce el primer acercamiento entre la municipalidad de San Mateo y la aún poco conocida Coordinadora Nacional

*El Primer Encuentro de Comunidades y Municipalidades de Huarochirí Afectadas por la Minería, donde elaboró un programa de apoyo a la lucha de San Mateo. Además, dicha lucha fue difundida sostenidamente a través de la prensa, lo que permitió incrementar el conocimiento público del caso y generar una mayor presión social sobre el gobierno fujimorista.*

de Comunidades Afectadas por la Minería del Perú-CONACAMI (Chacón, 2003). En setiembre de 1999, el MEM emite la Resolución Directoral 148, sancionando por contaminación ambiental a la empresa con una multa de 12 UIT. La empresa pidió la revisión del RD 148 al Consejo de Minería del MEM. Ese mismo mes, el alcalde del distrito de San Mateo, con el apoyo de la población y de instituciones representativas, y por decisión de un Cabildo abierto, formula denuncia penal contra los representantes de la Compañía Minera Lizandro Proaño S.A., ante el Ministerio Público de la capital de provincia de Huarochirí, Matucana. En el cabildo abierto de octubre de 1999<sup>11</sup> se forma la Comisión de Defensa de la Ecología y el Medio Ambiente de San Mateo, presidida por el alcalde de entonces, Alejandro Ríos, e integrada por notables de la zona, entre ellos Ruperto Cáceda<sup>12</sup>. El 15 de noviembre, el fiscal provincial denuncia ante el Juzgado Mixto de Huarochirí a la minera Proaño S.A. por presunto delito contra el medio ambiente. El 19 de noviembre el juez mixto de Huarochirí inicia apertura de instrucción y ordena cese de actividades en Mayoc. La empresa tampoco acató el mandato del juez, no compareció ante la autoridad y su gerente general puso en práctica una cuestión previa por faltar el requisito de procedibilidad.

Luego el MEM le dio la autorización de funcionamiento al depósito de relaves, y la Dirección General de Salud (DIGESA) le dio la autorización sanitaria de vertimiento de residuos industriales. Por su parte, el nuevo juez mixto de Huarochirí aceptó la cuestión previa mencionada, sin notificarlo a la municipalidad, con lo que anuló lo hecho por el juez anterior. Sin embargo, un estudio ambiental de la auditora Equass S.A., contratada por el mismo MEM, ya había detectado la contaminación en las biotas de las plantas, por lo que la minera fue sancionada por el MEM con la citada RD 148.

En febrero del 2000, el Consejo de Minería declara infundado el pedido de minera

Proaño y ratifica la RD 148. En el cabildo abierto de marzo del 2000 la población rechaza las actividades en la cancha de Mayoc. En setiembre del 2000, el segundo cabildo abierto dispuso el desarrollo de una amplia política de alianzas con todas las instituciones y organizaciones sociales a nivel local y nacional que pudieran ayudar en la lucha. La Comisión de Defensa de la Ecología y el Medio Ambiente se contactó con la Asociación de Alcaldes de la Zona Centro de Huarochirí, la Asociación Provincial de Huarochirí, la CONACAMI y ONGs ambientalistas. Esto permitió realizar el Primer Encuentro de Comunidades y Municipalidades de Huarochirí Afectadas por la Minería, donde se elaboró un programa de apoyo a la lucha de San Mateo. Además, dicha lucha fue difundida sostenidamente a través de la prensa, lo que permitió incrementar el conocimiento público del caso y generar una mayor presión social sobre el gobierno fujimorista. Por esa fecha, se consiguió el apoyo del presidente de la Comisión del Medio Ambiente del Congreso de la República.

Para entonces ya se manifestaban en los pobladores de Mayoc y Daza una serie de daños a la salud o síntomas (ronchas, malestar físico, etc), que dio lugar al estudio de la Dirección General de Salud (DIGESA), de octubre del 2000, con muestras de sangre tomadas a 30 personas de San Mateo. Los resultados tardarían en llegar, empezando a crecer el descrédito del Estado en la zona.

A fines del 2000, el Wiese Leasing Sudameris S.A. y Proaño S.A., ante la falencia económica de la segunda, suscribieron un contrato de arriendo financiero, por el cual el primero adquirió el dominio del fundo Mayoc, anunciándose que se realizaría la actividad propia de la extracción de oro por el método de lixiviación bacteriana. Para entonces, las compañías auditoras M y S Especialistas, Consultont S.A. y Equas S.A. habían determinado que en el fundo Mayoc existían grandes concentraciones de contaminación ambiental, especialmente de arsénico, por la explotación de arseniopirita,

sin contarse a la fecha con elementos de mitigación. Hecho que también fue comprobado por instituciones públicas como el Instituto de Recursos Naturales (INRENA), DIGESA y la Policía Ecológica.

En enero del 2001, impulsada por la Comisión de Defensa de la Ecología y el Medio Ambiente, se realiza en San Mateo la marcha de protesta contra la contaminación, con presencia de la CONACAMI, la cual fue difundida por la prensa invitada. Al final de la marcha, se dio un plazo de 15 días para el cierre definitivo de la relavera. Un primer logro de la marcha fue que a fines de mes DIGESA entregó los resultados oficiales, los cuales fueron entregados al MEM. Según éstos, de 12 personas menores de 15 años, 10 presentaron valores mayores a 10 ug de plomo (10.31 ug), y de 18 personas mayores de 18 años, 13 presentaban valores mayores a 10 ug de plomo. Los resultados de la DIGESA permitieron concluir que existe evidencia de contaminación por plomo, arsénico y mercurio en los pobladores de San Mateo, y que la principal fuente de contaminación es la cancha de relaves Mayoc.

El 12 de febrero del 2001, vencido el plazo, se concentra a las puertas del MEM un grupo de huanchurinos, obteniéndose el compromiso del viceministro de ordenar de inmediato la paralización de la relavera. Ese mismo día, la Comisión de Medio Ambiente y algunos pobladores se reunieron con el gerente general de la consultora Buenaventura Ingenieros S.A., quien expresó que había recomendado al MEM no depositar relaves en Mayoc y estudiar técnicamente los ya depositados. La consultora iba a evaluar la factibilidad de explotación de las minas, realizar un inventario físico de las propiedades de la minera y desarrollar un plan de ubicación fija, sembrado y arborización de los relaves de Mayoc, para evitar la contaminación. El 19 de febrero, las autoridades de San Mateo se reunieron con altos funcionarios del Wiese Sudameris Leasing S.A., quienes, informados por los primeros de los problemas ambientales de Mayoc, se compromete-

tieron a dialogar sobre las inquietudes de los huanchurinos sobre Tamboraque.

Como resultado de lo anterior, en marzo la gerente de operaciones del Wiese le comunicó al alcalde de San Mateo que habían dispuesto el inmediato cierre definitivo de la relavera Mayoc. Además, iban a evaluar las acciones necesarias para mitigar los problemas generados por las operaciones realizadas antes en la relavera. El 26 de marzo, vistos los exámenes de DIGESA, que certificaban la contaminación de la población de Mayoc, y el Informe de la Dirección de Fiscalización y Desarrollo Minero, que demostraba que la minera había violado el Código de Medio Ambiente, la DGM ordenó paralizar definitivamente la relavera por contaminación ambiental. Ese mismo mes, DIGESA realiza la Evaluación clínica epidemiológica de los pobladores de Mayoc, Daza, Pite y Marpa.

En junio del 2001, debido a que la Autoridad Judicial de la provincia de Huarochirí no reabría el juicio contra el gerente general de la minera, por el delito de contaminación ambiental, la Comisión de Defensa de la Ecología y del Medio Ambiente y la población de Mayoc realizaron un plantón de presión en la plaza central de Matucana. Poco después, el juez mixto de Huarochirí ordenó que se realizara una inspección ocular, en la que participaron autoridades de DIGESA, el Ministerio de Agricultura, la Comisión de Defensa de la Ecología y del Medio Ambiente y representantes de Mayoc.

El 24 de junio del 2001 se realizó en San Mateo un cabildo abierto, en el cual se trataron los logros de la lucha y las tareas pendientes, y se reconoció la capacidad de liderazgo de la Comisión de Defensa frente al caso de Mayoc. También se determinó la existencia de otros focos de contaminación que amenazan los ecosistemas del distrito, por lo que se estableció la ampliación de las actividades de la Comisión de Defensa hacia todo el ámbito distrital en forma permanente<sup>13</sup>. Por eso, dicho organismo pasó a ser llamado desde entonces Comité de

Defensa del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible del Distrito de San Mateo de Huanchor (con las siglas CODEMA), cuyo cuerpo directivo debía ser estructurado por sus dirigentes<sup>14</sup>. Debe señalarse que el CODEMA tiene tres comisiones, conformadas por entonces de esta manera: Proyectos Ambientales y de Desarrollo, por representantes de la municipalidad y comunidades; Educación Ambiental, por representantes de colegios, comunidades, municipalidad y asociaciones de mujeres, y Vigilancia Ambiental, por representantes del centro de salud, comunidades, asociación de jóvenes, municipalidad y asociaciones de mujeres. También tenía un Grupo Técnico, conformado por ONGs (ISAT, PREDES y OACA) y por el PRONAMACHS (GRADE, 2002). Al día siguiente, tras reiteradas gestiones ante la DIGESA, se inició la tardía entrega de los resultados de los exámenes tomados a los pobladores de Mayoc, Daza y San Mateo. Según los resultados, 96% de la población presentó valores de plomo sobre los límites máximos permisibles; el 45.5% presentó valores de arsénico en orina por encima de los LMP; al 45% se le halló signos clínicos como alteraciones de la piel que pueden estar relacionadas a la presencia de ese metal, y 38.3% presenta algún tipo de alteración de la memoria, atención y concentración, mientras 14.9% presenta síndromes ansioso-depresivos.

Además, se reclamaba ante el MEM que la minera entregara su Plan de Cierre Definitivo calendarizado para la erradicación de la relavera de Mayoc. Por entonces, la consigna del CODEMA era que los relaves se llevaran hacia las minas vacías, "mediante el relleno hidráulico, para evitar la contaminación ambiental", siguiendo las ideas del ingeniero Chávez. Tesis que se abandonó meses después, de manera sospechosa para algunos huanchurinos, a favor de la propuesta que el Wiese Sudameris planteaba: depositar los relaves en las canchas 1 y 2.

El 15 de enero del 2002 se realiza una reunión tripartita (representantes sociales y

autoridades de San Mateo, así como representantes de ISAT y OACA, el Wiese y del MEM), acordándose presentar el EIA para el traslado de los relaves con varias alternativas (traslado de los relaves a un nuevo depósito o al interior de la mina por relleno hidráulico) y hacer una evaluación médica de la población antes del traslado, entre otros acuerdos. Por entonces, al haber asumido su cargo el nuevo alcalde, Víctor Hurtado, ex rival de Cáceda en la campaña a la alcaldía, empieza a darse un distanciamiento entre la municipalidad y el CODEMA<sup>15</sup>. El 30 de enero, la población marcha en la localidad ante la demora de la minera en presentar al MEM el plan de cierre definitivo para el retiro de los relaves y acuerda no recibir más el apoyo social de la minera hasta que ésta presente dicho plan. Poco después, el CODEMA solicitó a OXFAM América apoyo humanitario, a través de un proyecto, para financiar los exámenes de efectos (daños) a la salud de la población. El proyecto, conducido desde marzo por ISAT como institución técnica, halló en los examinados cuatro efectos: dermatitis crónica, disfunción hepática, hipoacusia neurosensorial y desnutrición crónica. Estos resultados fueron enviados al Juzgado Mixto de Huarochiri para fortalecer el proceso penal.

Ante el entrampamiento del conflicto, en febrero del 2003, los afectados, liderados por el CODEMADES (nuevas siglas del CODEMA) demandan, a través de la CONACAMI, al Estado peruano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos, por la violación de los derechos humanos de la comunidad de San Mateo al permitir la existencia de la fuente contaminante, la falta de atención médica y los daños causados a la población. En abril, fue amparada la demanda, considerando a la población afectada como "víctimas de la contaminación minera en la comunidad San Mateo de Huanchor". Ante esto, en abril el MEM multó al Wiese con 210 UIT por no cumplir con las medidas de emergencia ordenadas:

actividades inmediatas que mitiguen y eviten el ingreso directo de los efluentes con contenidos de metales disueltos a los ríos Aruri y Rímac, debido al lavado de los relaves y su erosión, producidos por las lluvias.

En setiembre del 2003, el juez mixto de Huarochiri amplió el autoprocesamiento, considerándose como sujetos procesales a un grupo de 38 pobladores de Mayoc, más uno de San Mateo (dirigente del CODEMADES<sup>16</sup>), a fin de proteger su derecho en el juicio penal seguido contra la minera Proaño. Poco después, a sugerencia del CODEMADES, se conformó el Comité de Afectados por la Minería de Mayoc, cuya Junta directiva estaba (y continúa) presidida por Margarita Pérez, firme defensora de los derechos ambientales de su comunidad.

En diciembre del 2003, la municipalidad distrital, el CODEMADES, el Comité de Afectados por la Minería de Mayoc y la población marcharon a Matucana en reclamo de la sentencia judicial que viabilice el proceso para el retiro de los relaves tóxicos de Mayoc. El resultado fue que el fiscal pidió cuatro años de prisión para el encausado Rodríguez Mariátegui, gerente general de la minera, y S/. 100,000 de reparación civil para los agraviados, considerando al Wiese como tercer responsable. El banco y el gerente de Proaño apelaron a la instancia superior.

En mayo del 2004, Larizbeascoa y Zapata SAC, concesionaria del Wiese, deseosa de reiniciar la explotación minera, tras diversas reuniones con la población, inició el traslado de los relaves hacia las canchas 1 y 2 de Tamboraque. Advertido el MEM de esto por la municipalidad distrital, suspendió el traslado, argumentando falta de autorización para la remoción de los residuos. Esto fue para el CODEMADES la prueba de que el MEM estaba trabando la resolución del conflicto, por lo que marchó de inmediato con el Comité de Afectados de Mayoc hacia el MEM. Poco después se realizó un cabildo abierto, convocado por la municipalidad distrital, en el cual se conformó una amplia delegación que acudiera a la reunión

convocada por el MEM. Este propuso en dicha reunión el encapsulado de los relaves en el mismo sitio, lo cual rechazó la delegación de San Mateo, formándose una mesa técnica para que en un plazo de 30 días recomendará la mejor opción para resolver el problema de los relaves.

En junio del 2004, el representante del relator especial de la ONU y luego el Grupo de Diálogo Minería y Desarrollo Sostenible visitaron Mayoc, lo cual fue un respaldo para la lucha de la comunidad. En julio del 2004 se reiteró ante la CIDH la solicitud de las medidas cautelares a favor de las víctimas de la contaminación de San Mateo. Aquella solicitud fue tramitada al gobierno peruano en agosto, dándosele un plazo de seis meses para trasladar los relaves en resguardo de la salud y la vida de la población. Se puede decir que este hecho fue clave para la resolución del conflicto, al fijar un plazo perentorio, que al final tampoco se cumplió. Ante el estancamiento percibido del problema, algunos propusieron por esos meses tomar la Carretera Central, que atraviesa San Mateo. Sin embargo, en la audiencia pública de noviembre del 2004 se acordó realizar un paro general distrital indefinido, con un plazo de 30 días, a fin de presionar al MEM. Se descartó la toma de la carretera para no generar violencia en menoscabo del logro del objetivo principal de la lucha, en la que ya se tenía una victoria legal. En diciembre del 2004 la mesa técnica, promovida y presidida por el MEM, dio su informe final, rati-

*El caso de San Mateo constituye un paradigma de conflicto socioambiental resuelto, en el que, a primera vista, al abuso desmedido de una mediana empresa minera nacional, consentido por el Estado (MEM y municipalidad distrital en un principio), se opone la acción de una población que cuenta con líderes capaces de trazar las estrategias pertinentes (pacíficas y legales) y de acudir a aliados externos, nacionales (CONACAMI y ONGs) e internacionales (ONGs, OEA).*

ficando el contenido altamente contaminante de los relaves y proponiendo para el traslado, aunque más costoso, el método del relleno hidráulico. La impaciente población, en especial la de Mayoc, orientada por el CODEMADES, consideró que esto era prolongar innecesariamente la resolución del conflicto socioambiental, pues practicar ese método tomaría un año. Desde entonces, el CODEMADES y el Comité de Afectados de Mayoc empezaron a marcar su distancia del ingeniero Chávez, su ex asesor técnico, lo cual terminó en una violenta ruptura entre ellos por el hastío e impaciencia de los primeros. Las relaciones de verdad<sup>17</sup> en San Mateo dieron, pues, un vuelco, impulsadas por el CODEMADES y, en el proceso, el ingeniero Chávez fue reemplazado por Cáceda en el papel de titular de la verdad o del conocimiento técnico más pertinente.

Las audiencias públicas del 2005 descartaron la propuesta del relleno hidráulico y solicitaron el traslado de los relaves a las canchas 1 y 2 de Tamboraque, mediante la inertización propuesta por el Wiese, y que el MEM apruebe prontamente el plan de cierre definitivo de los relaves de Mayoc que permita lo anterior. Esto último sucedió el 6 de julio del 2005<sup>18</sup>, constituyéndose el CODEMADES y el Comité de Afectados de Mayoc en fiscalizadores del proceso. El 8 de agosto la empresa TRACAP, contratada por el Wiese, inició los trabajos previos al retiro de los relaves: construcción de un badén para lavar las llantas de los camiones que trasladarán los relaves, colocación de barreras para las partículas de polvo, etc. El plazo para realizar el trabajo completo es de 120 días. El 6 de setiembre del 2005 se inició el retiro de los relaves de Mayoc, tras siete años de injusticia y menosprecio por la vida y la salud de los pobladores.

En octubre viaja Margarita Pérez en representación de la comunidad de San Mateo a Washington, para participar en una reunión de trabajo de la CIDH de la OEA en la que se evaluaría el cumplimiento de las medidas cautelares dictadas por ésta. En dicha

reunión, Pérez refutó las aseveraciones de los representantes del Estado peruano (del MEM y del Ministerio de Salud), en el sentido de que ya se estaba cumpliendo con lo establecido por el organismo internacional.

El 10 de noviembre, en una reunión pública en el Concejo se acuerda que no era pertinente retirar la denuncia ante la CIDH de la OEA, como lo planteó el CODEMADES, a propósito de un memorial público dirigido al MEM, promovido discretamente por un funcionario municipal, pidiendo que se reinicien las operaciones mineras para generar trabajo a nivel local. El 10 de diciembre del 2005 las máquinas trasladaban las últimas toneladas de los relaves que impactaron a todo un ecosistema y a miles de pobladores, la mayoría de bajo nivel socioeconómico y educativo. En esta nueva coyuntura, de éxito para el CODEMADES, éste le delega al Comité de Afectados la principal responsabilidad en finalizar la resolución del largo conflicto, sin dejar de prestarle todavía su asesoría estratégica. Sin embargo, no se habría realizado una efectiva inertización y los relaves fueron acumulados desordenadamente en Triana, lo que hoy cuestionan Robles y Chávez, los primeros defensores del medio ambiente de San Mateo. Además, el MEM ha autorizado el depósito de los nuevos relaves, producto de las futuras operaciones de la mina, en la misma zona de Triana, que no tendría la capacidad para soportar dicha carga<sup>19</sup>.

El caso de San Mateo aquí resumido se constituye en un paradigma de conflicto socioambiental resuelto, en el que, a primera vista, al abuso desmedido de una mediana empresa minera nacional, consentido por el Estado (MEM y municipalidad distrital en un principio), se opone la acción de una población que cuenta con líderes capaces de trazar las estrategias pertinentes (pacíficas y legales) y de acudir a aliados externos, nacionales (CONACAMI y ONGs) e internacionales (ONGs, OEA). El accionar de ambos actores configuró el surgimiento de uno de los movimientos ecologistas de defensa del espacio propio más constantes y originales del

país, en el cual destaca el papel del CODEMADES, dirigido por el estratega Cáceda<sup>20</sup>, y el firme liderazgo de la presidenta del Comité de Afectados de Mayoc. Líderes que consideran que tuvieron el mérito de saber perseverar en su objetivo principal, sacar los relaves, haciendo una serie de alianzas externas con ONG y acudiendo a una instancia internacional. Aunque en ese proceso modificaran bruscamente las relaciones de verdad, abandonando el método propuesto inicialmente para el retiro de los relaves (traslado por relleno hidráulico). Todo ello al margen de sus debilidades personales, la paulatina división social a nivel local, su precaria democracia y la eventual participación de sus bases. Pero, ¿cuáles fueron las percepciones sobre medio ambiente y la problemática ambiental en San Mateo que guiaron ese accionar? ¿Difieren esas percepciones entre hombres y mujeres, o entre pobladores del pueblo de San Mateo y de sus anexos Mayoc o Daza? ¿A qué obedecen esas variaciones, de haberlas? Esas son las interrogantes que trataremos de responder en lo que sigue.

#### *Idea y percepción de medio ambiente de los pobladores de San Mateo y Mayoc.*

La tendencia general en San Mateo es que sólo los pobladores más educados o informados consideran que medio ambiente es todo lo que los rodea, asumiendo así, prácticamente, la definición técnica del concepto. En San Mateo sólo una autoridad municipal distrital, una escolar de secundaria y una dirigente de Mayoc lo tuvieron así de claro: "El medio ambiente es todo lo que nos rodea".

La mayoría de personas de Mayoc toman conciencia de los peligros de la contaminación ambiental sólo al ver sus efectos en el medio ambiente y la salud de las personas, lo que no se dio en San Mateo desde los años 30. Esta percepción ambientalista de los hechos consumados está al margen de las divisiones sociales, que no son pocas ni superficiales, entre pobladores urbanos y rurales e incluso al interior de estos dos tipos de pobladores. Es decir, para un difun-

dido sentido común sólo se advierte que el medio ambiente o la naturaleza son frágiles una vez que algún recurso natural valioso para la gente se ha visto impactado seriamente por un agente externo. Esto explica que algunas de las mayores movilizaciones de San Mateo hayan sido generadas por la presencia de los relaves de Mayoc.

Otro hecho importante es que, por lo anterior, para la mayoría de pobladores la idea de medio ambiente no parece existir por sí sola, independientemente de los problemas ambientales, pues suele evocar automáticamente, por oposición, la contaminación minera. Esto se dio claramente desde 1999 una vez que se percibió, en primer lugar, el mal olor de los relaves, causante de dolores de cabeza, y la acumulación de polvo en la ropa tendida, que causaba ronchas en la piel de los niños y adultos. Desde entonces el cuidado y defensa del medio ambiente se volvieron temas de permanente discusión en diversos ámbitos sociales (comunidades campesinas y anexos), instancias políticas (municipalidad distrital y provincial) y órgano social de coordinación (Comité de Defensa del Medio Ambiente) de la provincia de Huarochirí, particularmente en el distrito de San Mateo.

Lo anterior lo demuestra la expresión de una pobladora adulta de Mayoc, que con leves diferencias comparten muchos en la zona: "El medio ambiente es tener todo limpio, verde, siempre la naturaleza es sana, nada de contaminación. El medio ambiente lo estamos contaminando por el relave; en el pueblo se contamina por medio de los carros, por los humos".

Vemos, pues, que el concepto de medio ambiente a partir de su reciente divulgación masiva, en función de intereses pro o antimineros, por la prensa, la minera y las ONGs ambientalistas, se volvió un término coloquial para la población rural y urbana de San Mateo. Población que pronto lo ligó a la noción de problema o contaminación ambiental como efecto de las operaciones mineras. Esto se debe claramente a dos

motivos: a que los actores arriba citados empezaron a hablar de medio ambiente en función de la contaminación ambiental, probada por un primer análisis del entorno, y a que los efectos visibles en la gente, de 1999 en adelante, parecían confirmar las voces de alerta. Podemos atrevernos a postular que el para ellos nuevo término de medio ambiente no era asumido por la mayoría de los pobladores y pobladoras de San Mateo como la articulación de seres humanos, obras humanas, flora, fauna, suelo y ríos. Ello pese a que en la práctica los campesinos, al manejar los recursos naturales, saben que la naturaleza y el ser humano están muy interrelacionados.

La hipótesis que podemos adelantar de lo anterior es que la noción de medio ambiente se generalizó como tal en la zona de San Mateo, de un bajo nivel educativo y alto grado de pobreza, a partir de 1999, cuando aconteció el escandaloso hecho del depósito de relaves en Mayoc. Lo cual actualizó la memoria histórica de los trágicos años 30, involuntaria e inconscientemente ambientalista en el sentido que hoy lo entendemos.

Si bien la minera actuó con prepotencia y celeridad en el depósito de relaves, el estudio de la UNI pronto demostró la peligrosidad de ellos. De modo que se empezó a hablar de medio ambiente, a partir de discursos ambientalistas de ONGs, prensa, minera y autoridades locales, al mismo tiempo que se empezó a hablar de contaminación ambiental, lo que hizo difícil a los pobladores distinguir con rigor técnico entre ambos conceptos. Se acostumbraron a convertirlos en una misma cosa, es decir, medio ambiente es todo aquello originalmente sano, que hoy está contaminado por la minera e incluso, aunque en mucha menor medida, según reconocen algunos pobladores, por ellos mismos (arrojo de plásticos, quema de ropa usada, etc).

Mas aquí hay otro factor cultural de fondo, y es que el recurso natural que los pobladores rurales suelen valorar más es la tierra, es decir su chacra, pues sólo de ella pueden

apropiarse en todo el sentido de la palabra, lo que no ocurre tanto con el agua, otro recurso natural valioso en el campo, sujeto a una normatividad estatal, pese a todas las deficiencias del caso<sup>21</sup>. Esto hizo que el totalizador concepto de medio ambiente fuera, en su pleno sentido, tan artificial como forzado para los pobladores de Mayoc, para empezar, en cuya mentalidad ni el mitificado concepto nativo de Pacha-Mama, más propio del sur andino, ni otro similar tiene ya lugar, como sí se da en la India, según Shiva (1995), donde la naturaleza (Pakriti) es simbolizada como la encarnación del principio femenino<sup>22</sup>. Y es que los huanchurinos, como la mayoría de pobladores del departamento de Lima, debido a su historia local, no comparten la cultura quechua, ni sus deidades ni su idioma, como se aprecia fácilmente al interactuar con ellos. Pero esto no quiere decir que los pobladores rurales de San Mateo no tengan una cultura tradicional / campesina propia, pues de hecho, como se sugirió arriba, tienen un fuerte apego por la tierra que les da de comer, bien cultivada y regada. Aunque a sus hijos, cada vez más, no les deseen el mismo horizonte de posibilidades, como se advierte en las expectativas depositadas en la educación de los menores, como en otras regiones andinas.

Pese a lo dicho arriba, la realidad es más compleja de lo que parece ser bajo una mirada occidental, si consideramos el aporte de Rodríguez. Así, sucede que el medioambiente es una "construcción social, no en el sentido único de ser el producto de nuestras percepciones y cultura, sino que éstas también se tiñen de los elementos y dinámica de la propia naturaleza; por lo tanto el medio ambiente tiene las características básicas de la temporalidad (historicidad) y espacialidad (tanto en el sentido de territorio como en el sentido de espacio social), es decir, son espacios ambientales históricamente construidos; la sociedad marca la condición temporal de la naturaleza, mientras que la naturaleza le imprime el sello de la espacialidad" (Rodríguez, en Arana, 2002.

El subrayado es nuestro). De modo que siempre se tiene una idea de medio ambiente, por elemental que parezca a oídos especializados, o no se maneje el término adecuadamente dentro de los parámetros de la ecología científica.

Entonces, podemos concluir que los pobladores de San Mateo/ Mayoc tienen una idea de medio ambiente referida sobre todo a la tierra y al río, a veces al aire, que son los aspectos de aquel que mejor perciben por vivir enclavados en un escenario natural. Ello pese a que la agricultura y la ganadería no sean sus actividades económicas principales, aquellas de las que depende su precaria forma de existencia. Es decir, dadas sus relaciones de verdad, el medio ambiente es lo puro y natural. Esta visión, bajo ciertas condiciones, motiva a los huanchurinos a defender aquellos vitales recursos (tierra y agua) que consideran amenazados. Al menos eso vale para el sector, al parecer minoritario por lo general, que así los ve, y tiene la capacidad y la voluntad para poner en práctica su defensa, cediéndole un tiempo de las actividades cotidianas (domésticas o laborales).

#### *Percepciones de los pobladores de San Mateo y Mayoc sobre la problemática ambiental*

Visto lo anterior, pasamos al otro conjunto clave de percepciones ambientales de los afectados: las correspondientes a la problemática ambiental. Estos nos permitirán determinar qué tan visible es dicha problemática para la población, y cuál es su posición frente a ella. Aquí nos preguntamos: ¿Cuáles son las percepciones de los pobladores sobre la problemática ambiental en San Mateo? ¿Con qué aspectos de la vida de la población se relacionan esas percepciones? Preguntas que se responderán conjuntamente, porque esas percepciones responden a aspectos específicos de la vida de los afectados.

Las percepciones sobre problemática ambiental son lo que más fácilmente aflora en la población de Mayoc, al margen de su

nivel de información y educación, lo cual no se da necesariamente en el pueblo de San Mateo, donde los principales problemas percibidos son el alcoholismo, la violencia familiar y la situación de los jóvenes. Mientras que la problemática ambiental es mencionada por la gente sólo al preguntársele por ella, aunque existe un Plan de Gestión Ambiental Distrital (OACA, 2002), dejado de lado por la actual gestión municipal, que la precisa muy bien en su diagnóstico<sup>23</sup>.

En Mayoc, vinculan de inmediato la problemática ambiental a los relaves que fueron depositados en su zona, que es el problema ambiental mejor visibilizado: "El medio ambiente lo estamos contaminando por el relave; en el pueblo se contamina por medio de los carros, por los humos" (entrevista a pobladora de Mayoc). Pues antes se percibía, con cierta exageración, una realidad muy distinta: "El sitio era bonito, con árboles, jugaban los niños, daba gusto, todo era verde. Crecía papa, choclo, habas. Había carneros, vacas, cuyes, conejos, pollos, pavos" (entrevista a poblador 1 de Mayoc). Lo que permitía tener entre sus potencialidades al turismo y venta de algunos productos, como las flores: "Esta era zona de bosques, turística. Había ganado y agricultura. Sacaba flores para vender la gente de acá" (entrevista a poblador 2 de Mayoc). Incluso podían acceder, gracias al bosque, a un mayor disfrute de su tiempo libre: "Era más tranquilo. Domingo hacíamos deporte en el bosque hasta que oscurezca, dejamos a los chicos que corra. Cuando trajeron el relave nos vimos reducidos, sin dónde distraernos" (entrevista a poblador 2 de Mayoc). En San Mateo, no ocurre lo anterior, habiendo incluso posturas opuestas, pues incluso hay dirigentes<sup>24</sup> que dudan que los relaves de Mayoc generen un alto nivel de contaminación, problema que no destacan. Más bien, consideran que dichos relaves son el caballito de batalla de los dirigentes del CODEMADES, a los que acusan de vivir de la lucha ambientalista, recibiendo dinero de ONGs.

Sin embargo, desde el principio, el problema no fue visto ingenuamente en Mayoc, como se pudiera pensar por la dinámica de los hechos. Un poblador llegó a conocer muy pronto el trasfondo político del problema al acudir al cuestionado alcalde que autorizó la instalación de los relaves: "Al alcalde Rimari, mi amigo, le conté la situación. Él dijo, qué quieres que haga, si Fujimori lo dice, qué voy a hacer. Vende tu tierra, me dijo" (entrevista a poblador 2 de Mayoc). Así, los pobladores construyeron un discurso acerca de qué poderes estarían detrás de lo que estaban viviendo y sufriendo, y empezaron a ver de otra forma su problema: la alianza entre las esferas económica y política era su antagonista y debían movilizarse pronto y cuantas veces sea necesario.

Vemos claramente que la contaminación es para un sector de la población de San Mateo, en especial de Mayoc, el principal problema ambiental de la zona. Sin embargo, la minera no es el único factor contaminante percibido, pues los más jóvenes reconocen con mayor facilidad que los mayores que la población también contribuye al deterioro ambiental en su vida cotidiana: "casi la mayoría no le importa, bota, orina en la calle, borrachos" (entrevista a niña 1 de Mayoc). Los adultos sólo lo ven así, con cierta resistencia, después de reconstruir sus propias prácticas, que niegan su idea inicial mitificadora y exculpatoria: "En Mayoc siempre hemos vivido bien limpios (...) La basura lo botábamos abajo, casi a la orilla del río y ahí quemábamos, también contaminábamos, estábamos ignorando nosotros que estamos un poco perjudicando, pero no era tanto, botábamos papeles, las latas, plásticos" (entrevista a ex pobladora de Mayoc, residente en San Mateo).

Más allá de lo mencionado arriba, la contaminación ya afectaba mucho a la zona, en particular al río Rímac, impactado por las mineras establecidas desde hace décadas en la parte más alta de la cuenca, así como por las aguas servidas del mismo pueblo, esto último mitigado en gran parte con la cons-

trucción de la planta de tratamiento conocida como El Rafa. Es por esto que la cuenca del río Rímac se encuentra en una situación de emergencia ambiental<sup>25</sup>, como se difundió en los medios de comunicación el año pasado, aunque anteriormente ya hubo una iniciativa para tomar medidas que la reviertan<sup>26</sup>.

Sólo los dirigentes del CODEMADES, que promovió varias movilizaciones sociales dentro de su estrategia legalista, como se vio, tienen una visión más cabal de los problemas ambientales, al haber sido capacitados en el tema por varias instituciones<sup>27</sup>. De ahí que los pobladores de Mayoc y San Mateo no suelen tener una idea de la problemática ambiental que trascienda el aspecto más visible y urgente, los relaves, pese a los esfuerzos hechos hasta la fecha<sup>28</sup>: “Se está haciendo un trabajo (traslado de los relaves) para la generación que venga. Se le va a dejar un ambiente sano, limpio, ejemplar, puedo morir feliz, aunque nosotros no, lamentablemente nos malograrón” (entrevista a pobladora 5 de Mayoc). Tal es uno de los desafíos, subjetivo pero no menos importante, para hacer realidad el desarrollo sostenible en la zona, con la participación efectiva y comprometida de los pobladores.

La idea de que la minería fue la que llevó a la ruina ambiental a Mayoc, inmerso previamente en una existencia natural casi idílica, alimenta en la zona, sobre todo en algunos jóvenes y mujeres, una postura radicalmente antiminera y pro agrarista: “Trae corrupción y pobreza la minería, llega el momento de terminar la explotación. ¿Y qué te deja? En esta chacra deja sus minerales y para que siembres, ¿qué te deja? No puedes sembrar ni siquiera dos papas. En agricultura toda la vida vas a tener, aunque sea poquito, y en minería, ¿se come el oro, la plata?” (entrevista a pobladora 5 de Mayoc). Asimismo, los pobladores de Mayoc piensan que antes de la llegada de los relaves vivían en un nivel de contaminación nulo, según los adultos, o casi nulo, según los jóvenes, mientras que ahora creen que viven en un nivel de contaminación

máximo (grupos focales de adultos y jóvenes en Mayoc). De otro lado, jóvenes y adultos asumen que antes vivían en un nivel de pobreza moderado, que ahora lo ven algo mayor debido a la menor producción agrícola causada por la contaminación. Es decir, que ahora son un tanto más pobres debido al efecto de los relaves. Por lo anterior, en los dirigentes de Mayoc se configura una mirada que podría ser considerada reduccionista (agro, sí; minas no; riqueza insensata versus pobreza sensata), alimentada por el trauma sufrido. Una mirada que, para un enfoque técnico, propio del Estado y las mineras, o del poder, revelaría la desinformación y la desconfianza de los pobladores rurales con todo lo que esa condición implica; de San Mateo respecto a la forma de operar de la minería moderna, sujeta a una serie de normas legales y estándares nacionales e internacionales que buscan evitar, reducir y mitigar los impactos sociales y ambientales en la mayor medida posible<sup>29</sup>. Desconfianza extendida por los afectados también al Estado y sus instancias conocidas a lo largo del conflicto (municipalidad, MEM y MINSU/ DIGESA): “Vimos tantos desprecios, humillaciones de autoridades del gobierno que debían solucionar el problema. El MEM, MINSU, poder judicial, municipalidad querían sacar ventajitas” (entrevista a poblador 6 de Mayoc).

Este es precisamente el terreno en el que crecen los conflictos socioambientales, que en este caso pudo llegar a consecuencias lamentables de no ser por el ente articulador local, el CODEMADES, con todas

*“Trae corrupción y pobreza la minería, llega el momento de terminar la explotación. ¿Y qué te deja? En esta chacra deja sus minerales y para que siembres, ¿qué te deja? No puedes sembrar ni siquiera dos papas. En agricultura toda la vida vas a tener, aunque sea poquito, y en minería, ¿se come el oro, la plata?” (entrevista a pobladora 5 de Mayoc).*

sus limitaciones. Dos ideas que están siendo divulgadas paulatinamente en la zona, que apuntan hacia la dirección contraria, la del desarrollo sostenible con participación comunitaria, son: 1) el esfuerzo, real o aparente, de hacer una minería responsable social y ambientalmente no significa tener a una población pasiva y no vigilante, todo lo contrario; y 2) toda actividad humana, incluyendo a la agricultura, tiene impactos ambientales inevitables, los cuales deben ser manejados de la mejor manera posible.

Para las mujeres de Mayoc, la problemática ambiental de San Mateo es un tema bastante delicado por su efecto sobre la salud de sus familias: "Cada vez que traían el relave se levantaba el polvo y se entraba a la casa. Tenía olor fuerte, hacía doler la cabeza. Mi hijito de dos meses se enronchó. El doctor me decía que lavara con detergente su ropa pero no. Ahora recién se le está quitando. Yo lo dejaba tendido la ropa hasta un poquito tarde, ahora no. A los cinco meses se enronchó más. Todos sus pies los tiene marcados. A mí de vez en cuando me salía granitos y a mi esposo a los meses" (entrevista a pobladora 7 de Mayoc).

La salud de los niños es lo que más les preocupa a todos, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que resaltan su mayor vulnerabilidad: "La contaminación afecta más a los niños porque ellos están en un proceso de desarrollo y con esa contaminación ya no pueden desarrollarse físicamente y mentalmente" (entrevista a chica ex pobladora de Mayoc, residente en San Mateo). Este es un tema sensible para muchas mujeres, en función de su orden de prioridades, sean del campo o no: primero están los hijos, como corresponde a sus intereses prácticos de género y a su rol reproductivo, a partir de una división sexual tradicional del trabajo (Moser, 1991). Así, las mujeres "tradicionales", sobre todo rurales, tienen una gran preocupación por la dimensión familiar, o el ámbito privado, en el que les corresponde el cuidado de la prole, como está establecido en su cultura.

Aquí cabe recordar las ideas de Krauss (1993), aunque referidas a otro contexto: la amenaza que los desechos tóxicos representan para la salud familiar y la supervivencia de la comunidad, ha empujado en los EE.UU. a las mujeres activistas de sectores populares a asumir el liderazgo de las luchas ambientales comunitarias. Esto, al menos, ha pasado precisamente en Mayoc con Margarita Pérez, una mujer de fuerte personalidad y firmes convicciones que condujo tenazmente la lucha, apoyada por su numerosa familia, que destaca en la localidad por su antigüedad y el tamaño de su parcela, coordinando con el CODEMADES: "Yo y Miguel (su sobrino) hemos llevado la lucha, peleando y peleando hemos estado ahí, la gente no sabe lo que ur o ha sufrido y sigue sufriendo (...) La lucha más dura la hice" (entrevista a pobladora 5 de Mayoc). Uno de sus parientes reconoce sus méritos, como lo hacen casi todos los pobladores de Mayoc: "Yo quería tirar la toalla, pero la valentía de Margarita nos impulsó a triunfar (...) Margarita dijo que somos capaces y con apoyo externo pudimos" (entrevista a poblador 6 de Mayoc). Ambas citas nos sugieren algunas reflexiones o interrogantes sobre los rasgos del liderazgo (femenino) en Mayoc, construido precisamente a partir de la problemática ambiental. Al respecto, un lugar común, que resulta inevitable, es indagar si un liderazgo es democrático o autoritario. El decir que la lucha más dura la hizo ella misma, a lo mucho con el apoyo de un pariente, no es precisamente una manera de percibirse como democrática, sino como una líder a la cual se le han delegado (por comisión u omisión) todas las funciones de la lucha ambiental. Más aún, la delegación fue de tal magnitud que los huanchirinos, incluyendo a muchos de Mayoc, no se enteraron de todo lo que hizo y sufrió, y sigue haciendo y sufriendo, por cumplir con sus funciones.

Es decir, no hubo ni hay, según ella, un requisito elemental de una conducción democrática y transparente: la rendición de cuentas (accountability) de la gestión y de

los limitados recursos recibidos de alguna ONG. Lo cual obedece a una doble lógica: la falta de voluntad de hacerlo, por parte de la dirigente, y la abstención en exigir que se haga, por parte de su base social. Más bien la base social, aquí representada por uno de sus parientes, sigue el ejemplo (valentía) de su líder en la reivindicación de sus derechos y cree casi ciegamente en lo que ella dice (son/ somos capaces) para seguir luchando. Así, tenemos el cuadro de una dirigente o líder que actúa libremente en defensa de los derechos de todos (en particular los de ella misma) y arenga a su base, que tiende al desánimo y la pasividad y no le pide cuentas. Algo que sería, en cualquier sitio, sencillamente la negación de la democracia. Esto también nos hace preguntarnos acerca de las características del liderazgo en el CODEMADES, lo cual quedará pendiente, pero ciertas actitudes con signo autoritario de Cáceda que vimos, basadas en su saber ambiental y estratégico, no nos hacen esperar algo muy distinto. Un último aspecto es que el liderazgo de Pérez choca con actores sociales externos a Mayoc, los dirigentes y algunos pobladores del anexo Daza, vecino del primero: "Ya no le dan importancia en Daza a Mayoc. No estamos participando en medio ambiente. La señora Margarita empezó a tratar mal a las personas (...) dijo que ella había conseguido una combi para ir a una marcha y que nosotros consigamos la nuestra" (entrevista a dirigente de Daza). Es decir, Pérez es percibida en Daza como dirigente prepotente y egoísta, lo cual ofende a la gente de Daza, que se distancia de la de Mayoc, e impide la unidad para resolver mejor y más rápido los impactos a la salud por tratar un problema común a San Mateo, aunque en distintos grados. Un punto que destaca a la luz de los hechos más recientes es la percepción de los factores de la resolución del conflicto socioambiental. En principio, algunos pobladores de Mayoc les dan más importancia para su logro a las movilizaciones sociales locales, y otros les dan tanta importancia a éstas como a la interven-

ción de la CIDH de la OEA. Lo que indica que ningún poblador descalifica la importancia de la participación colectiva para el logro del traslado de los relaves.

Las percepciones que cada grupo humano involucrado en este conflicto tiene de los otros, de cómo están afectados y del traslado de los relaves, que son distintos o han cambiado a lo largo de la lucha y han implicado una fuerte división social local. Los dirigentes del CODEMADES y Mayoc consideran que la fórmula empleada para el traslado de los relaves fue la mejor y que es suficiente para resolver el problema definitivamente. En Mayoc es donde existe una conciencia más extendida de ser afectados, aunque una minoría no la comparte, aun siendo parte de los 39 afectados del proceso judicial contra la minera. Asimismo, creen que el ingeniero Chávez estaba equivocado al promover la idea del traslado por relleno hidráulico, y que se había acercado a la posición del MEM y la municipalidad, contrarios a una solución lo más rápida posible.

Chávez sostiene que se adoptó la peor técnica, por inestable, y que el CODEMADES le hizo el juego al Wiese al adoptar la modalidad más barata, evitando sentar un mal precedente para las mineras. Por su parte, la municipalidad cree que el CODEMADES tiene un ansia por figurar, y que ahora lo importante es promover la minería en la zona para crear puestos de trabajo, aunque reconocen el amplio problema de la contaminación minera. En Daza algunos consideran que el problema de los relaves no es tan grave, otras dirigentes que sí, por los efectos de la contaminación que perciben en sus hijos (baja de la visión, dolores de cabeza), pero quienes los tienen no entienden los resultados de los análisis. Asimismo, en Daza tienen resentimiento hacia la presidenta de Mayoc, por gestos como rechazar su presencia en una movilización, y hacia todo Mayoc, por no haber recibido ellos las donaciones del Wiese. En el pueblo de San Mateo, el tema de los relaves, y en particular su traslado, ya no es

parte central de la agenda pública, habiendo sido desplazado por el ansia de contar con nuevos puestos de trabajo en la minería, más aún en tiempos de sequía. Ya señalamos que algunos dirigentes y pobladores piensan que el problema de los relaves no es tan grave y que quienes lucharon por resolverlo tenían intereses o apetitos personales (poder y dinero). Opinión que otros no comparten del todo, pues recuerdan los resultados que probaban que la contaminación había llegado al pueblo de San Mateo por el viento. En general, ningún actor social cuestiona la manera como se están llevando los relaves, ni advierte acerca de lo que podría pasar a futuro por un mal manejo de aquellos. Tampoco ningún actor dispone del plan de cierre de minas de Mayoc, ni se muestra preocupado por obtenerlo para fiscalizarlo, pues no hay una idea clara lo que es dicho plan y para qué serviría. Por último, Mayoc es visto por varios actores sociales locales como un grupo al que sólo le interesa recibir el dinero del juicio u otros beneficios materiales (las donaciones de Minera Proaño, a inicios del conflicto), algo que le es negado injustamente al resto. Esto explicaría la virtual soledad de Mayoc y su férreo vínculo con el CODEMADES. No obstante, tras el desgaste del tema a lo largo de siete años, casi todos concuerdan solamente en que la solución conseguida fue la mejor y no hay una idea clara de qué es ser afectado por los relaves.

#### CONCLUYENDO...

La población de Mayoc, en especial ciertas mujeres y jóvenes, tiene, por sus vivencias, una imagen idealizada del medio ambiente, como algo puro y limpio, lo originariamente natural. De otro lado, tienen una imagen negativa de las operaciones mineras y del Estado que las promueve, y ponen en un muy segundo lugar a los microimpactos de sus actividades cotidianas sobre el medio ambiente, que apenas reconocen. Este no es el caso de los pobla-

dores del pueblo de San Mateo, en los que no se manifestaron síntomas de contaminación por relaves, ni de la municipalidad distrital, cada vez más interesados en la reapertura de la ex mina de Proaño, a fin de conseguir empleo, dinamización económica o ingresos por canon minero. Así, en el conflicto socioambiental de San Mateo/Mayoc se configuró un típico movimiento ecologista de defensa del espacio propio (Chacón, 2003), que tendió a reducirse socialmente debido a la conducción cada vez más focalizada del CODEMADES. El movimiento fue liderado en Mayoc por una mujer, lo cual le dio un aura especial a la limitada participación femenina en la localidad. El liderazgo de esa mujer, que llegó a ser múltiple (del Comité de afectados y del comedor popular local), no escapó a la tentación del autoritarismo, aunque esto no le impidió ser eficiente, y se haya desgastado por los años, ad portas de nuevas tareas de largo aliento: la recuperación ambiental con participación comunitaria y la indemnización a los afectados.

Lo anterior reclama un liderazgo renovado de las dos organizaciones sociales locales vigentes, abierto al entorno social, democrático e inclusivo, que promueva la participación, reconocida por el marco legal pertinente, sostenida y crítica de la comunidad distrital (pueblo de San Mateo y anexos de Mayoc y Daza), a fin de superar desconfianzas y resentimientos y lograr conjuntamente las tareas pendientes con eficiencia, constancia y responsabilidad ambiental en una zona altamente vulnerable y amenazada como estratégica para la capital del país. El que en esta victoria, al menos lo es para los conductores y principales afectados de la lucha, no se hayan forjado héroes ni mártires como en 1934, en el espíritu del primer epígrafe de este texto que trató de rescatar el segundo epígrafe, no significa que los protagonistas de hoy no puedan aspirar a convertirse en gestores ambientales eficientes y comprometidos.

<sup>1</sup> La reciente y polémica aprobación de la nueva Ley General del Ambiente es, pese a lo eliminado de ella, un paso más en esta dirección, al introducir algunas novedades, como los planes de descontaminación, tema que podría ser pertinente para San Mateo.

<sup>2</sup> La mayor proporción se da a nivel regional, luego provincial y finalmente distrital, obviando a las comunidades en la distribución directa del canon y regalías mineras, innegable motivo de descontento social.

<sup>3</sup> Para el caso de Mayoc, esto dejó de ser cierto a partir de la llegada de los relaves, pues la política de compra de predios de la Minera Proaño frenó el crecimiento de la localidad desde 1999.

<sup>4</sup> Es decir, con más de 2,000 habitantes.

<sup>5</sup> En memoria a los cinco caídos el parque central lleva el nombre de uno de ellos, la más joven de las víctimas; hay dos placas con sus nombres poco visibles en la pared de una casa, donde ocurrió su muerte, y cada tres de enero, desde hace unos años, se hace una romería al cementerio. Dos de sus actuales descendientes entrevistados, pobladores destacados, se enorgullecen de tenerlos como antepasados y tienen sensibilidad ambiental.

<sup>6</sup> Esta es la cifra que se maneja localmente hoy en día, mas en el año 2001 los dirigentes de San Mateo hablaban de 150,000 toneladas de relaves depositados en Mayoc (Ver Boletín informativo del CODEMA de febrero del 2001).

<sup>7</sup> La minera dañó las viviendas de algunos pobladores con sus máquinas, perturbó la tranquilidad del poblado al irrumpir libremente con ellas e inició una agresiva campaña de compra de casas para ser propietaria de todo Mayoc, lo cual no consiguió más que parcialmente.

<sup>8</sup> En San Mateo se sostiene que el dueño de Proaño, Rodríguez Mariátegui, era amigo personal del ex presidente Fujimori, por lo cual pudo hacer lo que hizo, con sólo un pequeño castigo económico, y la firma de ese decreto supremo sería la prueba de eso.

<sup>9</sup> Según Robles, fue algo difícil lograr que los mismos pobladores de Mayoc firmaran ese documento, aunque estuviera a su nombre.

<sup>10</sup> Por supuesto que durante ese lapso, minera Proaño siguió depositando sus relaves en Mayoc.

<sup>11</sup> Esta es la fecha que se recoge en Participación comunitaria en el monitoreo de actividades mineras (GRADE, 2002).

<sup>12</sup> Cáceda, descendiente de una de las mártires de enero de 1934, hasta poco antes vivía en Lima, siendo un militar en retiro, pero como muchos huanchurinos mantenía vínculos con su pueblo de origen. Por ello retornó a San Mateo en mayo de 1999 al desatarse el conflicto socioambiental y, por residir en Lima, apoyó diligentemente en la lucha legal, realizando los trámites ante el MEM, y se vinculó con la CONACAMI desde entonces, llegando a ser dirigente de esta organización. Todavía no tenemos claro cuál fue su papel en la fundación de la Comisión de Defensa de la Ecología, ni el cargo que ocupó inicialmente, pues las distintas versiones al respecto son muy contradictorias. Lo que sí es claro es que desde el 2000 se afirmó como actor clave local de la lucha ambiental, siendo responsable de la publicación del boletín de la Comisión y autor de un libro que reconstruye la lucha de 1934, publicado ese mismo año con el apoyo económico de la municipalidad. Recién en el boletín de junio del 2001 firma como presidente de la Comisión. Ese mismo año, Cáceda se lanza como candidato para alcalde, quedando en cuarto lugar.

<sup>13</sup> Esta nueva posición del CODEMA fue producto de la intervención en capacitación de la ONG OACA, dentro de un proyecto suyo realizado en San Mateo y Arequipa (GRADE, 2002).

<sup>14</sup> Según un entrevistado, Cáceda eligió a los miembros de la Junta Directiva, al margen de procedimientos democráticos. Otros lo acusan de hacer las capacitaciones con las mismas personas siempre. Además, con los dirigentes del CODEMA ocurre una paradoja: mientras se les reconoce socialmente su preparación técnica, se les cuestiona en su dimensión privada (alcoholismo, divorcio, infidelidad) o por malos precedentes como dirigente (manejo indebido de fondos comunales, en el caso de uno de ellos).

<sup>15</sup> Producto de este antagonismo, el 2002 la municipalidad deja de brindarle local al CODEMA (un pequeño local edificado para servir de museo en memoria de los sucesos de 1934) y le confisca sus equipos de oficina,

como una PC proporcionada a la organización por una ONG. Previamente, la municipalidad propició un serio cuestionamiento de la gestión de Cáceda en el CODEMA.

<sup>16</sup> Se trata de Tomás Grados, y algunos en San Mateo no vieron bien que él se incluyera en el proceso.

<sup>17</sup> Las relaciones de verdad son aquellas que se forman a través de las condiciones políticas y económicas de existencia, impuestas desde fuera al sujeto del conocimiento. Es decir, el conocimiento es siempre una relación estratégica en la que el hombre está situado, la cual definirá el efecto parcial del conocimiento (Foucault, 1996). Nada más lejos, pues, de una concepción absolutista del conocimiento.

<sup>18</sup> Lo curioso es que nadie en San Mateo dispone de ese plan de cierre de minas, que por ley debe ser publicado en El Peruano y en un diario de circulación local o nacional. El plan incluiría un plan de recuperación ambiental para Mayoc, algo que también le interesa impulsar a ISAT, de manera participativa.

<sup>19</sup> Los relaves de Mayoc, hoy en Triana, por no tener estabilidad química y física, no soportarían el peso de los nuevos relaves por venir, por tener la dureza del yeso, y se desmoronarían, según Chávez.

<sup>20</sup> Aquí cabe preguntarse, debido a la vinculación de Cáceda con la CONACAMI, acerca de a quién le corresponde la verdadera autoría de la estrategia trazada para San Mateo.

<sup>21</sup> Hoy aún se encuentra vigente la Ley general de aguas, o DL 17752, dada por el gobierno militar del general Velasco en 1969. Pese a estar considerada por los especialistas como obsoleta y excesivamente "remendada", dicha ley estableció que ya no existían más aguas de particulares, y conceptuó el agua como bien de uso público sujeto a planeamiento, prioridades, ordenamiento, etc. Por esto, en términos legislativos, ella significó un avance importante respecto al Código de aguas de 1902. Ver Balbín, Doris et al. Agua, minería y contaminación. El caso Southern Perú, Labor, Ilo, 1995. Hace dos años se presentó el anteproyecto de la nueva ley de aguas, prepublicado por la Comisión sectorial encargada de elaborarla, lo cual provocó el malestar de los dirigentes de la Junta Nacional de Regantes por encontrarla neoliberal. Ver el proyecto en el boletín N° 33 del SEPIA con oportunos comentarios sobre dicho texto.

<sup>22</sup> Shiva ha sido acusada de esencializar a las mujeres como defensoras innatas del medio ambiente por sostener que "En la India, la mujer está íntimamente integrada a la naturaleza, tanto en la imaginación como en la práctica", Abrazar la vida, Horas y horas, Madrid, 1995, P. 77, idea que termina generalizando a las mujeres del tercer mundo. Investigadores como Martínez Alier prefieren matizar ese punto de vista desde consideraciones sociales y de género. Ver su De la economía ecológica al ecologismo popular. Icaria, Barcelona, 1994, en especial el capítulo VIII.

<sup>23</sup> Según ese diagnóstico, los problemas ambientales son: riesgos de contaminación ambiental, ocurrencia de desastres naturales, deterioro de recursos naturales, zonificación ambiental desactualizada, inseguridad ciudadana, déficit en la infraestructura de saneamiento básico y déficit en servicios e infraestructura.

<sup>24</sup> Este es el caso del presidente de la comunidad campesina de San Mateo, que no debe ser confundida con el pueblo y el distrito homónimos. Otras personas notables de la localidad comparten esa manera de ver al CODEMADES, sin dejar de ver a los relaves como un peligro.

<sup>25</sup> El diario El Comercio incidió en el nivel de contaminación metálica de las aguas del río Rímac por efecto de los relaves de las mineras, lo cual se interpretó como una sutil campaña para promover la privatización de SEDAPAL. Según el INADE (1999), en la cuenca alta del Rímac hay 20 minas abandonadas, siete en operación, tres unidades concentradoras y nueve centros mineros no metálicos (arena, cemento, cal).

<sup>26</sup> En julio del 2002 se realizó el foro Concertar para la recuperación ambiental y la lucha contra la pobreza de la cuenca alta del río Rímac, de donde salió la carta BIDA (Bienestar, desarrollo y ambiente), así como los Lineamientos de desarrollo y el Plan de emergencia y corto plazo 2002-2006.

<sup>27</sup> Una prueba de su visión más precisa es el libro La lucha del pueblo de San Mateo de Huanchor en defensa de la ecología y el medio ambiente en el Perú, Lima, 2000, escrito por el presidente del CODEMADES, Ruperto Cáceda, que participó en la famosa Cumbre de la Tierra en 1992, experiencia que supo capitalizar años más tarde en su comunidad.

<sup>28</sup> Nos referimos a los talleres sobre medio ambiente a los cuales han asistido los

pobladores de Mayoc, que no habrían sido bien asimilados por ellos.

<sup>29</sup>El tema de los impactos de la minería es bastante complejo y polémico, pero ante todo debe considerarse el tipo de minería practicado. Por ejemplo, la minería a tajo abierto por lixiviación con cianuro, practicada en el Perú por Yanacocha en Cajamarca, es altamente impactante y riesgosa, pese a las medidas preventivas que se tomen, por lo que ha sido

prohibida en Costa Rica. Ver AECO, La minería de oro a cielo abierto y sus impactos ambientales, ECOVIDA, Cajamarca, 2005. De otro lado, la conciencia de los riesgos por accidentes de gran magnitud es algo que ni siquiera descartan los autores de los EIA. Finalmente, sólo con una autoridad ambiental autónoma se podrán fiscalizar debidamente las operaciones mineras, sin caer en las ambivalencias del MEM, promotor y fiscalizador a la vez.



Carlos Amat y León

## EL PERÚ NUESTRO DE CADA DÍA

Nueve ensayos para discutir y decidir

Analiza la realidad nacional y su desarrollo con un enfoque sistémico, superando la discusión parcial y excluyente entre los conceptos de Estado y mercado; trabajo y capital; individuo y comunidad; libertad individual y responsabilidad social; ámbito nacional e internacional.

Universidad del Pacífico



PRESENTACIÓN

El mundo rural ha sido considerado como declinante y poco significativo. Sin embargo, en diferentes latitudes se le considera como una excelente opción para apoyar un desarrollo sostenido, equitativo y sustentable, siempre y cuando se opte por un desarrollo local, integrado y participativo. En los países desarrollados hay un volver hacia lo rural como medio para incidir en contra de la destrucción del medio ambiente y tener un lugar de escape del tráfico e inseguridad del medio urbano. En los países en desarrollo se plantea el medio rural como el espacio productivo generador de empleo y de bienes para el consumo, la industrialización y la exportación de productos agropecuarios de calidad.

No es casual que después de 27 años, se va a volver a llevar a cabo la II Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria,<sup>1</sup> y se relanzan los problemas agrarios y de la pobreza de los pequeños productores agropecuarios, especialmente en los países del Tercer Mundo. Esta nueva situación se produce al apartarse de la corriente neoliberal de pensamiento económico, predominante desde los 80, y tratar de establecer una nueva agenda mundial que se interese por la reducción de la pobreza y en particular de los más pobres entre los pobres, que son mayormente los campesinos de las diversas partes del mundo.

Es bajo esta premisa que este trabajo se orienta a examinar ciertos aspectos sustantivos del medio rural, en función de un desarrollo local participativo que plantea opciones de tipo analítico que necesariamente involucran a la economía social, como

eje para un desarrollo equitativo, participativo e interdisciplinario.

El tema es tratado a partir de las definiciones más usuales, luego se hace una caracterización breve del mundo rural y finalmente, ante los retos actuales, se esboza algunas estrategias orientadas hacia un desarrollo rural sostenido y sustentable.

I. DESLINDE DEFINICIONAL

a) *Lo Rural*. Es planteado actualmente como comprendido en un continuo que abarca también lo urbano, por la alta incidencia de la globalización, y constituye un espacio geográfico definido pero diferenciado por sus características sociales y económicas que le son propias, en el que el aspecto agrario es predominante.<sup>2</sup>

b) *Desarrollo Rural*. Es una propuesta de mejoramiento de las condiciones de la vida rural, a fin de tornarlas equiparables a las urbanas, gracias a un empleo de calidad, a niveles de ingreso que superen la pobreza y una vinculación orgánica con la sociedad global, lo cual implica un crecimiento económico integral e integrado, de tipo horizontal, autosostenido, participativo y sustentable en el tiempo.

c) *Desarrollo Local*. Es el aprovechamiento integral de los recursos existentes en una localidad, que conjugados con los de otras localidades permitan alcanzar un desarrollo sostenido. Es un desarrollo que parte de la base hacia la cima y es animado por la participación efectiva de la sociedad organizada.

d) *La Economía Social*. Es una opción socioeconómica, la misma que por la naturaleza de las entidades que la conforman (cooperativas, asociaciones no lucrativas y

modalidades similares) genera un desarrollo de carácter igualitario, participativo y democrático. En Iberoamérica, si bien la Economía Social tiene similares principios, sus denominaciones son diversas y se le llama también economía popular, autogestoria, solidaria, alternativa o de participación.

## II. ¿QUÉ CARACTERIZA ACTUALMENTE AL MEDIO RURAL?

Al medio rural en la época actual se le caracteriza por su posición declinante en el contexto nacional, pues la condición de vida del habitante rural es de menor calidad que la que posee el resto de la sociedad; su proceso evolutivo tiende a su minimización económica y social, en el presente y el futuro; sus niveles tecnológicos tienen, en gran parte de sus actividades, un acusado retardo; los gobiernos de turno han pasado por alto su existencia, y a esto se suma la aplicación de políticas inconvenientes para lograr un desarrollo sostenido y sustentable. Todos estos son los rasgos más significativos del medio rural y que a su vez sirven para caracterizarlo.

*La población rural tiende a ser minoritaria.* El rápido proceso de urbanización de los países de la América Latina hace que en las últimas décadas hayan dejado de ser eminentemente rurales para convertirse en países prioritariamente urbanos. La realidad demográfica actual nos indica que casi 2/3 (67.29%) de la población latinoamericana es urbana y sólo un 1/3 es rural (32.71%). El Perú se encuentra en tales rangos, pues para el 2003 había 27.7% de población rural y 72,3 urbana (INEI, 2003).<sup>3</sup> Sin embargo, en pocos países la proporción de la población rural es mayor al 50% de su población total. Estos países son: <sup>4</sup> Honduras, con un 54.40%, y Guatemala, con 53.40%. En otros, no llega al 10%: 7.4% en Uruguay y 9.9% en Argentina (CELADE, 2004).

*Concentración de la pobreza.* El crecimiento demográfico, la poca atención al medio rural, falta de empleo, entre otros

factores, mantienen e incrementan la pobreza y la pobreza extrema. Esta oscila entre el 10% (Uruguay, Argentina ) y el 83% (Haití). El Perú se encuentra en el centro de la tabla con un 51% de pobreza y 24% de pobreza extrema (V Reunión de Red para la Reducción de la Pobreza, 2004). La pobreza rural implica deplorables condiciones de vida en amplios sectores del campo, con excepción de reducidos estratos de población acomodada que constituye no más del 12% de la población rural<sup>5</sup>. El proceso de empobrecimiento rural ha sido muy marcado en las últimas décadas. Venezuela del 35% en 25 años pasó al 52%. Perú, Ecuador, los países de Centroamérica con excepción de Costa Rica (20%) sufren situaciones similares, en las que pocos progresan, la mayoría vegeta, y la esperanza es la emigración o en su defecto que el emigrante exitoso envíe las transferencias 31,000 millones de dólares/año en Latinoamérica (OIM, BID 2004) y 1,650 millones en el Perú.

*Emigración, Despoblamiento y Envejecimiento Poblacional.* Ante la carencia de incentivos para retener a su población ésta emigra. Tal emigración es selectiva y se da entre quienes tienen mayor capacidad de "emprender". El éxodo es constante hacia los centros urbanos y el flujo opuesto muy tenue. Emigran los más aptos y competentes, originando una despoblación de jóvenes y la permanencia de los mayores, con sus secuelas para el mantenimiento de los recursos naturales por la depredación de la tierra, la flora y la fauna y el uso inadecuado de los flujos de agua.

*Servicios Rurales Deficientes y con Débil Vinculación con lo Urbano.* La pequeña proporción poblacional que posee condiciones de vida e ingreso semejantes a las urbanas (forma parte del continuum urbano) frente a una población rural mayoritaria, marginada y con acuciante necesidad de servicios de educación de calidad, salud eficiente, energía eléctrica, agua potable y saneamiento, vinculación electróni-

ca, etc., pues la vida rural en muchos casos se encuentra en condiciones casi medioevales, y muy distantes de la vida urbana. Escasa vinculación rural-urbana e intra e inter-rural, con pocas "entidades puente" entre dichas instancias. Además escasa vinculación entre la población rural y la sociedad civil nacional, carencia de políticas de conjunción y de programas y planes conjuntos entre lo rural y lo urbano.

#### *Persistencia de la dualidad entre lo moderno y lo tradicional*

La actividad rural eficiente implica la presencia y combinación de diversos factores sustantivos, que por ser actualmente deficitarios o de difícil acceso, no se logra un crecimiento ni un desarrollo sustentable; Al darse restringidamente el acceso a los factores de producción, las actividades rurales oscilan entre las de tipo moderno con carácter empresarial y las tradicionales, mayormente las formas artesanales de producción. La primeras han incursionado con éxito en parte importante del PIB rural, pero no más allá de un 30 a 40% del PIB rural total en la mayoría de países latinoamericanos. De otra parte, las actividades agropecuarias tradicionales se modernizan muy lentamente, en muchos casos ofrecen seria resistencia al cambio e inexorablemente van perdiendo importancia, al ser reemplazadas por una producción empresarial moderna y tecnificada.

*Las transferencias negativas.* El medio rural transfiere al urbano recursos netos de población y de bienes, principalmente como semillero de migrantes y a través de otros recursos de tipo económico y social (mecanismos de precios, importación de productos subsidiados). Los productores de nuestros países no cuentan con políticas similares de compensación o de subsidio.

*Escasa red institucional.* Las entidades que existen en el medio rural son en gran parte famélicas, sin recursos, con poca o

ninguna iniciativa y generalmente dirigidas de manera poco idónea.

*Paradigmas inadecuados, el dogma: "el mercado lo resuelve todo".* El pensamiento neoliberal supone que el mercado por sí solo puede resolver los problemas de desarrollo rural y del retardo de los países en general. Suelen señalar que "la libre competencia es la única que asegura el bienestar generalizado", y subrayan que "a menos Estado, más libertad económica; a más libertad económica, más mercado; a más mercado, más desarrollo". Y a la inversa: "A más interferencia del Estado, más obstrucción al libre juego de las fuerzas del mercado; a más obstrucción, menos desarrollo y mayor estancamiento económico y social". Por lo tanto "el Estado debe abstenerse de actuar en la economía y en toda actividad económica rural". De otra parte, el vector de la economía liberal es el empresario privado, que es movido por su individualismo, su egoísmo y ánimo de lucro, puede asegurar el desarrollo rural y agropecuario y por extensión del propio país, por tanto, se le debe dar todas las facilidades, recursos y medios, dado que él cuenta con las capacidades, habilidades y destrezas, amén de los medios y ventajas para lograrlo. Por tanto, las políticas hacia el medio rural sustentadas en los paradigmas neoliberales, se dirigen a mantener una calculada indiferencia hacia los incompetentes, a fin de dejar en él solo los aptos, es decir el empresario individual, quien recibirá el apoyo y medios para ser productor eficiente. ¿Pero qué haremos con esa población menos apta que no emigra y permanece en el medio rural?

#### *Desconfianza de las modalidades asociativas y de economía social*

En muchos países predomina (Perú) el sentimiento de desconfianza, duda o franca satanización de todas las modalidades de economía social, pues son vistas como contrarias a la empresa privada individual, al progreso y a la prosperidad a través del

mercado y suponen que son ineficientes e ineficaces, y además, constituyen factor de interferencia en el juego de la libre competencia, en especial en el mercado laboral, pues estiman que obstaculizan al empresario privado para actuar conforme a los principios y leyes del mercado y centralización administrativa. Concepciones como la gestión democrática, la solidaridad y el apoyo mutuo, generan las mayores reticencias, así como distorsiones en el mercado laboral. La presencia de amplias masas de desempleados asociados u organizados en empresas de la economía social no sería tolerada por quienes aportan el capital, quienes sólo contratan con quienes ofrecen su fuerza de trabajo en forma individual.

#### *Falta de estrategias de largo plazo*

Las estrategias hacia el medio rural son definidas en función de problemas inmediatos, evitando plantear políticas públicas de desarrollo a nivel nacional. De formularlas tienen una escasa articulación y coordinación con el ámbito geográfico (locales, regionales, nacionales e internacionales), sectorial (subsectorial o de tipo de producto), o de su función social, económica y productiva.

#### *Retraso en el desarrollo tecnológico*

En el medio rural es notorio el incremento creciente de la brecha tecnológica, por el analfabetismo, la baja formación profesional, el desconocimiento de las nuevas tecnologías de la información y de la comu-

*La actual teoría sobre desarrollo local destaca la importancia de la participación permanente y continua de las poblaciones involucradas, de preferencia a través de organizaciones de tipo cooperativo y de ser posible, integradas en redes, cuyo propósito es el de ejercer una interacción combinada de carácter ascendente que dinamice e integre diferentes ejes que inciden en un desarrollo local concertado, e integrando un tejido o "malla institucional" durable y permanente, que es la base de toda estrategia de desarrollo sustentable.*

nicación, que incrementan la exclusión social y la marginalidad, dilatando la fosa entre las zonas rurales y las urbanas y potenciando las deplorables condiciones de vida.

#### *Aspectos Concomitantes. Incremento desordenado del medio urbano*

El desarrollo rural endógeno que no cuenta con una base social de "empreendedores" (Schumpeter), incrementa el vaciamiento poblacional hacia las ciudades, las cuales crecen con tasas cercanas al 5.2% que ocasionan la duplicación poblacional urbana cada 12 o 14 años, y la presencia de amplios contingentes de subocupados, desempleados e impreparados para las actividades productivas urbanas u otras, con la consiguiente disminución del valor del trabajo humano, al que se añade el deterioro y escasez de los servicios públicos, el incremento de la delincuencia y el aumento de la inseguridad ciudadana.

### III. ¿CÓMO PLANTEAR EL DESARROLLO RURAL-LOCAL?

*Nuevos enfoques sobre el desarrollo.* La temática del desarrollo ha sido constante durante casi todo el siglo XX y sigue siéndolo en lo que va de este siglo. Las primeras propuestas asignaban al planeamiento o planificación virtudes excepcionales para trastocar el subdesarrollo en desarrollo, otorgándole a la modificación de las macromagnitudes una función sustantiva para interactuar entre lo económico y lo social y así acceder a un desarrollo equilibrado, rápido y equitativo. Sin embargo, en el transcurso del tiempo y particularmente a partir de los años noventa se constata la existencia de grandes áreas o "bolsones" de pobreza con bajísimo nivel de desarrollo humano, no sólo en países desarrollados<sup>6</sup> sino en los países en vías de desarrollo, lo cual hace cambiar el enfoque hacia una visión centrada en lo local, el que sólo podría ser atendido partiendo desde la base, que actualmente se define como desarrollo local, vector indesli-

gible del desarrollo equitativo y sustentable, examinado y reconocido en foros nacionales e internacionales. (Naciones Unidas, OIT, OCD// 2000 - 2005)

La actual teoría sobre desarrollo local destaca la importancia de la participación permanente y continua de las poblaciones involucradas, de preferencia a través de organizaciones de tipo cooperativo y de ser posible, integradas en redes, cuyo propósito es el de ejercer una interacción combinada de carácter ascendente que dinamice e integre diferentes ejes que inciden en un desarrollo local concertado, e integrando un tejido o "malla institucional" durable y permanente, que es la base de toda estrategia de desarrollo sustentable. (UNIÓN EUROPEA, 2005). El reconocimiento de la actividad local como impulsora del desarrollo es relativamente reciente. Durante varias décadas se identificó Desarrollo con Crecimiento, o sea el mero incremento de ciertos indicadores como el Producto Nacional Bruto, el Ingreso Nacional, el Ingreso per-cápita, el consumo de energía por persona o el mejoramiento de las tasas de alfabetismo, de escolaridad, el número de camas y médicos por habitante (PNUD, 2004). Posteriormente, dominó nuestro panorama intelectual una visión exculpatoria del subdesarrollo, al definirse como un subproducto de "un proceso histórico, específico, de dominación y explotación de un área geográfica sobre otras y de unas clases sociales sobre otras, dentro del marco de expansión imperialista". Esta explicación resultaba teóricamente insuficiente y realmente incompleta para explicar la globalidad del subdesarrollo. A esta tesis se añaden nuevos elementos complementarios al señalarse la "necesaria e imperativa acción para generar un vigoroso proceso de cambios estructurales orientado a abolir, a todo nivel, las relaciones de dominación y dependencia en los campos económico, político y social" (De Cárdenas, 1973). A partir de la década de los ochenta la teoría del desarrollo integra nuevas propuestas.

Estos nuevos planteamientos sobre desarrollo se sustentan en lograr que los espacios locales puedan superar diferentes etapas que les permitan acceder a un desarrollo equitativo y sustentable. Su importancia radica en que partiendo de las bases económicas, sociales y culturales en las que descansa la sociedad, se definan las políticas y los instrumentos de acción para lograr el desarrollo local equilibrado, sostenido y sustentable, en especial en las áreas rurales más deprimidas. El enfoque local se inicia con un diagnóstico de carácter participativo que define y determina los principales problemas que aquejan al conjunto rural y propone una estrategia de acción que contiene los encaminamientos a seguir en el corto y mediano plazo.

#### CONDICIONANTES AL DESARROLLO RURAL-LOCAL

##### *o Participación efectiva de la sociedad civil.*

Todo proceso de desarrollo, en particular el que parte del nivel local que pretende ser integral, equitativo y sustentable, conlleva procesos de cambio y de reestructuración de carácter económico, político o social, debe contar con la participación consciente y lúcida de las poblaciones involucradas. Esta propuesta se opone a las concepciones preexistentes de tipo vertical-descendente, en las cuales las decisiones y las acciones macroeconómicas o macrosociales eran impuestas a nombre de la "verdad científica". Su propuesta debería ser ascendente, es decir, desde la base o nivel local hacia la cima, articulándose horizontalmente a través de relaciones múltiples que generen una dinámica expansiva, movilizándolo a la sociedad en su conjunto.

##### *o Presencia de un élan interno de movilización*

"Los pueblos solo pueden desarrollarse en la medida que quieran hacerlo y se hallen dispuestos a asumir el esfuerzo, el sa-

crificio y la disciplina social necesaria para lograrlo". Esa fuerza que impulsa a una sociedad en una dirección determinada constituye el élan social, denominado también "espiral ascendente del desarrollo", el cual es capaz de movilizar e involucrar a las poblaciones para alcanzar sus objetivos de desarrollo. Sabemos que los factores externos son elementos coadyuvantes y no tienen carácter definitorio para un desarrollo sostenible y equitativo. (Shujman, 2003).

#### o *La conservación del hábitat*

"El desarrollo es sustentable o no es desarrollo". La constante destrucción y agresión al medio ambiente compromete el futuro inmediato y mediato de la humanidad. Por esta razón las propuestas actuales sobre el desarrollo incluyen el concepto y la praxis del manejo ecológico y ambiental, denominado también desarrollo sustentable, porque incorpora la defensa del hábitat como componente esencial de todo proceso de desarrollo. (Mora, Jorge. 1998)

### LA INVESTIGACIÓN RURAL: PRINCIPALES LIMITACIONES

#### *Deficiencias de los actores y las metodologías*

*Deficiente formación.* Algunos investigadores o estudiosos del medio rural suelen cometer gruesos errores como:

La autolegitimación de un hecho o de un trabajo anteriormente cumplido.

La posición contestataria, que puede desembocar en la ausencia de científicidad o de creatividad.

La insuficiente relación dialéctica entre realidad y sistematización, dejando de lado la duda metódica y la creatividad, pilares de la científicidad y la investigación-acción.

*La falta de involucramiento.* Los agentes del desarrollo local tampoco se involucran plenamente en tales actividades, muchas veces por deformación profesional.

*El sentimiento de superioridad.* Se ha

examinado poco sobre las metodologías más idóneas para aplicarlas en el diagnóstico y ejecución de Planes y Programas de desarrollo local rural, dirigidos a lograr excelencia en los resultados. Generalmente, quienes van a actuar como agentes del desarrollo parten de una visión dominante y en cierta medida de soberbia en relación de quienes investigan, esto es, los sujetos rurales objeto de la investigación. Pocas entidades de desarrollo local establecen una relación horizontal. Se supone que el investigador posee un conocimiento académico, científico y técnico que el sujeto rural no posee, pero desconoce su vida, su quehacer laboral y su experiencia, lo que obligaría a establecer relaciones de tipo igualitario entre el sujeto y el objeto de su labor investigadora, por ende de tipo horizontal.

*Metodologías inadecuadas.* Utilización frecuente de metodologías inadecuadas que no involucran al poblador rural, para hacer de él un agente activo de su propio desarrollo.

*Métodos superficiales de Investigación.* Se aprecia que metodológicamente hay una pobre utilización de la Mayeútica<sup>7</sup> y la Anamnesis<sup>8</sup>, debido a que la investigación rural se sustenta mayormente en cuestionarios fáciles y rápidos, y pocas veces en cuestionarios más largos y detallados dirigidos sólo a una muestra representativa. Se deja de lado poder establecer una relación más profunda y enriquecedora entre las personas y los procesos de cambio tecnológico, de valores y actitudes, como sería el caso de la aplicación mayeútica. Esta metodología permite que los integrantes de una comunidad desarrollen y generen su potencial de saber y de búsqueda de los conocimientos que llevan en sí, a fin de integrarlos o canalizarlos como medio de diagnóstico para integrar las actividades y acciones que se traducirán en proyectos, que hagan factible su materialización.<sup>9</sup>

*Deficiente apoyo a los investigadores de campo.* El programa de investigaciones rurales no siempre se complementa con enseñanzas destinadas a apoyar a los inves-

tigadores y a la investigación misma, proporcionándoles los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios para su realización. Las mayores deficiencias que normalmente se observan en los estudios de campo se refieren a:

La tendencia descriptiva, tratando de restituir un hecho o una situación sin interrogarse sobre la misma.

La carencia de hipótesis, de interrogantes al tema.

La falta de conceptualizaciones, sobre las situaciones y los procesos que las determinan.

### Elección del Tema

#### *Definición del objeto*

La búsqueda de una modelización para definir el objeto de estudio en el ámbito rural distingue dos modalidades didácticas, llamadas Predefinidas o Predeterminadas y Autodefinidas o Autodeterminadas.

*Investigación o Estudio Predefinido.* Parte de una premisa de que la población objeto de estudio (la población rural) carece de conocimientos y será el investigador quien va a estudiar o investigar lo que él supone que debe saberse o conocerse del medio rural, de su gente y de sus posibilidades.

*Investigación Autodefinida.* Se basa en la introspección o búsqueda de lo que la propia comunidad desea saber o conocer y, una vez definido, entra en relación con el entorno de investigadores o estudiosos para proporcionarles los conocimientos o las técnicas requeridos para sus sistematización y formulación como proyecto o programa.

Ambos modelos tienen innegables ventajas y desventajas.

#### *Ventajas de la modalidad predefinida*

Genera una mayor interrelación rural-urbana, debido a que se obtiene conocimientos previamente examinados desde una posición externa de quienes poseen una visión de fuera de sus problemas, dotándoles de una base importante para futuras actividades de desarrollo local rural. Se

tiene una enorme experiencia en esta modalidad de estudios e investigaciones.

Moviliza a las energías de la comunidad ante la tradicional pasividad de muchos pobladores rurales.

#### *Ventajas de la modalidad Autodefinida.*

La adhesión de los sujetos (poblaciones rurales de ámbito local) hacia el objeto de estudio, debido a que el tema motriz fue libremente escogido).

El compromiso que los sujetos asumen con quienes suscriben un pacto de cumplimiento: uno proporciona conocimientos y el otro los analiza y los aplica en la producción.

#### *Preparación del trayecto para el estudio*

##### *Entrenamiento de los investigadores.-*

Evitar la simple restitución o narración de una experiencia o el escape hacia abstracciones estériles. Ello supone un encaminamiento dialéctico, a través un intercambio constante entre creatividad y científicidad.

*Aproximación holística*<sup>10</sup>, es decir, como un sistema abierto en el que se toman en cuenta todas los elementos internos y externos que inciden en la temática escogida.

*Apoyo profesional*, contar con una serie de "Personas Recurso" a quienes se puede recurrir para obtener colaboración y orientación en la investigación o la formación o especialización elegida.

*Internalización del tema elegido*, como un Proyecto Propio al que se debe cuidar desde su concepción, nacimiento o puesta en marcha.

*Equilibrio* entre lo científico y lo creativo, si lo creativo carece de basamento científico y viceversa, se invalidan.

#### *Formulación del Proyecto*

Las fases anteriores nos permiten analizar la experiencia, relacionarla con otras y situarla dentro de un marco científico y conducirla como un trayecto de duración variable no sólo como proyecto de investigación sino como opción de desarrollo rural-local. Supone:

*Disponer de un capital científico*, que tiene por propósito reinvertirlo en la acción social por parte de los actores del desarrollo y de quienes intervienen en la investigación o el estudio.

*La elaboración del Proyecto*, lo cual implica poner en marcha un conjunto de actividades interrelacionadas para alcanzar un objetivo determinado en un plazo determinado, utilizando un conjunto de recursos.

#### o *La formulación y ejecución del proyecto*

Sus Etapas:

*Definir el problema*, analizar todas las variables que en él inciden y la interrelación de las variables, a fin de determinar la causalidad del problema y seleccionar la mejor alternativa

*Diseñar el proyecto*, partiendo de una matriz o marco lógico, el señalamiento de objetivos, generales y específicos, las actividades a desarrollar, los insumos necesarios, los arreglos operativos y riesgos del proyecto.

*Ejecución del proyecto*: Fases de implementación de la Gerencia, Monitoreo y Evaluación.

*Proceso de Ejecución de Proyectos*, supone organizar los grupos asociados para el logro de los propósitos del proyecto. Se necesita de constante apoyo y estímulo, a fin de superar el desánimo que suele darse en todo proyecto de desarrollo rural local.

*Proyectos de Economía Social*: requieren no sólo constituir equipos de trabajo sino una conducción asociativa, centrada en los principios de la cooperación, que genere una conciencia colectiva de grupo capaz de interactuar con todos los participantes en el ámbito local, a fin de crear también su mutuo estímulo. El éxito es mayor bajo esta modalidad, siempre y cuando exista seriedad y deseo de trabajar utilizando el conocimiento, la reflexión. Así será trabajo serio el que han dedicado al hecho social al que pretenden hacer desarrollarse.

#### IV. MUNDO RURAL ANTE EL SIGLO XXI (Visión Prospectiva)

##### *El Medio Rural del Siglo XXI*

Sería aquel que:

Cuente con un mínimo de población rural, dedicada entre otras actividades a la agricultura, pero con alta productividad y eficiencia.

Ofrezca condiciones de vida, empleo e ingresos de la población rural, equiparables a los urbanos.

Ha eliminado la pobreza, el subempleo y las expresiones más inequitativas del subdesarrollo.

Ha establecido un continuum orgánico entre lo rural y lo urbano con intercambios frecuentes y benéficos en ambos sentidos.

Utiliza los medios de producción, entre ellos la tierra, en función de las necesidades poblacionales y ofrece retornos equitativos a sus actores.

##### *Retos para el Siglo XXI*

Contar con una población rural altamente capacitada y capaz de asumir sus roles económicos, sociales y éticos.

Tener empleos de calidad, merced al crecimiento económico integral e integrado.

Constituir modalidades de vinculación real entre el mundo rural y la sociedad global, de tipo horizontal, autosostenido, participativo y sustentable en el tiempo.

Disponer de un sistema empresarial basado en el desarrollo de las personas, las localidades y las regiones.

Contar con un conjunto de políticas y planes que faculten un reacondicionamiento permanente de las condiciones productivas acorde a las necesidades socioeconómicas locales y regionales.

##### *Desafíos actuales*

¿Cómo capitalizar el medio rural o cómo crear capital propio y disminuir o eliminar las transferencias inequitativas?

¿Cómo movilizar las capacidades internas?

¿Qué nuevos paradigmas podrían internalizar las poblaciones rurales?

¿Qué metodologías de intervención?

## V. LAS ESTRATEGIAS (Encaminamientos deseables)

### *Partiendo de la base*

El desarrollo local se inscribe como una respuesta a la problemática exterior y dentro de una propuesta participativa, concertadora, ascendente y multidisciplinaria, la que será multiactiva y ecológica, capaz de establecer nexos contractuales entre los actores sociales y las instituciones que los representan y los apoyan. Esta vinculación es indispensable para impulsar las iniciativas locales y permitir su continuidad, viabilidad y sostenibilidad en el mediano y el largo período. (Mora, 1999. Recomendación 196 de la OIT, 2002) El logro de la participación, desde los espacios locales, se sustenta en ciertos principios validados por la experiencia social de este último medio siglo. Ellos son:

- Interesamiento de todos los ciudadanos y ciudadanas en el conocimiento analítico y crítico de su propia realidad o espacio local, incluyendo la sostenibilidad que ofrece el hábitat.

- Disposición de instrumentos de análisis accesibles a las poblaciones involucradas, señalando claramente las opciones organizativas para propulsar el desarrollo. Debe hacerse énfasis en la superación de las disparidades observables y en la conjunción de las compatibilidades posibles.

- Determinación de los espacios en los que podrían establecer actividades autónomas, compartidas o concurrentes con otras entidades ligadas al desarrollo del espacio local.

- Ubicación de los recursos y medios disponibles o fácilmente accesibles que hagan factible la puesta en marcha de propuestas sistematizadas, tales como programas o proyectos de la comunidad local.

- Definición de un paradigma explícito que permita consolidar las valoraciones, las

propuestas y las opciones del desarrollo local, con una visualización prospectiva de mediano y largo plazo.

- "La sumatoria de los espacios locales desarrollados generaría una tupida trama de relaciones económico-sociales que conlleva al desarrollo equilibrado de las regiones y ellas al del país." (Lazarte, 1999)

### *Estableciendo ciertos ejes para el desarrollo rural-local.*

Los actuales procesos de desarrollo subrayan la necesaria concordancia entre los medios y los fines. Si proponemos una sociedad participativa y verdaderamente democrática, con viabilidad y sostenibilidad suficientes, debe contar con instituciones que materialicen tales principios. En este caso, las cooperativas e instituciones asociativas similares ofrecen las mejores posibilidades de concordancia entre medios y fines, debido a sus elementos constitutivos (asociación/empresa regidos por la igualdad, solidaridad y gestión democrática) y por la experiencia social y económica en países como Islandia, o en zonas como Mondragón en España, en sectores como la agricultura, con el 83% en los Países Bajos, 60% del sector forestal en Suecia, 50% en Francia. En otros sectores como el 37% de los servicios bancarios en Chipre, el 35% de la distribución alimentaria en Finlandia, el 21% de la asistencia sanitaria en España (Unión Europea), que demuestran cómo la incidencia cooperativa ha hecho viable un desarrollo más humano y sostenible. La propuesta operativa del desarrollo local con base participativa considera seis ejes sustantivos y complementarios. Ellos son:

### *Un eje participativo e integrado.*

Significa que las poblaciones involucradas participen desde la concepción, el planeamiento, la ejecución, la verificación, la corrección y evaluación de las propuestas formuladas, es decir, que las poblaciones concernidas intervienen en la determinación de la Visión que pretenden alcanzar, la Mi-

sión que les toca cumplir y la determinación de las fases o etapas del proceso a seguir, las cuales se integran en un Plan Estratégico. Implica poner en marcha los denominados Círculos de Shewhart, tan exitosos en la gestión de empresas, que en síntesis consisten en que la misma población y los propios actores participan en las fases e interfases propias del planeamiento y su ejecución.

#### *Un eje organizativo.*

El principio organizativo se sustenta en que las actividades a emprender de forma lineal o integrada posean un cierto grado de multifuncionalidad, un consistente nivel de coordinación y efectiva coherencia, haciendo operativo el principio "participación implica organización". Es a partir de la definición del Plan Estratégico que es necesario prefigurar las modalidades organizativas, con las estructuras definidas en el Plan.

#### *Un eje contractual.*

Es indispensable la negociación altura-da, con un profundo respeto a las personas y las instituciones, a fin de poner en marcha actividades previamente convenidas y en las que los aportes de las partes permitan alcanzar propósitos comunes. Significa que las decisiones adoptadas sobre temas que involucran a las personas o instituciones puedan quedar formalizadas y ser obligatorias para sus miembros.

#### *Un eje gestor.*

La buena gestión de los asuntos propios del espacio local participativo, implica la adecuación de los cuatro criterios de la buena gestión: La gestión del Haber (Activos, Pasivos, Patrimonio y Ventas o Colocación de bienes o servicios); del Poder (Grupos o estratos que toman las decisiones y tienen determinadas responsabilidades dentro del espacio local); del Querer (Las aspiraciones de la localidad y de las personas que la integran); del Saber ( Los aspectos científico-técnicos y normativos que requieren saber o conocer para el desarrollo del

espacio local, vienen a ser el "know how" para el desarrollo).

#### *Un eje espacial.*

Los espacios de interacción local necesariamente deben corresponder a las posibilidades y capacidades de quienes ocupan los espacios locales. Es una delimitación del ámbito en el cual se van a desenvolver los planes, ejecutar las acciones e interrelacionarse las organizaciones de expresión local y su grado de vinculación con otras entidades privadas o públicas que intervienen en los procesos de la localidad, o fuera de ella, que intervienen en el desarrollo local.

#### *Un eje de identidad local (histórico-social).*

El sentido de pertenencia e identificación con el espacio que es suyo constituye la conciencia local, la que es un importante animador de procesos de largo aliento, el cual proviene de los más profundos antecedentes económicos, sociales y políticos del área en cuestión.

## VI. LA OPERATIVIDAD DEL DESARROLLO LOCAL.

A partir de los planteamientos de carácter conceptual y operativo, el paso siguiente es el de analizar junto con la población local la definición de un programa de trabajo que conlleve las siguientes etapas sucesivas: diagnóstico, estrategia, metodología, institucionalización de entidades de desarrollo local y acción cooperativa. Es decir, examinar las propuestas, sistematizarlas y en cierta medida propiciar la elaboración de una teoría ad-hoc de desarrollo local, a fin de contrastarla con la realidad concreta y posteriormente reformular los nuevos ejes de acción, lo que en cierta medida constituye la teoría y práctica de la "investigación - acción"

#### *El diagnóstico*

Sirve para obtener información sobre: los recursos existentes, su utilización mediata e inmediata y el papel que juegan y que podrían jugar instituciones y personas en

un proceso de desarrollo local. La información puede ser obtenida a través de la “Encuesta-Participación”, que acerca más a los miembros de la comunidad con la comunidad misma y no como suele suceder, que la comunidad es la investigada desde afuera, es decir como el ente pasivo, objeto de estudio del investigador. Entre los aspectos importantes del diagnóstico, figuran los siguientes: (a menudo se establece clasificación por cada ítem, IFDREL, 2002). Los diagnósticos de desarrollo local se proponen:

- Identificar las condiciones socio-económicas de las microrregiones, sus recursos naturales, personales e institucionales, actuales y potenciales, que hagan factible su utilización en un proceso de desarrollo microrregional sostenible.
- Determinar los instrumentos interdisciplinarios para un “diagnóstico microrregional simulado de un espacio microrregional», que integre las principales variables dentro de un plan estratégico microrregional de carácter participativo, y por ende, sustentable.
- Conducir encuestas de tipo “Encuesta Participación”, aplicando nuevas metodologías tipo FODA, Método Zopp, Marco Lógico, etc.
- Selección del personal de animación.
- Determinación de Ámbitos estratégicos.
- Calificación de la situación, calidad y posibilidades de:
  - Recursos Naturales: actuales y potenciales.
  - Recursos de infraestructura.
  - Recursos Institucionales: locales
  - Sociedad Civil, Municipios, iglesias, asociaciones sindicooperativas, ONG's, etc.
  - Recursos personales: calificaciones y disponibilidades.
  - Recursos empresariales: Tipo y dimensión de las empresas, organismos financieros, tipos de inversión.
  - Situación de la pobreza, el empleo y autoempleo.

*Hacia una estrategia local de desarrollo*  
Con base en los resultados obtenidos

del diagnóstico, básicamente por la “Encuesta participación”, se cuenta con un substrato cognoscitivo para la formulación de una estrategia local de desarrollo. Entendemos por estrategia el conjunto de operaciones coordinadas e integradas para alcanzar determinados objetivos, por tanto, todo planteamiento estratégico implica examinar con detenimiento aspectos como los que se indica:

- Análisis de los elementos disponibles para una acción de envergadura.
- Caracterización del objetivo que se pretende alcanzar.
- Ámbito geográfico donde se ejecutarán las actividades.
- Ventajas comparativas disponibles.
- Estrategias particulares para cada actividad importante a realizar como: empleo, creación de empresas, inversiones, mercadeo.

#### *El Plan Estratégico.*

Los elementos citados se ordenan en un Plan Estratégico, de carácter participante y participativo, en el que constituyen componentes fundamentales tres planteamientos concatenados: un diseño aproximado de futuro, un análisis del entorno actual y el contexto futuro, para finalmente señalar las posibilidades de puesta en marcha de tal propuesta durante un periodo determinado. La planificación estratégica del desarrollo local incide en un análisis contextualizado y con visión de un futuro deseable de los factores principales siguientes:

- Situación actual(año 0). Situación deseable (x años). Dispersión social.
- Fragmentación institucional.
- Adquisición de nuevos paradigmas.
- Disposición de bienes y servicios aportados por los aparatos económico y político externos.
- Conocimiento de potenciales locales en lo atinente a recursos naturales, personales e institucionales.
- Estrategias particulares conocidas, competitivas o contrapuestas.

- Ventaja comparativa desaprovechada de la educación y capacitación técnica de sus personas, además, poco utilizadas.
- Espacios y microespacios geográficos desatendidos o inarticulados. Integración a través de organizaciones asociativas.
- Concertación en función de objetivos.

En síntesis, se trata de lograr que la comunidad pueda estructurarse por sí misma, autónomamente y en función de sus necesidades, y que tenga la capacidad técnica para formular proyectos y programas participativos –a fin de obtener la mejor articulación– de recursos, opciones y objetivos del presente en función del futuro, tanto de corto como de largo alcance, situación esta última que es siempre definida por la estabilidad de los factores en juego. El propósito es constituir un sistema estructurado de organizaciones que actúan en el ámbito local capaces de intervenir en la resolución de los problemas que atañen a dichas comunidades, a través del diálogo, la concertación y la puesta en marcha de planes conjuntos.

#### *La presencia cooperativa en el desarrollo local*

La propuesta cooperativa en el desarrollo local sostenible tiene su base en los argumentos anteriores y por ello propone como lineamientos de acción los que se menciona a continuación: establecer una amplia red o cadena productiva de diversos tipos de empresas según las características propias de cada localidad, dando énfasis a aquellas de tipo multiactivo como también a las de tipo unilineal. Lo importante es que puedan ofrecer servicios que requiere la comunidad local, tales como los de: consumo, vivienda, de crédito, de educación, de salud, etc. Además ser fuente de empleo e ingreso mediante las cooperativas de producción y trabajo. Lograr una verdadera intercooperación con empresas o entidades de grado superior, como uniones, ligas, federaciones, etc., que puedan

concertar la actividad económica local. Generalmente ofrecen servicios de compras en común, de comercialización de los productos locales, de abastecimiento de insumos, de planeamiento de la producción y mercadeo. Mantener una eficaz interrelación con todas las expresiones organizadas de la comunidad, tanto de orden social como económico (sindicatos, asociaciones, mutuales, ONGs de base, comités, juntas vecinales, municipios, etc.). Propiciar una base educativa solidaria, como factor aglutinante de la comunidad local, debido a que interviene en la modelación de la conducta gracias a la internalización de los principios cooperativos: “la solidaridad como relación de interdependencia y de asistencia mutua entre los miembros de un grupo social.” Constituir la base para planes estratégicos de desarrollo sostenible, que combine una relación armoniosa entre el uso de los recursos naturales, las necesidades de la comunidad, la participación social y la institucionalidad requerida para procesos de largo aliento.

#### *o Las cooperativas en el desarrollo local*

La esencia democrática y participativa de las formas asociativas como son las cooperativas y modalidades similares, las convierte en instrumentos idóneos para suscitar, integrar y fortalecer los procesos de desarrollo a nivel de las comunidades locales. Ello es así por las razones siguientes:

- Involucran a las poblaciones en estructuras asociativas y económicas, dando lugar a la producción de bienes y servicios que el medio local no tiene o posee de manera insuficiente.
- Ofrecen una práctica democrática y de participación en condiciones de igualdad de derechos y de obligaciones entre todos sus miembros, y de éstos en forma recíproca con la comunidad.
- Constituyen un mecanismo de defensa de los intereses comunes y el logro de finalidades compartidas por la comunidad y los grupos que la integran.

- Incursionan en todos los ámbitos del quehacer económico, social y cultural, lo que facilita cualquier emprendimiento económico y social.
- Generan empleo e ingreso en el medio en que actúan, facilitan los fines económicos y las responsabilidades que asume la comunidad.
- Evitan la concentración en pocas manos y por el contrario favorecen la democracia económica.
- Llevan en sí un conjunto de incentivos materiales, como es la distribución de excedentes, y de tipo ético, como la solidaridad y el apoyo mutuo.

Conjugan lo científico-técnico, representado por la actividad económica de la empresa cooperativa, y su vinculación con lo político-institucional-normativo de la asociación cooperativa.

## VII. LAS UNIVERSIDADES Y EL DESARROLLO LOCAL.

Las relaciones de las actividades académicas con las actividades de desarrollo local son escasas y distorsionadas. Las instituciones académicas sólo dedican una pequeña proporción de los recursos financieros y humanos a actividades de formación y de investigación relacionadas con el desarrollo local. Las pocas actividades de formación en este terreno suelen ser de tipo "bancario", limitándose a una transmisión de conocimientos y regidas por una relación jerárquica entre los maestros, que se consideran depositarios del saber, y los sujetos del desarrollo local, cuya experiencia previa no se valora.

Las relaciones entre formación y acción suelen limitarse a la transmisión de técnicas de operación y a algunas prácticas en las que los estudiantes y los sujetos del desarrollo local actúan únicamente de observadores, sin participación activa en los proyectos de desarrollo local. En cuanto a la investigación, los pocos estudios sobre este

tema suelen plantearse sin tener en cuenta realmente ni las necesidades de los grupos concernidos, ni su acervo de experiencias y conocimientos. Estos, generalmente, no tienen participación alguna en la realización de las investigaciones ni se benefician de sus resultados. Además, la falta de validación de dichos resultados en la acción social puede reducir mucho su alcance. En definitiva, las investigaciones tradicionales corren un riesgo importante de esterilización, por no estar debidamente conectadas con la dinámica social ni con los logros ya alcanzados en otros proyectos.

### o *La necesidad de especialistas y animadores del medio rural*

La formación inicial de especialistas en materia de desarrollo requiere la realización de prácticas de campo, particularmente con estudiantes de post grado y de los últimos años del pre-grado, en el marco de un proyecto de desarrollo social con las siguientes condiciones:

- Estar organizadas para estudiantes sin experiencia profesional previa en proyectos de desarrollo social.
- Estar reguladas por un acuerdo entre las autoridades universitarias y los responsables del proyecto.
- Realizarse mediante proyectos que cuenten entre sus responsables con una o varias personas de formación universitaria, encargadas de orientar las actividades del estudiante en el terreno y de informar sobre su desarrollo.
- Tener una duración relativamente larga (3 meses como mínimo), para que el estudiante se encuentre efectivamente inmerso en el proyecto (investigación-acción) y esté en condiciones de aprovecharse de la aportación científica de sus compañeros de trabajo (investigación participativa).
- Dar lugar a un informe de fin de prácticas que será objeto de una doble evaluación, por parte de los responsables del proyecto y por parte de los res-

ponsables de la carrera universitaria correspondiente.

- Estar reconocidas por "créditos" universitarios, es decir, contar para la realización de la carrera como las clases cursadas en la Universidad (equivalencia entre la formación extramuros y la formación intramuros).

Este sistema permitiría probablemente:

Aumentar el número de universitarios deseados de trabajar en proyectos de desarrollo social y teniendo la capacidad requerida. Evitar que universitarios se lancen a promover proyectos sin la preparación adecuada, estando contrarrestadas sus buenas intenciones por la inexperiencia y por la utilización de esquemas de pensamiento y de acción sin relación con la dinámica social de los grupos concernidos.

#### *La formación universitaria de responsables o agentes de proyectos de desarrollo social*

Organización de carreras basadas en los principios de la investigación-acción participativa, con las características siguientes:

- Estar dirigidas a personas con una experiencia de varios años en proyectos de desarrollo social.
- Acreditar esta experiencia con la equivalencia de una formación escolar o universitaria de tipo tradicional, para la entrada en la carrera universitaria del nivel que corresponda, es decir que personas con una experiencia determinada podrán matricularse en un nivel determinado de la Universidad, sin cumplir con los requisitos habituales en cuanto a diplomas obtenidos previamente.
- Valorizar el patrimonio de conocimientos inéditos de las personas concernidas, mediante una investigación que se proponga el análisis, la formalización y la conceptualización de su experiencia previa (investigación-acción).
- Romper la relación jerárquica entre profesores y estudiantes, formando unos y

otros una especie de cooperativa de investigación en la que aporten los profesores los conocimientos teóricos y metodológicos y los estudiantes los conocimientos empíricos y la experiencia del desarrollo social (investigación participativa).

- Otorgar a la autoformación asistida, mediante un proyecto de investigación-acción, más importancia que a la transmisión de conocimientos, siendo el papel principal de los cursos el de apoyar teórica y metodológicamente a este proyecto.
- Ostentar un nivel científico que no es inferior, ni mucho menos, al de las carreras universitarias tradicionales, evaluándose los documentos de investigación según los mismos criterios y de la misma manera que las demás tesis, con la salvedad de que es aconsejable la presencia en el tribunal de tesis de una persona que tenga a la vez el nivel académico requerido y una larga experiencia del desarrollo social.
- Estar realizadas en cooperación con instituciones públicas o privadas involucradas en el desarrollo social.

#### *Resultados esperados*

Este sistema permitiría:

- Aumentar el número de responsables o agentes del desarrollo social con una formación de nivel universitario.
- Socializar el patrimonio de conocimientos tan importante de estas personas, mediante el análisis, la sistematización, la teorización y luego, la difusión de sus experiencias.
- Enriquecer la investigación científica de tipo académico sobre los problemas de desarrollo, y particularmente de desarrollo social; utilización más sistemática de una metodología fundada en la praxis, es decir en un vaivén constante entre la teoría y la acción.
- Tener en cuenta las necesidades de los grupos pobres y marginados, así como

los objetivos que se proponen alcanzar, tratando de evitar que las investigaciones se queden atrapadas en la rutina académica y en las estrategias personales o institucionales.

- Contar con un patrimonio de conocimientos y de experiencias acumulado por estos grupos durante varias generaciones, especialmente en cuanto a la historia y a la situación actual de las condiciones sociales y de las relaciones sociales.
- Incorporar dentro de lo posible a estos grupos o a algunos de sus representantes en el planteamiento y en la realización de los estudios que les conciernen.
- Restituir a estos grupos los resultados de las investigaciones, especialmente para contribuir a la consecución de sus propios objetivos.
- Mejorar en una medida importante las investigaciones académicas en este campo y su adecuación a la realidad social.
- Remediar las grandes lagunas que pueden observarse hasta ahora en las investigaciones académicas respecto a los problemas del desarrollo social.
- Mejorar la eficacia de las investigaciones académicas en cuanto a la solución de estos problemas.

#### *Condiciones "sine quanon"*

- Llevar a cabo una actividad sistemática de evaluación (antes, durante y después de las acciones emprendidas) que sea a la vez verdaderamente científica y plenamente participativa.
- Fortalecer el poder de los grupos concernidos, es decir de su capacidad para alcanzar sus propios objetivos.
- Tener en cuenta el patrimonio de conocimientos y de experiencias acumulado por estos grupos, involucrarlos en los estudios y restituirles los resultados.
- Generar un aprendizaje colectivo de la investigación realizada, siendo el papel de los académicos o especialistas en ciencias sociales el de catalizar los

avances científicos de los grupos interesados, de suministrarles los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios y de situar el proyecto en un marco más amplio (problemática regional y nacional, conocimiento de otras experiencias, etc.).

En definitiva, se puede argumentar que un desarrollo "alternativo" requiere un modo "alternativo" de producción de conocimientos y de recursos humanos.

- a) Del eje de la equidad y justicia social.
  - o Políticas dirigidas hacia la igualdad de oportunidades: rural y el urbana.
    - Plan y Programa de revisión normativa
    - Plan y Programa de mejoramiento progresivo por etapas.
  - o Política educativa de derechos humanos y convivencia social.
  - o Política de sustitución de paradigmas inequitativos de tipo liberal.
    - Plan y programa de desarrollo local y de economía social.
- b) Eje del desarrollo sostenible y sustentable
  - o Plan de manejo ecológico.
    - Manejo ambiental.
    - Conservación de suelos.
    - Conservación del agua.
    - Eliminación de contaminantes.
  - o Política educativa ambiental.
  - o Plan de control ecológico.
  - o Plan y programa de conservación de especies de flora y fauna.
- c) Eje del desarrollo de la capacidad competitiva.
  - Plan intensivo de capacitación tecnoproductiva.
  - Plan de actualización tecnológica.
  - Sistema de incubadoras de empresa.
  - Sistema de bancos de tecnología.
  - Sistema de apoyo a la gestión asociativa.
  - Sistema de crédito y financiamiento.
  - Sistema permanente de acondicionamiento rural.

## BIBLIOGRAFIA

- NACIONES UNIDAS.  
Resolución 56/114, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas del 19 de diciembre del 2001, e Informe 2001/68 del Secretario General, del 14 de mayo del 2001. ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO OIT, Recomendación Nº 193, adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo el 20 de junio del 2002, en la que se señala como principios cooperativos la adhesión voluntaria y abierta, gestión democrática por parte de sus asociados, autonomía e independencia de la cooperativa, derecho de los asociados a la educación, formación e información, deber de cooperación entre cooperativas e interés por la comunidad en la que actúan.
- Bureau International du Travail *BIT, Poverty in the World*, Geneve, 2005.
- Unión Europea.*- Comisión de las Comunidades Europeas. Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de Regiones, Bruselas, 23.02.2004, en Noticias de la Economía Pública, *Social y Cooperativa*, SIDEC, IUDESCOOP, Universitat de Valencia, Nº 41-Julio 2004. pp. 47-48.
- Comte-Sponville, André. *Le Capitalisme est-il Moral?* Paris, 2004, Le Grand Livre du Mois. En donde señala que existen cuatro órdenes con lógicas diferentes pero en perfecta comunicación unas con otras. Estas son: el orden científico-técnico, el político normativo, el ético y el del amor, este último como el respeto y aceptación de lo humano - pp. 47-67.
- Todd, Emmanuel. *Après L'Empire*, Paris, Gallimard, (Grand Livre du Mois) 2002, p. 239.
- Stiglitz, Joseph, *Malestar de la Globalización*, Madrid, 2002, p. 345. PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano*, Madrid, PNUD—CIDEAL, 2001.
- Desroche, Henri. *Conduites maïeutiques en education des adultes*, en ANAMNESIS Nº 4 BHESS, París, 1990, pp. 37-72.
- Schujman, León. *Crisis en Argentina; Sistema Financiero y Alternativa Solidaria*. Conferencia pronunciada en la Exposición "Civitas", Encuentro de la Solidaridad y de la Economía Social y Civil, realizada en Padova (Italia) del 3 al 5 de mayo del 2002.
- Schujman, León, *Economía de Mercado y cambios en las estructuras en las cooperativas, mutuales y empresas de la economía social*. Rosario, Argentina. *Asociación para la Cooperación y el Desarrollo*, 1999.
- Schujman, León, "La República". Rosario. Sección La Capital. Varios artículos. 1996—1999.
- Compte-Sopoville, *Le Capitalisme es-t-il moral?* Paris, Grand Livre du mois, 2004.
- Cárdenas, Axel, *Representación UCI en Perú*, Lima. Autor de "Recopilación de la Legislación Cooperativa Peruana: Periodo Fujimori y post Fujimori".
- Cárdenas, Gerardo. "Las nuevas estructuras agrarias" en *Participación*. Lima, Perú. No. 3, agosto, 1973. Pág. 23—33.
- Cárdenas, Gerardo, *El Sector de la Economía Social en el Perú*. Lima, CEDEP, 1983, 455 pág.
- Cárdenas, Gerardo, *Desarrollo Local Participativo*, IFDREL, Lima, 2002
- Mora, Jorge. "El papel de las instituciones en las estrategias regionales y microregionales de desarrollo sostenible", en Horizontes Cooperativos, San José, Costa Rica. No. 6. 1994 Pág. 36-46.
- Plaza, Orlando; Sepúlveda, Sergio. *Desarrollo Microrregional. Una Estructura hacia la equidad*. San José, Costa Rica. IICA, 1993.
- CEPAL. *El desarrollo sustentable; transformación productiva equidad y medio ambiente. Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, (CEPAL). Santiago, Chile. 2000.
- OIT/PRODERE. *Las Agencias de Desarrollo Económico Local* —ADELS— Documentos para la discusión. San Salvador, El Salvador, febrero, 1994.
- Wellfort, Francisco. *¿Cual Democracia?* San José, FLACSO, 1993. 242 pág.
- Lazarte, Alfredo. *Agencias de Desarrollo Económico Local*. San Salvador, PRODERE/OIT, 1995. (Documento de estudio y análisis) 62 pág.
- IFDREL. *Método de Puntuación para la selección de localidades de trabajo de Agencias de Desarrollo Económico Local*. Lima. Febrero, 2003. 15 pág. (documento de trabajo)

Delgado, Kenneth y Cárdenas Gerardo, *Aprendizaje Eficaz y Recuperación de Saberes*, Lima 2004, San Marcos, 286 pág.

CELADE. *Boletín N° 75*, 2003

BID. *Informe Semestre III 2004*

Eguren López, Fernando, Cano Pacheco, Del Aguila Alfaro, Janet y Alberto, *Estudio de evaluación social del desarrollo humano en el Perú*, Lima, 1997, Acción Ciudadana.

David Coombs Lynch, *Todos Somos Iguales*, Michigan University.

Nakamurakare Enobi, Paul, *Perú: Reforma Agraria Dura de Sembrar, de Cajamarca Competitiva, Minera Yanacocha en el 2001*, (Alejandro Indacochea y un equipo de alumnos de la Escuela de Administración de Negocios de Lima, ESAN).

## NOTAS

1 La última reunión se llevó a cabo en Roma en 1979, organizada por la FAO). La II Conferencia Mundial sobre la Reforma Agraria y Desarrollo Rural, en Porto Alegre - Brasil, del 6 al 10 de marzo del 2006, nuevamente organizada por la FAO.

2 Lo rural estaría conformado por un territorio, una población, una suma de asentamientos y un conjunto de instituciones públicas y privadas con rasgos culturales diferenciados. Es un cúmulo de regiones, subregiones o zonas en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados donde se desarrolla una gran diversidad de actividades como la agricultura, la industria pequeña y mediana, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, el turismo y la extracción de los recursos naturales. Por tanto, lo rural no es exclusivamente lo agrícola ni la expresión de la producción primaria. Lo rural trasciende lo agrario.<sup>2</sup>

3 INEI, *Perú, Mujeres rurales el cifra*, Lima, 2003.

4 Le Grand Livre du Mois, *L'État économique et social du monde au 2005*, Paris, Le De-covete, pág 400-460.

5 ILO, Decent Work, *Poverty Reduction Strategies* (PRS), ILO Gêneve, 2005, 6<sup>a</sup> Sections.

6 Ver el caso reciente del Huracán Katrina en las costas de Louisiana y Mississisipi, en los Estados Unidos de Norteamérica.

7 Mayéutica, es el método que permite lograr del interlocutor o de los interlocutores una serie de conocimientos o verdades que poseen y no siempre son externalizados.

8 Conjunto de informaciones que se obtiene interrogando a los sujetos sobre la historia de su vida y de su comunidad.

9 Desroche, Henri. *Conduites maïeutiques en education des adultes*, en ANAMNESIS N° 4 BHES, Paris, 1990, pags. 37-72.

10 SALINAS RAMOS, Francisco, en *Consideraciones previas al Seminario Iberoamericano sobre Desarrollo Rural Local*, octubre 2004.

Titso Molinari

## EL FASCISMO EN EL PERÚ

Un conjunto de respuestas que en la actual coyuntura política puede resultar decisivo para comprender los lejanos antecedentes de la naturaleza conflictiva, autoritaria y disgregada de la cultura política peruana.

FONDO EDITORIAL DE LA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS



Luis Tejada Ripalda/

## LA REPRESENTACIÓN NACIONAL. A propósito de las opiniones de los jóvenes universitarios sobre la democracia realmente existente

*Yo me creería el más feliz de los mortales si pudiera hacer que los hombres puedan curarse de sus prejuicios.*

*Yo llamo aquí prejuicios, no lo que hace que se ignore ciertas cosas, sino lo que hace que uno se ignore a sí mismo.*

*Montesquieu. De L'Esprit des Lois.*

*Tomo I, pag 116.*

I. *Los estudiantes de la UNMSM y la crisis del sistema democrático liberal*

En los últimos tiempos muchas encuestas y sondeos de opinión indican que buena parte de la sociedad peruana muestra desinterés y hasta rechazo por el sistema democrático. Los comentarios sobre la crisis del régimen democrático han llegado a ser comunes entre los ciudadanos, los medios de comunicación e incluso la misma clase política. Todo parece indicar que vivimos una suerte de desilusión por las ideologías, la política, los políticos y el mismo régimen democrático. Es probable que esta crisis forme parte de la denominada "crisis de las ideologías", que responde a los efectos producidos por la corriente neoliberal que auspicia el rechazo a las ideologías, los partidos y los políticos tradicionales; pero es también indudable que esto obedece a los errores y falta de representatividad de la clase política.

¿Qué piensan y qué actitudes tienen los jóvenes universitarios frente a esta crisis? Las encuestas realizadas por la Oficina Técnica del Estudiante (OTE) de la UNMSM nos permiten dar algunas respuestas. Además, creemos que ellas nos permiten entender

el origen y las principales causas del rechazo de la sociedad civil al régimen democrático liberal peruano. La primera es la Encuesta de Opinión y Expectativas "El estudiante sanmarquino", la que fue aplicada en noviembre del 2001; la segunda es El Estudiante sanmarquino y la democracia, la que se realizó en diciembre del 2004. Dichas encuestas fueron aplicadas a 1,043 y 1,094 estudiantes respectivamente, quienes representan aproximadamente el 3.8% de la población estudiantil sanmarquina. Finalmente, el Censo Universitario Sanmarquino, que fue aplicado en julio del 2002 a una población de 27,938 estudiantes. Los objetivos eran evidentemente conocer las características demográficas, sociales, económicas y académicas de los estudiantes; pero además buscamos conocer y comprender las posibles causas del "desapego" por el sistema democrático<sup>1</sup>.

Si bien es cierto los jóvenes sanmarquinos son una muestra representativa de la sociedad civil y de la juventud estudiantil, como grupo humano tienen algunas características que los diferencian del conjunto de la población: en principio, proceden de sectores medios-bajos, tienen una identidad grupal o institucional, viven en las mismas condiciones sociales, políticas y académicas; finalmente, y como consecuencia de lo anterior, sus opiniones y expectativas se asientan en la socialización política que viven y en el estudio del orden social y el régimen democrático que les entrega su propia formación académica. En ese sentido, las respuestas que nos dieron tienen dos ventajas: primero, son producto de lo vivido, lo que los asemeja al conjunto de la pobla-

ción; y segundo, surgen en gran medida del estudio crítico de la democracia liberal, lo que los convierte en un grupo de jóvenes con criterios analíticos bien definidos y diferenciables de aquellos que solo opinan sobre la base del sentido común. Hechas estas aclaraciones, lo que ahora vamos a mostrar es la opinión que tiene esta importante muestra de la juventud universitaria sobre la actual crisis de la democracia realmente existente en el Perú.

Inicialmente les preguntamos: ¿Qué piensa de la democracia en el Perú? Las respuestas fueron las siguientes: el 66.6% dijo que no existía democracia en el Perú, mientras que el 33.4% respondió que sí existía. De los que dijeron que no existía, el 53.3% dijo que no existía por problemas vinculados a los propios actores del régimen democrático (porque hay corrupción y no creen en los políticos) y el 37.2% dijo que era a causa de los propios problemas del sistema democrático (porque no se respetan los derechos humanos y no se solucionan los problemas del país)<sup>2</sup>.

Luego se ahondó en las percepciones sobre la política, los políticos y la misma democracia<sup>3</sup>. Con respecto a lo primero se les hizo la siguiente pregunta múltiple: ¿Qué piensa de la política? Los encuestados dieron las siguientes respuestas: un 25.6% dijo que "es necesaria", el 58.9% que "está mal llevada", el 47.2% que "está en crisis", y otras respuestas. Como se observa, el 46% de los encuestados indicaron que la política "está mal llevada" o "está en crisis". Después se les preguntó: ¿Qué piensa de los políticos? El 30.4% dijo que "representan sus intereses personales", el 19.3% que "representan los intereses partidarios", el 17.1% que "no

*La mayoría de los universitarios piensan que la crisis del sistema democrático se debe a la deficiente e inadecuada forma de representación política. Ellos creen que los políticos no representan los intereses de sus representados y que más bien representan sus intereses personales o los de grupo*

son representativos del conjunto de los intereses sociales del país", el 13% que "no están capacitados para ejercer la representación nacional", etc. Aquí hay dos datos ha remarcar: primero, el 49.7% dice que los políticos solo representan sus intereses personales y partidarios; y segundo, el 17.1% dice que no representan los intereses de la sociedad. Entonces, el 66.8% de los jóvenes encuestados piensan que los políticos no representan los intereses nacionales sino intereses personales y de grupo.

Finalmente, les preguntamos si estaban de acuerdo o en desacuerdo con once frases previamente elaboradas<sup>4</sup>. Algunas de las respuestas más reveladoras fueron las siguientes: Con respecto a la frase "La democracia es la mejor forma de gobierno", el 69.4% estuvo de acuerdo, el 20.5% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 10.1% en desacuerdo; en la frase "Apoyaría una dictadura si resuelve los problemas sociales y económicos", el 33.5% dijo estar de acuerdo, el 28% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 38.5% en desacuerdo; en la frase "Sería imposible la democracia sin partidos políticos" el 30.6% dijo estar de acuerdo, el 36.9% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 32.5% en desacuerdo; en "Los partidos políticos no representan la voluntad popular", el 68.4% dijo estar de acuerdo, el 23.7% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 7.9% en desacuerdo; en "La representación política debe estar en manos solo de los partidos políticos" el 9% estaba de acuerdo, el 33.8% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 57.3% en desacuerdo; en "La representación política debe estar en manos de las organizaciones de la sociedad civil", el 35.8% dijo estar de acuerdo, el 42% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 22.2% en desacuerdo; en "La representación política debe estar en manos de los partidos y las organizaciones de la sociedad civil", el 48.5% dijo estar de acuerdo, el 37.6% ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 13.9% en desacuerdo.

Como se observa, la mayoría de estos jóvenes universitarios piensan que la crisis

del sistema democrático se debe en gran medida a la deficiente e inadecuada forma de representación política. Estas respuestas muestran tres hechos a considerar: 1.- Ellos creen que los políticos no representan los intereses de sus representados y que más bien representan sus intereses personales o los de grupo; 2.- Tienen gran desconfianza por la clase política; y 3.- Consideran necesario incorporar nuevos actores sociales en la escena política. Con lo primero y lo segundo parecen indicar las causas de la prolongada inestabilidad y crisis del régimen democrático; y con lo tercero, su posible solución.

En todo esto hay tres datos de enorme importancia: Primero, la mayoría de los encuestados cree que la representación nacional no debe ser monopolio de los partidos políticos. Segundo, piensan que deben ser incorporadas a ella las organizaciones de la sociedad civil. Y tercero, que por lo demás es muy preocupante, el 33.5% afirma que apoyaría una dictadura si esta promete traer orden y bienestar; es decir, uno de cada tres jóvenes no solo rechaza la actual forma de democracia, sino incluso apostaría por una dictadura.

En resumen, aproximadamente dos de cada tres jóvenes sanmarquinos no creen que exista un régimen democrático en el país; de los que no creen que existe, más de la mitad rechaza esta forma de democracia porque no cree en los políticos y casi un tercio argumenta su rechazo en los propios problemas del sistema democrático. En general, podemos decir que uno de cada tres ciudadanos, en este caso jóvenes universitarios, no se siente representado en el sistema político, desconfía de él, no le tiene respeto y si pudieran lo cambiaría.

Las opiniones de estos jóvenes revelan las enormes dimensiones que tiene la crisis de representatividad por la que atraviesa la democracia liberal. Frente a esto ellos plantean nuevas formas de concebir la democracia y la representación, que lejos de instalarse y representar solo a los individuos, busquen también expresarse a través de las

organizaciones de la sociedad civil o grupos de interés. Como podrá entenderse, lejos de circunscribirse exclusivamente al sentido común, las opiniones de estos jóvenes tienen además un sustento social, histórico e incluso académico, que merece ser cuidadosamente analizado desde la sociología y la ciencia política.

Es justamente debido a las características de este grupo humano, así como a la calidad y orientación de sus respuestas, que a continuación vamos a intentar mostrar el fundamento social, histórico y político de sus opiniones. Estamos persuadidos que esto nos permitirá entender los desencuentros entre la realidad social y la política, así como entre la sociedad civil y el Estado. Creemos que con esto daremos cuenta de la forma cómo se produce y reproduce la crisis de representatividad del actual régimen democrático liberal.

## II. *Consideraciones sobre la democracia liberal y la colectivista*

Como se puede ver, la mayoría de los jóvenes universitarios parecen exigir la reforma total del sistema democrático. No obstante, el actual debate sobre la reforma del Estado y el régimen político se centra en la representación por distrito único o múltiple, si se mantiene una sola Cámara o se vuelve al sistema Bicameral, el número de los parlamentarios, si estos deberían o no volver a postular, cuánto deberían ganar...

¿Por qué este debate no considera otras alternativas, como las que expresan nuestros encuestados? Creemos que esto se debe a que el debate parte de supuestos ideológicos y no de la realidad. En efecto, el liberalismo sostiene que la nación está compuesta de individuos y es a estos a los que hay que defender y servir. En esas condiciones la democracia, en su versión liberal, gira alrededor del individuo-ciudadano; es decir, de un miembro abstracto de la nación, considerado en sí mismo, independientemente de toda determinación económica

o social<sup>5</sup>. Esta ideología política tiene dos efectos: de un lado, desconoce la existencia de grupos sociales, culturales y económicos con intereses específicos; de otro lado, exalta al individuo abstracto, libre de determinaciones, simple miembro de una comunidad imaginaria: la nación. Al negar las especificidades y diferencias en la sociedad, la política y lo social tienden a coincidir; es más, la esfera política pretende resumir y representar todo el orden social.

Es sobre la base de esta concepción individualista que aparece el Sufragio Universal, cuya premisa es “un ciudadano un voto”. De esta manera el liberalismo afirma su visión atomista y abstracta del lazo social, consagrando de esta manera el “misterio de la igualdad” entre todos. En el derecho al voto el individuo es desgajado de toda relación con lo social, lo que parece derivar de la doctrina del Contrato Social, donde es la masa de individuos-ciudadanos quienes conforman el régimen político y el Estado<sup>6</sup>. En esas condiciones, la política parece derivar de la economía, donde cada ciudadano, en su absoluta independencia, se asemeja a una mercancía en el mercado. Esto provoca que el individuo-ciudadano actúe a partir de su propio criterio y voluntad, lo que muchas veces está en oposición al grupo al que pertenece e incluso al interés general. Como consecuencia de ello el quehacer político se centra en el número y no en la razón, en el equilibrio de fuerzas y no en la armonización de intereses.

Nosotros estamos persuadidos que es aquí donde reside el carácter “enigmático” del Sufragio Universal. Esto es así porque el Sufragio no expresa los intereses de la sociedad y de los grupos que la componen, sino la voluntad de los individuos tomados en forma aislada; en ese sentido, muestra a la sociedad como un agregado de individuos, sin coherencia ni relación fija entre ellos<sup>7</sup>. Así, la elección se presenta como un cálculo sobre el presente y no como una reflexión crítica sobre el futuro de la sociedad. En efecto, ahí el ciudadano no es conducido a elegir planteándose el problema

de la justicia, la libertad, la solidaridad nacional, el bienestar colectivo, sino por ideas y promesas, calculando la correlación de fuerzas, la laboriosidad, la honestidad, simpatía o carisma de los candidatos. En esas condiciones el voto es reactivo: expresa las coincidencias de un interés particular con la confianza o propuestas de un candidato. Al final los ciudadanos, constituidos en masa desorganizada de individuos, votan por personas y partidos, no por la transformación justa y progresiva de la sociedad. Esto explica que los resultados electorales sean tan impredecibles: un día los electores se inclinan por los representantes de la derecha, luego por los de la izquierda, después por los del centro; por un demócrata y luego por un autoritario, por un blanco o cobrizo, por un provinciano o capitalino, etc. A causa de esto los representantes llegan al poder, pero al no tener una relación funcional u orgánica con sus representados, al poco tiempo estos (al no poder controlarlos) les quitan su apoyo y pierden legitimidad. Ahí se encuentra en gran medida el origen de las continuas crisis entre la sociedad civil y el régimen político. Esto explica el frecuente conflicto entre los representados y los representantes.

Según la ideología liberal la sociedad está compuesta de individuos y solo ellos cuentan. Como consecuencia de ello, en esta democracia solo pueden ser representados los individuos y solo los partidos políticos pueden representar a los individuos. Frente a la ideología política hay que decir que la sociedad no está compuesta de individuos sino de comunidades o colectividades<sup>8</sup>. La sociedad, afirma Edgard Morin, es una “unidad compleja”; ella comporta antagonismos y complementariedades que no puede reducirse a la suma de los individuos que la componen. En ese sentido, conlleva obligaciones, inhibiciones o represiones que pesan sobre los individuos<sup>9</sup>. En tanto sistema, la sociedad establece la integración de los grupos sociales con el todo a través de múltiples complementariedades. Así el sistema

potencia las fuerzas colectivas y rechaza el antagonismo, con lo cual actualiza la complementariedad entre los grupos sociales.

La sociedad está poblada de grupos y sub-grupos diferenciados por criterios generacionales, sexuales, étnicos, culturales, sociales, económicos, etc. Esa es la realidad; sin embargo la ideología liberal ordena que solo los individuos pueden ser representados. Frente a esto nuestros encuestados, así como innumerables individuos y grupos sociales a través de la historia, han planteado que no solo los partidos debían representarnos, sino también los gremios empresariales, los sindicatos, las colectividades locales y regionales, las asociaciones de profesionales, los grupos de edad y étnicos, etc. Si esto se hiciera el sistema democrático no giraría en torno a los individuos abstractos, sino en la extraordinaria variedad de grupos de interés que viven e interactúan en nuestra realidad social.

Hacer esto sería asentar la política en la realidad social. Eso sería lo más conveniente para alcanzar la estabilidad social y política. Aquí probablemente radique la idea del "buen gobierno" planteada por Montesquieu<sup>10</sup>. Siguiendo a este extraordinario y nunca bien ponderado filósofo, afirmamos nuestra idea de base: para lograr un buen gobierno es necesario que el régimen político esté de acuerdo a la realidad social. De esa manera la realidad estaría en el gobierno y en el espíritu de las leyes; además, la sociedad, con toda su enorme diversidad y riqueza humana, se sentiría reflejada y representada en el quehacer político.

Estamos convencidos que la persistente inestabilidad y deslegitimación del régimen democrático liberal se debe a que la representación se asienta exclusivamente en los individuos y no en los grupos sociales. Esto produce graves y permanentes conflictos entre los representantes y representados, en gran medida porque los segundos (que forman parte de grupos de interés) no se sienten total ni permanentemente representados por los primeros (que generalmente representan sus

propios intereses o los de grupos específicos). Esto se produce porque el Sufragio Universal, que consagra la representación, solo refleja la voluntad de los individuos en un momento determinado del tiempo<sup>11</sup>.

Al respecto, está comprobado históricamente que es imposible representar la voluntad de los individuos. En efecto, la voluntad de estos no puede ser representada en el mediano y largo plazo porque ella, obedeciendo a criterios y circunstancias específicas, normalmente varía en el corto o mediano plazo. En oposición, los intereses, en la medida en que están anclados en la estructura social y diversas formas de existencia, unen a los individuos en grupos con una identidad y les permiten formar una voluntad colectiva<sup>12</sup>.

Es difícil que los individuos piensen y actúen por el interés general y mucho más difícil que mantengan sus criterios y caminos siempre en la misma dirección. En oposición, está comprobado que los grupos y colectividades pueden llegar al consenso y mantener sus compromisos en aras del interés general<sup>13</sup>. Entonces, lo que aquí está en cuestión no es anular la representación individual (propia del liberalismo), sino poner al lado de esta la representación colectiva. Esta última tiene la ventaja de hacer confluir los intereses particulares en el colectivo; en esa medida impulsa la integración y la cohesión social. Con ella todos los individuos se sentirían realmente representados en el sistema democrático, no solo en tanto individuos, sino también en tanto miembros de comunidades con intereses e identidades diferentes.

En realidad aquí no se trata de eliminar del régimen político al individuo y su vo-

*El voto es reactivo: expresa las coincidencias de un interés particular con la confianza o propuestas de un candidato. Al final los ciudadanos, constituidos en masa desorganizada de individuos, votan por personas y partidos, no por la transformación justa y progresiva de la sociedad. Esto explica que los resultados electorales sean tan impredecibles.*

luntad (lo que es una conquista histórica), sino de incorporar al grupo y su interés (que existe, tiene gran dinamismo y demanda reconocimiento).

### III. *La corriente colectivista a través de la historia*

Algunas personas dirán que esa propuesta es de inspiración comunista y/o corporativista y que fueron los fascistas quienes hicieron eso. A ellas me permito informarles que las informaciones sobre la historia de los grupos organizados con capacidad de influir y actuar en los sistemas políticos datan del siglo V antes de la era cristiana<sup>14</sup>. Es justamente por la permanente dinámica grupal que existe en toda sociedad que hacia el siglo XI de nuestra era se registran los primeros movimientos corporatistas y comunialistas, los mismos que adquieren su máximo esplendor hacia el siglo XVIII<sup>15</sup>. La Revolución Francesa y el naciente Estado-Nación combatieron todas las corrientes colectivistas y gremialistas en aras del individualismo revolucionario, pero las organizaciones sociales, económicas, culturales y de otros tipos siguieron existiendo y reproduciéndose durante el siglo XIX y buena parte del XX. Es más, durante todo este tiempo muchos políticos, científicos y representantes de organizaciones sociales buscaron reinsertarlas en la representación política<sup>16</sup>.

Como se recuerda, durante casi todo el siglo XIX el Estado democrático liberal mostró graves imperfecciones que generaban inestabilidad en el régimen político. Esto provocó que la polémica entre los individualistas y colectivistas se dilatara y con el tiempo mostrara una extraordinaria originalidad<sup>17</sup>. Ahí aparecieron una serie de iniciativas para reformar el Estado y el mismo sistema democrático. Lo que al final buscaban estas iniciativas era lograr el consenso entre los individuos y grupos de interés para alcanzar la "armonía social"<sup>18</sup>. Esto es el reconocimiento que en realidad, y más allá de las ideologías, todos no so-

mos iguales sino diferentes; y que es precisamente gracias a esta diferencia que puede llegarse a consensos en la búsqueda del bien común<sup>19</sup>. De esta manera, sostiene Marcel Mauss, las partes, diferentes y al mismo tiempo complementarias, funden armoniosamente sus intereses en el interés colectivo. La participación justa y equitativa de las partes en el todo es el requisito fundamental para alcanzar la cohesión y por tanto la armonía social<sup>20</sup>.

Las diversas propuestas comunitarias, colectivistas o asociativas han buscado la cohesión social, la misma que creían podía instalar la armonía social. Y eso es precisamente lo que parece estar presente en el espíritu de nuestros encuestados. Al buscar incorporar nuevos actores sociales en la representación política están articulando la política a la realidad social; es decir, proponen que no solo se encuentren representados los intereses de los individuos (frecuentemente cambiantes y a veces egoístas) sino también de los grupos sociales y las colectividades territoriales, de las que ellos forman parte. El problema de la democracia liberal es que con la elección del representante a través del sufragio universal el representante entrega su soberanía, pero luego no tiene posibilidades ni mecanismos para controlar al representante. Lo que está comprobado, y así lo atestiguan nuestros entrevistados, los representantes, en tanto individuos, tiene sus propios intereses, y en última instancia, defienden los del grupo o ideología a los que pertenecen.

Las opiniones y expectativas no hacen sino atestiguar el permanente deseo de muchos por meter la realidad social en la política; en otras palabras, ellas proponen, en diferentes formas y desde diversas perspectivas, construirle otra arquitectura al sistema democrático. A través de la historia han habido muchas iniciativas de este tipo en el mundo<sup>21</sup>. Algunas de las más importantes son: el rechazo al voto individual y la adopción del voto múltiple o plural; y la instalación de diversas formas de represen-

tación (para la política, la industria, la ciencia, el comercio, los intelectuales, etc).

En estas iniciativas colectivistas o asociativas se asume que el "soberano" no es el individuo-ciudadano sino el grupo de interés<sup>22</sup>. Esto asienta en dos criterios de base: 1.- La comunidad, asociación o grupo de interés existe y actúa como una persona colectiva<sup>23</sup>, con su soberanía; 2.- El representante no ejerce la representación sino es un "órgano" de representación de una voluntad anterior y superior a éste<sup>24</sup>. Estos hechos, y las iniciativas que de ellos derivan, ponen al debate no solo las formas de representación, sino también la presencia y vigencia de la ciudadanía colectiva.

Estas iniciativas no son antiguallas. Como lo recuerda Philippe Schmitter, en el siglo XIX y XX han existido regímenes colectivistas en Suecia, Suiza, los Países Bajos, Rusia, Noruega, Dinamarca, Alemania, Italia, etc<sup>25</sup>. En todos estos países se implementaron, con diversa duración e influencia, los "Consejos Económicos Nacionales" y hasta parlamentos donde estaban representados la industria, comercio, el trabajo, la agricultura, los científicos, entre otros grupos de interés<sup>26</sup>. En el Perú no han estado ausentes estas iniciativas. La ley centralista de 1896 introdujo en la representación a los propietarios, profesionales, agricultores, comerciantes, industriales y artesanos<sup>27</sup>. La Generación del 900 y la del Centenario plantearon la reforma política a través de la representación funcional<sup>28</sup>; incluso el APRA propuso en 1931 crear el Congreso Económico, donde estarían representadas todas las fuerzas vivas de la sociedad<sup>29</sup>. En el Congreso Constituyente de 1931 se enfrentaron la propuesta aprista, por un Congreso enteramente funcional; y los que junto a Víctor Andrés Belaunde planteaban una Cámara con representación individual o política y otra funcional o colectiva para los grupos de interés<sup>30</sup>. Como se sabe, la propuesta de Belaunde ganó el debate.

La historia del movimiento obrero, así

como de las sublevaciones campesinas del siglo XIX y XX, las innumerables organizaciones y vigorosos movimientos urbano-marginales de los años '80 y '90 en el Perú, parecían querer fundar un nuevo orden democrático<sup>31</sup>. Estos movimientos por la reforma del régimen político continúan. Las actuales movilizaciones de las comunidades nativas amazónicas no solo critican a los partidos políticos, la forma de representación y niegan otras formas de democracia, sino también exigen autonomía y derechos a participar, con sus propios intereses e identidades<sup>32</sup>. Es por las características del accionar y las demandas que muchos están reformulando los criterios de representación y democracia; es en este contexto que se habla de la "ciudadanía intercultural", que instala cultural y organizativamente al individuo entre lo institucional, lo local y lo global<sup>33</sup>. Asimismo, en los últimos años, y producto de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, se han creado una gran cantidad de organizaciones y movimientos infantiles que demandan el reconocimiento de los niños como "sujetos de derecho" e incluso reclaman su derecho a la participación en la esfera familiar, local, educativa e incluso a la representación política<sup>34</sup>. Como consecuencia de esto unos autores hablan del derecho de los niños a acceder a una pre-ciudadanía, mientras que otros plantean y defienden la ciudadanía plena para ellos<sup>35</sup>.

Todos estos movimientos e iniciativas han puesto y siguen poniendo en cuestión la forma como está construido nuestro sistema democrático. Sin embargo, los actuales debates sobre la reforma del Estado no están a la altura de las necesidades y urgencias históricas. La reforma del Estado, y por tanto del sistema político, no debe circunscribirse al debate sobre el distrito único o múltiple, la bicameralidad, la cantidad de representantes, la reelección o el sueldo de los congresistas. Lo que aquí está en cuestión es la crisis de la democracia liberal y su forma de representación política.

## *Palabras finales*

Las encuestas de la OTE indican que los jóvenes universitarios quieren nuevos actores y nuevas formas de representación política. Lo particular de estas opiniones es que vienen de un grupo ilustrado, que si bien es cierto parte de lo vivido, tiene referentes sociales, históricos e incluso académicos que les dan legitimidad o por lo menos algún sustento científico. Lo revelador de todo esto es que estas y otras encuestas muestran cierto consenso entre casi todos los grupos de la sociedad civil. En todas ellas encontramos una especie de consenso implícito: la gran mayoría de los peruanos creen que es necesario poner nuevos actores en la representación nacional.

Corroborando esa tendencia, actualmente varios industriales, deportistas, intelectuales, artistas y sindicalistas, así como miembros de grupos regionales, étnicos, religiosos, militares, entre otros, van a participar como candidatos en las elecciones del presente año. El problema es que ellos lo hacen a título individual, ya que no han sido elegidos como representantes por sus grupos de interés; además, en las actuales condiciones, el ordenamiento jurídico impide la representación de intereses<sup>36</sup>. Frente a esto es necesario crear nuevas organizaciones sociales, culturales y políticas, además de fortalecer y extender las funcionales y territoriales ya existentes. En fin, sería conveniente crear una extensa red de organismos y asociaciones que, ajustándose y armonizándose unas a otras, den nuevas bases a la representación nacional. Simultáneamente, hay que crear nuevos mecanismos de representación, para que las diferentes organizaciones puedan elegir a sus representantes. De esta manera los candidatos saldrían de sus propias bases, convirtiéndose efectivamente en órganos y portavoces de sus grupos de interés en el régimen político.

El problema es que la democracia realmente existente no puede incorporar este tipo de representación porque los actuales

marcos ideológicos e institucionales se basan en criterios individualistas. Al respecto, es necesario recordar que este sistema no es "la" democracia sino "una forma" de democracia. En realidad la democracia es un ideal societario (y en gran medida una utopía) a alcanzar. En la historia de las ideologías, así como de los movimientos sociales, culturales y políticos, ella aparece como un estado de bienestar y participación plena de todos los miembros de la sociedad. Entonces, atendiendo a todo lo dicho, necesitamos reformar o reinventar la democracia; hay que hacer todo lo posible para que ella refleje la realidad social y represente a todos los actores que en ella viven e interactúan.

Parafraseando a Montesquieu, es necesario que el régimen político esté conforme a la naturaleza de nuestra sociedad, que comprenda y represente a todos los individuos, grupos o colectividades que forman parte de ella. Es conveniente que la representación nacional se convierta en el canal donde discurran las fuerzas vivas de la sociedad. Esto nos beneficiaría en doble sentido: primero, fortalecería el sistema político, porque absorbería la fuerza y dinamismo de los grupos sociales que lo conformen; segundo, incorporando nuevos actores al sistema democrático se propiciaría y auspiciaría la cohesión social, dejando por fin esta permanente crisis de representación y la inestabilidad que sufrimos.

Si la democracia es un ideal, intentemos alcanzarlo aventurándonos en nuevos y originales horizontes políticos. Si es vista como una utopía es porque evoca la idea de participación plena y fraterna en los destinos de la humanidad. La crisis de la democracia liberal ha llegado a tal grado que creemos ha llegado el momento de cambiarla, desde lo local, pasando por lo regional, hasta lo nacional. Construyamos una nueva pensando en no cometer los mismos errores de la actualmente existente; construyamos una democracia fraterna, donde todos se sienten a discutir y construir en forma armoniosa una nueva sociedad<sup>37</sup>.

<sup>1</sup> Sobre todos estos resultados ver Luis Tejada Ripalda: Los estudiantes sanmarquinos en los albores del siglo XXI. Ed. *Oficina Técnica del Estudiante*. Lima, 2004.

<sup>2</sup> Encuesta de Opinión y Expectativas "El estudiante sanmarquino"

<sup>3</sup> *El ciudadano sanmarquino y la democracia*. 2004.

<sup>4</sup> Idem.

<sup>5</sup> Pierre Rosanvallon: *Le sacre du citoyen: histoire du suffrage universel en France*. Ed. Gallimard. Paris, 1992, pag 60.

<sup>6</sup> J.J Rousseau: *Du Contrat Social*. Ed. Flammarion. Paris, 1966. Pág. 97-102.

<sup>7</sup> R. Carré de Malberg: *Théorie générale de l'Etat*. Ed. Sirey. Paris, 1922. Tomo I, pag 155.

<sup>8</sup> Augusto Comte decía al respecto: "La descomposición de la humanidad en individuos solo constituye un análisis anárquico, tan irracional como inmoral, que tiende a disolver la existencia social en vez de explicarla". Luego agrega: "También es vicioso en sociología, como lo será en biología, la descomposición del mismo individuo en moléculas irreductibles, cuya separación jamás ha tenido lugar en la vida... A pesar que sea el más grave de todos los síntomas anárquicos, se puede remarcar dos hechos: primero, la disposición universal a mantener tanto como sea posible los antiguos lazos domésticos; y segundo, la tendencia espontánea a formar nuevas familias, más homogéneas y más estables. Esos casos enfermizos (de disolución) confirman ellos mismos el axioma elemental de la sociología estática: la sociedad humana se compone de familias, no de individuos". En Sistema de Política Positiva. Tomo II. Ed. Sociedad Positiva. Paris, 1929, pag 149.

<sup>9</sup> Edgard Morin: "*La société: un système auto-eco-organisateur*". En Sociologie. Ed. Fayard. Paris, 1984, pag 74.

<sup>10</sup> Para alcanzar el "buen gobierno" Montesquieu decía: "El gobierno más conforme a la naturaleza es aquel cuyas disposiciones particulares se reportan mejor a la disposición del pueblo para el cual este se ha establecido". Luego dice que las leyes deben "ser relativas al físico del país, al clima helado, caliente o temperado; a la calidad del terreno, a su situación, a su tamaño; al tipo de vida de

los pueblos, labradores, cazadores o pastores; ellas deben reportarse al grado de libertad que la constitución puede sufrir, a la religión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus maneras..." *Montesquieu De l'Esprit des Lois*. Ed. Flammarion. Paris, 1979. Tomo I. Pág 128.

<sup>11</sup> Se dice que los Sondeos de Opinión "reflejan el estado de ánimo de la ciudadanía en un momento determinado". Eso mismo hace el Sufragio Universal en las elecciones. Si los vemos a través del tiempo, ambos muestran la inestable voluntad de los individuos.

<sup>12</sup> Sobre la formación de las personalidades colectivas hay mucha bibliografía. Una importante a considerar es el artículo de Emile Durkheim "Représentations individuelles et représentations collectives", en *Revue de Métaphisique et morale*. Ed. Armand Colin. Paris, 1898. También Sigmund Freud: *Psicología de masas y análisis del yo*. En Obras Completas. Tomo VII. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1974.

<sup>13</sup> Sobre esto ver Claude Dubar: *La socialisation. Constructions des identités sociales et professionnelles*. Ed. Armand Colin. Paris, 1996.

<sup>14</sup> Sobre esto ver el importante libro de Mogens H. Hansen: *La Démocratie Athénienne à l'Époque de Démosthène*. Ed. Les Belles Lettres. Paris, 1993.

<sup>15</sup> Emile Durkheim: *De la división social du travail social*. PUF. Paris, 1986. En el Prefacio a la segunda Edición.

<sup>16</sup> Luis Tejada Ripalda: "*Límites y posibilidades de la democracia* (organizaciones populares y ciudadanía en el Perú)". En Pirú. Año III, Nº 6. Lima, julio de 1993 / enero de 1994, pag 57 y siguientes.

<sup>17</sup> R. Carré de Malberg: *Théorie générale de l'Etat*. Ed. Sirey. Paris, 1922. Tomo I y II.

<sup>18</sup> Sobre esto ver Jean Philippe Parrot: *La représentation des intérêts dans le mouvements des idées politiques*. P.U.F. Paris, 1974, pag 58. También Philippe Schmitter: "*Neocorporatismo y Estado*". En *Teorías del Neocorporatismo*. Ed. Universidad de Guadalajara. México, 1992, pag 260. Sobre el tema de la Armonía o Concordia ver Aristóteles: *Ethique a Nicomaque*. Ed.

Librairie Philosophique J. Vrin. Paris, 1990, pag 449 y siguientes.

<sup>19</sup> Sobre esto ver Gustave Thibon: *L'Équilibre et l'Harmonie*. Ed. Fayard Paris, 1976.

<sup>20</sup> Con respecto a la armonía social, Marcel Mauss tiene una opinión sociológica que merece ser comentada Después de estudiar a las sociedades tradicionales decía que las sociedades modernas debían aprender de ellas sus criterios de paz y vida armoniosa. Es en ese sentido que concluye: "Esa cuestión de la armonía de los sexos, las edades y las generaciones, y de los diversos sub-grupos (clanes, castas, clases, conferías, etc), unas con relación a las otras, esa cuestión de la armonía interior de cada uno de ellos y de la relación de esas armonías diversas a la armonía en general y a la moral normal de la sociedad, esa cuestión ha desaparecido del horizonte sociológico. Hay que volver a ponerlo en el primer plano de estudio y de la discusión". Luego agrega: "Debo recordar que Durkheim pensó siempre, desde el inicio de sus investigaciones, que la solución del problema del individualismo y del socialismo consistía en establecer entre la anarquía individualista y el poder aplastante del Estado, una fuerza intermedia, el grupo profesional... Yo no creo en consecuencia ser infiel al pensamiento de Durkheim al proponerles: en principio hay que atenuar las ideas corrientes concernientes al amorfismo original de nuestras sociedades; en seguida, plantear las ideas concernientes a la necesidad de armonizar cada vez más nuestras sociedades modernas. Hay que crear muchos sub-grupos, reforzando constantemente los otros, profesionales en particular, inexistentes o insuficientemente existentes; en fin, ajustarse los unos a los otros, naturalmente si es posible, bajo la dirección del Estado si es necesario, con su conocimiento o bajo su control, en todo caso". En *"La Cohesión social dans les sociétés polysegmentaires"*, reproducido en *Essais de sociologie*. Ed. De Minuit. Paris, 1969, pag 146-147. También ver su "Prefacio" a *Le Socialisme de Emile Durkheim*, Ed. PUF. Paris, 1992. Un amplio desarrollo de estas ideas puede encontrarse en *Emile Durkheim: Montesquieu et Rousseau: précurseurs de la sociologie*. Ed. Marcel Rivière et Cie. Paris, 1966, pag 151 y siguientes.

<sup>21</sup> Pierre Rosanvallon: *Le Sacre du citoyen: histoire du suffrage universel en France*. Gallimard. Paris, 1992.

<sup>22</sup> Esta lógica de funcionamiento entre los representados y representantes es muy común en las sociedades tradicionales y en algunos grupos de interés de las sociedades modernas. Al respecto, Hildebrando Castro Pozo, al describir el gobierno de las comunidades indígenas dice: "La asamblea comunal, compuesta de todos los indígenas comuneros, con exclusión de los niños y adolescentes, en algunas comunidades, y de estos y las mujeres casadas y solteras en otras, son el cuerpo deliberativo, resolutorio y consultivo en que reside la soberanía del ayllu, cuyos mandatos o decisiones se encomiendan a las personas que aquella nombra, a fin de que sean cumplidas". Luego agrega: "Los agentes (o representantes) convocan las pequeñas asambleas, dan cuenta en ellas de los resultados de los mandatos que están obligados a realizar, proponen lo que debe hacerse..." En *Nuestra Comunidad Indígena*. Ed. Castro Pozo. Lima, 1979, pag 33-35. La forma de existir e intercambiar de los grupos o colectividades, vistas como "personas colectivas" o morales, ha sido estudiada por Marcel Mauss en *"Essai su le Don: forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques"*; reproducido en *Sociologie e Antropologie*. Ed. PUF. Paris, 1991, pag 150 y siguientes. Sobre los fundamentos y la naturaleza de los gobiernos representativos ver *R. Carré de Malberg Théorie generale de l'Etat*. Op. Cit, Capitulo II, Tomo I, pag 199 y siguientes.

<sup>23</sup> Marcel Mauss sostiene sobre la noción de "persona" que tuvo desde la antigüedad una dimensión colectiva, y así lo registra aun ahora el Derecho con la idea de persona jurídica. La "persona", nos dice, es un hecho moral y jurídico que designa a las corporaciones, fundaciones piadosas e incluso las ciudades. Ella es una universitas, una persona de personas. Marcel Mauss "Une catégorie de l'esprit humaine: la notion de personne, celle du moi". En *Sociologie e Antropologie*. Op. Cit. pag 331y siguientes.

<sup>24</sup> Sobre la "persona colectiva" y la teoría de la representación como "órgano" ver *R. Carré de Malberg: Théorie generale de l'Etat*. Op. Cit, pag 285 y siguientes.

<sup>25</sup> Philippe Schmitter: *Teoría del Neocorporatismo*. Universidad de Guadalajara. México, 1992.

<sup>26</sup> Alfredo Palacios: *El Nuevo Derecho*. Ed. Claridad. Buenos Aires, 1920.

<sup>27</sup> Jorge Basadre: *Elecciones y Centralismo en el Perú*. Universidad del Pacífico. Lima, 1980. Pág. 52.53.

<sup>28</sup> Pedro Planas: *Epilogo al libro de Víctor Andrés Belaunde El Perú Antiguo y sus modernos sociólogos*. Ed. Comisión Nacional del Centenario. Lima, 1987. También Gabriel del Mazo: *La Reforma Universitaria*. (3 tomos). Ed. Facultad de Ingeniería de La Plata. Argentina, 1941.

<sup>29</sup> Victor Raul Haya de la Torre: *Política Aprista*. Ed. Juan Mejía Baca. Obras Completas, tomo 5.

<sup>30</sup> Pedro Planas: *El 900. Balance y recuperación*. Ed. CITDEC. Lima, 1994.

<sup>31</sup> Al respecto, Teresa Tovar decía: "Las prácticas y organizaciones barriales, con toda la irregularidad de su fisonomía social, tienen no solo persistencia y continuidad como hecho histórico, sino que además traducen una lógica colectiva de desarrollo del movimiento de pobladores como sujetos". Después, comentando a Luis Alberto Romero, agrega: "Lo que las nuevas formas de acción política de los movimientos sociales están cuestionando es la posibilidad de que los esquemas de funcionamiento de la democracia liberal, surgida en una sociedad donde la participación estaba limitada a grupos restringidos, puedan adecuarse a una sociedad de masas. El crecimiento de la sociedad civil subalterna en los barrios cuestiona crecientemente los límites de la democracia restringida y apunta a formas de democracia más reales, socializadas y comunitarias, donde tengan un lugar el poder local, la autogestión y las diversas identidades colectivas... La densidad de la sociedad civil es un factor central en la construcción de una nueva institucionalidad política y es al mismo tiempo un desafío o exigencia. Sucede que la democracia por construir tiene que recoger las singularidades conformantes de la nación". Reproducido en Eduardo Ballón y otros: *Movimientos sociales y democracia: la fundación de un nuevo orden*. Ed. DESCO. Lima, 1986. Pág. 100 y 111-112.

<sup>32</sup> Yerko Castro: "Estados nacionales y autonomías político-culturales"; en Mario Samaniego y Carmen Gloria Garbarini (comp.): *Rostros y fronteras de la identidad*. Ed. Gobierno de Chile / Universidad Católica de Temuco. Chile 2004. Pág. 167 y siguientes.

<sup>33</sup> Sobre la "ciudadanía intercultural" ver Will Kymlicka: "Estados multiculturales y ciu-

dadanos Inter-culturales"; también Norma Fuller: "Ciudadanía intercultural: ¿proyecto o utopía?". Ambos en Roberto Zariquiey (editor): Actas del V Congreso latinoamericano de educación intercultural bilingüe. *Realidad multilingüe y desafío intercultural*. Ed. Cooperación Técnica Alemana / Ministerio de Educación del Perú / Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2003.

<sup>34</sup> Sobre esto ya hay bastante bibliografía. Emilio García Méndez: "Infancia, ley y democracia: una cuestión de justicia"; y Alessandro Baratta: "Infancia y Democracia". Ambos: *Infancia, Ley y Democracia en América Latina: análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional de los Derechos del Niño*. A propósito de la opinión de los niños sobre sus vidas, la sociedad y sus expectativas, ver Luis Tejada Ripalda: *Voces de Niños: la participación en el imaginario y en la experiencia de los niños, niñas y adolescentes*. Cuadernos de Trabajo. Ed. Facultad de Humanidades de la Universidad Centroamericana. Nicaragua, septiembre del 2005. Esta es una investigación realizada en el 2004 con niños y niñas organizados y no organizados, de Perú, Paraguay, Bolivia, Paraguay, Nicaragua y Chile. Una de las cuestiones más relevantes encontradas de esta investigación es que los niños parecen tener una "conciencia de clase de edad"; es decir, se reconocen como un grupo social y humano diferente al de los adultos. Además, piensan que son una parte de la humanidad oprimida y silenciada. Es en ese sentido que demandan su derecho a participar en las decisiones familiares, locales e incluso nacionales.

<sup>35</sup> Sobre la "pre-ciudadanía" ver Sergio García y Sergio Mico: "Hacia una justificación de la pre-ciudadanía"; en *Niños y democracia*. Ed. Ariel / UNICEF. Bogotá, 1997, pag 230.237. El debate sobre la ciudadanía infantil ha comenzado a esgrimir argumentos que deben de ser considerados en los debates sobre la ciudadanía y la representación democrática. Hay dos artículos que nos parecen importantes en este debate. El primero es el de Giangi Schibotto: "Reflexiones sobre el paradigma de la ciudadanía y sus aporías", en NATs Revista internacional de los Niños/as Adolescentes trabajadores. Nº 13-14. Lima, enero del 2004, pag 177 y siguientes. El otro artículo es el de Alejandro Cussiánovich: "Participación ciudadana de la infancia desde el

*paradigma del Protagonismo*”, también en NATs Op. Cit. Pág. 183 y siguientes. Este autor resume la opinión de muchos autores sobre la ciudadanía infantil cuando afirma: “Analizar la infancia como fenómeno social, permite abordar la cuestión de la condición ciudadana antes que como un derecho personal, como una facultad de la que se goza en la medida en que se es parte de la especie humana” (Pág. 208). Si se reconoce este derecho de los niños y se les hace un sitio en la democracia, ellos serían históricamente el último grupo humano que se incorporaría (después de los esclavos, analfabetos y las mujeres) a la ciudadanía.

<sup>36</sup> Uno de los ejemplos más reveladores es el caso de la oficial PNP, Teniente Patty Mormontoy. Esta mujer desea representar a los miembros de la policía, pero el problema es que las fuerzas policiales prohíben hacer

política a sus miembros; además, no les dan licencia para hacerlo. Es por eso que ella ha tenido que renunciar a su institución para poder lanzar su candidatura (El Comercio. Lunes 20 de marzo del 2006, pag 8-a) . En este caso, como en muchos otros, se observan dos hechos: 1.- ella tendrá voluntad de representar los intereses de los policías, pero objetivamente no los representa porque nadie la ha elegido; y 2.- la institución no tiene mecanismos de representación ni está preparada para hacer representar sus intereses. Puede pues decirse que, en las actuales condiciones, el sistema institucional y político impiden la representación de intereses.

<sup>37</sup> Jacques Derrida afirma: “El homenaje a la tierra y a la madre va de la mano con el elogio a la fraternización, más precisamente, de la democracia fraternal”. En *Politiques de l’Amitié*. Ed. Galilée. Paris, 1994, pag 115.

Fernando Gonzalo Aguilera/

## LIDERAZGOS FEMENINOS EN EL PODER Y GOBIERNOS LOCALES EN ÁMBITOS RURALES:

Los casos de 2 alcaldesas distritales de Ayacucho y Apurímac, Período 2003 - 2006

*El propósito de la investigación es aportar algunos elementos en la discusión en torno a la participación política de las mujeres en nuestro país y sus perspectivas en el marco de la promoción de la igualdad de género y la autonomía en la esfera pública política como son los espacios municipales. Buscaremos explorar las características de los liderazgos femeninos y las características de la gestión municipal en una perspectiva comparada de dos alcaldesas de ámbitos municipales rurales. Así, intentaremos responder preguntas como: ¿Cuál es el perfil y la trayectoria de las mujeres que han llegado a puestos de poder político municipal en medios rurales? ¿Cuáles han sido las motivaciones y principales desafíos que tuvieron que vencer para acceder a puestos de poder? ¿Cuáles son las principales características que presentan en el manejo del poder político local?. ¿Qué tipo de políticas municipales se impulsan a favor de la población y de las mujeres en estos distritos? ¿Hasta qué punto la conquista de espacios de poder político les ha permitido actuar en nombre de las demás mujeres y en nombre de la comunidad?*

### INTRODUCCION

La relación entre el poder político y las mujeres ha sido de una permanente exclusión a lo largo de la historia de la democracia. Es recién a partir de los últimos 15 años que el debate acerca de una mayor presencia de mujeres en la política se ha constituido en un asunto de importancia en la agenda sobre el sistema de género, es decir, en las relaciones sociales de igualdad entre hombres y mujeres.

Ahora bien, un análisis central de la presencia de mujeres en el espacio público político lo constituyen los gobiernos locales, pues se sostiene que es en el ámbito de los gobiernos municipales donde las mujeres inician su participación ciudadana<sup>1</sup> más activa y, sin embargo, es donde aún se encuentra un número reducido de mujeres ejerciendo sus derechos ciudadanos para competir y ocupar posiciones de poder de mayor jerarquía, como es el cargo de alcaldé<sup>2</sup>.

En este sentido, a decir de Alejandra Massolo (2002), la relación mujeres y gobiernos locales manifiesta la existencia de, al menos, 2 paradojas que la caracterizan. En primer lugar, la que se refiere a que “no por cercano es más accesible”, lo cual indica que no es común encontrar a mujeres ocupando puestos de mayor jerarquía en el ejercicio del poder político, por lo que los gobiernos locales no se han constituido –todavía– en verdaderos espacios receptivos a la equidad de género. La segunda paradoja es aquella que señala que “por cercano confunde”, es decir, existe la confusión que aquello que se hace en beneficio de las familias es automáticamente en beneficio de las mujeres. Estos aspectos a considerar, vendrían a ampliar el debate sobre la presencia y el papel que desempeñan las mujeres en los cargos políticos de los gobiernos municipales.

En estos términos, la presente investigación busca dar cuenta de la presencia de mujeres en puestos de poder político como alcaldesas en las municipalidades del Perú. En una primera parte se hace un balance

de las principales características que viene manifestando esta participación a partir de la información estadística existente sobre el tema. En una segunda parte esta investigación ingresa al análisis dos casos específicos de gestiones municipales, en ámbitos rurales, que son gobernados por mujeres. Estos ámbitos se circunscriben a las regiones de Ayacucho y Apurímac, donde el mayor porcentaje de población es campesina, lo cual implica altos niveles de pobreza y exclusión social, económica y política, siendo las mujeres rurales las más vulnerables ante esta situación. Además, cabe mencionar que ambas regiones fueron las más golpeadas por la violencia política durante la década del 80 y mitad de los 90. De acuerdo al informe de la Comisión de la Verdad (CVR) la mayoría de mujeres afectadas por el conflicto armado y la violación de sus derechos humanos vivían en las comunidades y pueblos de estas regiones.

En estos términos intentaremos responder preguntas como: ¿Cuál es el perfil y la trayectoria de las mujeres que han llegado a puestos de poder político municipal en ámbitos rurales? ¿Cuáles han sido las motivaciones y principales desafíos que tuvieron que vencer para acceder a puestos de poder? ¿Cuáles son las principales características que presentan en el manejo del poder político local? ¿Qué tipo de políticas municipales se impulsan a favor de la población y de las mujeres en estos distritos? ¿Hasta qué punto la conquista de espacios de poder político les ha permitido actuar en nombre de las demás mujeres y en nombre de la comunidad?

## LAS MUJERES EN LOS GOBIERNOS LOCALES DEL PERÚ

### *Las Regidoras*

En el Perú, a partir de los resultados de las elecciones municipales de 1998 y con la aplicación por primera vez de la Ley de Cuotas<sup>3</sup> en las listas electorales, la presencia de mujeres en el escenario pú-

blico y específicamente en el ejercicio del poder político municipal ha manifestado ciertos avances, sobre todo a nivel de regidurías municipales.

En primer término, el número de mujeres que asumieron el cargo de regidoras se incrementó notablemente a nivel nacional, de un 8.0% que representaban en 1995 se pasó a 24% en las elecciones de 1998, con lo cual se daba un gran salto cuantitativo. A decir de muchas feministas “el mecanismo de las cuotas ha significado un estímulo a la participación ciudadana. En muchas mujeres ha implicado un sentimiento de identificación y simpatía con aquellas que se decidieron a ocupar el espacio abierto por la cuota electoral”. En este sentido el proceso contribuía a ampliar, diversificar y enriquecer los modelos de lo que significa ser mujer, y sobre todo, ser mujer con poder en el imaginario femenino y masculino (Blondet: 2002). Pero el cumplimiento mismo de la aplicación de las cuotas, la conformación de las listas y la ubicación de las mujeres en ellas manifestaban que el camino de incursionar en política no sería tarea fácil.

Según algunos estudios realizados para el caso de las regidoras en el Perú, las cualidades personales, el nivel educativo, junto al apoyo y comprensión que les brindara una figura masculina, ya sea del alcalde o el esposo, son factores presentes en el desarrollo de una buena performance de estas mujeres. Asimismo el tipo de trabajo que realizan las regidoras en función de las comisiones a las que son asignadas revela que la tradicional distribución de roles entre mujeres y varones trasciende el ámbito doméstico y se instala en el público. Además, entre las dificultades encontradas para realizar una buena gestión se encontrarían también la carencia de presupuesto de sus respectivas municipalidades y la marginación en la toma de decisiones dentro del concejo municipal (Zevallos: 2002, Hurtado: 2003).

Si bien la aplicación de cuotas electorales tuvo su impacto en la elección de más mujeres en cargos como regidoras, en el

caso de las mujeres rurales este proceso se evidenciaba con mayores dificultades, en la medida que las posibilidades de participar en la política activa hasta ese momento habían sido mínimas. Sin embargo, si consideramos a los 8 departamentos del Perú<sup>4</sup> con el mayor número de población rural y por ende de mujeres rurales, cabe señalar una sostenible y creciente presencia de estas mujeres en los gobiernos locales del Perú.

Para el período municipal 1996-1998, del total de regidoras a nivel nacional (933), el 24.2% pertenecían a estos 8 departamentos rurales. Para el periodo 1999-2002 este porcentaje de regidoras rurales se incrementó a 33.4%, y actualmente, para el periodo municipal 2002-2006, de un total de 2,682 regidoras electas en el Perú, el 39.2% pertenecen a los distritos y provincias de zonas con el mayor índice de pobreza, por ende zonas rurales. Esta tendencia mostraría, en primer término, el impacto directo de las cuotas electorales en los ámbitos rurales del Perú. En segundo lugar, la ampliación de la ciudadanía política de un sector de la población, las mujeres rurales, aunque esto implique todavía, a decir de Guillermo O'Donnell (1993), el ejercicio de una "ciudadanía política de baja intensidad".

Factores como una limitada competencia lingüística en relación a los varones (La Piedra: 1985; Harvey: 1989); sus menores niveles educativos (Anderson: 1993); o algunas posiciones que las tipifican como débiles y vulnerables (Harris: 1985), ven-

drían a significar aspectos con los cuales estas mujeres empiezan a confrontarse al ejercer una ciudadanía más activa. Lo cual implica que, en ámbitos rurales, el costo de ser "más ciudadanas" es mayor.

Ahora bien, para el caso del actual período municipal (2003-2006), los datos muestran que el porcentaje de regidoras mujeres a nivel nacional se incrementó apenas en 2 puntos respecto de la gestión anterior. Una de las explicaciones más directas vendría a ser la ubicación de las mujeres en las listas electorales. Por lo general son colocadas en el último lugar, con lo cual muchas no tienen ninguna posibilidad de ingresar, a pesar que su agrupación política gane las elecciones. En estos términos se suele considerar que la integración de mujeres en las planchas electorales municipales es sólo "de relleno", o por el simple hecho del cumplimiento obligatorio de la normatividad. El siguiente cuadro muestra claramente la presencia de mujeres respecto de los hombres en las últimas 3 elecciones municipales: (*Cuadro No. 01*)

#### *Las alcaldesas*

Si bien la Ley de cuotas electorales tuvo una incidencia directa a nivel de cargos de regidurías, durante las dos últimas elecciones municipales, a nivel de puestos de mayor jerarquía como es el de alcalde la presencia de mujeres no ha venido manifestando cambios muy significativos. Las mujeres sí se atreven incursionar en política, pero todavía son muy pocas.

CUADRO No. 01  
Cargo de Regidoras: Provinciales y distritales, por periodo municipal

REGIDORES	SIN CUOTA		CON CUOTA			
	1996-1998		1999-2002		2003-2006	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Mujeres	933	8.0	2826	24.0	2682	26.0
Hombres	10074	92.0	8945	76.0	7526	74.0
Total	11007	100.0	11771	100.0	10207	100.0

Fuente: ONPE / JNE / Movimiento Manuela Ramos.

CUADRO No. 02  
PERÚ: Alcaldes por periodo municipal

ALCALDES	1996-1998				1999-2002				2003-2006			
	Distritales		Provinciales		Distritales		Provinciales		Distritales		Provinciales	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Mujeres	47	2.9	6	3.1	47	2.9	9	4.6	48	3.0	5	26
Hombres	1571	97.1	188	96.9	1573	97.1	185	95.4	1586	97.0	189	97.4
Total	1618	100.0	194	100.0	1620	100.0	194	100.0	1634	100.0	194	100.0

Fuente: ONPE / JNE

Si bien, durante los 80's la elección de mujeres alcaldesas se percibía con cierta sostenibilidad y a veces de forma creciente. De (21) 1.34% en 1980, subió a (28) 1.8% en 1983, llegando hasta (41) 2.5% en 1986; luego bajaría a (27) 1.77% en 1989, debido fundamentalmente a las amenazas de los movimientos subversivos. Este porcentaje logra incrementarse el año 1993 a (50) 3.25% (Machuca: 1997). Ahora, de acuerdo a la información existente, se confirma que durante las 3 últimas elecciones municipales de 1995, 1998 y el 2002 la presencia de mujeres en puestos de poder político como alcaldesas ha mantenido una tendencia muy lenta en su incremento. Incluso se muestra una disminución en el caso de la elección de alcaldesas provinciales. Esto se puede ver claramente en el siguiente cuadro: (*Cuadro No. 02*)

Ahora bien, un primer factor importante para considerar en el análisis sobre las aspiraciones de las mujeres a ocupar puestos de poder municipales, a nivel de alcalde, lo expresa en primer término la posibilidad de presentarse como candidatas durante los procesos electorales.

Durante las últimas elecciones municipales del 2002, para un total de 1,634 municipalidades distritales a nivel nacional se presentaron 13,192 candidatos para alcaldes, de los cuales 823 (6.2%) fueron mujeres. En el caso de candidaturas para alcaldes provinciales (sólo se eligen 174) se pre-

sentaron un total de 1,799 candidatos, de los cuales 118 (6.6%) fueron mujeres.

Una variable también a considerar sobre las candidaturas de mujeres que aspiran a ocupar el cargo de alcaldes es su pertenencia a alguna agrupación política. Para el caso de candidaturas distritales, durante las mismas elecciones municipales del 2002, el 60.9% (501), de un total de 823, fueron candidatas por alguna agrupación política de alcance nacional, mientras que el restante 39.1% (322) postularon por agrupaciones o movimientos políticos locales.

A nivel de candidaturas provinciales esta proporción es similar. Del total de 118 candidatas que aspiraban a ser alcaldesas provinciales, el 63.6% (75) eran de partidos políticos nacionales, mientras que el restante 36.4% (43) fueron de listas independientes locales<sup>5</sup>.

Ahora bien, considerando que para el periodo municipal 2003-2006 fueron elegidas 48 mujeres como alcaldesas distritales y 5 como alcaldesas provinciales a nivel nacional, se presentan las siguientes características: En primer término, y relacionado a la pertenencia partidaria, encontramos que del total de alcaldesas distritales electas, el 56% (27) pertenecen a movimientos políticos locales y las restantes 21 (44%) pertenecen a partidos políticos de alcance nacional. En cierta forma –y a manera de hipótesis preliminar– se podría asumir que en los ámbitos locales distritales la elección de

mujeres estaría mediada por el prestigio, liderazgo o trayectoria personal más que por adscripción partidaria. Además, el desencanto y la escasa confianza en la política y los partidos políticos tradicionales alcanzaría a los liderazgos femeninos existentes en los ámbitos locales<sup>6</sup>.

En el caso de las alcaldesas provinciales ocurre lo contrario. Lograr un cargo en esta posición estaría determinado por la pertenencia a un partido de alcance nacional. Las 5 alcaldesas provinciales pertenecen a agrupaciones políticas nacionales, 3 al Movimiento Democrático Somos Perú y 2 a la Alianza electoral Unidad Nacional. Esta tendencia también se evidenció durante el anterior periodo municipal 1999-2002, en el cual, de un total de 9 alcaldesas provinciales sólo 1 pertenecía a una agrupación independiente local, y el resto a agrupaciones políticas nacionales. En términos generales, este panorama vinculado a la pertenencia partidaria abre también interrogantes sobre la participación de las mujeres dentro de la estructura de los partidos políticos, y en el caso específico de las elecciones, las condiciones reales sobre cómo logran alcanzar candidaturas por las agrupaciones políticas o grupos independientes locales, este es un ámbito que requiere ser explorado dentro de los estudios de género y la política en nuestro país.

Ahora, un aspecto a recalcar en el marco de la presencia de mujeres como alcaldesas en el Perú es el referido a la densidad de población electoral gobernada por mujeres. Al respecto, para el periodo municipal 2003-2006, las 48 alcaldesas distritales gobiernan únicamente al 1.4% (206,924) de la población electoral nacional. En este mismo sentido y relacionado a los datos sobre el tamaño de los municipios, según el número de electores gobernados por mujeres, tenemos: de los 48 municipios distritales con alcaldesas, 17 (35.4%) tiene de menos de 1,000 electores, 14 (29.2%) de 1000 a 2500 electores, 7 (14.6%) entre 2500 mil y 5000 mil electores, en tanto que 5 munici-

palidades (10.4%) son municipios de 5,000 a 10,000 mil electores, 4 (8.3%) entre 15 mil y 20 mil electores, sólo una municipalidad distrital gobernada por una mujer cuenta con más de 40 mil electores. En el caso de las 5 alcaldesas provinciales se encuentra que 4 de ellas gobiernan ámbitos que cuentan entre 35 mil y 80 mil electores y sólo una gobierna una provincia con más 110 mil electores<sup>7</sup>.

De la información presentada se desprende que el mayor porcentaje de municipalidades gobernadas por mujeres son de ámbitos rurales cuyos niveles de marginación, factores culturales, sociales y de recursos económicos evidencian condiciones extremas para gobernar. Son relativamente pocos o inexistentes los casos de alcaldesas elegidas en capitales de región o en municipios de ciudades medias que disponen de suficientes recursos para cubrir, si no todas, buena parte de las necesidades de la población. A decir de Masssollo (2005) esta característica no sería exclusiva del Perú, se presenta en diversos países de América Latina.

Ahora bien, otro aspecto relevante en este análisis —y que no excluye a las mujeres— es el que se refiere al ejercicio de la gestión municipal y los procesos de revocatoria de autoridades municipales. Cabe señalar que durante los 2 últimos periodos municipales las solicitudes de revocatoria también alcanzaron a las alcaldesas. Así tenemos, para el proceso del 2001, de un total de 166 alcaldes con pedidos de revocatoria, 5 fueron mujeres, no siendo revocadas ninguna de ellas. Para caso del último proceso de revocatorias 2004, del actual periodo de gobierno municipal, de un total de 187 alcaldes con procesos abiertos, 10 fueron mujeres. De esta forma se evidencia que el número de alcaldesas con pedidos de revocatoria aumentó de manera notable para este último proceso. Así, de las 10 alcaldesas sujetas al proceso, 2 fueron revocadas y una vacada en el cargo<sup>8</sup>.

Finalmente, un aspecto que vendría pertinente en este análisis es el que se re-

fiere al futuro y aspiraciones políticas de aquellas mujeres que llegaron a ocupar el cargo de alcaldesas durante estos últimos años. De acuerdo a la información obtenida, de las 47 alcaldesas que gobernaron municipalidades entre 1996-1998, 6 de ellas fueron reelectas inmediatamente para el siguiente periodo municipal 1999-2002. Así mismo, y luego de transcurrido un periodo municipal, durante las últimas elecciones del 2002, de estas mismas 47 ex alcaldesas, 20 (42.6%) volvieron a presentarse como candidatas en sus respectivos distritos, alcanzando a ser electas nuevamente 3 de ellas. Ahora bien, en este mismo sentido, de las 47 alcaldesas que gobernaron durante el periodo 1999-2002, en total 32 (68%) de ellas volvieron a presentarse como candidatas buscando la reelección inmediata durante la última elección municipal del 2002, siendo en este caso reelectas<sup>9</sup> para el actual periodo municipal un total de 6.

Así, se evidenciaría que el interés por la búsqueda de la reelección está presente en las mujeres que llegaron al poder. De esta forma sus aspiraciones de continuar en política permanecen latentes, lo cual indicaría que luego de haber ocupado el cargo municipal su presencia en los espacios públicos locales se mantiene vigente y que los niveles de empoderamiento de estas mujeres se hacen efectivos para continuar en política.

Primer Estudio de Caso: La Alcaldesa del Distrito Independencia - Ayacucho

### *El contexto y la historia local*

El distrito de Independencia pertenece a la provincia de Vilcashuamán, departamento de Ayacucho. Fue creado en Marzo de 1986. Tiene una altitud promedio de 2300 m.s.n.m. El distrito tiene en total 10 anexos, los cuáles se encuentran interconectados por caminos de herradura de difícil acceso. El pueblo, capital de distrito, se asienta sobre la comunidad de Pacchahuallhua, en el cual viven aproximadamente 120 familias.

Según las estimaciones al año 2005 el distrito cuenta con 2,667 habitantes, de los cuales el 71.7% es población netamente rural. El restante 28.3% se concentra en la capital de distrito. De acuerdo a la ONPE, para el año 2002 la población electoral, es decir los mayores de 18 años a nivel distrital, era de 828 electores, de los cuales las mujeres representan el 52.7% mientras que los hombres el restante 47.3%, es decir, en este distrito las mujeres representan un porcentaje mayor del electorado. Respecto del grado de instrucción de la población mayor de 18 años se encuentra que el 28.6% son iletrados, un 5.4 % tiene primaria incompleta y el 35% sólo llegó a completar la educación primaria. En este caso se evidencia que las mujeres son las que tienen mayores desventajas educativas.

La población del distrito de Independencia sólo cuenta con servicios de agua entubada proveniente de manantiales. El 100% de las viviendas no cuenta con servicios higiénicos, sólo se tiene como alternativa el uso de letrinas. Únicamente la capital de distrito tiene servicio de energía eléctrica. La base de la economía local es la agricultura, que es básicamente de autoconsumo. Se realiza una feria dominical con comerciantes que llegan desde la capital de provincia. Es aquí donde la población de los caseríos logra adquirir productos de primera necesidad y realizar algún tipo de intercambio pero de forma mínima. Con un ingreso familiar per cápita de 157.7 nuevos soles por mes, Independencia es considerado como un distrito muy pobre en el Perú.

Respecto de los procesos sociales se puede mencionar el impacto de la violencia política en el distrito. Entre 1981 y 1991 se registró un considerable proceso migratorio y salida de la población. Las amenazas a líderes comunales y autoridades fueron una constante y tuvieron entre sus víctimas a Esteban Vargas, presidente comunal asesinado a finales de los 80, y el alcalde distrital, el profesor Santiago Díaz, muerto en Julio de 1993 a manos de Sendero Luminoso.

Bajo un contexto social más estable y con el retorno de gran parte de los líderes locales en 1995, se realizan las elecciones municipales para el período 1996-1998, con la presencia únicamente de 2 listas electorales. Por el partido "Cambio Vecinal", y con el 61.7% de los votos válidos, es elegido como alcalde el profesor Mario Díaz, hermano del alcalde asesinado. De carácter confrontacional y autoritario, Díaz es vacado del cargo a un año y medio de su elección, asumiendo como nuevo alcalde su primer regidor, el también profesor Juan Urquizo. En 1998, y por el partido Vamos Vecino, Urquizo es electo alcalde con el 35.1% de los votos válidos y continúa en el cargo durante el período 1999-2002.

En resumen, durante los últimos años el manejo del poder político local, los niveles de decisión han estado en manos de una pequeña "elite política" conformada por los profesores que viven en la capital de distrito. No hay elección municipal en la cual no hayan encabezado o conformado las listas electorales, ganado elecciones o integrado los concejos municipales. En la medida que en su mayoría son oriundos y residentes permanentes ocupan la centralidad al momento de discutir los asuntos de la vida pública local.

#### LUZ MARÍA RAMÍREZ PIZARRO: BUSCAN- DO RENOVAR LA POLÍTICA LOCAL

##### *Perfil y trayectoria para llegar al poder*

Luz María Ramírez Pizarro, alcaldesa electa del distrito de Independencia. Profesora de educación inicial. Actualmente tiene 39 años. De estado civil conviviente, tiene un hijo de 12 años. Nacida en la capital del distrito, Pacchahuallhua, donde completó sus estudios de educación primaria. A la edad de 13 años huyó de su casa para viajar a Lima, donde se dedica a trabajar en diferentes ocupaciones: empleada del hogar, cocinera y ambulante. Paralelamente a la realización de estas actividades laborales y ya con mayoría de

edad, logra culminar sus estudios secundarios en el horario nocturno.

Sin el apoyo de sus familiares y bajo la sombra del prestigio de su padre, un reconocido profesor en el distrito de Independencia, y de sus cuatro hermanos, que habían logrado alcanzar una profesión universitaria, decide también continuar estudios superiores. Con 28 años de edad, sola y con su primer hijo en brazos logra, tras varios intentos, ingresar al Instituto Pedagógico de Huamanga, donde inicia su formación para la docencia en educación inicial.

Como bien recuerda fueron años difíciles. Tras ser abandonada por su pareja, aprendió que si quería lograr superarse sería en base a mucho esfuerzo y sacrificio personal. Paralelamente a su formación pedagógica siempre estuvo dedicada al comercio ambulatorio, como única actividad que le generaba ingresos para continuar con sus estudios y mantener a su hijo.

Un hecho a remarcar en la trayectoria de la alcaldesa es su participación como dirigente estudiantil en el Instituto Pedagógico donde estudió. Es aquí donde empezó a desarrollar su liderazgo, ganando experiencia al vincularse y relacionarse con el resto de estudiantes para solicitar y hacer reclamos concernientes a las mejoras de la educación en el centro pedagógico.

Ahora, a inicios del 2000, regresa al distrito de Independencia para laborar en el centro educativo inicial y para establecerse definitivamente. Es a partir de estos años que su liderazgo en el distrito va cobrando mayor notoriedad. Llega a convertirse en dirigente distrital del programa del vaso de leche, y ganarse el reconocimiento de las mujeres del distrito al enfrentar al entonces alcalde Juan Urquizo por la mala calidad de los productos lácteos que distribuía la municipalidad. Según recuerdan algunas mujeres, "la señora era la que hablaba para hacer reclamos"; "hablaba en las asambleas de la comunidad". Es así que se va ganando la antipatía de los líderes hombres del pueblo.

En estas circunstancias, en el 2001 llega convertirse en la primera gobernadora del distrito de Independencia. Como bien señala la propia alcaldesa, no fue por simpatía política sino por méritos propios. Cabe señalar que el gobierno de transición a cargo del presidente Valentín Paniagua asumía el poder y la renovación de las autoridades políticas estaba en proceso. Es cuando Luz María decide presentarse, siendo seleccionada al cargo de gobernadora, el cual ejercerá por espacio de un año. Quienes la recuerdan mencionan que trabajó principalmente con la población de los anexos, donde generalmente se presentan más problemas.

En estos términos, las aspiraciones municipales se fueron generando como una posibilidad que podía lograr, pero de la cual no estaba totalmente convencida. El trabajo al frente de la gobernación fue asumido como la “preparación del terreno para la candidatura”, pero no pensando en una postulación propia —en un primer momento— sino en términos de favorecer a su padre, un reconocido profesor retirado que aspiraba llegar a la municipalidad desde hacía algunos años. A partir de conversaciones con otras mujeres, recibiendo el respaldo y “aprobación” de sus vínculos más cercanos, entre ellos sus hermanos y su propio padre, es convencida para asumir la candidatura por el trabajo que ya había realizado y el reconocimiento que ganó durante este tiempo. Además, la reconciliación y el respaldo de su pareja fue un factor relevante en su determinación final para presentarse a la municipalidad.

Según la propia alcaldesa, la decisión de ser candidata fue un proceso que tuvo que pasar superando en primer término “sus miedos interiores”, por el ingreso a un ámbito que desconocía totalmente. Esta falta de decisión inicial se manifestaba en principio —como diría— por el “temor de la parte administrativa” que significaba dirigir una municipalidad, y la falta de confianza en sí misma para desempeñarse en esta responsabilidad.

Cabe señalar que en el caso de la alcaldesa de Independencia también se evidencia entre sus razones para ingresar a la política la evaluación que hace sobre el contexto y el manejo del poder político de los líderes tradicionales. Su candidatura fue abiertamente en contra de la continuidad de la “elite política de profesores” que permanecía durante muchos años en el gobierno municipal. Si bien ella misma era una profesora, con su presencia buscaba lograr el cambio en las prácticas políticas de sus colegas, además de generar expectativas por una nueva forma de hacer política siendo mujer.

Ahora bien, sin ninguna filiación ni antecedente partidario hasta ese momento, la actual alcaldesa organiza y coordina su participación en las elecciones municipales por el partido Perú Posible, actualmente en el gobierno central. Es así que desde inicios del 2002 llega a instalar locales partidarios en la capital distrital y en algunos caseríos, convoca a la población, de forma particular a jóvenes y líderes de los anexos que no habían tenido experiencia en política. De esta forma logra ser elegida coordinadora principal y designada como candidata oficial por el partido de gobierno para las elecciones municipales en el distrito de Independencia. En este caso no se evidenció la iniciativa de conformar una agrupación política local para la postulación o una real convicción de simpatía partidaria por el partido con el que postuló, sino que prevaleció un cierto cálculo político de buscar y crear, en este caso, las condiciones para integrarse a un partido ya constituido, aprovechando el respaldo simbólico de una agrupación en el ejercicio del poder político nacional.

Con su incursión en la escena pública electoral del distrito surgen los ataques de sus adversarios políticos. Se empiezan a generar comentarios, principalmente menoscabando su capacidad de dirigir la municipalidad por el hecho de ser mujer, y de forma particular por su condición de ser

madre soltera. Lo cual, a decir de la alcaldesa, expresaba claramente el machismo que impera en el distrito respecto de la incursión de mujeres en ámbitos donde sólo participaban hombres. Estos ataques básicamente provenían de los principales líderes locales; es así que estos hechos la motivaron a “encapricharse” en su decisión para llegar al poder:

*“(…)Y lo que más me llevó, los caprichos, que me decían ¿por qué? Primero me han dicho: ¿por qué era una mujer gobernadora? El varón, el machismo, sigue el machismo, me han hecho la vida imposible en la gobernación... la gente me molestaba, la gente decía: ¿por qué una mujer? Capricho me llevó, ¿por qué no? Demostrarlo, y lo estoy demostrando”.*

Ahora bien, respecto a la conformación de la lista electoral, en ésta se consideró la presencia de representantes de los caseños. De esta forma la alcaldesa confirmaba en su discurso la vocación descentralista que caracterizaría a su futuro gobierno. La inclusión de mujeres se presentó como la “gran dificultad”, al no ubicar mujeres del distrito que tuvieran, a decir de la alcaldesa, las condiciones para poder acompañarla, es decir, ser trabajadora, desinteresada, como ella se percibía y lo consideraba necesario para ser autoridad.

En un primer momento ubicó a una sola mujer dentro de la lista electoral, por lo cual la inscripción de su grupo político fue rechazada. En este caso, no se evidenció un reconocimiento de género para integrar a más mujeres y en mejores ubicaciones dentro de la plancha electoral y de esta forma tener mayores opciones de ser electas. Las candidatas a regidoras de su lista fueron ubicadas en el tercer y quinto lugar, con lo cual sólo pudo ser elegida una de ellas. Como se pensaría no por ser mujer la candidata cabeza de lista favoreció la ubicación de las mujeres en las primeras ubicaciones de la lista electoral. En estos términos la valoración de capacidades mínimas que deben tener las mujeres para ingresar a la política

implicaba un requisito inevitable, incluso en el imaginario de las propias mujeres que sí se atreven a incursionar en la política, como lo comprueba el caso de esta alcaldesa.

Bajo el lema de “Moral, Honradez, Capacidad y Trabajo”, la campaña de la futura alcaldesa se caracterizó por manifestar un número reducido de ofrecimientos electorales. Las promesas fueron mínimas, se concentró principalmente en reiterar su compromiso como profesora para el mejoramiento de la infraestructura educativa en el distrito y de trabajar para la población de los caseños, que hasta ese momento no habían recibido el apoyo necesario.

En términos generales, respecto de las razones de la elección de la alcaldesa, se puede decir que fue atribuida a tres motivos: su enfrentamiento directo contra las autoridades que se encontraban en el cargo municipal, el trabajo como gobernadora y la dedicación durante su campaña al visitar los caseños donde se reunía principalmente con las mujeres, de quienes recibió el mayor apoyo. Muchas personas recuerdan esta dedicación puesta por la alcaldesa para salir a las comunidades a hacer su campaña y visitar a las mujeres de las organizaciones sociales.

Como bien recuerda uno de sus adversarios electorales “Simplemente ganó porque como damita conquistó a muchas damas”. Con un discurso donde reiteraba su condición de mujer y que sería la primera que dejaría abierto el camino para que las demás la siguieran logra ganarse la confianza del resto de mujeres. Al respecto la propia alcaldesa menciona que su triunfo se debió básicamente “por persona”, más que por la imagen partidaria, es decir, atribuye su triunfo al trabajo y la imagen que había ganado previamente a su candidatura.

#### *La gestión y el manejo del poder político local*

Siendo candidata por el partido Perú Posible la actual alcaldesa María Luz Ramírez gana las elecciones municipales con el 35%

de los votos válidos, lo cual mostraba una diferencia considerable respecto del segundo candidato Francisco Cucho Ramírez, del Movimiento Nueva Izquierda, que alcanzó el 26%. Si bien este último candidato no era un profesor del distrito sino un ingeniero que radicaba en la capital de la provincia, entre los integrantes de su lista y como primer regidor se encontraba el profesor y 2 veces alcalde Mario Díaz. Cabe señalar que la lista del también profesor Venancio Urquiza del partido Unidad Nacional ocupa el cuarto lugar con 16% de votos. De esta forma se confirmaba el favoritismo por la candidata mujer y las aspiraciones de la población por la renovación de los liderazgos políticos que venían gobernando el distrito durante los últimos años.

Tras realizar un diagnóstico de la realidad del distrito la gestión focaliza sus primeros esfuerzos en el aspecto educativo, con la reparación y mejoramiento de la infraestructura escolar en los anexos, con lo cual confirmaba el cumplimiento de su principal ofrecimiento de campaña. Ahora bien, en este mismo sentido, una de las características de la gestión de la alcaldesa fue dar un mayor énfasis a la realización de obras en los caseríos. Como ella misma refiere, tras el proceso de urbanización de la capital de distrito la población de esta zona había logrado tener mayores avances en cuanto a los servicios básicos, lo cual no sucedía con las comunidades donde las necesidades son mayores. De esta forma el mejoramiento de los canales de riego, el mejoramiento de las canalizaciones y la construcción de botiquines en los caseríos han sido las principales acciones sobre las cuales la alcaldesa se siente satisfecha de haber logrado hasta el momento.

Si bien en el distrito se llegaron a concretar proyectos dirigidos por el gobierno central, como la realización de obras de riego, o la implementación del proyecto Huascarán, la relación de la alcaldesa con su partido, Perú Posible, no ha significado mayor beneficio a su gestión. Por el contra-

rio, no haber conseguido "favores" gubernamentales a pesar de haber trabajado para el partido de gobierno es percibido por la alcaldesa como la pérdida de "credibilidad" ante la población.

*" (...) mi persona ha ido 2 veces al palacio a reclamar, si he trabajado que me den algo. Para que lo den, ya en reemplazo de ellos he hecho algo. Que me den algo para mi pueblo, no para mis intereses personales, que me den siquiera una obra de impacto para mi pueblo, pero no hubo respuestas. Me han puesto peros y ahora ya no tengo esa credibilidad".*

Ahora bien, el manejo de la municipalidad desde la experiencia de la alcaldesa ha significado un proceso de aprendizaje y "ambientación". La manera de realizar las gestiones, los trámites ante las instancias públicas han sido aspectos sobre los cuales ha ido ganando experiencia y destreza en el logro de sus objetivos. Así mismo este tema del aprendizaje lo fue resolviendo estratégicamente con la contratación de un ingeniero permanente en la municipalidad; de esta forma logró conseguir una mayor seguridad respecto de las decisiones y pasos que debía seguir en la gestión municipal. Como bien reconoce, se siente respaldada por el grupo de trabajadores de la parte administrativa de los que se ha rodeado, los cuales en su totalidad son hombres. La integración de mujeres en su equipo de trabajo no ha sido una opción tomada por la alcaldesa, en la medida que las labores que generalmente requiere en las actividades de la municipalidad son para el trabajo fuerte, en el cual una dama no podría desempeñarse.

Entre las principales dificultades encontradas por la alcaldesa para realizar un mayor número de obras durante su gestión ha estado indudablemente el factor económico. El promedio de 25 mil soles que recibe mensualmente la municipalidad, producto de transferencias, ha sido prácticamente insuficiente para la resolución de la gran cantidad de demandas existentes.

A partir de su experiencia, las percepciones de la alcaldesa respecto de la política no han variado. Como recuerda, antes de ingresar a la municipalidad tenía una opinión negativa de la misma, especialmente relacionada a los antecedentes en el manejo del cargo de sus antecesores. Ha confirmado y experimentado directamente que la política es “sucias y cochinas”, en lo cual uno mismo es arrastrado, y aunque no quiera debe realizar cosas indebidas, sobre todo si quiere lograr beneficios.

*(...) la sociedad te enseña a hacer cosas que no quisieras hacerlo. Las instituciones mismas te dicen: ¿Cómo es? A corromperme, estás corrompida ya, te obligan. Por ejemplo, acá me ha chocado bastante, los ingenieros que venían del agua potable, me decían: “Y, señora, ¿cómo es? Ya pues, qué voy a hacer, tenía que rogarles, tenía que ponerles su caja de cerveza, ahí está tu caja de cerveza, ahí recién te dicen que sí, así de frente te dicen: ¿Cómo es?, vas a las oficinas grandes y te dicen: ¿Cómo es? Entonces te enseñan aunque no quieras hacerlo, te enseñan a hacerlo. ¿qué vas a hacer?”*

Ahora bien, en la medida que es portadora de un cargo político, tener el poder para la alcaldesa es percibido como un “don”, una capacidad para lograr cosas que beneficien a la población, lo cual relaciona con las pocas posibilidades que encontraba siendo dirigente del vaso de leche o gobernadora. Con el cargo –dirá– “se puede lograr beneficiar a más población”, pero reconoce que el ejercerlo es “fuerte”, tener el cargo como mujer le implica mucho más trabajo. En la medida que debe también atender sus obligaciones en el hogar, con su hijo, con su pareja e incluso en las labores de la chacra, lo cual no se da en el caso de los varones, según menciona, porque tienen un sólo trabajo. A pesar de encontrar estas desventajas, el ejercicio del cargo la hace sentir orgullosa de sí misma, en la medida que ha incrementado su autoestima y la seguridad de desenvolvimiento personal.

Pero un aspecto a considerar en el ejercicio de su liderazgo en la política pasa necesariamente por desarrollar y reflejar ciertas características. Si bien tener ciertos conocimientos es necesario, “tener carácter fuerte” y estrategia de trabajo es igual o de mayor importancia en el imaginario de la alcaldesa. Esta característica es resaltada sobre todo en la relación que debe establecer con los hombres de su entorno dentro y fuera de la municipalidad.

*“Claro, ahorita –por ejemplo– con los varones lo que prima es mi carácter, porque si me voy a poner de igual a igual no voy a lograr. Creo que lo que tengo es el carácter, primero conocerlos y luego tratar primero de conocerlos, saber quién es y a quién lo puedes tratar con carácter y a quién tratar con cariño, primero es conocer”.*

El tema del balance económico ha sido un aspecto manejado con mucho cuidado en su gestión. Si bien se ha realizado anualmente una reunión pública de rendición de cuentas, ese no ha sido un balance con muchos detalles sobre los gastos de la municipalidad, por lo cual existen muchas críticas de sus opositores. Así mismo, la alcaldesa no ha logrado establecer la búsqueda de una gestión concertada y participativa como una propuesta en el manejo de la municipalidad: los comités de gestión de obras formados en el 2003 no han sido activados, la coordinación con las organizaciones tampoco han sido un elemento presente. En gran parte, por la fuerte tensión y “el odio existente” con las principales organizaciones y líderes de la capital de distrito donde radica la mayor parte de sus opositores. En la medida que tres de sus regidores son representantes de los caseríos, es con este sector de la población con quienes ha sostenido los mayores vínculos de coordinación y respaldo a su gestión.

*La alcaldesa, las mujeres del distrito y la agenda de género*

Ahora bien, uno de los elementos presentes en el imaginario de la alcaldesa y

sobre el cual va construyendo su ascenso en el espacio público es su confianza personal en el logro de sus objetivos. En la medida que su trayectoria personal fue desarrollada sin la ayuda de nadie y le ha costado mucho sacrificio y trabajo, busca establecer sus vínculos demandando en los demás este mismo esfuerzo de superación. Esta autopercepción es uno de los requisitos explícitos que la alcaldesa esperaba encontrar y que todavía no ha logrado reconocer en el resto de mujeres del distrito. Esa vendría ser una de las razones por las cuales no ha evaluado favorablemente la inclusión de más mujeres en su entorno más cercano, y es percibida por el resto de mujeres como muy alejada de las demás.

*“(...) todavía no hay otras mujeres igual que yo o mejor que yo, que todavía no están saliendo y quiero que las mujeres reaccionen, por eso me presentaré en el otro periodo y quiero también presentarme y quiero dejar a otra mujer.....y quiero prepararla quiero hacerla eso, ahorita no la estoy preparando tanto—claro, converso con las señoras pero no tanto que lo pueda calificar que puede ser igual que yo, afrontar...”*

Quizá la única acción de la alcaldesa para promover a más mujeres en el ámbito público local fue la designación de una dama para el cargo de gobernadora en abril del 2005. Esta experiencia en la cual vio reflejadas sus aspiraciones de llevar a más mujeres hacia un proceso de empoderamiento tuvo un resultado desalentador, a decir de la propia alcaldesa — “Mi gobernadora un poco me falló. No era de carácter, no era de trabajar, y yo misma me he sentido mal al elegir a la señora”. Este hecho se manifestaba como un referente negativo para la propia alcaldesa en la medida que fue ella quien la había propuesto para el cargo, a pesar de los comentarios generales sobre la ocupación de mujeres en puestos importantes. Cabe señalar que la gobernadora permaneció en el cargo sólo por 5 meses.

Uno de los aspectos de la problemática existente, y que afecta a una gran parte de las mujeres del distrito es la violencia familiar, en lo cual la propia alcaldesa se ha visto inmersa. Desde los inicios de su gestión fue víctima de los abusos de su pareja, quien por motivo de los celos llegó en reiteradas veces a maltratarla físicamente. Este hecho se agravaba en la medida que dentro de la municipalidad sus vínculos eran básicamente con varones, lo cual la mantenía con mucho temor en el desempeño del cargo. Si bien reconoce que esto ya lo viene superando a medida que el ejercicio del mandato fue fortaleciendo su carácter, estos acontecimientos no se han visto reflejados en una mayor decisión de implementar acciones para mejorar las condiciones del resto de mujeres. La municipalidad a 3 años de gestión no ha implementado una DEMUNA, oficina encargada para velar por la defensa de los intereses de las mujeres.

Respecto de otras acciones dirigidas a las mujeres del distrito, estos no se han visto focalizados de manera específica. En la medida que las acciones de la municipalidad alcanzan a toda la población, en ellas también se ven beneficiadas las mujeres. Además que las condiciones para designar algunos fondos o desarrollar acciones que sean dirigidas a las mujeres depende de lo que se pueda negociar en el Presupuesto Participativo, en el cual básicamente participan hombres, focalizando básicamente obras tangibles de infraestructura.

Este panorama ha sido visto con mucho desencanto por el resto de mujeres, quienes encuentran a la alcaldesa distanciada de ellas, y en ciertos casos se sienten defraudadas por su trabajo. Estas desavenencias, entre la alcaldesa y principalmente las mujeres de la capital de distrito, se vieron reflejadas cuando la municipalidad dispuso que las mujeres de las organizaciones del vaso de leche debían colaborar en la limpieza pública de las calles. Esto fue entendido por las mujeres como un abuso, y fueron condicionadas para realizarlo porque la alcaldesa

consideraba que de esta forma podía enseñarles que no era bueno que se acostumbraran a recibir las cosas gratis, sin ningún esfuerzo personal.

## SEGUNDO ESTUDIO DE CASO: LA ALCALDESA DEL DISTRITO TUMAY HUARACA, APURÍMAC

### *El contexto y la historia local*

El distrito de Tumay Huaraca está ubicado al sur de la provincia de Andahuáylas, departamento de Apurímac. A 4 horas de viaje desde la capital provincial y con una altitud de 3370 m.s.n.m. Este distrito fue creado en 1964. En total cuenta con 11 comunidades, siendo la capital de distrito la comunidad campesina de Umamarca.

La población estimada al año 2005 es de 2393 habitantes, de los cuales el 81.7% es rural. Según los datos de la ONPE para el año 2002, la población electoral a nivel distrital era de 1,354 electores, de los cuales las mujeres representan el 54.9%, es decir, en este distrito son la mayoría. Según el grado de instrucción, el 47.8% de los electores, los mayores de 18 años, son iletrados, un 7.2 % tiene primaria incompleta y un 25.4% sólo alcanzó completar la primaria.

El distrito de Tumay Huaraca cuenta con energía eléctrica sólo en la capital de distrito, que representa el 28% del total. En lo referente al tipo de abastecimiento de agua sólo existe agua entubada y con serias limitaciones de saneamiento. Respecto del servicio de desagüe, no cuenta con este servicio, sólo existen letrinas. La base de la economía distrital es la agricultura, que principalmente se desarrolla para el autoconsumo. La relación comercial con la capital de la provincia es prácticamente inexistente. Con un ingreso familiar per cápita de 174.3 nuevos soles por mes, Tumay Huraca es considerado un distrito de extrema pobreza en el Perú.

En el aspecto social, el golpe más duro al desarrollo del distrito se produjo durante el periodo de violencia política. Debido a la

presencia de grupos subversivos en la zona, hacia finales de los 80 se instala una base militar en el distrito, con lo cual la población llegó a encontrarse en medio de 2 fuegos. Esto motivó la migración de más de la mitad de los habitantes.

Hasta la elección de la actual alcaldesa, no se mostraba cambios significativos en los liderazgos locales. Generalmente quienes aspiraban a llegar al poder eran dirigentes comunales y profesores. Durante el periodo 1996-1998, y con el 35% de los votos, Edi Torre Taype es elegido alcalde, desarrollando una gestión de características regulares. Para las elecciones de 1998 el propio alcalde Torre organiza una lista electoral por el Movimiento Vamos Vecino, encabezada por Victor Sivipáucar y donde ocupa el cargo de primer regidor. Siendo elegidos para el periodo 1999-2002, esta nueva gestión se caracteriza por una serie de conflictos internos que desencadena la vacancia del alcalde y de algunos regidores en el transcurso de la gestión. En febrero del 2002 el ex alcalde Edi Torre ocupa nuevamente el cargo hasta diciembre de ese mismo año.

Luisa Chávez de Yllahuamán: del desinterés por la política al manejo fuerte del poder

### *Perfil y trayectoria para llegar al poder*

Luisa Chávez de Yllahuamán, actual alcaldesa de la municipalidad de Tumay Huaraca. Sólo logró alcanzar estudios hasta quinto grado de primaria. Actualmente tiene 46 años. Está casada y tiene 4 hijos quienes tienen estudios universitarios. Nació en el mismo distrito, donde vivió hasta la edad de 11 años. Siendo aún niña vive una experiencia migratoria hacia Lima, donde se dedicó al trabajo en casa.

De regreso al distrito de Tumay Huaraca y con sólo 15 años es obligada a casarse, según las costumbres locales, en un matrimonio arreglado por las familias. Esta experiencia marcó su vida, experimentando el nivel de obediencia que recaía como mujer al interior del círculo familiar. "Tenía que

obedecer, era la voluntad de mi padre”, serían sus recuerdos.

Radizando definitivamente en el distrito y con una vida familiar en el cual prevaleció la comprensión con su pareja, se ocupa de lleno en la actividad comercial, dedicándose al negocio de abarrotes y posteriormente adquiriendo el primer vehículo de transporte que brindaría este servicio desde la capital de provincia hacia el distrito. Estas actividades le sirvieron, por aquellos años, para ganarse el reconocimiento de la población, ya que siempre manifestaba un espíritu de colaboración, desprendimiento y apoyo hacia las personas.

A mediados de los 80, con la intensificación de la violencia política en la zona y en medio de amenazas, que también recayeron sobre ella y su esposo debido al negocio que tenían, debe abandonar el distrito dirigiéndose a la capital de la provincia, Andahuaylas, donde se establece junta su familia.

Hasta su regreso en el 2002 su ocupación básicamente continuó siendo el comercio, que logró desarrollar con relativo éxito. A pesar de no contar con una completa formación educativa reconoce que este factor no fue un problema, y que el logro de dicho “éxito económico”, que alcanzaría con el transcurso de los años, se debió básicamente a su intenso y dedicado trabajo. “Siempre hemos tenido en la mente salir adelante para poder ser algo”. Además, como reconoce, el haber enviado a sus hijos a la universidad ha sido su mayor logro personal.

Sin antecedentes personales ni familiares de participación social ni partidaria hasta el 2002, año de su retorno al distrito, la iniciativa de ingresar en política y liderar una candidatura electoral surge de manera informal y en conversaciones con un pequeño grupo de residentes en la capital de provincia. Si bien desde un inicio no existía un convencimiento ni un total interés para su incursión en política esta fue definiéndose –a decir de la alcaldesa– a medida que sus preocupaciones sobre la

situación de la población eran más cercanas. La crisis municipal de la gestión anterior fue un elemento importante, además de las suspicacias porque el número de aspirantes al cargo de alcalde era mayor que en elecciones anteriores.

Estos hechos generaron en ella un cuestionamiento sobre la posibilidad de presentarse también como candidata, lo cual fue decidido casi en la etapa final de inscripción de listas electorales. En el caso de la alcaldesa de Tumay Huaraca, dicha decisión fue discutida al interior de su espacio familiar, de forma particular fue mediado por el decidido respaldo y aprobación de su esposo. Según menciona, ser candidata “fue por la obediencia de mi esposo”. La conformación de una agrupación electoral nunca se presentó como una opción en la candidata y sus acompañantes. En estos términos el camino fue la búsqueda de alguna agrupación política que la acogiera. Así, surgió la propuesta del Movimiento Independiente regional “Todas las Sangres”, liderado por el conocido líder regional, ex alcalde de Andahuaylas y actual congresista de la república, Edgar Villanueva.

Ahora bien, la conformación de la lista partidaria fue un primer aspecto que se tuvo que sortear para concretar la candidatura. En la medida que la postulación de agrupaciones electorales en el distrito era amplia, 8 listas electorales para un distrito rural pequeño, la ubicación y convencimiento de personas para integrar su agrupación se hacía más difícil.

Este aspecto se evidenció en mayor medida en la ubicación de mujeres que tuvieran un cierto nivel de liderazgo, y sobre todo que aceptaran integrar la lista electoral, lo cual según la propia alcaldesa, no fue tarea fácil. En primer término buscaba identificar a mujeres que tuvieran la voluntad de trabajar y sobre todo decisión de asumir una responsabilidad, “una mujer trabajadora”. Lo cual hasta ese momento, según menciona, no logró concretar. Es por esta razón que la inscripción de la lista fue observada en un

primer momento en la medida que se llegó a consignar una sola mujer para el cargo de regidora cuando –según la norma electoral– debían de ser dos, aparte de la candidata cabeza de lista.

Si bien por desconocimiento de la norma, en un primer momento, y luego por la dificultad de encontrar a una candidata para regidora con las características necesarias, lo cierto es que al final, la lista electoral fue conformada e inscrita con cuatro varones y una sola mujer para el cuadro de regidores, siendo esta única mujer ubicada en el último lugar de la lista, por lo tanto sin la menor oportunidad de ser elegida.

De esta forma la vinculación de la alcaldesa tomaría un rumbo marcadamente distanciado del resto de mujeres del distrito. Actualmente su concejo municipal está integrado sólo por regidores hombres, lo mismo que la totalidad de trabajadores de la municipalidad, “por ser más seguros y no temerosos como las mujeres”, según la alcaldesa. Si bien esta inscripción llegó a concretarse, lo que fue por demás irregular, se dio gracias a las “influencias políticas congresales” con que contaba la agrupación política de la candidata.

Con una lista integrada por inexpertos en la cosa pública, el liderazgo de la candidata salió a relucir desde un primer momento, respecto del resto de integrantes que conformaban su plancha electoral. El nivel de desconfianza e inseguridad por el logro de resultados favorables en la elección propició un desinterés de los hombres por impulsar la campaña de la lista electoral, por lo cual a decir de la alcaldesa, tuvo que increparlos duramente.

*En la campaña, ellos no han hecho su campaña, no han hecho nada, calladitos, no han salido, qué va, “a nosotros nos ganarán, por qué para nosotros votarán”. Bueno, la mayoría, todos, así decían ellos. “Ustedes cómo van a ser pesimistas, sean pues optimistas, pucha, más bien ustedes pónganse falda y yo me pongo sus pantalones, ustedes no se sientan ganados ni*

*fracasados, si ganamos, ganamos qué. si perdemos, perdemos qué, no hay nada que decir”, y así decía, les daba valor a ellos.*

Si bien en el imaginario de la alcaldesa el ganar las elecciones e ingresar a la política no se mostraba como una posibilidad cercana, por la presencia de mejores y más preparados candidatos, “los más capos” – como diría–, el participar en la contienda debía ser asumido como un reto y ser afrontado en sus reales dimensiones. Como bien reconoce su poca preparación y desconocimiento de la política significaban puntos en contra frente a experimentados líderes locales que aspiraban desde hacía varios años a ocupar el sillón municipal, lo cual le generaba también un cierto temor que supo manejar finalmente.

Básicamente, se podría decir que la campaña de la futura alcaldesa estuvo caracterizada por la relación más directa con la población y sin mayores ofrecimientos electorales. Principalmente sobre la base de resaltar la imagen de una mujer trabajadora que a pesar de no contar con estudios había logrado tener éxito en la capital provincial. Prueba de ello las propiedades y vehículos que había podido adquirir a lo largo de los años.

Este discurso logra ocupar la atención del resto de candidatos. Como bien recuerda la alcaldesa, la campaña significó recibir una serie de agravios personales por su condición de mujer, pero sobre todo por ser una mujer sin nivel educativo, lo cual ponía en tela de juicio su posterior desempeño al frente de la gestión. Al respecto permanecen grabadas en su mente las palabras de sus adversarios: lo que yo hacía, ellos se reían: “esa mujer ignorante, analfabeta qué va poder”. Algunos pobladores recuerdan la aparición de afiches donde se resaltaba negativamente su condición de mujer sin estudios, de ser una mujer analfabeta. Este hecho no amilanó sus aspiraciones, por el contrario fueron creciendo a medida que evaluaba que llegar a la municipalidad sería no sólo para hacer algo por la población

sino en gran parte para no permitir que "gente interesada" pueda gobernar al pueblo.

Ahora, un evento que marcó definitivamente sus aspiraciones y la seguridad de su candidatura fueron los resultados de un debate electoral en la plaza principal del distrito. Este hecho fue determinante, en la medida que fue aquí donde manifestó expresamente la diferencia respecto del resto de candidatos y las características del liderazgo de una candidata mujer, que aspiraba a llegar a la municipalidad.

*"(...) ha habido un debate, yo decía "Dios mío yo sin saber he entrado sin saber solo le pedía a Dios, Diosito ayúdame, no sé qué hablar, yo sé que estos tus hijos están preparados mientras yo no soy preparada, espero tu guianza de ti nada más, tú vas a poner en mi boca mis palabras y esas palabras que se cumpla, tú lo harás". Eso dentro de mí lo he tenido. Ellos tenían 14, otros tenían 28 propuestas, otros tenían como 21 propuestas, otros tenían como 16 propuestas y yo 3 cositas: Mi carrera, mi educación y agua, irrigación.*

Se aplaudían, me miraban, me despreciaban, o sea que los políticos me despreciaban porque era una mujer y que ellos con sus sabiduría, con su capacidad que sabían ellos se sentían más seguros y más ¿cómo decir?, más de alta categoría.

Un elemento a resaltar en su discurso electoral fue haber manifestado de forma directa que no haría promesas que no estaba en capacidad de cumplir. Según refiere, gracias a su conocimiento de la problemática distrital había logrado identificar al menos 3 aspectos que consideraba necesario solucionar de forma prioritaria y sobre los que trabajaría, entre ellos el mejoramiento de las vías de acceso al distrito, el mejoramiento de los colegios y la irrigación para la agricultura. Quienes recuerdan a la alcaldesa en este evento mencionan que si bien no tuvo un buen manejo de su discurso, esta sinceridad fue determinante, lo cual sólo terminaba por respaldar la imagen que la población ya tenía de ella, ser colaboradora

y cercana a las personas. Además, las razones de su postulación no manifestaban intereses económicos en la medida que contaba con una estabilidad económica conocida por toda la población.

De manera adicional, la candidata y posterior alcaldesa supo canalizar dentro de su discurso público los elementos de su creencia religiosa. Convertida desde 1986 a un grupo evangélico-pentecostal se ganó la confianza de gran parte de la población del distrito que se congrega alrededor de dicha iglesia.

Si bien la presencia de una mujer como candidata concitaba una gran atención en el panorama electoral durante las elecciones municipales del 2002, no se evidenció un apoyo o respaldo decidido de las organizaciones o de mujeres en general hacia la futura alcaldesa.

En primer lugar, no existía un antecedente de participación activa en las organizaciones de base. Era una mujer conocida, sí, pero que no tenía una residencia permanente en la zona. En segundo término, la presencia de las principales o al menos reconocidas líderes del distrito que fueron incorporadas en las 8 listas electorales en contienda hacían que el apoyo con una cierta identidad de género se disipara. Como diría una de estas candidatas para regidora: "había curiosidad, muchos comentaban una mujer, una mujer que una mujer, pero también había el apoyo a nuestras listas y nuestras familias tenían que apoyarnos". En estos términos la posibilidad de recibir un amplio apoyo por parte de las demás mujeres se mostraba con menos posibilidades.

Ahora bien, sobre las razones del triunfo de la candidata este se explicaría principalmente por el hecho de ser alguien que mostraba la imagen de exitosa, ser trabajadora y que no buscaba llegar al cargo por intereses económicos. Así mismo, la presencia de una mujer como candidata y con antecedentes de no estar involucrada en la política fueron factores que intervinieron en el imaginario electoral, lo cual hacía propi-

cia la posibilidad de pensar en una nueva opción en el gobierno municipal.

Junto a esto, también se encontraba el contexto de una caótica gestión municipal que estaba finalizando, con un alcalde y regidor vacados del cargo por malversación de fondos, y en segundo lugar el gran número de candidatos que aspiraban a llegar a la municipalidad generó una excesiva desconfianza entre la población. En estos términos la alcaldesa refiere las razones de su elección, los cuales fueron también mencionados por varios entrevistados:

*La confianza que han tenido en mi persona, el trabajo que yo tengo, soy una mujer una mujer trabajadora una mujer incentivosa, una mujer positiva no pesimista, sino tener esas ansias de lograr algo, sus objetivos yo me sentaba, decía, decía "algo debo hacer para mi pueblo. Algo haré para mi pueblo".*

#### *La gestión y el manejo del poder político local*

Las elecciones del 2002 en el distrito de Tumay Huaraca se caracterizó por la presencia de 8 listas electorales, un número mayor respecto de las elecciones de 1998, donde se presentaron 5 agrupaciones políticas. Este panorama hacía prever la dispersión de los votos, lo cual en términos generales no sucedió. La actual alcaldesa por el Movimiento Independiente "Todas las Sangres", gana las elecciones con el 27.4% de los votos válidamente emitidos. Su más cercano competidor por el partido Perú Posible, el profesor y ex regidor de la municipalidad Eloy Flores Huamaní, alcanza el 19.9% de votos válidamente emitidos y en tercer lugar, por la agrupación "Frente Popular Llapanchik", el profesor Floriano Ramírez alcanza el 19.3% de votos. De esta forma las preferencias en la votación por una mujer se evidenciaban, si no abrumadoramente con cierta ventaja respecto del resto de candidatos.

Ahora bien, asumir las riendas de la gestión municipal ha significado para la alcal-

desa un proceso de aprendizaje permanente, que durante los primeros meses de gobierno asumió con cierto temor, considerando que su falta de preparación y conocimientos sobre los temas de la administración municipal eran evidentes. Sin embargo, la experiencia acumulada en el manejo de sus negocios y su firme convencimiento de que eran asuntos que podía manejar, la motivaron a afrontar la gestión como un reto personal que en su condición de mujer podía lograr.

*A veces tenía dificultad, no entendía, las cosas técnicas no entendía y yo tenía un diccionario que yo me busqué de mi hija. "¿Qué dice esa palabra?". Me anotaba, lo que yo no entendía me anotaba y pum!!!! Lo buscaba. Cuando no entendía, decía "miren, amigos - lo que no entendía - miren, discúlpenme yo también voy a consultar con el diccionario, ustedes son preparados, hombres, pus!!!, preparados, yo te voy a dar respuesta dame tiempo", y corriendito me iba a mi diccionario hacer consulta, esto era así. Así tomaba mis decisiones y me salía y me sigue saliendo.*

La realización de las obras en la gestión de la alcaldesa ha evidenciado hasta el momento prioridades que ha manejado progresivamente. En los primeros 2 años de gobierno centralizó su apoyo al ámbito educativo, dando prioridad al mejoramiento de la infraestructura escolar en los caseríos del distrito. A decir de la alcaldesa, esta prioridad en la educación es por su propia experiencia personal de no haber logrado concretar su formación educativa. Este compromiso incluso se evidenció con la donación de 2 meses de su sueldo como alcaldesa para las actividades escolares de la escuela primaria. Junto a este aspecto, el mejoramiento de las carreteras de interconexión al interior del distrito, los canales de regadío y la compra de un camión nuevo para el beneficio del municipio vienen a ser las acciones que reconoce como las principales que ha logrado realizar hasta el momento.

Debido a los limitados recursos que la municipalidad recibe por transferencias del Estado central, la alcaldesa ha enfatizado un aspecto en el cual se reconoce como más efectiva y que la ha caracterizado: sus logros en las gestiones para la obtención de financiamiento ante instituciones privadas y gubernamentales. Ha logrado concretar, en lo sucesivo, la realización de 3 obras con importantes montos de financiamiento: el afirmado de la carretera de acceso al distrito, la construcción y ampliación del centro de salud y el proyecto de agua para la capital de distrito. En estos términos la alcaldesa reconoce que su condición de mujer tiene sus ventajas para llegar hasta las instituciones y gestionar obras, “ser más efectiva, más poderosa”.

Sin embargo, el manejo municipal no ha estado exento de cuestionamientos. Durante el 2004 la gestión de la alcaldesa atravesó uno de los momentos más difíciles. Un sector de la población, encabezado por los líderes del partido que quedó en segundo lugar durante las elecciones, promovió la revocatoria de la alcaldesa y de la totalidad del concejo municipal. Entre otras causales, por la falta de información y transparencia en la gestión municipal, logrando concretar este proceso. Si bien —a decir de la alcaldesa— era por razones “machistas” de los ex candidatos que no aceptaban haber sido derrotados por una mujer, lo cierto es que durante los primeros 2 años y medio de su gestión la alcaldesa no realizó ninguna audiencia pública de rendición de cuentas, lo cual justificaba el proceso.

A pesar de estos antecedentes, los resultados del proceso de revocatoria del 2004 fueron favorables para la gestión de la alcaldesa. No fue revocada, y si se considera la votación obtenida el 2002 para su elección, 204 votos, este número se incrementó a 259 votos de apoyo a su gestión durante este último proceso de revocatoria, con lo cual evidenciaba el respaldo de sus electores iniciales, incluso un cierto incremento.

Como señalan varios entrevistados, entre las características mostradas por la alcaldesa al frente de la gestión se encuentra el poseer un carácter personalista y muy cerrado en el ejercicio del cargo. A decir de uno de los regidores, “un carácter algo autoritario”. Por lo cual el surgimiento de discrepancias y conflictos internos con los regidores de su propia agrupación política, con quienes tampoco ha llegado a establecer niveles de confianza y coordinación. Así, acciones concertadoras con las principales organizaciones comunales del distrito tampoco han sido una característica de la gestión.

En estas circunstancias, durante el taller del presupuesto participativo, en julio del 2005, fue conminada por la presión de los dirigentes comunales a firmar un acta de compromiso para la realización de la audiencia de rendición de cuentas, que finalmente se produjo a finales de ese mismo mes. Un aspecto que se logró comprobar durante este taller fue la habilidad en la resolución de acciones adversas por parte de la alcaldesa, rodeada de un centenar de dirigentes hombres que amenazaban con suspender la formulación presupuestal. Supo manejar las circunstancias siempre con una voz fuerte y sin amilanarse ante las circunstancias. Además, en medio de una amplia demanda de obras por parte de los representantes de los caseríos, la alcaldesa logra argumentar y convencerlos de una “sacrificada decisión”, solicitando que se destine la totalidad del dinero de las transferencias del presupuesto 2006 para concretar el proyecto de electrificación para todos los caseríos del distrito, lo cual fue finalmente aprobado mayoritariamente.

#### *La alcaldesa, las mujeres del distrito y la agenda de género*

En términos generales la gestión de la alcaldesa no evidencia la existencia de acciones o una preocupación particular por la situación de las mujeres. Entre las pocas acciones de la municipalidad, que estarían

más directamente relacionados a mujeres, se encuentra la organización del campeonato de fútbol de mujeres entre comunidades, paralelo al de hombres, que se realiza cada fin de semana en el distrito. Para esto la municipalidad ha destinado un fondo especial, con el cual premiar a todos los equipos. Este evento es reconocido como importante por las mujeres del distrito, porque es el único espacio donde ellas pueden encontrar una diversión, entretenerse y demostrar que también pueden hacer las cosas que hacen los hombres. También cabe destacar que una de las acciones más directas por parte de la alcaldesa fue el apoyo a la designación, dentro del presupuesto participativo, de un monto dirigido a los discapacitados y personas ancianas del distrito, grupo en el cual las mujeres son una mayoría.

Si bien dentro del discurso de la alcaldesa durante la campaña electoral hacía mención a la realización de acciones que beneficiarían a las mujeres en aspectos productivos, estos no han sido concretados a lo largo de este tiempo de la gestión. En estos mismos términos, a pesar de existir muchos casos de violencia familiar en el distrito, la municipalidad no ha generado acciones para resolver esta problemática; por ejemplo, no se ha generado la iniciativa de crear una DEMUNA, como instancia que atienda estos casos. A decir de la alcaldesa, también estos temas pasan por el factor económico, que la municipalidad no puede afrontar.

Ahora, la relación de la alcaldesa con el resto de mujeres tampoco ha sido la más favorable y cercana. Existe un distanciamiento real que puede ser entendido por las divergencias en las representaciones que ellas mismas van construyendo en ambos sentidos. Por el lado de la alcaldesa, en su discurso se logra identificar una visión de las demás mujeres que no coincide con ciertos parámetros bajo los que ella se concibe: reflejar la imagen de la mujer luchadora, trabajadora, como ella, que ha logrado lo que tiene a base de su esfuerzo, lo cual no reco-

noce en la imagen que proyectan el resto de mujeres del distrito.

*Siempre he tenido en mente que ellas sepan trabajar así como yo, que no tengan esa dificultad o que esperan que la plata del esposo las mantenga, si no, así como yo he trabajado ellas han visto mi trabajo, cómo he trabajado, ... así, yo decía, este trabajo, críen sus gallinas, críen sus cuyes, aprendan a criar sus chanchos, hagan sus negocios, hagan sus actividades, así en mente yo tenía porque así yo haciendo he mejorado, pero muchas no son activas, no son de trabajar, no se dedican, por eso es problema (...)*

Esta tensa relación quedó públicamente expresada durante el taller de presupuesto participativo, en el cual un grupo de mujeres del único comedor infantil del distrito buscaba la donación de un terreno y apoyo para la reparación del techo de su local. Tras lo cual, y en pleno taller, con la presencia de una mayoría de dirigentes hombres de las comunidades, la alcaldesa las increpó de esta forma:

*Apoyo, regalo, por qué no organizan trabajos para arreglar... no hacen actividades... Señora alcaldesa buscan, pura colaboración, ni siquiera pueden trabajar, sacrificarse. Regalo, regalo, regalo. Señoras, hay que trabajar, sacrificarse toda la vida. Nunca van a progresar, todo regalo deben hacer actividad, deben trabajar como municipio, como alcaldesa, como mujer. Con ociosidad no van a salir.*

Por el lado de las mujeres esta actitud incrementa la gran desilusión de no estar representadas en la municipalidad. Este "divorcio de género" y la imagen que refleja la alcaldesa con su carácter fuerte ha significado una mala impresión en el imaginario de los hombres, por consiguiente sobre todas las demás mujeres. A decir de un grupo de mujeres entrevistadas, "hacer las cosas a su manera, su falta de diálogo y ser terca" son los pasivos que deben asumir también ellas respecto del manejo del poder por la actual alcaldesa.

## CONCLUSIONES

1. La elección de alcaldesas no ha mostrado un crecimiento sostenible durante los últimos 25 años. Aún siguen siendo una minoría en los espacios políticos municipales, lo que confirma que no por cercano es más accesible y que las brechas de género en el acceso a los puestos de poder en estos ámbitos todavía son una tarea pendiente. Sin embargo, existen diferencias respecto de la pertenencia partidaria y ámbitos geográficos en la elección de mujeres. En la mayoría de casos son distritos pequeños, es decir, rurales. Además, en el caso de las alcaldesas distritales, son elegidas aquellas que se presentan por agrupaciones políticas locales, mientras que en ámbitos provinciales la elección está mediada por la pertenencia a partidos políticos de alcance nacional.

También se evidencia que luego de haber ejercido el poder político, las alcaldesas mantienen las aspiraciones de continuar en el poder y en el escenario político de sus respectivas jurisdicciones. Esto se demuestra por la existencia de un considerable porcentaje de alcaldesas que buscan su reelección inmediata, o luego de haber transcurrido un período municipal siguiente al de su ejercicio en el cargo. Este hecho implicaría los niveles de empoderamiento que obtienen al ejercer un cargo público, al estar en política, lo cual va consolidando sus liderazgos en los ámbitos locales donde ejercieron el poder.

2. Se puede comprobar que las aspiraciones políticas de las mujeres no responden a una decisión inmediata. Esta se va generando a partir de un proceso de reconocimiento personal (evaluar sus capacidades), de las percepciones y sensibilidad sobre las problemáticas de sus distritos (donde se incluye crisis municipal, presencia negativa de grupos y/o elites de poder). Las mujeres van definiendo su incursión en política en conversaciones con pares, amistades o círculo familiar, pero la decisión final pasa por el respaldo y aprobación del esposo o pareja.

3. Los liderazgos femeninos de las mujeres que aspiran llegar al poder político en ámbitos rurales están mediados por el empoderamiento personal a raíz de la experiencia migratoria y trayectoria personal que hayan desarrollado fuera de sus distritos. Lo cual refuerza incluso la falta de formación educativa (alcaldesa de Tumay Huaraca). Sin embargo en ambos casos se evidencia el temor inicial por lo "nuevo" y "desconocido", como es el manejo municipal.
4. El triunfo de las mujeres y su acceso al poder se expresaría por la imagen y trayectoria personal que reflejan en el imaginario social de los electores: mujeres que han logrado alcanzar el "éxito", compromiso social, no tener antecedentes de haber estado en política y ser trabajadoras. Además, de mantener un discurso electoral centrado en pocos ofrecimientos o promesas electorales, lo cual es un elemento diferenciador del resto de candidatos hombres. Además, en el proceso por llegar al poder, están sometidas a los agravios directamente relacionados por su condición de mujer pero significativamente por "ser analfabeta, sin educación", "ser madre soltera", con lo cual se busca desacreditarlas frente al electorado.
5. Las alcaldesas construyen sus discursos, decisiones y respaldos en el manejo del poder de forma diferenciada. En el caso de la relación con las mujeres no se evidencia un reconocimiento, ni la integración de otras mujeres en sus entornos más cercanos de poder de forma inmediata. La relación con las "otras" mujeres está mediada por la autopercepción de ser mujer: "luchadora, trabajadora y decidida", como se reconocen las alcaldesas y que buscan encontrar reflejado en

el resto de mujeres “para ser confiables”. Esto se expresa claramente en la inclusión de mujeres en las listas electorales, “no había, mujercitas no habían”, lo que también significaría que no por ser mujer simplemente se buscaría favorecer un reconocimiento de género, sino que existen algunos requisitos que no se encuentran fácilmente en mujeres de ámbitos rurales, con lo cual su inclusión se hace más difícil. Así mismo, se ve reflejado en el caso de demandar más esfuerzo de las mujeres y no sólo “pedir ayuda toda la vida”(Tumay Huaraca), o “no recibir todo gratis sin esfuerzo alguno” (Independencia). Ahora, en el caso del manejo del poder, el estar en política y en particular en la relación que establecen con los hombres, se reconoce la necesidad de “tener carácter fuerte”, “conocerlos para saberlos manejar”, con lo cual buscan asegurar no sean manipuladas ni pisoteadas.

6. Respecto del manejo de la gestión, la principal dificultad encontrada por las alcaldesas está relacionada con el tema de los escasos recursos que reciben de las transferencias, lo que ha significado poner un énfasis particular en la realización de gestiones ante instituciones en donde su condición de género ha sido aprovechada en la medida que han sabido negociar y ser más efectivas. En el caso de ambas alcaldesas se encuentra una mayor sensibilidad en la problemática educativa por los antecedentes que muestran, ser profesora o no haber concluido sus estudios. Sin embargo, en el tema de la concertación, la participación ciudadana y sobre todo en la transparencia y rendición de cuentas no han

mostrado evidencias de un mejor manejo democrático.

7. De los testimonios recogidos de las alcaldesas se desprende que prima una concepción del poder ligada a la resolución de los problemas, la política como un medio para la “hacer algo por la población”. Pero el reconocimiento de que la política “es sucia y corrupta”, tal como los políticos, es parte del proceso de incursionar en ella. Además, participar en política, aprender el manejo de la administración municipal es un proceso de “ambientación”. Sin embargo, en ambos casos, las percepciones de la población sobre el manejo del poder de las alcaldesas es que son “personalistas” y “cerradas” en sus relaciones con los ciudadanos.
8. Las gestiones de las alcaldesas no han logrado implementar un programa o acciones para la formulación de una agenda de género. No se han establecido acciones importantes que beneficien directamente a las mujeres; por ejemplo, a pesar de ser la violencia familiar uno de los principales problemas, y que es reconocido por las propias alcaldesas en sus distritos, no se ha discutido la posibilidad de implementar las DEMUNAS. En términos generales, se evidencia la lógica de que todo lo que se haga por la población también beneficia a las mujeres. Esto es explicado por los limitados recursos que manejan las municipalidades. La relación de las alcaldesas con las mujeres es de una tensión, falta de diálogo y de reconocimiento mutuo, lo cual genera un distanciamiento en ambas direcciones.

fernandogonzalo@hotmail.com

## REFERENCIAS

- Anderson, Jeanine.  
1993 "Mujeres y municipios". En: *"El espacio posible. Mujeres en el poder local"*. Isis Internacional, Santiago.
- ISIS INTERNACIONAL  
1992 *"El espacio posible. Mujeres en el poder local"*. Edición de las mujeres N° 19, Santiago, Chile.
- Massolo, Alejandra.  
2005 *"Gobiernos locales y mujeres: nuevos cambios y desafíos en América Latina"*. En Revista Futuros. N° 9, Vol III. México.
- Machuca Maritza.  
1997 *"Las mujeres y el poder en los municipios: Tarma e Independencia"*. En: Balbi, Carmen Rosa. *"Aspiraciones, reconocimientos y ciudadanía en los noventa"*. Lima: PUCP. Fondo Editorial.
- Oliart Patricia.  
2000 *"Las mujeres en las zonas rurales y la vida política"*. En: Revista Socialismo y Participación. Lima: CEDEP.
- Ruiz Bravo Patricia.  
2003 *"Identidades femeninas y propuestas de desarrollo en el medio rural Peruano"*, Tesis de doctorado. Université Catholique de Louvain.
- Zevallos Aguilar, Emma.  
2001 *"¿La política?. Percepciones y conductas en mujeres y varones rurales"*. Lima: CEDEP.

## NOTAS

Al respecto Jeanine Anderson (1993, 1995) refiere que de los 4 ámbitos de acción de los municipios (asistencia, distribución de servicios, decisiones sobre el uso del suelo y de las actividades económicas e institucionalización de normas y procedimientos para la toma de decisiones) las mujeres participan sobre todo en actividades que tienen que ver con los 2 primeros ámbitos.

<sup>2</sup> Massolo Alejandra (2002). "El espacio local: oportunidades y desafíos para el empoderamiento de las mujeres. Una visión latinoamericana" refiere que de un universo de 15,612 municipios en 15 países latinoamericanos, solamente 835 mujeres ocupan el cargo de alcaldesas que representan 5,3% de ese total de municipios.

<sup>3</sup> La cuota de género se introduce por primera vez en 1997 mediante la Ley Orgánica de Elecciones, la cual señalaba que las listas de candidatas al Congreso debían incluir un número no menor al 25% de mujeres o de hombres. Posteriormente, para las elecciones del 2002 este porcentaje se incrementó a 30%.

<sup>4</sup> De acuerdo al mapa de pobreza del FONCODES estas regiones con mayores índices de pobreza y población rural en el Perú son: Huancavelica, Apurímac, Ayacucho, Huanuco, Cajamarca, Cusco, Amazonas y Puno.

<sup>5</sup> En ambos casos el partido político que promovió un mayor número de mujeres como candidatas para alcaldesas fue Unidad Nacional, agrupación que justamente es liderada por una mujer, la Dra. Lourdes Flores. A nivel de candidaturas distritales este partido presentó 91 candidatas (18.2%) de un total de 823,

seguido por el Partido Aprista Peruano con 86 candidatas (17.2%) y el partido Acción Popular con 76 (15.2%). A nivel provincial Unidad Nacional promovió 23 candidaturas (30.7%) de un total de 118 mujeres que aspiraba al cargo de alcalde provincial.

<sup>6</sup> En el caso de las elecciones municipales de 1995, del total de alcaldesas electas cerca del 90% fueron de listas electorales locales. En el caso de las elecciones de 1998, bajo un contexto de manejo político electoral del partido de gobierno central, del total de 47 alcaldesas: 17 fueron de del Movimiento Vamos Vecino, 11 de Somos Perú y las restantes 19 de agrupaciones municipalistas locales.

<sup>7</sup> Provincia de Oxapampa (Pasco) 39,310 electores, Huarochiri (Lima) 41,648 electores, Satipo (Junín) 58,567 electores, La Convención (Cusco) 79,897 electores y Cañete (Lima) 110,199 electores.

<sup>8</sup> Para las revocatorias 2004, de los 177 alcaldes varones en el proceso, 26 fueron revocados de sus cargos.

<sup>9</sup> En esos términos sería relevante mencionar que en las últimas elecciones del 2002, para el caso de las primeras elecciones regionales en el Perú fueron elegidas 3 mujeres como presidentas regionales a nivel nacional, siendo importante remarcar que 2 de ellas tuvieron como antecedente previo haber sido alcaldesas provinciales en sus respectivas regiones. Maria Cristala Constantinides fue alcaldesa de la provincia Mariscal Nieto, en Moquegua, y Luzmila Templo Condeso en la municipalidad provincial de Huánuco, en ambos casos durante el periodo municipal 1996-1998.

Enrique Fernández-Maldonado Mujica/

## LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA. EL caso del BBVA y el Santander: una mirada desde el ámbito interno de la empresa

*A la memoria del compañero Luis Rojas, secretario general del Centro Federado BBVA, muerto en el accidente aéreo de Pucallpa, Perú, en agosto último.*

### Introducción

Hacia fines del año 1998, la revista Newsweek daba cuenta de la creciente participación de capitales españoles en los mercados latinoamericanos con un titular ciertamente provocador: En busca del nuevo El Dorado. “Armados con portafolios, teléfonos celulares y computadoras”, esta “nueva ola de conquistadores que compran bancos, compañías telefónicas, de electricidad e inversión”, llegó a América Latina dispuesta a consolidar lo que el semanario estadounidense denominó “la segunda conquista española”<sup>1</sup>.

Más allá del sensacionalismo de la frase, este recurso retórico recalaba en el proceso de transnacionalización que atravesó buena parte de las economías de la región, tras una década de apertura y liberalización económica en donde la inversión extranjera española (IEE) cumplió un rol fundamental. Durante los años noventa España tuvo un rápido posicionamiento en la vida económica de las sociedades latinoamericanas. Desde 1996 la IEE alcanzó los primeros lugares de inversión extranjera directa (IED) en América Latina, que a su vez se convirtió en uno de los primeros lugares de destino para las IEE<sup>2</sup>. Según el Ministerio de Economía y Hacienda Español, los flujos de capital hacia Latinoamérica crecieron aproximadamente 300% entre los años 1990-1998 (de US\$ 4,458 millones

pasaron a US\$ 18,512 millones), tendencia que sufrió un claro descenso en el periodo 2001-2003, marcado por la recesión en las economías desarrolladas y el estancamiento del PBI promedio de la región (ver Cuadro 1). En el 2004 las economías de la región mostraron una leve recuperación, lo que le ha valido a España mantener el segundo lugar como inversor extranjero en Latinoamérica, por debajo de los Estados Unidos, que aporta el 32% de los flujos provenientes del exterior.

La participación de la IED en América Latina, y en particular el ingreso de la IEE en las economías locales, puede ser leído en claves y perspectivas diversas. Una de ellas es abordando el papel que ha tenido la IEE en el desarrollo económico y social de los países en donde opera. En los últimos años se ha estilado presentar el rol social de las empresas bajo el membrete de comportamientos empresariales socialmente responsables, siendo las grandes firmas multinacionales (ETNs) las que más han incorporado este concepto en su discurso institucional.

En este artículo vamos a analizar la situación laboral del personal de las dos principales entidades financieras transnacionales, de origen español, que operan en la región: los Grupos Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y Santander Central Hispano (SCH). Nos interesa contrastar el discurso de responsabilidad social empresarial que presentan estos megabancos españoles, con las condiciones laborales en las que emplea a su personal en dos países de la Subregión andina, como es el caso de Perú y Colombia. Nuestra premisa es que la responsabilidad social empresarial

(RSE) o corporativa se fundamenta, por un lado, en el buen funcionamiento de la organización, lo cual implica asegurar la sostenibilidad financiera y económica de la empresa, como en la capacidad de diálogo, negociación y concertación con los grupos de interés con los que interactúa, todo lo cual debe apuntar, en segundo lugar, a una mejor redistribución de las oportunidades y beneficios que genera la actividad empresarial en un espacio social y geográfico específico. (Cuadro No. 01)

1. *El sector financiero en Latinoamérica*

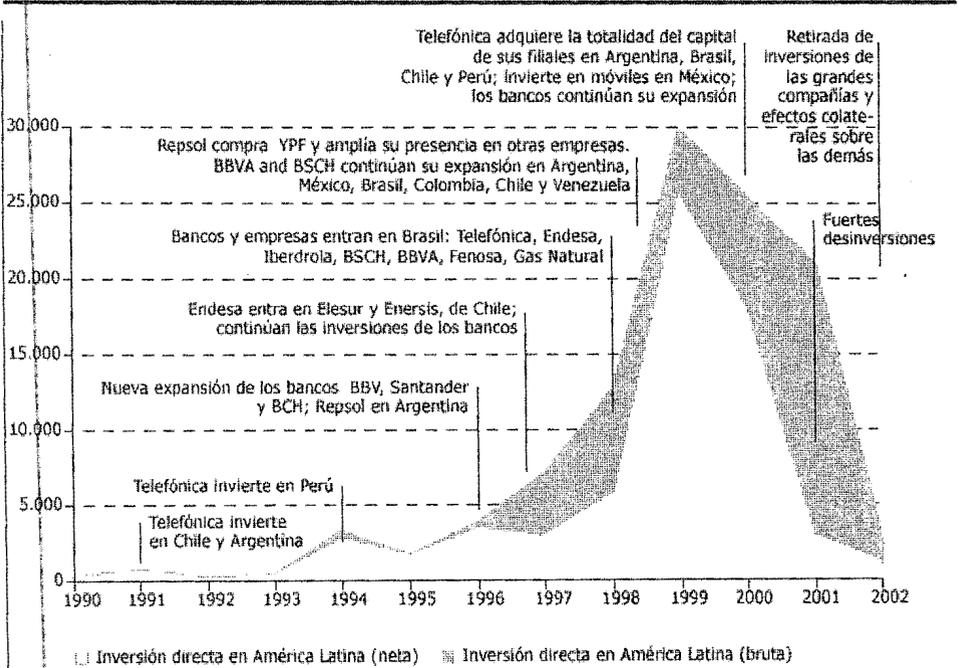
En el último Informe sobre La Inversión Extranjera en América Latina y El Caribe 2004, la CEPAL identifica un progresivo posicionamiento del capital local en los ranking de mayores ventas, observando una

reestructuración en la hegemonía de la economía latinoamericana, con el relevo del capital transnacional frente a empresarios locales que comienzan a recuperar el terreno perdido con la liberalización y apertura comercial. Sin embargo, en el caso del sector bancario, siguen siendo los megabancos españoles las instituciones financieras preponderantes en los mercados de la región.

En Colombia como en Perú, el ingreso del BBVA y el SCH se dio en el marco de la transición hacia el modelo de liberalización financiera, agotado el modelo de industrialización por sustitución de importaciones y participación empresarial estatal en la economía. La mayoría de los bancos públicos creados entre 1930 y mediados del siglo XX para fomentar la inversión en sectores estratégicos de la economía nacional, fueron pri-

CUADRO No. 01

**Cuadro 1.4 Inversiones directa de las empresas españolas en América Latina, 1990-2002 (Millones de \$)**



Fuente: Alfredo Arahuetes (en *Inversión extranjera directa en América Latina, El papel de los inversores Europeos*, BID, 2001) y cálculos basados en datos de la Dirección General de Comercio E Inversiones, Ministerio de Economía.

vativados en el marco de las reformas estructurales que buscaban estimular el crecimiento a través de la apertura económica.

Hoy en día el SCH y el BBVA ocupan el primer y segundo lugar de las entidades financieras transnacionales con mayores activos en la región (US\$ 73,069 y US\$ 66,260 respectivamente). Sumando la participación en banca, la administración de fondos de pensiones y de inversión, tanto el BBVA como el SCH concentran el 10% y 9% del sistema financiero latinoamericano, convirtiéndose en los primeros consorcios bancarios a nivel latinoamericano<sup>3</sup> (les sigue el Citibank, de origen norteamericano, con el 5 % del mercado).

Paradójicamente, esta performance se da en un contexto económico complicado, signado por el éxodo de capitales y el precario crecimiento del PBI de la región. Pese a ello, fue la inversión extranjera en banca la que marcó la pauta y alcanzó niveles de rentabilidad ausentes en otros sectores empresariales. Este escenario de bonanza financiera aparece como el más apropiado para calibrar la contribución real de la banca transnacional al desarrollo de las economías de la región.

Algunos economistas destacan las elevadas ganancias logradas por el sector financiero en América Latina, en un escenario en el que las economías regionales encontraban serias dificultades para despegar económicamente. Con un promedio anual del 10% desde su ingreso a la región, la banca transnacional no ha dejado de crecer a ritmos elevados, alcanzando niveles de rentabilidad superiores al 20%, como es el caso de las administradoras privadas de fondos de pensiones (AFP) en Chile. Desde el punto de vista de los usuarios y consumidores, y de los trabajadores y productores principalmente, la mirada es otra.

El doble proceso que implicó la transnacionalización de la economía, por un lado, y la formación de oligopolios financieros, por otro, explican los altos rendimientos alcanzados por la banca transnacional, obtenidos

en parte por la ausencia de competencia y las altas comisiones cobradas a los aportantes. Una primera constatación, analizando el impacto de la privatización en el sector, es que la concentración en el sistema financiero facilita un manejo discrecional de los cobros de intereses, lo que perjudica directamente al aportante ceñido a una oferta financiera reducida. Hugo Fazio, analizando el caso chileno, encuentra en los aumentos del spread (definido como la diferencia entre el interés del crédito y el de los ahorros) el factor determinante que posibilita la alta rentabilidad de la banca financiera transnacional<sup>4</sup>.

A su vez, las elevadas tasas de interés – mayores a las cobradas a la gran empresa – impiden la capitalización de importantes sectores de pequeños y medianos productores, los cuales se ven seriamente limitados por el establecimiento de cronogramas de pago restrictivos, u obligados a cancelar garantías en montos que dificultan un mayor acceso al crédito.

Una de las razones que legitimó el ingreso de la IED en la región fue el potencial impacto que generaría en los mercados en que operaría. Se argumentó que las privatizaciones contribuirían a modernizar las empresas públicas y a dinamizar a las privadas; que generarían nuevos puestos de trabajo e impulsarían “nuestro salto a la globalización”. Sin embargo, a casi dos décadas de iniciado el proceso de desregulación y liberalización económica (que benefició a sectores específicos como el mercado de servicios, telecomunicaciones, finanzas), en términos generales la IED no logró estimular la competitividad interna ni facilitó una mayor articulación de los conglomerados productivos nacionales con los flujos de comercio mundial<sup>5</sup>. Su participación en el logro de las metas sociales y laborales previstas fue también discreta. En algunos países se detectaron prácticas contrarias al interés público y no fueron pocos los casos en que motivaron el rechazo general de la sociedad<sup>6</sup>. La formación de monopolios y

oligopolios, la arbitrariedad en la definición de los costos y tarifas de servicios básicos, así como el ejercicio de prácticas violatorias de la libre competencia y de los derechos fundamentales en el trabajo, explican en cierta medida la animadversión y malestar que subsiste en torno a la actuación de la IED en la región.

En el caso que nos convoca, la revolución informática y tecnológica contribuyó a globalizar el mercado financiero a niveles nunca antes vistos. La transnacionalización de la banca y de los flujos de capital conlleva, en algunos casos, a una relativa “democratización” en el acceso a los servicios de intermediación financiera para sectores históricamente excluidos. Aún así, estos pequeños avances resultan infinitesimales a la luz del impacto producido por la alta concentración de capital, el alto costo del servicio y la permeabilidad de las instituciones financieras a la corrupción y a fines privados contrarios al interés público.

En este contexto, ¿cómo medir el impacto social de la inversión extranjera en el sector financiero? En cierta medida, la naturaleza dialéctica y contradictoria de la expansión mundial de los servicios de intermediación financiera (concentración / democratización), favorecida por la modernización tecnológica e informática, le imprime un tamiz particular al rol social del sector financiero y redefine la relevancia y carácter de su responsabilidad social.

## 2. *La dimensión sociolaboral de la RSE*

Un aspecto central en este debate, aunque poco explorado, tiene que ver con la dimensión sociolaboral de la responsabilidad social empresarial. En nuestro esquema conceptual, esta dimensión implicaría el reconocimiento y respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores. En especial, aquellos aspectos que dignifican al trabajador o trabajadora en el desempeño de sus funciones. La RSE tiene que ver, por tanto, con la posibilidad de hacer efectivo el trabajo decente, a través de políti-

cas, estrategias y mecanismos que apunten a mejorar la calidad del mismo y elevar el nivel de vida de la fuerza laboral.

A su vez, la RSE está determinada por el nivel de compromiso que muestren los agentes económicos para involucrarse en dinámicas de diálogo y concertación social con sus grupos de interés. Una dimensión fundamental de la RSE recae, por tanto, en el tipo de relación que entabla la empresa con su personal interno y “externo”, considerados sus principales stakeholders. El establecimiento de canales de coordinación y concertación que, trascendiendo el espacio de la negociación colectiva, involucren de manera activa a los trabajadores y sus organizaciones en el manejo de la organización empresarial, representa el punto de partida para proyectar la RSE hacia el entorno externo. Una organización empresarial que promueva la inclusión y participación de sus trabajadores tiene mayores probabilidades de reforzar y legitimar su rol social<sup>7</sup>, que si mantiene una actitud hermética y contraria a la concertación y cooperación con los actores sociales con los que interactúa.

A nivel internacional, existe cierto consenso al definir el núcleo duro de derechos humanos en el trabajo contenidos en los Convenios Fundamentales y en la Declaración de Principios y Derechos Fundamentales de la OIT (1998), como los indicadores de una gestión socialmente responsable en el ámbito interno de la empresa. Tanto en lo que respecta a los derechos civiles (vinculados con la libertad de asociación y sindicación, la igualdad de trato o el trabajo forzoso), como con los derechos sociales y económicos implicados (abolición del trabajo infantil y la negociación colectiva), el cumplimiento de los mismos representa el piso base para garantizar un clima laboral favorable al diálogo social y al establecimiento de condiciones mínimas de trabajo decente.

Sin embargo, una actuación socialmente responsable exige la adopción de políticas proactivas dirigidas a promover el em-

pleo decente a lo largo de la cadena de producción, aún cuando éstas supongan ir más allá de lo jurídicamente establecido o incidir sobre agentes económicos "externos" a la empresa<sup>8</sup>. El acceso a la seguridad social y a programas de seguridad y salud ocupacional forman parte de este paquete, aunque se omitan usualmente en la mayoría de instrumentos y mecanismos de autorregulación empresarial en el ámbito interno. La seguridad en el empleo, la capacitación y formación permanente, así como los descansos periódicos y remunerados, pese a representar condiciones materiales y subjetivas fundamentales para mejorar la productividad del trabajador y promover la cohesión interna, acusan una incipiente profundización en las estrategias y programas de RSE de una proporción importante de empresas.

### 3. El caso del BBVA y el Santander Central Hispano en Perú y Colombia

Este año se cumple una década de presencia del BBVA y el SCH en los mercados financieros de la región andina, específicamente desde su ingreso al Perú a mediados de los noventas. En 1995, tras haberse reestructurado internamente, el

Banco Continental fue privatizado quedando en manos del Holding Continental, formado por el BBV y el Grupo Brescia, que obtuvo un 60% de las acciones por un total de US\$ 255,7 millones. Los otros grupos interesados fueron el Santander Trust Banking (US\$ 190 millones), el consorcio colombiano Banco de Occidente (US\$ 171 millones), y a nivel local el Banco Internacional del Perú y la Corporación Interbank<sup>9</sup>. En la actualidad el personal del BBVA Continental asciende a un total de 2,693 trabajadores, de los cuales el 42% lo hace en condición de empleados.

El BBV ingresa a Colombia al adquirir, en 1996, el 40% del accionariado del Banco Ganadero, creado en 1956 bajo un modelo de gestión mixto (estatal-privado) para fomentar la industria agropecuaria colombiana. Dos años después, en 1998, el BBV lograría el control mayoritario del banco al adquirir un 15% adicional de acciones. La fusión del BBV y el Banco Argentaria, dos de las entidades financieras europeas más grandes, en 1999, facilitó la adquisición de las acciones restantes, con lo que se cambió de nombre a simplemente BBVA. Con esta movida se perdieron los lazos que vinculaban a la institución con los productores

**SANTANDER CENTRAL HISPANO (SCH) Y BANCO BILBAO VIZCAYA ARGENTARIA (BBVA): PRESENCIA EN EL MERCADO BANCARIO DE LOS PAISES DE LA COMUNIDAD ANDINA, 2001**  
(En porcentajes y millones de dólares)

	Banco local	Porcentaje de propiedad	Posición en el sistema bancario local, según activos	Valor de activos totales, diciembre 2001	Participación de mercado		Año de entrada
					Préstamos (porcentaje)	Depósitos (porcentaje)	
<b>Santander Central Hispano</b>							
Bolivia	Banco Santa Cruz	90	2	634	13.1	15.8	1998
Colombia	Banco Santander Colombia	60	12	1 265	2.6	2.7	1997
Perú	Banco Santander Perú	100	6	1 312	7.1	5.7	1995
Venezuela	Banco de Venezuela	98	3	3 700	12.9	12.3	1997
<b>Banca Bilbao Vizcaya Argentaria</b>							
Colombia	BBVA Ganadero	99	3	2 557	7.4	9.5	1996
Perú	BBVA Continental	50	3	2 999	13.8	19.4	1995
Venezuela	Banco Provincial	53	1	4 255	18.6	16.0	1997

**Fuente:** CEPAL, Centro de Información de la Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, sobre la base de cifras provistas en Alvaro Calderón, *Los bancos españoles y América Latina: ¿se necesitan mutuamente?*, documento presentado en la conferencia "Inversión española en América Latina", organizada por el Centro de Estudios Comparativos y Transnacionales, Florida International University (Miami, Florida, 18 y 19 de octubre), 2002.

agropecuarios colombianos y, por ende, con el desarrollo económico del sector. En este país, el BBVA cuenta con 203 sucursales en 82 municipios, con 105.276 millones de pesos en ganancias registradas en el año 2004 y un crecimiento anual del 81.3%.

Por su parte, el Grupo Santander entró al mercado colombiano el año 1997, con la adquisición del Bancoquia, nacido de la fusión del Comercial Antioqueño y el Santander de Colombia el año 1992. En este momento, con 77 sucursales en 37 municipios del país, con más de 110.000 millones de pesos en ganancias registradas en el año 2004 y con un crecimiento anual del 75.5%, el Banco Santander representa el mayor operador bancario extranjero en América Latina.

En el caso del sector financiero, la modernización tecnológica y organizacional redimensionaría cualitativa y cuantitativamente la importancia del factor trabajo en el conjunto del proceso. La consecuencia natural en tiempos de ajuste estructural y repliegue sindical sería la eliminación de puestos de trabajo, y la precarización del empleo facilitada por la flexibilización normativa y la presión sobre el mercado laboral. Un primer balance de las privatizaciones y de la participación de la IED en la banca regional nos muestra un impacto limitado en la creación de nuevos puestos de trabajo<sup>10</sup>.

La situación laboral del sector financiero de la Subregión andina se caracteriza por su posicionamiento en el vértice del ingreso

laboral del país, paradójicamente en el marco de una creciente precarización de las condiciones laborales. En la medida en que representan un sector con alto grado de calificación, en un contexto en el que las empresas reportan altos niveles de rentabilidad (incluso en aquellos periodos de recesión o bajo crecimiento macroeconómico), las remuneraciones se encuentran por encima del promedio nacional y superan el costo básico de la canasta básica familiar<sup>11</sup>. La evidencia empírica para los casos de Perú y Colombia nos indica que los procesos de privatización y transnacionalización de la banca nacional favorecieron un proceso caracterizado por la pérdida de estabilidad laboral y la restricción de los derechos asociativos y colectivos, agravando la situación de desprotección social del trabajador.

Esto en un contexto en el que, más en Perú que en Colombia, el movimiento sindical del sector perdió capacidad de movilización y acción política, asumiendo una posición defensiva ante el avasallante ingreso de las transnacionales españolas. Caso particular es el de la Federación de Empleados Bancarios del Perú (FEB), el principal gremio sindical de empleados y base de la Central General de Trabajadores del Perú (CGTP), desaparecida como actor social tras el ajuste estructural que aplicó la dictadura fujimorista a inicio de los años noventa. (Cuadro No. 02)

Durante los noventa, el marco jurídico que regulaba las relaciones laborales fue

CUADRO No. 02

Número de organizaciones sindicales y porcentaje de trabajadores afiliados a sindicatos en el BBVA y el SCH en Perú y Colombia

Institución financiera	Nº de sindicatos	Nº de trabajadores afiliados	% con relación al total del personal
BBVA Ganadero (Colombia)	3	1,25	39%
Santander Central Hispano (Colombia)	11	600	63%
BBVA Continental (Perú)	1	156	14%

Elaboración del autor

CUADRO No. 03

Impacto de las privatización e ingreso del BBVA y SCH en el sector financiero colombiano

Vínculo laboral	Santander Central Hispano			BBVA Colombia			BBVA Continental	
	1997	2004	%	1998	2004	%	1993	2005
A tiempo indeterminado	4,4	950	40%	6,6	3,2	50%	3,379	2,693
Con contrato a plazo fijo			60%			50%		

Elaboración del autor

prácticamente desmantelado por las reformas normativas de carácter flexibilizador, tanto a nivel individual (contratación y despido) como en el ámbito colectivo (libertad sindical, negociación colectiva y derecho a huelga). La proliferación de modalidades temporales de contratación, sumada a la fuerte presión sobre la oferta de trabajo, en un escenario ideológico signado por el individualismo y pragmatismo neoliberal, afectaron fuertemente la capacidad de convocatoria y afiliación sindical, con lo que la definición de las condiciones de trabajo quedó exclusivamente en manos del empleador.

Es en este marco que se realiza nuestro análisis sobre la situación sociolaboral del personal empleado por BBVA y el SCH en la Subregión andina<sup>12</sup>. La información presentada proviene de los sindicatos de estas empresas, y de fuentes bibliográficas que las propias empresas publican en medios oficiales y periodísticos. La negativa de las gerencias de ambas empresas para proporcionar información sobre su personal impidió incorporar la visión de las empresas en torno a estos temas. La actitud de hermetismo que adoptan ambos bancos ha sido evidenciada por el Informe IBEX 35, que califica como insuficiente, parcial e incompleta la información pública sobre sus políticas de RSE<sup>13</sup>.

En términos absolutos, el ingreso del BBVA y SCH a la región significó una disminución sensible en el número de trabajadores empleados en el sector. Si bien en los últimos años se ha registrado una leve recuperación en el empleo, se encuentra

marcada por un claro predominio, en el caso peruano, de la contratación temporal e indirecta a través de empresas subcontratistas (services); mientras que en el colombiano, por los despidos masivos encubiertos bajo la forma de renuncias “voluntarias”.

En el caso del BBVA en Colombia, la privatización del Banco Ganadero y su posterior adopción por el BBVA implicó un reajuste de más de la mitad del personal en el lapso de seis años. El caso del SCH es extremo: en los siete años que lleva en este país, el personal descendió a su cuarta parte, aunque a diferencia de su competidor, cuenta con un mayor número de trabajadores con contratos de trabajo a plazo fijo (*Ver Cuadro 3- BBVA Continental 2005*<sup>14</sup>).

En lo referido a la relación empresa-trabajadores, la adopción de prácticas “desleales” por parte de las multinacionales españolas en contra de los sindicatos ha sido moneda común desde su ingreso en ambos países. Por un lado, el abuso de la contratación temporal o tercerización de parte del proceso fue uno de los puntales de los megabancos para disminuir no sólo la carga social derivada de sus obligaciones laborales, sino principalmente para debilitar a las organizaciones sindicales<sup>15</sup>. Esta situación, sumada a los ceses colectivos realizados antes y después de las privatizaciones (siendo los dirigentes sindicales los más afectados), implicó descensos drásticos en las tasas de afiliación gremial, como fue el caso del Banco Continental desde su adjudicación por el BBVA<sup>16</sup>.

Otro mecanismo para limitar la sindicalización fue restringir el alcance de

los programas de formación laboral, así como condicionar los ascensos a la “independencia” del trabajador con respecto al sindicato. La designación inconsulta de bonos de productividad a un número pequeño de trabajadores, sin que las gerencias informen previamente al sindicato sobre los criterios utilizados para seleccionar a los beneficiarios, forma parte de las prácticas desleales que utiliza el BBVA para afectar a sus organizaciones sindicales.

La deslaboralización de un conjunto de modalidades formativas, como consecuencia de las reformas neoliberales en materia laboral, permitió que el BBVA emplee una proporción importante de su personal bajo la categoría de prácticas preprofesionales o formación laboral. En países como el Perú, los sectores empleados bajo esta condición están excluidos –no sólo a ejercer su derecho a sindicalizarse– sino también al reparto de utilidades, a incrementos salariales e incluso al disfrute de la seguridad social. Este suero de encubrimiento de la relación laboral (en la medida en que soslaya el principio de subordinación), derivó en una precarización de las condiciones de trabajo que es tolerada en virtud de la fuerte presión que existe sobre el mercado de trabajo.

Por lo general, estos sectores están compuestos mayoritariamente por jóvenes, empleados en el área de atención al público, expuestos a jornadas de trabajo que habitualmente exceden el tiempo reglamentario, debiendo laborar horas extras aún si éstas no se remuneran en su totalidad. En muchos casos, la inestabilidad en el puesto que ocupan los inhibe de protestar o denegar su disponibilidad para colaborar “voluntariamente”, y en muchos casos los condiciona a no cobrar el tiempo extra de trabajo.

La rigidez en una sola posición anatómica a lo largo de la jornada y la constante presión derivada del manejo de grandes cantidades de dinero diariamente, sumada a la intensidad del trabajo en fechas punta (fines de mes), ha provocado una serie de enfermedades ergonómicas y cua-

dos de stress en el personal de estas empresas. En términos de un dirigente sindical, los altos directivos “no logran calibrar del todo los problemas generados por la intensidad del trabajo y la presión sobre el mismo”. Esto se refleja, en el caso del BBVA Continental, en que el banco no cuenta con una política de reemplazo por vacaciones, lo que ocasiona una sobrecarga de responsabilidades que asume obligatoriamente el resto del personal<sup>17</sup>.

Si bien las relaciones entre el BBVA y el sindicato peruano han mejorado, en términos generales, durante los últimos años, el clima de diálogo y reconocimiento mutuo alcanzado al interior del banco no redundó en una mayor participación de la organización sindical en la definición de los procesos operativos, la gestión compartida de las políticas de RSE y el acceso a los beneficios financieros. La experiencia colombiana muestra mayores avances al respecto. En el BBVA existen un conjunto de comités mixtos (de recomendaciones y reclamos, de evaluación y escalafón), pero que se encuentran inoperativos debido a conflictos intersindicales y a la falta de una voluntad política general.

Esto se hace más evidente en lo que concierne al diseño e implementación de los programas de formación y capacitación del personal. El problema reviste especial importancia si consideramos que los trabajadores representan un factor fundamental para mejorar la productividad y competitividad empresarial. Igual sucede con las políticas de RSE, en las que el sindicato simplemente no existe como un interlocutor con legitimidad para participar activamente; menos aún para monitorear el cumplimiento de un código de conducta adoptado unilateralmente por el banco<sup>18</sup>.

La naturaleza temporal del vínculo laboral y la presión institucional del BBVA, en un medio de difícil inserción laboral, lleva a que los trabajadores toleren prácticas discriminatorias que vulneran sus derechos y se replican en varios niveles. Un primer

nivel se expresa en la inequidad y desproporcionalidad en el ingreso de los trabajadores del BBVA Continental contratados bajo modalidades formativas. Estos reciben una remuneración por debajo de la mitad de la recibida por un trabajador contratado, a pesar de realizar las mismas funciones y laborar el mismo (o más) tiempo.

Una segunda práctica discriminatoria recae en la condición de afiliado al sindicato, y tiene que ver con la participación en espacios de promoción y capacitación laboral, y en las posibilidades de defensa sindical. En el caso del SCH, los gerentes no avisan a los trabajadores de su derecho de tener representación sindical cuando son involucrados en un proceso disciplinario. A otros se les deniega el traslado a sucursales cercanas a su domicilio; y se ha reportado casos en los que se insta al trabajador o trabajadora a que renuncie al sindicato como condición para ascender al interior de la empresa. En lo que respecta al BBVA, se conoce de prohibiciones a los dirigentes y delegados de sección para impedirles que difundan las actividades del sindicato durante la jornada y al interior de las oficinas, llegando a decomisar y destruir el material repartido.

Otro aspecto poco considerado en el análisis de la RSE, tiene que ver con el acceso a iguales oportunidades laborales sin menoscabo del género del trabajador o trabajadora. En el caso del BBVA en Colombia, más del 50% de los gerentes de unidades (por debajo de los Vicepresidentes pero por encima de los gerentes de sucursales), son mujeres. Ningún Presidente o Vicepresidente ha sido de sexo femenino. El SCH muestra algunos avances al respecto. El 60% de su personal es mujer, sin bien la mayoría de los cargos gerenciales —con la excepción de una Presidenta y Vicepresidenta cuatro años atrás— son ocupados por hombres.

### *Reflexiones finales*

Entre las razones que explican la afluencia masiva de IEE a la región se ha mencio-

nado la relación institucional que existe entre la comunidad latinoamericana y España (miembro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, por ejemplo). Existen evidentes lazos culturales e históricos que se nutren desde ambos lados. Se estima que del millón de españoles que emigraron por razones políticas derivadas de la Guerra Civil (1936-39), doscientos mil lo hicieron hacia América Latina<sup>19</sup>. A su vez, España representa en la actualidad el principal punto de destino para los inmigrantes latinoamericanos que viajan al continente europeo.

Quizá el factor económico de mayor importancia en este proceso fue la decisión del gobierno español para impulsar la inversión española dentro y fuera de su territorio, en un contexto internacional marcado por una clara expansión y posicionamiento de los flujos de inversión a nivel global. El apoyo estatal brindado a las multinacionales españolas permitió mantener un claro dominio, en el caso que nos concierne, en el mercado de capitales financieros, utilizando su gran influencia política para regular la competencia extranjera dentro de su propio mercado local (Vicenc Navarro citado por Hugo Fazio) y favorecer, a su vez, la alta concentración en el sistema de fondos de pensiones y de inversión en los países en donde operan. Este alto grado de concentración<sup>20</sup> sólo se explica por los niveles altos de rentabilidad obtenidos al amparo de regulaciones en extremo concesivas para la IED<sup>21</sup>.

Tanto el BBVA como el BSCH, en su condición de empresas transnacionales, definen sus política en todos los planos, incluyendo la de personal, desde el núcleo territorial de la corporación y a partir de intereses globales. Las sociedades transnacionales —precisa Teitelbaum— intentan conducir sus actividades a una escala internacional, obviando las fronteras nacionales y sus marcos jurídicos, en base a una estrategia común dirigida por la casa matriz. “Las afiliadas son articuladas en un proceso integrado y sus políticas son determinadas por el centro

corporativo en términos de las decisiones relacionadas con la producción, la localización de plantas, las formas de los productos, la comercialización y el financiamiento”.

Un ejemplo de ello se expresa en la política laboral que viene implementado el BBVA desde su ingreso a la región. En el aspecto remunerativo, el BBVA cifra sus parámetros de distribución del ingreso en función del desempeño individual del trabajador, no contempla el establecimiento de aumentos de rentas globales, ni establece criterios para la fijación de remuneraciones mínimas que garanticen un nivel de vida digno y acorde con las calificaciones del trabajador o trabajadora. En buena cuenta, éstas se ajustan a la acumulación de méritos individuales (que en ciertas ocasiones se traduce en el grado de volubilidad del empleo para acatar las condiciones impuestas por la empresa), considerando los niveles de empleo que existen en el mercado. Al no haber criterios claros en el escalafón remunerativo, aumentan las posibilidades de que surjan patrones de discriminación al interior de la empresa.

La situación descrita, parcialmente similar en Perú y Colombia, plantea un cuadro signado por diferencias sustanciales en cuanto a las políticas de responsabilidad social

que implementan las multinacionales españolas en sus casas matrices, en comparación con el trato que reciben sus stakeholders en sus filiales del exterior. El doble estándar que maneja el BBVA con relación a sus filiales de la Subregión andina, entra en contradicción con la adhesión a los principios contenidos en el Pacto Mundial, entre los que se encuentran el respeto por los derechos fundamentales en el trabajo. En sectores como el financiero, que exigen competencias en sistemas informáticos y contables, la competitividad estará estrechamente vinculada a las capacidades profesionales del factor trabajo, lo cual es importante pero no suficiente. La empresa deberá considerar un conjunto de elementos que favorecen la productividad y el compromiso del trabajador con los objetivos de la empresa. Es la combinatoria de condiciones de trabajo decente, con mecanismos de participación directa en la gestión de la organización, los elementos fundamentales en toda política de RSE que apunte a fortalecer el papel de los trabajadores en la definición del rol social de la empresa. Por lo visto hasta la fecha, y retomando la metáfora de Newsweek, en el camino hacia la responsabilidad social, los “conquistadores” aún no encuentran la ruta.

## NOTAS

<sup>1</sup> *Newsweek en Español*. Vol. 3. N.º 48. 2 de diciembre de 1998.

<sup>2</sup> Si AL recibía en 1990 el 29% de la inversión española (los países de la Unión Europea el 54%), en 1998 ésta representaba el 71%, mientras que el 23% de inversión ibérica era destinada a la UE. Entre 1993 y el 2001, la inversión española representó el 50% de la inversión total europea en AL, siendo secundada por el Reino Unido (30%) y los Países Bajos (13%).

<sup>3</sup> Junto con las multinacionales Endesa, Repsol YPF y Telefónica, concentran alrededor del 45% del índice general de la Bolsa de Madrid y el 70% de su volumen de negocios; al tiempo que sus ventas consolidadas las posiciona dentro de las diez primeras empresas de la región (ver cuadro CEPAL 2004).

<sup>4</sup> FAZIO, Hugo. *Informe sobre el desarrollo del BBVA en América Latina*. CENEA, Santiago de Chile, 2001.

<sup>5</sup> Aunque los beneficios atribuidos a la IED en materia de apertura de mercados, avances tecnológicos y formación de capital son relativamente importantes, en la región se detectan elementos que minan su potencial. En particular, el carácter de enclave y la falta de articulación de la mayoría de ETNs con respecto al resto del aparato productivo regional (...) así como su débil repercusión en la competitividad, medida como participación en el comercio mundial. CEPAL. *La inversión Extranjera en América Latina y El Caribe*. 2001.

<sup>6</sup> En el mes de abril del presente año, algunos bancos importantes de Lima denunciaron la circulación de una serie de billetes de dólares falsificados. Lo grave del asunto es que las mismas entidades financieras circularon estos billetes a sus clientes, incluso teniendo conocimiento del hecho desde una semana antes que hicieran pública la alerta.

<sup>7</sup> En el ámbito interno de la empresa, son las organizaciones sindicales los interlocutores sociales por antonomasia, aunque no se excluyen otras formas asociativas que garanticen la representación autónoma de los intereses de los actores implicados.

<sup>8</sup> Las Declaraciones y Tratados más importantes sobre los derechos humanos en el trabajo y en el ámbito empresarial incluyen como sujetos de derechos a los trabajadores y trabajadoras de todos los estratos de la ca-

dena productiva, preservando su alcance universal sin menoscabo del tamaño, ubicación y origen de la empresa. De ahí que la Declaración Tripartita de Principios sobre Empresas Multinacionales y la Política Social (OIT, 1977) o las Normas sobre la Responsabilidad de las Empresas Multinacionales en la Esfera de los Derechos Humanos (NN.UU., 2000), incluyan como ámbito de las responsabilidades de las multinacionales a las empresas proveedoras o subcontratistas.

<sup>9</sup> CEDAL. *Vigilancia Social de los Derechos Fundamentales en la Empresa*. Estudios de Caso. Lima, 2002. Pp.93.

<sup>10</sup> Alejandro Teitelbaum encuentra que "las inversiones de las ETNs son intensivas en capital y están orientadas a las nuevas tecnologías (informática, electrónica, etc.), por lo que son más bien destructoras que creadoras de empleos. La cantidad de puestos de trabajo y el ritmo de creación de empleos de las ETNs son insignificantes con relación al capital de dichas empresas en el mundo, al ritmo anual de crecimiento de sus inversiones y a su peso en la economía mundial". El impacto de los métodos de trabajo y de las actividades de las empresas transnacionales sobre el disfrute de los derechos humanos.

<sup>11</sup> Para el caso colombiano, el salario promedio en el BBVA es de US\$ 936.749 mensuales, lo que representa aproximadamente dos salarios y medio mínimos. En el SCH, éste alcanza los US\$ 1,200 mensuales, y se encuentra por encima del salario promedio del Banco de Bogotá, una de las entidades bancarias de capital doméstico más importantes en ese país.

<sup>12</sup> La información concerniente a la actuación del BBVA y el SCH en Colombia fue proporcionada por Jana Silverman, investigadora de la Escuela Nacional Sindical (ENS) de Medellín, en el marco del Proyecto "Derechos Fundamentales en el Trabajo y RSE en Empresas Multinacionales Españolas en la Subregión Andina" que implementa conjuntamente con CEDAL (Perú), CDES (Ecuador) y la ENS. La información referente al BBVA Continental fue sistematizada por el autor y Humberto Escobar Del Solar (CEDAL) [www.trabajoglobalyrse.com](http://www.trabajoglobalyrse.com)

<sup>13</sup> Los resultados obtenidos por el BBVA en el Informe sobre La Responsabilidad Social Corporativa en las Memorias Anuales de

las Empresas IBEX 35, realizado por el Observatorio de la RSC (OBRSC), dan cuenta de la calidad de la información pública referida a las políticas de RSE y gobierno corporativa del Grupo. En su gran mayoría ésta se caracteriza por el carácter unilateral y sesgado con que informan sobre la evolución de sus estándares vinculados con la gestión del impacto sociolaboral de la empresa.

<sup>11</sup> Cifras de marzo del 2005. Superintendencia de Banca y Seguros del Perú. Sitio web.

<sup>15</sup> En el caso del BBVA Ganadero, el personal con contratos a plazo fijo (temporales) representa el 50% del total de trabajadores, mientras que el SCH alcanza el 60%. En cuanto al BBVA Continental, si bien no se tiene cifras específicas al respecto, se estima que tan sólo el 10% de trabajadores bajo contratos de empleo formativos es incorporado a la planilla al término del período de capacitación (un año).

<sup>16</sup> En el lapso de 1993 a 1995, en la etapa a la privatización del Banco Continental, el número de dirigentes sindicales con licencia disminuyó de 21 a 3. Ya bajo control del BBVA, este número se incrementó en 1 en 1996, y hasta la fecha sólo se sumó una licencia adicional. CEDAL, Vigilancia Social de los Derechos Fundamentales en la Empresa. Estudios de Caso. Lima, 2002. Pp. 115.

<sup>17</sup> En el SCH, se ha establecido que los trabajadores que reemplazan a otro empleado durante un período de vacaciones o incapacidad reciban el 25% del empleado, si tienen un salario igual o superior al de ellos, además de su salario normal.

<sup>18</sup> En Colombia, tanto el BBVA como el SCH han adoptado Códigos de Conducta Corporativos, además de haber suscrito el Glo-

bal Compact de las NN.UU. y firmado los Principios de Ecuador para el financiamiento de megaproyectos en países en desarrollo. La reacción de los sindicatos, en ambos casos, ha sido negativa al considerar que, en vez de brindar garantías al trabajador, se establece una serie de causales para justificar su despido.

<sup>19</sup> CHISLETT, William. *La Inversión Española Directa en América Latina: retos y oportunidades*. Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. Madrid, 2,003.

<sup>20</sup> En el ranking de depósitos del 2004, el BBVA Continental ocupó el 1.º lugar en depósitos a plazo (35%), y el 2.º lugar en depósitos a la vista (la suma de 11 de los 14 bancos no alcanzaba el 21% del BBVA) y en depósitos de ahorros (la suma de 9 bancos siguientes no alcanza el 19% del BBVA). Superintendencia de Banca y Seguros del Perú. Sitio web.

<sup>21</sup> En términos de su Gerente General, José Colomer, "el desempeño alcanzado durante los últimos años, le ha significado al Grupo una posición privilegiada dentro del sistema financiero local. La combinatoria de una buena gestión de riesgo, de estrategias comerciales y una política de eficiencia y calidad en atención al cliente, lograron la obtención de una mayor rentabilidad patrimonial, la cual se situó en 21,93% al cierre del ejercicio 2004, ratio significativamente mayor que el alcanzado el 2003. En el plano internacional, la prestigiosa revista Global Finance definió al BBVA Continental como el «Mejor Banco del Perú», mientras que la revista América Economía nos ubicó en el puesto 12vo del ranking de los mejores bancos latinoamericanos, la ubicación más alta entre los bancos peruanos.

Serge Dunis/

## MITOS DE ALTA MAR: ensayo para interpretar el Cantar de Procreación de Rapanui

*Comunicación presentada para el taller  
«Language and Culture in Polynesia»  
bajo la responsabilidad de Miki Makihara y  
Viki Havaa. Traducción: Jean Muñoz*

NOTA DE LA REDACCIÓN. Lamentablemente, por un error de impresión, este artículo de nuestro colaborador Serge Dunis fue publicado sin el diagrama correspondiente, al cual el texto hace referencia. Esta circunstancia nos obliga a publicar todo el texto de nuevo, esta vez con el gráfico, tal como debió aparecer. Pedimos disculpas a nuestros lectores.

### *Resumen*

Propongo aclarar culturalmente el Cantar de Procreación que permitió a Steven Roger Fischer (1997) aislar la estructura X1YZ (X representando al copulador, 1 la frase acoplarse con, Y la pareja, Z el resultado, es decir los hijos). Tras una breve presentación de la escala del USS Mohicano en la isla de Pascua en 1886 y recordando la traducción personal de Fischer, establezco un paralelo evidente con el himno a la creación de Hawai Kumulipo. Luego distingo dos partes en el texto Rapa Nui. La primera, que llamo el retrato a la Arcimboldo, detalla una isla-jardín que parece incompleta porque falta la batata (camote). Su inspiración hawaiana es evidente y también los rasgos tenaces samoanos. La segunda parte «época dulce y aguada de la batata (camote)» se introduce en un enlace significativo que junta el Cantar de Procreación con las tradiciones marítimas de Tonga, las tahitianas, las hawaianas y maoríes. Las referencias textuales sobre un contacto con

los amerindios que explican la presencia de la batata (camote) agregan una mayor pertinencia al encuentro entre las rutas marítimas Amerindia y Polinesia que ancló mar adentro Rapa Nui (Dunis 2004). Por fin, revisamos los viajes (los primeros Españoles, Drake, los últimos Españoles, las balleneras americanas, el aventurero francés Bisschop) que ilustran mis tesis.

### I. EL ÁREA

En el capítulo doce de su libro exhaustivo «Rongorongo, the Easter Island Script, History, Traditions, Texts» Steven Roger Fischer (1997) pone en relieve la visita del buque americano USS Mohicano en 1886 y da una viva relación de la Sturm und Drang (la noche increíble) del 29-30 de diciembre, cuando el último de los sabios de la isla, Ure Va'e Iko, se puso a cantar para William Judah Thomson y Alexander Paea Salmón. El primero de los auditores «poseía una inteligencia poco común, precisa y llena de recursos, aparentemente la elección ideal en vistas de la misión para hallar todo lo que se podía descubrir sobre los rongorongo» (85). Conforme a su segundo apellido Judah el Americano se procuró hábilmente el único texto fidedigno que se puede estudiar (96-100), el campo de la procreación intitulado «Atua Mata Riri». El segundo auditor era un jefe tahitiano, ari'i (Davis 1851: cabeza o jefe principal, rey) que vino a la isla de Pascua para pastar el ganado de ovejas de la familia Brander. Su padre había sido secretario de la reina Pomare IV y su madre era la jefe ari'i Taimai. La hermana de Salmón era la reina Marau, esposa de su primo el rey Pomare V, que cedió sus prerrogativas reales al gobierno francés en 1880. La otra hermana solo era la viuda de

Brander (74). Salmón, «El primer locutor Rapanui que se interesó en la cultura de la isla de Pascua» para citar a Heyerdahl (76), fue el informador y el traductor de los británicos, alemanes y americanos que hacían escala en la isla (75). Su presencia anunció un nuevo período de renacimiento y de aculturación radical (77).

Ure Va'e Iko, de 83 años de edad (murió en 1894), era un antiguo tu'ura (teniente real) del gran jefe de la isla de Pascua, el 'ariki mau Nga'ara (88). Durante once de los trece días que los americanos pasaron en tierra, Ure negó la traducción de las dos tablas que habían comprado (88-89). «Para lograrlo se imponía una estrategia poco escrupulosa, dado que los demás medios habían fracasado» (Thomson 1891-515). Pretextando una repentina tormenta, Thomson, el médico de bordo, Cooke, y Alexander Salmón corrieron a protegerse en la casa de Ure. De mala gana, el viejo sabio solo aceptó contarles algunas tradiciones antiguas. Pero el alcohol que le brindaron y la visión surrealista de las fotografías de las tablas del obispo de Tahití Jaussen, lograron convencerlo (¿me atrevería a comentar que se justificó entonces el nombre del buque en relación con el Último de los Mohicanos de James Fenimore Cooper, 1826?). «La leyenda codiciada fue relatada con fluidez y sin vacilar de su principio hasta su final. La historia de todas las tablas que conocíamos fue finalmente lograda, Salmón redactándolo todo en polinesio a medida que se contaba, para después traducirlo al inglés». (Thomson, 1891: 515). Fisher piensa que Ure no estaba leyendo, sino dramatizando la integralidad de los cantares Rapanui (92). Salmón transcribió cinco textos entre los cuales (92):

'ATUA MATA RIRI.

1 'Atua Mata Riri ki 'ai ki roto ki 'a Taporo : ka pu te poporo

El Dios Matariri, (Dios malo enfadado) se acopló con Taporo; (palabra tahitiana) ; nació el poporo (*Solanum forsteri*).

2 'A Himuhimu Ma Ra'u ki 'ai ki roto 'o te Kihī Tupu Henua : ka pu te kihikihi

El cangrejillo garfio se acopló con el líquen terrestre: nació el líquen de los árboles (o líquen de las rocas). El líquen de agua Kohe se acopló con el Kava puntiagudo: nació el líquen Kohe.

3 Kohe Vai ki 'ai ki roto 'o Kava Kohekohe : ka pu te kohe

El helecho de agua Kohe se acopló con el Kava puntiagudo: nació el helecho Kohe.

4 'Atua Matu'a ki 'ai ki roto ki 'a Pipiri Hatu 'a : ka pu te miro

El Dios ancestral (terminología misionaria) se acopló con la arena compacta: nació el árbol.

5 'A Ngingi Vai ki 'ai ki roto ki 'a Himu Toti : ka pu te mahute

La esterna (gaviotín blanco, *Gygis alba*) se acopló con el ermitaño: nació la morera para papel (*Broussonetia papyrifera*)

6 He Ti ki 'ai ki roto ki 'a he Ta : ka pu te ti

El Ti (*Cordyline fruticosa*) se acopló con su propia ramita: nació el Ti.

7 Ature ki 'ai ki roto ki 'a Pe'i : ka pu te mauku 'uta (?)

El pez Ature se acopló con el pez Pe'i : nació la grama en hierba. ( ? )

8 'A Hau ki 'ai ki roto 'o Ava : ka pu te toremo

El pez Hau se acopló con el pez Ava: nació el pez toremo (la vidriola-toremo, *Seriola lalandi*)<sup>1</sup>

9 'A Henga ki 'ai ki roto 'o Heke Hue: ka pu te mata'a

El pez Henga se acopló con Heke Hue: nació el pez mata'a.

10 Viri ko Hue ki 'ai ki roto 'o 'Aringa Rehe Uru 'Arero: ka pu te runa

La calabaza Viri se acopló con 'Aringa Rehe Uru'Arero (lengua penetrante que agota la faz): nació la planta runa.

11 'Atua Matu'a ki 'ai ki roto ki 'a Riri Tuna Ra'e (o Riri Tu'u 'Arai): ka pu te niu

El Dios ancestral (terminología misionaria) se acopló con Riri Tuna Ra'e (¿primera anguila enfadada?): nació el coco (probablemente una palabra reciente).

12 'Atua Matu'a ki 'ai ki roto ki te 'Uhi 'o 'Atua: ka pu te toromiro

El Dios ancestral se acopló con la ñame diyina: nació el toromiro (*Sophora toromiro*).

13 'Atua Matu'a ki 'ai ki roto 'o te Pu Hava 'o 'Atua: ka pu te moana

El Dios ancestral se acopló con la divina vagina húmeda: nació el mar profundo.

14 'A he Uru ki 'ai ki roto 'o he Tumu : ka pu te marikuru

La pala de horno terrestre se acopló con el tronco del árbol: nació el árbol marikuru (*Sapindus saponaria*).

15 'A Tavake ki 'ai ki roto 'o Pou Hutuhutu Tere Vai Mangaro: ka pu te veke

El ave Tavake (ave del trópico de cola roja, *Phaeton rubricauda*) se acopló con el palo nudoso que vuela por encima de aguas dulces (libélula): nació la planta veke.

16 'A Haha Me'a ki 'ai ki roto 'o 'Ohio: ka pu te takaure

Boca roja (¿insecto?) se acopló con el hacha de piedra: nació la mosca.

17 'A Pakia ki 'ai ki roto 'o Mori Manga: ka pu te ngau rava

La foca se acopló con el pez Mori Manga: nacieron los numerosos peces ngau.

18 'A Vi'e Moko ki 'ai ki roto 'o Vi'e Tea: ka pu te kena

La mujer lagarto se acopló con la mujer blanca: nació el piquero blanco (*Sula dactylatra*)

19 Tereheue (?) ki 'ai ki roto 'o Vi'e Raupa: ka pu te raupa

Tereheue (?) se acopló con la mujer hoja: nació la hoja.

20 'A he Roe ki 'ai ki roto 'o 'Uhi Pura: ka pu te roe

La hormiga se acopló con la ñame Pura y nació la hormiga.

21 Tahatai ki 'ai ki roto ki 'a Te Pia Iri Roro: ka pu te toa

La costa marina se acopló con la planta Pia (*Tacca pinnatifida*) Que se sube a la cabeza (embriaga): nació la caña de azúcar.

22 'Ira Papae ki 'ai ki roto 'o 'ira (Ka) kaka: ka pu te pia

La Puerta que Cuelga se acopló con la hoja seca de plátano: nació la planta pia (*Tacca pinnatifida*).

23 Mangeongoe ki 'ai ki roto 'o he Rake-rake: ka pu te kape

La picadera se acopló con la maleza: nació el taro Kape.

24 'A Heu ki 'ai ki roto 'o Paoa: ka pu te hue

La planta Heu se acopló con la maza: nació la calabaza (*Lagenaria vulgaris*)

25 Henua ki 'ai ki roto ki 'a Ruhi Haka-maruhi: ka pu te ra'a

La tierra se acopló con el pez Ruhi que Paraliza: nació el Sol.

26 Huru 'Ao ki 'ai ki roto 'o Hina O'io'i: ka pu te moa

El pez Huru 'Ao (?) se acopló con Hina de los gusanos: nacieron las gallinas.

27 'A Hiku (kio)'e ki 'ai ki roto 'o Hina O'io'i : ka pu te huru 'ao

El pez Hiku (kio) granadero abisal se acopló con Hina de los gusanos: nació el pez huru 'ao (?).

28 Te Ngahe ki 'ai ki roto 'o Pararaha Hiku Tea: ka pu te niuhi

El pez Ngahe se acopló con Pararaha de cola blanca: nació el tiburón niuhi.

29 'A Hiku (kio)'e ki 'ai ki roto 'o Hina O'io'i : ka pu te taoraha

El pez Hiku (kio), granadero abisal, se acopló con Hina de los gusanos: nació la ballena.

30 Tiki te Hatu ki 'ai ki roto 'o Hikohiko ki te Turu: ka pu te paroko

Tiki el Señor (¿la salpa gris<sup>2</sup>-nanue hatu?) se acopló con el pez Se deshace de la Prole: nació el pez paroko (Entomacrodus chapmani Springerb y Kelloggella oligolepsis Jenkins).

31 Tiki te Hatu ki 'ai ki roto 'o Hina Popo'i 'a: ka pu te Hina ko Hara (?)

Tiki el Señor se acopló con Hina la Desgraciada: nació Hina del Mal.

32 Tiki te Hatu ki 'ai ki roto 'o Ma'ea: ka pu te herehere kiko me'a

Tiki el Señor se acopló con la piedra: nació la obsidiana de tinte rojizo.

33 Tiki te Hatu ki 'ai ki roto 'o Ruru 'a Tiki te Hatu : ka pu te ririka tea

Tiki el Señor se acopló con el ave marina del Señor Ruru (piquero blanco, Sula cyanops): nació el ave blanca Ririka Ave

34 'A Timo te Ra' e Ma'ea 'a Mura (?) 'i hiki te ahi mo tunu 'o te ika, mo hangai i te 'ariki

El Primer Guardián Ma'ea 'a Mura (¿Pederma?) hizo el fuego para cocer el pescado del 'ariki.

35 Te Koura ki 'ai ki roto 'o te Ko'iro: ka pu te po'opo'o

La langosta se acopló con el congrio (Conger cinereus Ruppell): nació el jurel-po'opo'o (Carangoides equula Temminck y Schlegel y Pseudocaranx dentex Schneider).

36 E toto te eki no, kino no, nga roki no, nga rengo no, nga tokatoka ruapapa (no)

Solo se extendían las quejas, la abominación, los tristes, los mutilados, los supervivientes ruapapa.

37 E pu'oko te mauku no, tupa 'iti no, tupa nui (no)

Solo crecían las algas, los cangrejillos de tierra, los cangrejos grandes de tierra.

38 Uku ki 'ai ki roto ki 'a Rori : ka pu te nga'atu

Uku el pez se acopló con la babosa de mar Que da vueltas: nació la totora (Scirpus californicus).

39 Ruhi Kia ki 'ai ki roto 'o tou Rori : ka pu te nga'atu

El pómpano negro-Ruhi<sup>3</sup> (Caranx lugubris) se acopló con la babosa Que da vueltas: nació la totora.

40 Ruhi Kia ki 'ai ki roto 'o Pure Roa: ka pu te ature

El pómpano negro-Ruhi se acopló con el caracol Pure Roa una porcelana<sup>4</sup> : nació el pez ature (Engraulis sp.; Decapterus scombrinus Valenciennes; o Emmelichthys karnellai Heemstra y Randall).

41 Taaria (?) ki 'ai ki roto 'o Taaria: ka pu te tua'o ehu

Taaria (?) se acopló con Taaria: nació el gaviotín de San Félix (Anous stolidus).<sup>5</sup>

42 Ha'inga ki 'ai ki roto 'o Hatuke Ti: ka pu te evea

Ha'inga se acopló con el erizo de mar Hatuke Ti: nació el evea.

43 Paroko ki 'ai ki roto 'o Hatuke Ti: ka pu te taerongo vevete

El pez Paroko (*Entomacrodus chapmani* Springer o gobio de mar *Kelloggella oligolepsis* Jenkins) se acopló con el erizo de mar Hatuke Ti: nació el ta'erongo vevete.

44 Niuhi ritorito ki 'ai ki roto ki 'a Nohu, Tata, Taporo: ka pu te poporo

El tiburón blanco (?) se acopló con la planta Nohu (*Caesalpinia bonduc* Roxb.), Tata (?), Taporo (terminología tahitiana): nació la planta poporo (*Solanum forsteri*).

45 Nunui 'a 'a tangi 'ira: turu herohero te toto 'o te o'o kovare

La joven se dilata: chorrea la sangre roja del desgarre de la placenta.

46 Ka ma'u te kovare, taratara te kovare  
Toma la placenta, saca la placenta

47 Turu ki te u'a ma a'ua'u : ma'u, avai, roau  
Baja a dar a luz en las olas: toma, da, enhorabuena.

48 Ka unu kura 'i tu'a; he 'a'anu ki horou; e a'a; e toe tu'a, tanu to ta'ana moko - e aha nangi; e toe 'uhi, e kumara

Bébetela tu mejor bebida y después; escúpela dos veces de seguido; una debería sumergirse, y la otra debería permanecer, en tierra su cordón umbilical moko – deberían morderlo; deberían permanecer ñames y batatas (camote)

#### a) *Un mini-Kumulipo*

Fischer (95) demuestra que la estructura de 'Atua Mata Riri corresponde a todo lo grabado en el Palo de Santiago, en el reverso de la tablilla de Santiago y sobre la cara legible de la tabla de Honolulu 3629. Esto lo condujo a identificar el género y la sintaxis de rongorongo. Su descifrado revela que las tres inscripciones tienen idéntica estructura XYZ, son repeticiones en base tres que se hallan en el texto Ure. La X representa el copulador; el 1 representa la

frase ki 'ai ki roto ki 'a/te (acoplarse con); la Y representa la hembra con la que se acopla y la Z el resultado, la progenitura. La repetición de los tres grabados (96), cada uno empezando por un grabado precedido por un falo, aparece en el Palo y la tablilla de Santiago al igual que en la tablilla de Honolulu. Corresponde a la estructura retórica XYZ del Cantar de Procreación de Ure.

«Para empezar por en comienzo» según Dylan Thomas, otro trovador amante del alcohol, en una obra muy conocida, *Under Milk Wood*, citemos algunos versos del Kumulipo (Beckwith 1981) para mostrar la increíble semejanza entre en cantar de creación Hawaiano y el cantar de procreación de Rapanui:

«El varón Kumulipo nació de noche

La hembra Po'ele nació de noche

El pólipo coralino nació, el coral había nacido (verso 12-15)

Hombre de las aguas pequeñas, mujer de las aguas grandes

Nació la hierba marina

Guardada en la tierra por la hierba terrestre» (versos 40-42).

Concentrémonos ahora sobre la versión del cantar de la isla de Pascua reconstruido por Fischer. Los primeros 35 versos, como el Kumulipo, listan uniones cuya prole no es visiblemente satisfactoria, ya que los versos 36 y 37 concluyen:

«Solo se extendían las quejas, la abominación, los tristes, los mutilados, los supervivientes ruapapa.

Solo crecían las algas, los cangrejillos de tierra, los cangrejos grandes de tierra.»

¿Es pues un callejón sin salida? ¡No! Oímos de repente la palabra mágica *uku* (utu Polinesio que significa precio, retorno, compensación premio en economía de prestigio) que se decía en los cuentos para transformar a alguien en otro ser (587), significando aquí a alguien que se acopla con la babosa de mar cuyo nombre significativo es Rori: Dar vueltas. ¡La magia está presente! Se llama dos veces a Ruhi para que se acople con Rori (damos bien las vueltas) y

con Pure Roa (¿Larga oración? ¿porcelana? ¿caracol? o ¿Ruperoa?, ¿para citar la terminología original?). La prole de dicha doble unión entre Rori y Uku primero y con Ruhi después fue la misma: la totora (*Scirpus californicus*). La quiasma retórica requiere que Ruhi engendre después a peces, lo que nos conduce a un ser extraño que hace el amor con él mismo: Ta'aria (¿Ta'aroa? Lo que correspondería a los cantares de creación tahitianos, o ¿a un ave marina?). Los versos 42 y 43 acoplan otra vez al mismo seminal: Hatuke Ti, un erizo de mar con dos hembras diferentes. ¡Para subrayar el éxito de esta magia, el verso 44 alude al principio con su misma prole poporo (*Solanum forsteri*) logrando añadir dos contrincantes suplementarios (Nohu y Tata) al del principio (Taporo)!

En Hawai popolo significa *Solanum nigrum* o *Solanum nodiflorum*. Sus frutos y hojas se comían en tiempos de escasez. El segundo se conocía por sus grandes virtudes medicinales (Krauss 1993:16,103. DeGENER 1975:257-61) y rituales (Elbert y Pukui 1981). En Rapa Nui la planta se enterraba en el barbecho o se quemaba para abonar la tierra (Lapérouse citado por Wozniak, 2003:140-141). ¿Era pues la misma variedad en Rapanui donde su savia se mezclaba con el carbón de ti para obtener la tinta de tatuaje (Métraux 1941: 116-117)? Según el sabio Belga citado por Bahn y Flenley (2002:81), el *Solanum forsteri* se cultivaba. Esto explicaría el porqué la planta se pone en el principio del cantar a pesar de que se halle en asociación extraña (fonética) con una palabra tahitiana, taporo (primera fila de un racimo de plátanos; limones verdes. Davies 1851). ¿Por qué Fischer escoge pues el significado de limones verdes en lugar de la acepción pre-europea primera fila de plátanos? ¿Asume que el cantar evoca el contacto entre civilizaciones y la introducción de la batata (camote)? La ñame parece ser apreciada por la primera sociedad, ya que se representa en el verso 12 como divina, te 'Uhi' o 'Atua, contrincante

del Dios ancestral mismo, 'Atua Matu'a, para dar a luz al toromiro (*Sophora toromiro*), cuya dura madera roja era la preferida por los esculpidores pascuenses para todos sus signos y estatuillas religiosas (Heyerdahl 1989:247). Dicho árbol crece en Nueva Zelanda con el nombre de kowhai (*Sophora tetráptera* y *Sophora microphylla*) justamente comparada con el sítiso (Cockaine 1967:79-80). Verso 20 sin embargo el ñame, 'o 'Uhi Pura, se acopla con hormigas y solo engendra hormigas:

«La hormiga se acopló con la ñame Pura: y nació la hormiga.»

Verso 23, el taro tampoco es apetecible:

«La picacera se acopló con la maleza: nació el taro Chale.»

La misma planta citada en el comienzo del cantar cuatro (Los reptantes del Kumulipo), la fuliginosa planta 'ape (Beckwith 1981:77).

¿Como extrañase pues de que el final de esta era de antes de los nacimientos normales, los tiempos difíciles de los sobrevivientes ruapapa estén por definición asociados a la ñame?

«Solo se extendían las quejas, la abominación, los tristes, los mutilados, los supervivientes ruapapa.»

Fisher nos enseña que el significado de la antigua palabra ruapapa es desconocido, pero que había un tipo de ñame ciertamente llamado de esta manera metafóricamente. El descifrado propone entonces una traducción posible para la palabra: el fondo absoluto, es decir, vencido, aplastado, humillado (587).

En los cuatro últimos versos 45-48, somos por fin testigos del único nacimiento natural del campo de la procreación, nacimiento paradójicamente único que dota con la batata (camote) a la antigua economía poco satisfactoria que solo tenía el ñame. Como en Nueva Zelanda el océano se concibe como imprescindible para obtener la preciosa batata (camote) cuyo cordón umbilical lleva pertinentemente el nombre de su animal mascota el moko (Dunis 2004ab).

Por muchos aspectos pasamos de un cuadro natural a la Arcimboldo a una orden cultural superior al dominio sencillo del fuego (verso 34.)

b) *El cuadro a la Arcimboldo (según el artista italiano, 1527-1591, que realizaba retratos de humanos con flores, frutas y agrios).*

Miremos atentamente esta isla – jardín esperando la llegada de la batata (camote): Taporo y poporo

El cangrejillo garfio, liquen terrestre, liquen de los árboles (o liquen de las rocas)

El helecho de agua Kohe, el Kava puntiagudo, el helecho Kohe.

La arena compacta, el árbol.

El gaviotín blanco (*Gygis alba*), el ermitaño, la morera para papel (*Broussonetia papyrifera*).

El Ti (*Cordyline fruticosa*), ramita, el Ti.

Ature, el pez Pe'i, la grama en hierba. (?)

El pez Hau, el pez Ava, la vidriola-toremo.

El pez Henga, Heke Hue, el pez mata'a.

La calabaza Viri, 'Aringa Rehe Uru'Arero, la planta runa.

Riri Tuna Ra'e (¿primera anguila enfadada?), el coco.

La ñame divina, el toromiro (*Sophora toromiro*).

El mar profundo.

La pala de horno terrestre, el tronco del árbol, el marikuru (*Sapindus saponaria*).

El ave del trópico de cola roja (*Phaeton rubricauda*), el palo nudoso, (libélula), la planta veke.

Boca roja (¿insecto?), la mosca.

La foca, el pez Mori Manga, los peces ngau.

El piquero blanco (*Sula dactylatra*).

La hoja.

La hormiga, la ñame Pura, la hormiga.

La costa marina, la planta Pia (*Tacca pinnatifida*), la caña de azúcar.

La hoja seca de plátano, la planta pia (*Tacca pinnatifida*).

El taro Kape.

La planta Heu, la maza, la calabaza (*Lagenaria vulgaris*)

La tierra, el pez Ruhi que Paraliza, el Sol.  
El pez Huru 'Ao (?), las gallinas.

Hiku (kio): el granadero abisal, el pez huru 'ao (?).

El pez Ngahe, Pararaha de cola blanca, el tiburón niuhi.

Hiku (kio): el granadero abisal, la ballena.

El pez Se arranca la Prole, el pez paroko (*Entomacrodus chapmani* Springerb y *Kelloggella oligolepsis* Jenkins).

La piedra, la obsidiana de tinte rojizo.

El ave marina del Señor Ruru (*Sula cyanops*), el ave blanca Ririka (¿Ave?)

Ma'ea 'a Mura (¿Pedernal?), el fuego, el pescado cocido del 'ariki.

La langosta, el congrio (*Conger cinereus* Ruppell), el jurel-po'opo'o (*Carangoides equula* Temminck y Schlegel y *Pseudocaranx dentex* Schneider).

Aunque pongamos de lado a las tres identificaciones problemáticas<sup>6</sup>, es evidente que el mundo de las plantas, citado treinta y tres veces, domina el tema. No hay nada que deje prever un talado fatal. El verso n°3, sin embargo, deja adivinar una transición posible de la cocción en horno enterrado de los troncos azucarados de la palmera *Jubaea* para apreciar su sabor a miel, hacia la cocción de las raíces de ti en horno enterrado, así como lo solían hacer los maoríes (Dunis 1984:123-127). Sorprendidos por el tamaño de los hornos enterrados en relación con el talado de las palmeras y su desaparición –las medidas de dichos hornos podían medir 2,70 m de lado por 1,70 de profundidad- en el libro de Mieth y Bork (2004:79-80). Merced a la rara oportunidad que tuve de escuchar a los dos ecologistas alemanes allí en la península de Poike, comprendí espontáneamente la relación entre ambos hábitos. El verso 14 anuncia el nacimiento de *Sapindus saponaria*, cuya savia se utilizaba para anestesiarse a los peces, curar las enfermedades del cutis y embalsamar a los cadáveres en las islas Marquesas (Pétard: 208). ¿*Tacca Pinnatifida* o leontopetaloides, estaría pues llamado pía como

en Tahití y citado dos veces sin que sus tubérculos ricos en almidón se parecieran al arrurruz (119)?

El mundo de los peces viene en segundo lugar con 24 citas pero la foca, verso 17, resalta. Tangaroa se transformó un día en foca para visitar a su hermano Hotu Matu'a en Te Piko o te Kainga. En cuanto llegó desgraciadamente lo mataron y lo descuartizaron para comérselo. Pasó el tiempo y su otro hermano Te Teko se transformó en viento para emprender el mismo viaje y saber lo que había ocurrido. El alma de Tangaroa oyó sus llamadas pero decidió no contestar por salvarles la vida a los habitantes de Te Pito o te Kainga. Te Teko retornó entonces a Hiva (Napoleón Teao Ika a Clemente, comunicación personal). Esta versión moderna deja entender que el final dramático de Tangaroa marca el punto final brutal de toda comunicación entre Rapa Nui y el Oeste. El mismo Dios del mar desaparece también de los mitos agrícolas que cuentan la adaptación agrícola a la zona templada Neo Zelandesa (Dunis 1984 & en prensa). ¿Entonces de dónde salía esta foca? ¡No hay focas en Polinesia central! Compruébemos pues la versión original de este mito recogido por Métraux (198-191). Según su informador Rikoriko el jefe Tangaroa, sin escuchar los consejos de su hermano, se transformó en foca para descubrir una isla y ser su amo. La foca llegó a la playa de Tonga-riki donde los insulares la apedrearon hasta matarla. De manera extraña las palabras de la foca: "soy el rey Tangaroa" no detuvieron a los matones, cuya reacción banal: esta foca es capaz de hablar" parece implicar que no entendían este idioma. Los insulares comprendieron más tarde la verdadera identidad del animal cuya carne no se podía cocer. El hermano gigante de Tangaroa -su cabeza llegaba hasta las nubes- hizo el viaje a la isla sin hallar la solución y sigue buscando a su hermano. ¡Esta versión original no nombra a Hiva y habla de un jefe desgraciado que transformándose en animal indica el Este Sur Este! Foca, foca

leopardo o "tigriño" y la otaria de los mares del sur se hallan en los restos arqueológicos de Rapa Nui (Wozniak: 127). Se descubren muchos restos de la fauna de dichos visitantes ocasionales en los primeros sitios arqueológicos antiguos, foca leopardo incluida (Hydrurga leptonyx), y se hacen más raros en los períodos prehistóricos recientes (473). La otaria de los mares del sur (Otaria jubata) la cita también Wozniak (510).

Insectos y aves, 5 citas cada uno, y demás animales citados tres veces, se hallan lejos detrás de las nueve citas de la materia y de los elementos. El haber pocas aves sin embargo es sorprendente. Hablando de los personajes (Dios y humanos), el cuadro se vuelve revelador. El Dios Mata Riri se nombra cinco veces: Dios Mata Riri para empezar, y Dios Mata cuatro veces. Luego por «la vagina divina húmeda» bajamos al mundo con la mujer citada seis veces de manera extraña: mujer lagarto, mujer blanca, mujer hoja, y tres Hina de los Gusanos seguidamente (versos 27 y 29 ¡que designan incluso la misma unión!). Debemos anotar que en el verso 18, la mujer (Moko el lagarto) se acopla con la mujer (Tea, blanca) para dar a luz al ave marina te kena, el piquero blanco (Sula dactylatra), igualmente llamado piquero enmascarado o piquero de cabeza azul (Pratt: 79-80), lleva el mismo nombre Rapa Nui que en el archipiélago de Tuamotu-Gambier (Fontaine: 16).

Una jerarquía precisa se establece con Tiki, el señor citado cuatro veces consecutivas en encabezado de los versos 30, 31, 32, 33, y repetido una quinta vez verso 33, merced a su ave marina Ruru, el piquero blanco (Sula cyanops). El segundo Tiki se acopla con Hina la Desgraciada para engendrar Hina la Maldad, antes de acabar con el 'ariki que se nutre con pescado cocido. Hina la esposa, ¿por qué es desafortunada o desgraciada? ¿Qué mala acción o qué mala conducta implica el apodo de su hija «la Maldad»? ¿Sería porque era incapaz de engendrar la batata? Mujer lagarto, mujer blanca,

mujer hoja, mujer gusano (¡tres veces!), Hina la Desgraciada e Hina la Maldad son muy evocadoras cuando se ponen una tras otra. Dicha lista reenvía al lugar de nacimiento de los Polinesios: Samoa. El mito de Pili-Pau, lagarto que cae, parece contener la esencia de las creencias pre-europeas según el personaje central de la novela de Albert Wendt Pōuliuli. Pili el pícaro es el hijo de Tagaloa-lagi, el creador supremo que lo ha tenido con una mortal raptada, Sina. Habiéndole prestado su ayuda tres espíritus, Pili el lagarto sube al cielo para obligar a sus padres a devolverle su forma humana: Pilimanaia el guapo, que vuelve a la tierra con unas ascuas, una red para pescar y una maza. Unifican luego Samoa y se enlaza con Fiji y Tonga antes de terminar en el olvido como el rey Lear, al que traicionaron sus tres hijos y su única hija. En cuanto a la Mujer Hoja, esta parece salir directamente del Kumulipo:

«El primer jefe del pasado antiguo nubloso que vivía en las altas tierras frías, su hijo menor

El hombre que más tiempo vivió y los centenares y centenares de jefes que se sucedieron

Ahueca ahueca,

Excava, excava, no pares de excavar

Excava, excava, la mujer se sentaba de lado (se la pegaba)

La'ila'i, fue mujer de la época en que los varones venían a visitarla (cogerla) desde muy lejos

La'ila'i, mujer de la época donde los hombres se multiplicaban

Vivía como una mujer de la época en la que se multiplicaban los hombres

Nació la que Vacila, una hembra

Nació la que Ve mal, una hembra

Nació la Bella vestida con hojas

Desnuda era su otro nombre » (Beckwith 1981: Cantar 8, versos 619-630).

Las asociaciones se hacen evidentes cuando asumimos que las cinco Hinas pascuenses juegan al escondrijo con cinco señores Tiki. ¿Quién está en el lugar de Hina

la Desgraciada como esposa de Tiki? La piedra que le da, la obsidiana de Pascua, y luego el piquero blanco Ruru que le concede un ave misteriosa: la blanca Ririka. La acción se complica, pero Fischer (587) nos saca de apuros: «El pájaro blanco marino Ririka infiere dando sin lugar a dudas un valor simbólico especial... La acepción Pascuense ririka tea alude a una ave sagrada o mitológica» que nos recuerda la segunda versión de la leyenda sobre la creación de Fornander citada por Beckwith (1979:43-44): «En el edén original de Kumuhonua y de su esposa Lalohana, se halla el cerdo, perros de razas diferentes, y mo'o de varias clases. Un árbol tapu, manzanas sagradas que causan la muerte cuando se las comen los forasteros, y tela de corteza tapu reservada para los jefes se hallan mencionados. Algunos piensan que el laau (ley o árbol) que causó la expulsión de la pareja del edén se refiere a estos hechos. El edén que es muy sagrado lleva multiplicidad de nombres. Es el gran albatros blanco de Kane que los expulsa del edén (Ka Aaia-nukea-nui-a-Kane)».

A pesar de parentescos públicos evidentes, he demostrado no solo que una interpretación específicamente Hawaiana era posible (Dunis 1990:316) sino que el ave legendaria podía transformarse en un piquero, 'a (Elbert y Pukui), palabra que en Hawai significa a la vez el piquero de patas rojas (Sula rubripes), el piquero enmascarado (Sula dactylatra personata) y el piquero café (Sula leucogaster plotus) (Shallenberger 1981:22-24).

El piquero blanco es el mayor de los piqueros, igualmente llamado de antifaz o de cabeza azul. Los piqueros son muy apreciados por los pescadores polinesios, ya que los guían hacia los cardúmenes de peces. Es importante añadir que dos de las tres especies de aves que van y vienen entre Nueva Zelanda y Perú, cuya emigración linda el sur de la isla de Pascua, son de la familia de los albatros: el albatros real (Diomedea epomophora)<sup>7</sup> y el albatros de Buller

(*Diomedea bulleri*)<sup>8</sup> la tercera es el petrel negro (*Procellaria parkinsoni*)<sup>9</sup> (Löfgren 1984: 118). "La especie la más grande es la del albatros errante (*Diomedea exulans*)<sup>10</sup> que cabalga los vientos dominantes del oeste para darle la vuelta completa al globo merced a una extensión de alas de hasta 11 pies 11 pulgadas, lo que lo convierte en la mayor ave del mundo" (Haley 1984: 33). El albatros real, así como el albatros errante, son ambos llamados toroa en Maori (Falla 1979: 29). Pudiera ser que el ave real sea la blanca Ririka...<sup>11</sup> Su presencia en la región se averigua desgraciadamente por las presas de los pescadores industriales (K. L. Jones, com. perso.) y por los restos arqueológicos que están presentes en la isla (Steadman 1995 citado por Wozniak, 2003:128). El parentesco de dichas historias de aves nos trae evidentemente a las grandes cruzadas entre los archipiélagos polinesios, profundidad histórica confirmada por la repetición de la misma unión entre el pez granadero abisal e Hina de los Gusanos dando vida al pez huru 'ao, verso 27, y a la ballena, verso 29: ¿quién es capaz de bucear más que el granadero abisal y que la ballena? El primero (*Coryphaenoides armatus*) pasea sus ojos grandes en las oasis submarinas calentados por las lavas frente a América central por 2500 metros de profundidad (Jensen 1980:188). Los granaderos abisales son los habitantes más comunes de las profundidades del Pacífico entre 3500 y 6000 metros (176). El cachalote puede sumergirse durante más de una hora y alcanzar los 2000 m (Gannier 2001:10). El granadero abisal es ciertamente más escaso que las ballenas que respiran en la superficie o encallándose, pero sirve para sugerir aquí profundidades insondables como el Kumulipo:

O ke ka'ina a palaoa e ka'i nei

E kuwili o ha'aha'a i ka moana (Versos 256-257) que a lo contrario de Beckwith:

Un rebaño de leones mar pasa (?)

Bullendo en las profundidades marinas

Yo traduzco de esta manera:

Passent les baleines

Qui remuent le ventre de la mer (1990,251)

Pasan las ballenas

Que mueven el vientre del mar.

### c) *Época dulce y aguada de la batata (camote)*

Detallemos una vez más el cuadro:

Uku el pez, la babosa de mar Que da vueltas, la totora (*Scirpus californicus*).

El pómpano negro-Ruhi (*Caranx lugubris*), la babosa Que Da Vueltas, la totora.

El pómpano negro-Ruhi, el caracol Pure Roa (¿porcelana?), el pez ature (*Engraulis* sp.; *Decapterus scombrinus* Valenciennes; o *Emmelichthys karnellai* Heemstra y Randall).

El gaviotín de San Félix (*Anous stolidus*).

El erizo de mar Hatuke Ti.

El pez Paroko (*Entomacrodus chapmani* Springer o *Kelloggella oligolepsis* Jenkins), el erizo de mar Hatuke Ti

El tiburón blanco (?), la planta Nohu (*Caesalpinia bonduc* Roxb.), Tata (?), Taporu, la planta poporo (*Solanum forsteri*).

Esta vez, los animales acuáticos son preponderantes con seis citaciones de peces (incluyendo la repetición del pómpano negro); la babosa de mar que justifica su nombre Que Da Vueltas y que se repite dos veces de manera apropiada en medio de dos versos consecutivos; y el erizo de mar igualmente citado dos veces, lo que suma diez o quizás once si el caracol es una porcelana, once de dieciséis citaciones. Quedan cuatro plantas: la totora repetida dos veces (*Scirpus californicus*) por definición asociada al agua; Nohu (*Caesalpinia bonduc* Roxb, y el pez escorpión) y naturalmente el limón dulce y el poporo, aludiéndonos al primerísimo verso del cantar de la procreación. El *Caesalpinia* está presente en Hawai con el nombre de uhiuhi (*Caesalpinia kavaiensis* H. Mann), una leguminosa endémica de treinta pies (Krauss: 308). En el diccionario de Elbert Pukui, aprendemos que uhiuhi (*Mezoneuron kauaiense*) proporcionaba la dura madera de los trineos, de las

lanzas y de los palos para excavar. La única ave marina identificada por Fischer sorprende por su soledad. Este mundo acuático es el preludio obligado al solo y único nacimiento natural que está en vísperas de dar a luz, ¿efecto de retórica para valorizarlo? O bien ¿estamos en presencia, como en Nueva Zelanda (Dunis 2004ab), de una travesía oceánica realizada para introducir la preciosa batata (camote)?

Como un boomerang, los versos 38 y 39 nos invitan a dar la vuelta para parir al mismo bebé totora. ¿Esta vuelta hace referencia a la presencia de una caña similar de América del sur? El totora susurra alrededor del cráter de Rano Raraku desde más de treinta mil años (Van Tilburg 1994: 47-48-8), así como lo confirma Flenley (2002: 43) llamándolo *Scirpus riparius*, haciendo posible el surfing local pora. Planta y flotador están utilizados en el Perú (Rostworowski 1981), lo que incitó a Heyerdahl a imaginar una introducción a la isla de Pascua (1989: 21). En Tahití, Ruhu es también el nombre corriente de *Caranx lugubris*, el pómpano negro que se sumerge en lo más profundo (200 m. es el más sabroso) llamado así por su color gris oscuro casi negro; de ahí su nombre francés *carangue noire* (Bagnis 1992: 44). Verso 40, idéntico: pómpano negro engendra al pez ature utilizado como cañada en la pesca del atún (Métraux 1970: 102-104). Fischer le da tres referencias científicas: similar a la perca que se denomina *Emmelichthys karnellai* que se encuentra igualmente en Hawai, la anchoa o anchoveja *Engraulis*, el dicho pez (*Engraulis ringens*) que permitió antaño al Perú de ser la primera nación pesquera del mundo, pequeña criatura de aguas frías viviendo en cardúmenes tan voluminosos en las ricas aguas de plancton de la corriente del Perú, que su carne era transformada en harina (Caviedes 2001: 18). La tercer referencia que proporciona Fischer para ature es *Decapterus scombrinus Valenciennes*. *Decapterus sanctae-helena* (Cuvier) es el jurel 'opelu (Titcomb 1983:133-134) tan apre-

ciado como manjar. Con el aku (Barrilete o cachurreta, *Katsuwonus pelamis* Linné), este pez participa al paso del Pa'ao de Kahiki a Hawai: honor que rinde a los dos peces kapu para las familias de los piragüeros que ayudaron a navegar y para todos los hawaianos durante algunos días por año (61-62). Dicho barrilete enlaza los dos archipiélagos de Samoa y de Tonga gracias a la pesca espectacular Ta'atu (pescar con las manos) en Ha'ano, Ha'apai (Young Leslie en prensa). Dichas alusiones para la búsqueda de territorio le dan todo su valor al verso 11, porque la historia de la anguila y la del coco forman parte integrante de todo un conjunto mítico que explica el cómo mantener los lazos de parentesco y de paso entre los cinco archipiélagos de lo que hoy es la Polinesia Francesa (Dunis 1999: 161-163).

La anguila que se transforma en cocotero establece un puente entre Tahití y el atolón de Ana'a, el centro de gravedad polinesio, sirviendo de amplio trampolín para aventurarse muy lejos. El operu (*Decapterus pinnulatus Eydoux y Souleyet*) de Raiatea, Huahine, Bora-Bora se parece al pez ature Tahitiano (*Selar crumenophthalmus Bloch*), es el mismo nombre que en Rapa Nui (jurel *Trachurus murphyi*) y se parece todavía más a la caballa (Bagnis 52-56). Ambos peces se mueven en inmensos cardúmenes y se capturan por millares. Los mismos cardúmenes le daban todo su valor al Ta'atu antes de que la pesca industrial acabara con ellos. El único pájaro identificado, el gaviotín de San Félix (*Anous stolidus*), de idéntica familia que las demás golondrinas de mar, formaba sin duda parte de los vuelos que llegaban a los islotes para poner su primer huevo tan precioso para el ritual anual del hombre-pájaro. Llamado gaviotín de San Félix en español de Chile, "este pájaro —así como el gaviotín apizarrado (*Sterna fuscata*) y el gaviotín de San Ambrosio (*Procelsterna caerulea*)— se reproduce en la isla de Pascua en Sala y Gómez y las islas Desventuradas (San Félix y San Ambrosio)... pelágico durante el resto del año" (Jarami-

llo 2003:134-136). El verso 43 compromete a los gobios de mar, muestra de pececitos más hondos (-21 m) en la isla de Pascua (Sepúlveda: 235). Asociados a los erizos de mar, dichos pececitos representan el último verso del Cantar, ya que el siguiente es pura retórica: el tiburón ya mencionado en el verso 28, llamado Tiburón gris comedor de hombres hawaianos, presa real (Elbert y Pukui, Dunis 1990: 117-119), se acopla aquí a una planta, *Caesalpinia*, que según Rostworowski crece igualmente en el Perú (*Caesalpinia huarango*, *pai-pai*). Esta última unión excéntrica pare del *poporo* que nos reenvía al primerísimo nacimiento del Cantar.

¿Puedo así pues concluir que parece imposible descartar un contacto con la América del Sur? Fin de las uniones surrealistas. Rompe aguas, la placenta se baja, el parto marino entrega una "nueva ñame" (Leach): el *kumara*, enlazado para siempre a su mítico introductor Americano, el Alligátor gigante esculpido en el obelisco de Tello y cuyos Trios de Surinam recuerdan todavía (Burger 1995: 151-152). El puesto más avanzado del este de la Polinesia nos permite cerrar el círculo cultural del Pacífico que Grieder propone tan temerosamente (1982), el *moko*, a la fama tahitiana canibal, aludiendo a la vez a los cocodrilos de Melanesia insular hallados por los pioneros Lapita, y al Alligátor atlántico del lugar de nacimiento de la batata (camote) (Dunis 2004ab).

## II. VUELTA ALREDEDOR DEL PACIFICO

### a) Amerindios, Polinesios y Españoles

Uno de los puntos esenciales del Diccionario Pascuense de Roussel<sup>12</sup> lo constituye la insistencia de las variaciones locales sobre la palabra *rakau*, que en los demás lugares del Pacífico significa árbol (miro en la isla); *Podocarpus ferrugineus*, en Nueva Zelanda la misma familia del *totara* empleada para designar metafóricamente a la piragua y al jefe; *Thespesia populnea* o madera de rosa en Tahití; *milo* en Hawái). *Rakau*

en la isla de Pascua significa ventaja, equipaje, dote, legado, precio, recurso, tesoro. *Rakau nui* significa magnificencia, opulencia, rico, y riqueza. Dicho de otra manera, un recurso natural desaparecido y por definición vital para los astilleros evoca hoy día el precioso valor de lo que es raro. Probablemente por esta razón, *rakau* ha guardado su significado tradicional de medicina y de poción (¿o bien es una influencia tahitiana diferente?). Las dos expresiones pascuenses para visitantes son *tagata rahi* y *tagata ui*. *Tagata* es el varón claro está, pero *rahi* cubre cuatro campos semánticos. El más evidente es el cielo o el firmamento, como *rangi* y *lani* en Nueva Zelanda y Hawái respectivamente, por referencia al varón de la pareja primordial de principio del génesis. Conduce al otro campo semántico de mandamiento imperial, exigir, imponer, orden, estipulación. Esta alusión a la primera unión sexual del génesis estructura el campo de la procreación que estamos estudiando, se abre al tercer campo semántico: afecto, abrazo, homenaje, invitación, amor, simpatía, bienvenida. El cuarto campo semántico de *rahi* cubre los sentidos de anuncio, llamada, grito, fórmula, invocación, pleito y oración, transición evidente hacia el *ui* de *tagata ui*: hombre que ruega.

*Tagata rahi*, hombre celeste, podría pues considerarse como estando en espera de un acontecimiento surrealista (eje vertical del mito) en lugar de una circunstancia realista (eje horizontal de las travesías marinas). *Tagata ui*, hombre que ruega, ofrece la posibilidad de una visita prosaica o bien metafísica. Ambas expresiones se refieren quizás a la llegada de los primeros visitantes europeos: Roggeven en 1722 y los españoles en 1770 (Felipe González de Haedo y Antonio Domonte) que inspiraron ciertamente algunas de las estatuillas esculpidas y los *rongorongo*! Está claro que la influencia de los misioneros no se puede descartar, porque la primera expresión recuerda a «los papalagi que perforan el cielo» en las Samoa occidentales (Tcherkézoff 2004). En

el área de la procreación el árbol único necesita a Atua Matua en persona como genitor para nacer, verso 4:

« El Dios ancestral (terminología misionaria) se acopló con la arena compacta: nació el árbol. »

Acto que evoca Tane creando a la primerísima mujer, Hine ahu one, con la arena genital de la madre tierra, Papa en la cosmogonía maorí.

La probabilidad de que una piragua pascuense lograra llegar a América del Sur, perteneciente a la época en la que la isla fue colonizada o antes de que se talaran todos los árboles como parece ser el caso, porque parece ser que tratemos como en Hawái de la aparición de los mayores campos que favorecieron la multiplicación de los templos, lo que provocó la revolución agrícola que Flenley fecha en los años 1400. « Los datos de Maunga Tari sobre el monte Terevaka traducen una intensificación de la agricultura entre 1200 y 1600. » (158). La batata (camote) permitió a los hawaianos domesticar la altura y a los maoríes amaestrar la latitud. Estos últimos están enfadados con su Dios de la agricultura Rongo, quien a diferencia de su hermano Tane no pudo fertilizar a la tierra madre. Lo ayudó incluso dándole una hermana incestuosa, Pani, pero no pudo evitar el caos del mito de creación que reconoce la necesidad de cruzar los mares históricamente para obtener la preciosa batata (camote). Sobre Rapa Nui estamos en presencia de un dios con ojos rapibiosos que evoca el mismo proceso. Dicho esto, tenemos sin embargo una tablilla que volteamos sin cesar para descifrar sus caracteres de tipo boustrophedon. ¿Damos pues vueltas sin cesar? ¡Sí! Por lo menos cinco veces: el campo de la procreación empieza y acaba sobre la planta poporo que alude al tatuaje jerárquico. Damos vueltas alrededor del cráter con las cañas totora. Le damos vueltas a la isla con el erizo de mar. Le damos vueltas a la isla con la babosa de mar. Merced al nuevo centro que constituye el paso natural del nacimiento nos pre-

paramos a darle vueltas a las vertientes que se valorizarán con la batata (camote). Conforme con el análisis del Kumulipo propuesto por Jean-Guy Cintas (2004) y nuestra propia investigación de los modos maoríes de abarcar todos los niveles de cultura (1984), descodificamos la mise en abyme pascuense que se reproduce al infinito.

Mucho antes de que los daños que causa impongan un análisis más riguroso, Ben Finney (1985) había demostrado el lado positivo del fenómeno « El Niño » ya comprendido, llamado « El Niño Southern Oscillation, ENSO ». Cuando ya no las empujan los alisios, estas aguas cálidas se desplazan hacia América del Sur, fenómeno ideal para expedir una piragua de Samoa hacia las Marquesas. El experto actual de ENSO, Caviedes (2001), logra acercar la era de los Mega-Niños con el Periodo Cálido medieval, 800-1300 d.C., que prácticamente todos los especialistas en civilización polinesia consideran como la ventana constituyente del triángulo Polinesio cuyos ángulos son Hawái, la isla de Pascua y la Nueva Zelanda. El único problema que se refiere a la navegación más allá de la isla de Pascua, es que El Niño solo ofrece latitudes templadas sudamericanas demasiado frías y al exterior de la síntesis cultural tripartita inmemorial realizada desde la época Chavín hasta la época Inca entre la costa Pacífica, los Andes y el Amazonas (Dunis 2004a). Los dos itinerarios propuestos por Finney (1994ab) son más pertinentes: el primero sigue los vientos del oeste de las altas latitudes de Rapa Nui a Arequipa, el segundo logra llevarnos a Copiapó.

Voy a sugerir aquí otra manera de salir del triángulo Polinesio (ver mi mapa). En 2001, Finney realizó una identificación perfecta de los vientos del oeste de invierno. Estos vientos resultan de tres fenómenos: la parte superior de los sistemas de baja presión que corren por el Pacífico está asociada a depresiones que suben a menudo hacia el norte para remover el flujo de los vientos de superficie y combinarlo con los

demás vientos. Este triple fenómeno pasa después por debajo de los treinta grados entre Rapa Nui y la América del Sur. Concentrémonos sobre este itinerario gracias a Spate (114-118): haciendo que el cabotaje contra la corriente de Humboldt fuese tan agotador (exigía entre dos a ocho meses) que los marineros preferían cruzar todo el Pacífico hasta las Filipinas, lo que incidentemente ofrecía otra ruta para la batata (camote). Los conquistadores hallaron primero la ruta del Meridiano cuando redescubrieron las islas Galápagos en 1535, descubriendo después la ruta del paralelo o de la latitud en 1540-4. La segunda ruta consistía en navegar hacia el sur para girar hacia Chile después y subir hacia el norte para Perú.

Juan Fernández mejoró definitivamente la ruta en 1574. Era el amigo del piloto del Mendana Gallego, que sin vacilar a adentrarse en el océano para escapar a la corriente de Humboldt, reconoció primero las islas San Félix y San Ambrosio (las islas Desventuradas a 972 Km. del continente) y después las dos islas gemelas a 587 Km. del continente que llevan su nombre, las islas de Juan Fernández, una así llamada en honor a Robinson Crusoe (ex isla Más a Tierra), la otra en honor de su inspirador Alexander Selkirk (ex isla Más Afuera).<sup>13</sup> La « nueva navegación » Callao-Valparaíso o Concepción, había nacido « la ruta del paralelo o de la latitud » que ofrecía ahora su inmensa curva metiéndose más profundamente hacia el sur y utilizando las islas de Juan Fernández como señal marítima. Se giraba tranquilamente entre Acapulco y Callao, volteando mar adentro y se conducían las naves a proximidad del peñón de Sala y Gómez, santuario de nidificación de las aves que era antaño igualmente la isla de Pascua. Esto basta para permitir un desembarque posible, pero todavía se puede mejorar. Midiendo la latitud de las islas de Juan Fernández, Spate hace un error de tres grados: 30° 42' S en lugar de 33°38'S y 33°45' S, espacio necesario y suficiente para que la ruta del paralelo o de la latitud

cruce los sistemas de bajas presiones estudiados por Finney. Supongo que los navegantes que lograron llegar a la minúscula isla de Pascua tan aislada pusieron un punto de honor en explorar sus nuevas aguas y realizar que el sistema de bajas presiones no cae en latitudes adversas sin ponerse en contacto con el gran rodeo que los españoles fueron capaces de hallar más tarde. «Los pascuenses insisten que navegaban regularmente a Sala y Gómez para cosechar los huevos y los pollos de las aves marinas» escriben Flenley y Bahn (18) que describen el pequeño arrecife: 70 m con marea alta y 300m con marea baja a 415 Km. al Noreste, 26°27'Sur, 105°28'Oeste.

Los marineros amerindios confirmados que Pizarro encontró a la altura de Tumbes en alta mar en su segundo viaje de 1527-1527, ilustran el desarrollo demográfico correspondiente a la introducción de nuevas plantas y de nuevas técnicas de construcción naval (Rostworowski 1981). Este encuentro tiene una importancia capital por cuatro razones mayores:

1. Scaglione (The Sweet Potato Volume) demuestra que el punto de partida de la palabra kumara viene quizás del idioma canario del golfo de Guayaquil en Ecuador.
2. Pienso que esta hipótesis es muy tentadora (idéntica referencia) porque el Ecuador proporcionaba las ostras espinadas de nácar rosa (*Spondylus princeps*) cuya concha formaba parte de la síntesis tripartita realizada por las civilizaciones andinas entre la costa pacífica, la cordillera y el Amazonas.
3. Navegar frente a Tumbes mar adentro equivale a ponerse en marcha hacia las Galápagos siguiendo Berlanga en 1535 para establecer «la ruta del meridiano» (Spate: 116). Navegar hasta las Galápagos situadas a 960 Km. al oeste de Ecuador habría proporcionado la mejor trucha hacia la ruta del paralelo o de la latitud que fue revelada en 1540-1544 (Spate: 116). Mucho antes de Berlanga, que

solo era un redescubridor, los pescadores habían utilizado el archipiélago sin agua dulce como base, hoy lleno de tejones de cerámicas Mochicas y Chimú (Heyerdahl 176). «Heyerdahl halló bien una prueba de estas visitas sudamericanas repetidas en las islas Galápagos bajo la forma de más de dos mil fragmentos de por lo menos ciento treinta y una cerámicas entre las cuales 44 eran claramente pre-incaicas de América del Sur.» (Flenley y Bahn : 46).

4. Las Galápagos están por definición asociadas a las lagartijas del tamaño de los cocodrilos: las iguanas, «que pasan sus vidas escalando los duros peñones volcánicos y que bucean de vez en cuando en el mar para pastar las algas que crecen debajo del agua.» (Mitchell 1989: 109). Los caimanes estaban tan presentes y eran tan feroces durante la segunda expedición de Cortés que los españoles le dieron el nombre de Río de los Egipcianos a un río que les recordaba el delta del Nilo, infestado por los cocodrilos (Lavallé 2004: 66 y 69). Estas cuatro razones mayores refuerzan mi asociación entre moko y batata (camote) que se hallan al origen de mi interpretación del cantar de la procreación de Rapa Nui.

La misma terminología Aymará y Polinesia para la batata (camote), kumara es fascinante. El mismo término designa la misma planta cultivada en el corazón de los Andes y en el medio del Pacífico, a orillas del mar interior de Titicaca y en los archipiélagos oceánicos tan alejados unos de otros. Esto no tiene nada que ver con Kumara, el varón virgen del erotismo sagrado hindú, cuyos demás nombres son Skanda (esperma eyaculado), Kartikeya (el amantado de las cabrillas) y Subrahmanyam (amado de los brahmanes), engendrado por el semen de Shiva, Dios de la belleza y jefe de los ejércitos celestes (Daniélou 2002). Que la palabra kumara tenga sus orígenes en el Altiplano no impide de ninguna ma-

nera las comunicaciones, ya que Murra ha enseñado que el mundo andino estaba puesto en valor en archipiélagos. La primera civilización que unió la costa del Pacífico, las montañas y el Amazonas, la civilización Chavín, empieza 900 años d.C. Después los Aymaras de Tiawanaku toman el relevo y dominan durante la mayor parte del primer milenio, sustituidos por los Chimú durante 500 años y por fin los Incas cuyo imperio alcanza su cumbre a principios del siglo XV. Una tal maestría del tiempo y del espacio enlaza los pescadores atrevidos de la corriente de Humboldt que también comían batatas (camote) y los lejanos Trío del Surinam cuyo mito agrícola fundador cuenta de qué manera un Alligátor gigante les proporcionó los preciosos tubérculos:

«Pereperawa pescó un pez que se transformó en mujer. Cuando esta última se dio cuenta que Pereperawa y su pueblo comían la médula de las cañas salvajes, convenció a su padre, un Alligátor gigante, para que viniese a entregar al pueblo toda una gama de comida domesticada incluyendo el maíz, las batatas (camote), y nueces de caoba; la mandioca, fuente de la cosecha más importante, fue transportada sobre el pene del Alligátor gigante.» (Burger 151-152).

Este acontecimiento cultural de las tierras bajas sudamericanas está esculpido en el obelisco de Chavín que lleva el nombre del arqueólogo Tello (Burger 150-152), uniendo de esta forma la costa Atlántica, lugar donde nació la batata (camote), el Caribe y el norte de la América del Sur (León) al templo fundador de Chavín de Huántar construido en la base de las vertientes este de la Cordillera Blanca, ladera Pacífica a una altura de 3150 m (Burger 128), a más de tres mil Km de allí. ¿Es posible que el soporte (una columna de granito prismático tallada al cincel) y el mensaje (el generoso gran caimán) pudieran ser confundidos?

Esta coincidencia total se realiza con la palabra moko, que significa no solo el tatuaje maorí en la faz y en el cuerpo, y los lagartos,

sino también una inmensa criatura mítica semejante al lagarto. Los mokoroa eran serpientes o lagartos muy grandes que habían cruzado los mares de Hawaiki hasta Nueva Zelanda (Tregear 249). En Tahití, el mo'o de la Fautau'a es un lagarto grandísimo salido de un huevo hallado a orillas del mar y que, bien que domesticado, se come a dos niños durante un periodo de escasez. Mo'o-tua-raha es un gran lagarto hembra que seduce a un jefe tahitiano en el valle donde cortó un árbol para construir una piragua. No queriendo reconocer al hijo nacido de esta unión, el jefe ordenó a sus criados que mataran al gran lagarto en el arrecife del atolón de Tetiaroa. En Hawai mo'o significa igualmente lagarto o cualquier reptil, dragón, serpiente, espíritu acuático. Mo'o-i-nanea es la matriarca de todos los Dioses y Diosas Mo'o. Entrenó a hordas desde la tierra celeste Ke-'alohi-lani donde tenía una laguna (Elbert y Pukui). En su apasionante «leyenda hawaiana de la terrible guerra entre "Pele-de-los-fuegos-eternos y Waka-de-las-aguas-sinietras", Manu cuenta cómo este último llama a Mo'o-i-nanea y Kihanuilulumoku el lagarto guardián de Paliuli. «Eran lagartos malos, caníbales en esta remota época.» (63) Esta leyenda forma parte integrante del mito de Pele y de Hii'aka en el cual esta última destruye «la cuadrilla pestilente de los mo'o caníbales bajo las órdenes de Pana-ewa.» (Emerson 46). Enlazando Tahití con Hawai y llevando a las dos hermanas de isla en isla por todo el archipiélago hawaiano del este al oeste y del oeste al este, este mito constituye una de las más bellas imágenes (Dunis 2001) de las técnicas de descubrimiento de tierras re-actualizadas por Finney: los archipiélagos son grandes metas y en cuanto la piragua lograba llegar a una de las islas de esta pantalla, proseguía hasta su destino final. Punto de no-retorno del mito y gran metáfora, la Isla Grande ella misma se transforma en piragua (Dunis 2004c) que Hii'aka amenaza de hundir por despecho por su celosa hermana.

Comentando mi capítulo sobre la batata (camote) como prueba palpable del contacto entre el «archipiélago» andino y los ar-

chipiélagos polinesios (Dunis 2004: 115-167), Grieder (comunicación personal) no solo adopta mi mapa del encuentro entre las rutas marítimas Amerindias y Polinesias (figura 12, 162) sino que le concede un valor añadido utilizándolo para explicar los trayectos de ida y vuelta entre Puna, Manta y Tolima en la embocadura del río Santiago en México de 1500 a 1100 a. C. La colonización de la isla de La Plata, frente al Ecuador es todavía más antigua, los Moche o los Bahía solo llegaron a las Galápagos a principios de la era cristiana. Me pregunto si aves pelágicas como la gaviota de las Galápagos (*Creagrus furcatus*) que se reproduce en las Galápagos (Jaramillo: 128) no ha indicado su área de reproducción, ya que se transportaba en grandes cantidades hacia el Sur a lo largo de las costas americanas por El Niño. Las excavaciones arqueológicas de Grieder en Challuabamba, cerca de Cuenca, en Ecuador, revelan cerámicas que toman el relevo de Valdivia, formando a los Chavín e influyendo a los Mayas (Uhle pensaba que era lo contrario). El sabio tejano estima que los globos de piedra Diquis en la costa oeste de Costa Rica son mapas de las estrellas para la navegación. Tras meses de cabotaje agotador de noviembre de 1524 a julio de 1525 y de enero de 1526 a marzo de 1528, el avance de Francisco Pizarro en el Perú se hizo mar adentro cuando los conquistadores se apoderaron de una balsa con vela latina. La extraña balsa y su tripulación de 10 indios transportaban objetos de oro y de plata, trajes, mantas, vestidos de algodón fino y de lana, collares de perlas alzados con esmeraldas y demás piedras preciosas, pesas para el oro, conchas rojas (Lavallé 68-69). Los españoles hallaron más tarde toda una flota. Más al sur, dieron con 5 balsas de Tumbes en marcha hacia la isla de Puna donde iban de guerra, en el golfo de Guayaquil, el mismo lugar del desembarque logrado de los españoles en la tercera expedición lanzada en enero de 1531. Los conquistadores encontraron más balsas cuando pasaron el ecuador regresando a Panamá.

Los europeos aprendieron muy rápidamente que los Amerindios estaban a gusto en el mar. Para fines de noviembre de 1531, los habitantes de Cabo Santa Elena, punta ecuatoriana del Golfo de Guayaquil, no se desvanecieron como solían hacerlo los demás indios al llegar los españoles, sino que fueron a esconderse mar adentro con sus balsas y esperaron que los extranjeros se fueran. El rey de la isla de Puna Tumbala se adelantó para encontrar a Pizarro en su magnífica balsa, su corte lo seguía en veinte otras barcas. Pizarro entendió en seguida que esta bienvenida era demasiado bella para ser inocente y vendió sus huéspedes a los indios de Tumbes, que los mataron a todos (Lavallé 100). El líder español había comprendido que podía jugar con las enemistades locales, lección que iba a asegurar el éxito de su conquista. Obtuvo seguidamente del jefe de los Tumbes Chilimasa, una flotilla de desembarque de cuatro balsas. Dichas balsas de los indios, más ligeras y más manejables, fueron más rápidas que las naves europeas durante los tres días de viaje. La tripulación india de una de esas balsas guió a los españoles hacia las olas rompientes y buccaron para deshacerse de ellos poniéndolos en perdición, y de esta manera recuperaron su balsa con su preciosa carga (Lavallé 108-109). Los conquistadores a bordo de otra balsa fueron exterminados por los Tumbesinos. Pizarro fue realista y negoció un nuevo trato con Chilimasa, halló el camino de los Incas que conducía tierra adentro y partió el 16 de mayo de 1532 (Lavallé 112). Nunca más la historia sería igual.

b) *Drake, las balleneras Americanas y una aventura francesa reciente.*

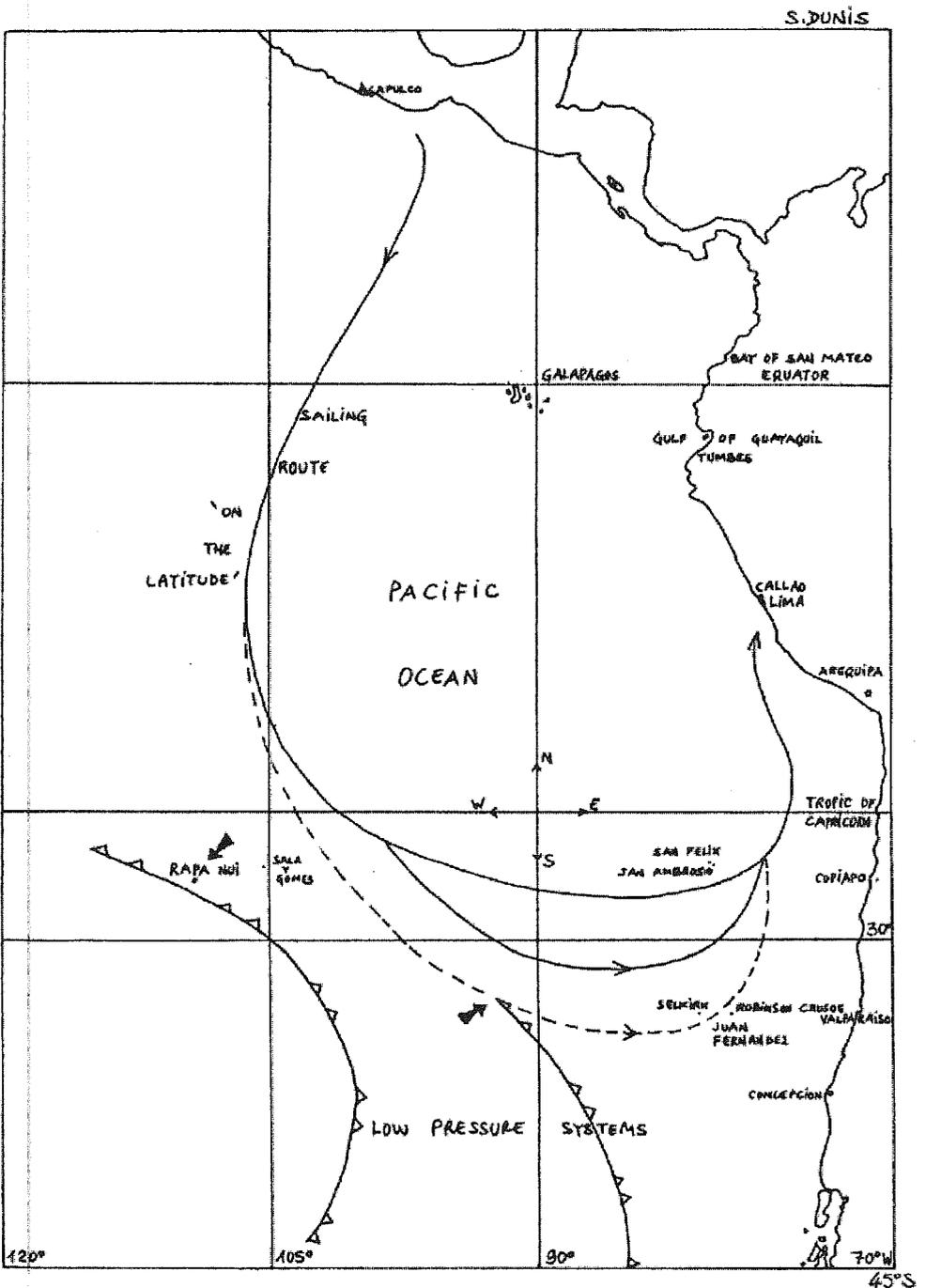
Pienso que este dominio marítimo Amerindia no solo ayudó a los conquistadores sino que a Drake también, el primero de los ingleses en darle la vuelta al globo, cuyas cualidades de marinero y de corsario abrían la ruta de la futura talasocracia de su país. Drake tenía el don de simpatizar con los indígenas y los cimarrones en su «cruzada» contra los ibéricos. En un libro innova-

dor Bawlf (2003) pretende que en su viaje alrededor del mundo de 1577-1580, el corsario ennoblecido logró la latitud de 57 norte en el estrecho de Chatham en la costa inhospitalaria que creyó erróneamente reconocer como paso del noroeste, cuya búsqueda iba a motivar a Cook para su tercera y fatal última expedición. Vancouver tomó el relevo de su antiguo capitán para resolver este mito durante su reconocimiento de 1792, 1793, 1794 (Savours 1999: 38. Williams 2002: 287-409). La pregunta pertinente para nosotros es saber ¿cómo hizo Drake? Citemos a Bawlf (275-277):

«Cuando penetré en el Pacífico, Drake no sabía nada de los vientos dominantes de este inmenso océano... parte de la respuesta le vino de lo que aprendió sobre la navegación entre Perú y Chile. El problema que tenían los españoles bajando al sur hacia Chile era que los vientos y las corrientes venían del sur. Mientras que navegar hacia el norte saliendo de Chile era fácil, el viaje hacia el sur saliendo de Perú contra vientos y mareas podía tomar varios meses.

En 1563 (sic) el problema lo solucionó el piloto Juan Fernández, que zarpó hacia mar adentro en lugar de seguir la costa. De Callao latitud 12° sur, Fernández navegó varias centenas de millas mar adentro gracias a los alisios y después se dirigió hacia el sur hasta interceptar a los vientos del oeste que lo trajeron a la costa donde logró llegar a Valparaíso, latitud 33°, después de un viaje de solo 20 días. Fernández había descubierto de esta manera que la circulación de los vientos frente a la costa sudamericana se hacía al sentido contrario de las manillas del reloj, y Drake había aprendido todo esto.

El corsario tuvo pues la extraordinaria suerte de interceptar en la nave de Rodrigo Tello a los dos pilotos que poseían los mapas secretos y las direcciones de viajes para ir a las Filipinas de ida y de vuelta. Dichos mapas revelaron que la circulación de los vientos al norte del Ecuador se hacía de manera contraria a la del sur de América del Sur, en el sentido de las manillas del reloj y



no al revés. Del puerto de Acapulco en Nueva España los galeones de Manila zarparon hacia el sur hasta las latitudes 12 y 14° norte, donde recuperaban los alisios y seguían entonces al oeste a través del Pacífico hasta las islas Marianas y a las Filipinas. Para el viaje de vuelta navegaban hacia el norte hasta dar con los vientos del oeste entre las latitudes 35 y 40° que los conducían hacia las costas norteamericanas, donde los vientos se dirigían hacia el sur y los empujaban a lo largo de la costa hasta Acapulco.

Así pues en la costa del Pacífico de América del Norte como en América del Sur los vientos soplaban desde las latitudes altas en dirección de Ecuador. Si Drake hubiese tratado de navegar de Nueva España hacia el norte siguiendo la costa hubiera emprendido un largo y agotador viaje contra los vientos dominantes. La ruta más corta, había entonces concluido, era seguir el ejemplo de los españoles entre el Callao y Valparaíso, navegando con el viento y no contra él.

Al sur de Guatulco las naves de Drake se beneficiaron de los alisios y siguieron hacia el este durante 1500 millas («500 leguas de longitud para encontrar el viento» = 2764 Km) antes de tomar el norte. De allí navegaron hacia el norte-oeste y después al norte, norte-este en otras 3000 millas suplementarias hasta la latitud de 44°, donde cambió el viento y Drake tomó este, norte-este. Había comprendido brillantemente y adoptado la circulación de los vientos, navegando eficazmente alrededor de su torbellino que dos siglos más tarde sería descubierto y llamado Torbellino de Fleuriéu. En total efectuaron más o menos unas 5000 millas en 48 días».

Drake llegó al Pacífico por el estrecho de Magallanes y empujado por la tempestad, había descubierto la punta sur de América, y después navegó sin detenerse hasta la isla de Mocha, donde los indios les tendieron una trampa. Drake comprendió que los habían tomado por españoles. Una semana más tarde los corsarios se anclaban en Quintero Bay, 350 millas al norte. «Un

pescador indio solitario se arriesgó hacia ellos en su barca de cañas y lo subieron al puente de la nave, a él y a su barca» (Bawlf 127). Otro indio que hablaba español propuso a Drake guiarlo hasta Valparaíso, donde estaba anclada la nave de Mendana, que había recorrido un viaje hasta las islas Salomón. Esta increíble recolección de datos amerindios y españoles está evidentemente subrayada por Spate (1979: 251): «Los once tripulantes invitaron inocentemente a los recién llegados a tomar un trago... En esta etapa del viaje, la oportunidad, sin duda la más preciada, era sin lugar a dudas el mismísimo piloto experimentado Juan Griego, siendo quizás Juan de Fuca que dio su nombre al estrecho Juan de Fuca, cerca de la isla de Vancouver, siendo esta la última reliquia del estrecho de Anian. Con un tal guía Drake salió tranquilamente hacia el norte.»

Todos sabemos que la Golden Hinde (nave de Drake) zarpó seguidamente hacia Callao y se apoderó más tarde del fabuloso Cacafuego, alias Nuestra Señora de la Concepción, justo por encima del Ecuador, frente a Ecuador, asegurando de esta manera un éxito definitivo a su viaje, como lo dice Spate (252): «En este instante no tenía otra opción sino ir hacia el norte, porque todo el sur estaba ahora persiguiéndolo, y no podía viajar directamente hacia las Malucas sin reparar completamente su nave.» (253) A mediados de marzo de 1579, Drake llegó a la isla de Cano en Costa Rica, «donde el botín fue un cierto Colchero, piloto experimentado de los galeones de Manila... Sus mapas y direcciones de navegación no tenían precio y confirmaban que no era la estación favorable para ir a las Malucas» (254). El semicírculo que Drake recorrió desde Guatulco hacia el norte lo describe magníficamente Spate: «como la imagen simétrica al norte que corresponde al paso de Juan Fernández de Callao en Chile.» (256). Que Drake alcanzara el Oregón o hasta la isla de Vancouver o todavía más al norte no tiene importancia aquí. Lo fundamental es que la idea clave compartida por los Amerindios como por los es-

pañoles y adoptada de inmediato por Drake consistía en aventurarse mar adentro para encontrar los vientos favorables y las buenas corrientes.

Esto me hace comentar el contacto evidente entre los amerindios Mapuche y los Polinesios tal y como lo explica Ramírez (2004). Los Mapuches o Araucanos son los amerindios guerreros que habiendo tomado a Drake por un español mataron a tres ingleses en la isla de Mocha, 38° 22' S, 73° 56' O, el 25 de noviembre de 1578, hiriendo sus flechas a muchos, más incluido el capitán (Sugden 1990:119-120 & Bawlf:124-127). Sus clavos recuerdan los famosos patu de Taiwan y de Nueva Zelanda. Siempre pensé que esta maza se le parecía a una ballena, el animal clave asociado al descubrimiento de las islas. Los navegadores polinesios pudieron alcanzar las costas templadas americanas situadas fuera de la síntesis cultural entre el Amazonas, los Andes y la costa Pacífico: el sistema de las bajas presiones y el Niño empujándolos hacia ellas. Debían estar en buena compañía: el albatros de Buller (*Thalassarche bulleri*) que se reproduce en las islas Chatham de Nueva Zelanda, 44° S, 176° 35' O, y vuela hacia Chile; el albatros de las islas Chatham (*Thalassarche cauta* eremita) que evidentemente hace lo mismo, así como el albatros de frente blanca (*Thalassarche cauta*), que anida también en las islas de Auckland; el albatros de Salvin (*Thalassarche cauta salvini*), el número dos de los albatros frente a Chile central y norte que se reproduce en las islas Bounty y Snares de Nueva Zelanda; la fardela de frente blanca (*Pterodroma lessonae*) se reproduce también en Nueva Zelanda y vive en la costa sur de Chile; cinco otras aves compiten esta lista (Jaramillo:38-40-42-46-48-218) de visitantes neozelandeses: la fardela blanca de Cook (*Pterodroma cooki*), la fardela de dorso gris (*Puffinus bulleri*), la fardela negra de patas pálidas (*Puffinus carneipes*)<sup>14</sup>, la fardela negra (*Puffinus griseus*)<sup>15</sup>, la fardela de Nueva Zelanda, a los que podríamos agre-

gar la golondrina de mar cara blanca (*Pelagodroma marina*), que se reproduce en Australia y Nueva Zelanda así como en la isla de Tristán da Cunha, y la fardela de Pascua (*Puffinus nativitatis*), que llega a Chile desde su área de reproducción en la isla de Pascua Sala y Gómez.

Dos siglos más tarde después de Drake, cuando los españoles volvieron a navegar por el Pacífico para resistir a la llegada de los rusos, de los ingleses y de los franceses, hallaron otra imagen simétrica al norte más perfeccionada. Animados por Bucareli, virrey de Nueva España, «en 1774 el piloto veterano Juan Pérez zarpó de San Blas en el Santiago con las instrucciones secretas de explorar la costa por lo menos hasta la latitud de 60° norte... Pérez se adentró verdaderamente en el océano hasta la latitud de 55° norte, donde giró hacia la costa» (Williams 295). «El año siguiente, Bucareli volvió a enviar al Santiago hacia el norte, pilotado por Bruno de Hezeta, y acompañado por la Sonora. Bajo el mando de Juan Francisco de la Bodega y Quadra, la minúscula Sonora hizo un viaje heroico hacia el norte, hasta la latitud de 58° 38', donde Bodega fue el primer español a alcanzar el Alaska» (292). Para coronar esto, en 1791 «Malaspina y Bustamante unieron de nuevo sus fuerzas en Acapulco... habían reunido muchísimas informaciones excelentes de Bodega y Quadra, que gobernaba ahora San Blas... según los consejos de Bodega, Malaspina dirigió sus naves hacia un grandísimo rodeo mar adentro antes de tomar la dirección de las costas del Alaska en la latitud de 57° norte y logró para fines de junio llegar cerca del cabo Edgecumbe descubrieron por Cook» (380).

In the Heart of the Sea, The Epic True Story that Inspired Moby Dick (Philbrick 2001) describe la ordalía de los tres botes lanzados por los 20 marineros de la ballenera Essex, que había sido destruida por un cachalote de 85 pies de largo el 20 de noviembre de 1820, latitud 0° 40', longitud 119° 0' oeste, a 1500 millas náuticas de las

islas Galápagos, donde su tripulación había capturado 280 tortugas y quemado accidentalmente la isla de Charles. Uno de los botes se perdió en el mar, los dos restantes se salvaron, el primero fue rescatado el 18 de febrero de 1821 frente a Masafuera; el segundo frente a la isla St Mary el 23 de febrero. Chase, Lawrence y Nickerson por una parte, Pollard y Ramsdell por otra, se habían comido a sus compañeros para sobrevivir. Tres marineros, Chappel, Weeks y Wright decidieron permanecer cerca de Pitcairn, en la isla Henderson, donde los polinesios se habían establecido entre 800 y 1050 a.C. y habían residido hasta 1450 cultivando batatas (camote) y pescando (144). Conviene que observemos que la vuelta de los naufragos intentando regresar hacia las costas sudamericanas evoca la misma curva que yo diseño y que cruza el sistema de las bajas presiones. En la época las balleneras de Nantucket que costean a lo largo de Chile y de Perú estaban descubriendo al «Offshore Ground», rectángulo de 300 millas del norte al sur y de 2000 millas de este al oeste entre las Marquesas y las Galápagos (área fabulosa de pesca de las ballenas). Colnett había él mismo presentado los Galápagos como un santuario para la reproducción de los cachalotes, lo que evidentemente nos recuerda la manera Polinesia de comparar las islas con las ballenas, con Maui como mayor descubridor y pescador de tierra, el medio-Dios que antaño pescó la Nueva Zelanda de las profundidades del Pacífico. Cuando Melville se interesó a la pesca de la ballena inmortalizándola en su novela Moby Dick, utilizó el temor al canibalismo como proceso literario número uno en Typee, temor que había motivado a los supervivientes del Essex para tratar de alcanzar América del Sur más bien que apostar por la hospitalidad polinesia, ellos mismos comiéndose a sus compañeros muertos de agotamiento.

Otra expedición malograda iniciada por el francés Eric de Bisschop el 8 de noviembre de 1956 casi llegó a las islas de Juan Fernán-

dez. La balsa con vela Tahití-Nui (13,50 x 4,75, 50m<sup>2</sup> de vela) tenía que demostrar cómo los polinesios habían antaño sido capaces de realizar viajes de ida y vuelta hacia América del Sur. Una tempestad reventó la estructura de bambú y la balsa se hundió el 26 de mayo de 1957. De Bisschop, Alain y Michel Brun, Cowan y Juanito fueron rescatados por el Baquedano, fragata de la Marina chilena. Michel Brun (*Le Destin Tragique du Tahiti-Nui* 1959) encontró que la lucha contra los vientos variables y desfavorables durante 200 días seguidos era ridículamente inútil (especialmente entre el 22 de febrero y el 4 de abril, que solo lograron dar vueltas), únicamente porque de Bisschop se negaba obstinadamente a dirigirse hacia el sur hasta los 40° de latitud para hallar los vientos favorables (114, 140 y 153-154). El 13 de abril sin embargo, a más o menos la altura de Constitución, la víspera del día en que la balsa llegó a la longitud de Sala y Gómez, Michel Brun midió una fuerte corriente marina de 19 millas de velocidad orientada N.35E. que los ayudó pero los empujó hacia el norte (166). ¿Materializaría pues esta corriente mi zona de enlace entre el sistema de las bajas presiones y la gran curva flexible en el Océano? Una nueva balsa (12x5m) construida en Chile, Tahití-Nui II se entrenó durante 40 días entre Constitución y Callao (15 de febrero-26 de marzo). Salió de Callao el 13 de abril pero no lograron dar con las islas Marquesas. La nueva tripulación sobrevivió gracias al tejado llano de la balsa de ciprés (macrocarpa) cuando esta última se había sumergido parcialmente y solo el tejado se hallaba fuera del agua. Habían tenido tiempo para construir una balsita de socorro, Tahití-Nui III, con la cual terminaron por estrellarse en Rakahanga, en las islas Cook del norte el 29 de agosto de 1957. De Bisschop, de 68 años de edad, murió en el accidente. Alain Brun, Juanito, Jean et Hans acababan de vivir la ya vivida historia del Viejo y el Mar.

#### CONCLUSIÓN

Los tejos de cerámica hallados en las islas Galápagos son prueba palpable del do-

minio marítimo Amerindio inmemorial. Los españoles perfeccionaron este arte de girar lejos en mar adentro para navegar de ida y vuelta entre México y Perú-Chile por una parte, y entre México y la costa norte oeste de América del Norte por otro lado. El primer rodeo nos lleva hacia las aguas Polinesias de Sala y Gómez, donde un encuentro entre Amerindios e isleños Rapa Nui fue posible. La batata (camote), prueba palpable del encuentro, pudo ser intercambiada ya sea en Rapa Nui o en la costa Pacífico de América del Sur. Los índices que prueban ambas posibilidades forman parte íntegra del campo de procreación estudiado a condición que manipulemos las tablas grabadas rongo-rongo metafóricamente como piraguas que dan vueltas, porque la imagen del buey (bous) que da vueltas (strephe) labrando, «boustrophedon», no les conviene a campesinos marineros cuyo cultivo principal en Rapa-Nui como en Nueva Zelanda era la batata (camote) y que el único animal asociado pre-europeo era el pollo en el primer lugar y el perro en el segundo. «El rongo-rongo es de hecho una escritura boustrophedónica inversada, ya que el lector debe darle la vuelta a la tabla en 180° para poder leer las líneas siguientes de manera rectilínea» (Fischer 351). L'anthropologie du geste de Marcel Jousse (1974) parece imponerse aquí cuando se comenta que hay que labrar las olas y no la tierra...

### *Remesa*

El autor de *The Whale Rider*, Witi Ihimaera (2003:72) se expresa de esta manera: "La respuesta la da el empeño de Koro Apirana's para transmitimos la cultura tradicional llamada 'la batata (camote) sagrada' otro nombre figurativo de los conocimientos tradicionales antiguos. Nuestro Koro es semejante a una vieja ballena encallada en los tiempos presentes extraños." He tratado de sacar todas las conclusiones lógicas de una investigación presentada primero en el congreso anual de la ASAO en Auckland en 2002, (Douglas Yen fue el facilitador del

taller del simposio sobre la batata en dicho congreso) y se adentró la investigación hasta publicarla en el volumen consagrado a la batata (camote) que está por editarse próximamente. Como ya había tratado este tema en asociación con un análisis de la mitología polinesia, fui responsable del taller Mitología en el congreso anual de 2003 en Vancouver y del simposio del congreso anual de 2004 en Salem, Massachusetts. También había dirigido el taller XVII Jerarquía y poder en Polinesia pre-europea en el segundo congreso internacional de la academia de Las Ciencias Rusas en San Petersburgo en 2002. Igualmente había presentado la mitología del volcán en Polinesia en el congreso internacional de Clermont-Ferrand en octubre del 2001.

### *Agradecimientos*

Expreso la mayor gratitud a Ben Finney, que ha leído y comentado la primera redacción de este artículo. También le doy las gracias a Isabelle Proust por haberme prestado *Le vocabulaire de la langue de l'île de Pâques ou Rapa Nui*, por el reverendo padre Hyppolyte Roussel, de la congregación del sagrado corazón de Picpus, misionero en la isla de Pascua. Dirijo mis agradecimientos especiales a Miki Makihara por haberme invitado al sexto Congreso Internacional Rapa Nui y el Pacífico y a José Miguel Ramírez Aliaga, su gran organizador que me presentó a Doris Oliva Ekelund y René Duran Figueroa, dos compañeros que se afincaron para ayudarme a identificar a las aves y a los peces mencionados en el Cantar de Procreación. Le estoy muy agradecido a José Miguel no solo por haber reunido a los participantes sino también por haber sabido guardarlos unidos, en particular los de la isla de Pascua. No se le puede poner precio a nuestro trabajo de campo por lo extraordinario que fue. Por último, no significando que es lo menos importante, expreso mi mayor gratitud a mi traductor y amigo Juan Muñoz. Su paciencia no tiene precio.

## REFERENCIAS

- BAGNIS, R., MAZELLIER, P., BENNETT, J., CHRISTIAN, E. 1992 (1976). *Poissons de Polynésie*. Tahiti:Les éditions du Pacifique.
- BAWLF, S. 2003. *The Secret Voyage of Sir Francis Drake 1577-1580*. New York:Walker & Company.
- BECKWITH, M. W. 1981 (1951). *The Kumulipo, A Hawaiian Creation Chant*. Honolulu:The University Press of Hawai'i.
- 1979 (1940) *Hawaiian Mythology*. Honolulu:The University Press of Hawai'i.
- BRUN, M. 1959. *Le Destin Tragique du Ta-biti-Nui*. Paris:Flammarion.
- BURGER, R. L. 1995. *Chavin and the origins of Andean civilization*. London:Thames & Hudson.
- CASTILLA, J. C. (ed.) 1988. *Islas Oceánicas Chilenas: conocimiento científico y necesidades de investigaciones*. 1888-1988 Centenario Pontificia Universidad Católica de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- CAVIEDES, C. N. 2001. *El Niño in History, Storming Through the Ages*. Gainesville: University Press of Florida.
- CHILE AZUL, *The main fisheries resources*. 1997. Subsecretaría de Pesca, Chile.
- CINTAS, J.-G. 2004. *Myth and Poetry in the Kumulipo*. In *Sea, Sex and Space in the Pacific*, an essay in cultural transparency. Serge Dunis ed. (under way).
- COCKAYNE, L. 1967. *New Zealand Plants and their story*. Wellington:Government Printer.
- COOPER, J. F. 1826. *The Last of the Mobicans*.
- COUVE, E. & VIDAL, C. 2003. *Birds of Patagonia, Tierra del Fuego & Antarctic Peninsula*. Punta Arenas:Editorial Fantástico Sur Birding Ltda.
- DANIELOU, A. 2002. *L'érotisme divinisé*. Paris:éditions du Rocher.
- DAVIES, J. 1991 (1851). *A Tabitian and English Dictionary*. Tahiti:Editions Haere Po.
- DEGENER, O. 1975 (1930). *Plants of Hawai'i National Parks, illustrative of plants and customs in the South Seas*. Ann Arbor:Braun-Brumfield.
- DUNIS, S. 1990. *Ethnologie d'Hawai'i, homme de la petite eau, femme de la grande eau*. Paris: Presses Universitaires Créoles-L'Harmattan.
- 1999 (ed.). *Bathymétrie légendaire. In D'Ile en Ile Pacifique*. Paris:Klincksieck. Pp. 127-169.
2004. *Pele, déesse des volcans d'Hawai'i, in Mémoire du Volcan et Modernité, actes du colloque international des 16-18 octobre 2001*, pp. 195-213. Paris:Champion.
- 2004a. (ed.) *Prologue & Le mariage des deux archipels, l'archipel andin et l'archipel polynésien, Le Grand Océan, le temps et l'espace du Pacifique*. Geneva:Georg. Pp. 15-25 & 115-167.
- 2004b. *Of Kumara and Canoes: Maori and Hawaiian mythologies and American contacts, in The Sweet potato Volume*, in press.
- 2004c. *Poétique et politique des forces telluriques à Hawai'i, Poétique et Forces Telluriques*. Clermont-Ferrand:Collection Volcaniques, Presses de l'Université Blaise Pascal, in press.
- ELBERT, S. H. & PUKUI, M. K. 1981 (1957). *Hawaiian Dictionary*. Honolulu: University Press of Hawai'i.
- EMERSON, N. B. 1997 (1915). *Pele and Hi'iaka, a myth from Hawai'i*. Honolulu: 'Ai Pohaku Press.
- FALLA, R.A., SIBSON, R.B., TURBOTT, E.G. 1979. *The new guide to the Birds of New Zealand*. Auckland & London:Collins.
- FINNEY, B. 1985. *Anomalous Westerlies, El Niño, and the Colonization of Polynesia*. *American Anthropologist*, 87:9-26.
- 1994a. *Polynesia-South America Round Trip Canoe Voyages*. *Rapa Nui Journal*, Vol 8 (2):33-35.
- 1994b. *Polynesian Voyagers to the New World. Man and Culture in Oceania*, 10:1-13.
2001. *Voyage to Polynesia's land's end*. *Antiquity* 75:172-181.
- FISCHER, S.R. 1997. *Rongorongo, the Easter Island Script, History, Traditions, Texts*. Oxford:Clarendon Press.
- FLENLEY, J. and BAHN, P. 2002 (1992). *The Enigmas of Easter Island, Island on the Edge*. Oxford:University Press
- FONTAINE, P., FOSSATI, O. & J., MU-LIEP-MANN, V., RAUST P., VERNAUDON, Y. 1993. *Manu, les oiseaux de Polynésie*. Tahiti:Survól.
- GANNIER, A. 2001. *Baleines & Dauphins de Polynésie*. Tahiti:Survól.
- GARCIA, M. 2000. *El Mundo Submarino de Isla de Pascua/The underwater World of Easter island*. SEEM ORCA Ltda.
- GRIEDER, T. 1982. *Origins of Pre-Columbian Art*. Austin:University of Texas Press.
- HALEY, D., ed. 1984. *Seabirds of eastern*

north Pacific and arctic waters. Seattle: Pacific Search Press.

HENRY, T. 1985 (1928). *Ancient Tahiti*. Millwood, N.Y., Kraus reprint.

HEYERDAHL, T. 1989. *Easter Island, the mystery solved*. London: Souvenir Press.

HOBSON, E. & CHAVE, E. H. 1981 (1972). *Hawaiian Reef Animals*. Honolulu: The University Press of Hawai'i.

JARAMILLO, A. 2003. *Field Guide to the Birds of Chile*. London: Christopher Helm.

JENSEN, A. C. 1980 (1979). *Animaux des mers*. Paris: Fernand Nathan.

JOUSSE, M. 1974. *L'anthropologie du geste*. Paris: Gallimard.

KRAUSS, B. H. 1993. *Plants in Hawaiian Culture*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

LAVALLÉ, B. 2004. *Francisco Pizarro, Conquistador de l'extrême*. Paris: Biographie Payot.

LEACH, H. *Ufi Kumara, the Sweet Potato as Yam*. Paper given at the ASAO 2002 Auckland meeting. In *The Sweet Potato Volume* in press.

LEÓN, J. 2000. *Botánica de los cultivos tropicales, tercera edición revisada y aumentada*. San José, Costa Rica: Editorial Agroamérica, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

LÖFGREN, L.-E. 1984. *Oiseaux des Océans*. Paris: Anthèse.

MANU, M. 1899. *A Hawaiian legend of a terrible war between Pele-of-the-eternal-fires and Waka-of-the-shadowy-waters*. Honolulu: Bishop Museum Archives HEN II pp. 942-1008.

METRAUX, A. 1970 (1941). *L'île de Pâques*. Paris: Gallimard.

MIETH, A. and BORK, H.-R. 2004. *Easter Island-Rapa Nui, Scientific Pathways to Secrets of the Past*. Kiel: Schmidt und Klaunig.

MITCHELL, A. 1989. *A Fragile Paradise, Nature and Man in the Pacific*. London: Collins.

OLIVA, D. 1988. *Islas Oceánicas Chilenas: Aspectos descriptivos y potencialidades*. In Castilla (ed.), pp. 15-36.

PETARD, P. 1986. *Plantes utiles de Polynésie*, Raau Tahiti. Tahiti: Haere Po.

PHILBRICK, N. 2000. *In the Heart of the Sea, The Epic True Story that Inspired Moby Dick*. London: Harper Collins Publishers.

PRATT, H. D., BRUNER, P. L., BERRETT, D. G. 1978. *A field guide to The Birds of Hawai'i and the Tropical Pacific*. Princeton: Princeton University Press.

RAMIREZ ALIAGA, J. M. 2004. *Contactos transpacíficos: un acercamiento al problema de los supuestos rasgos polinésicos en la cultura mapuche*. Viña del Mar: Museo Sociedad Fonck.

ROSTWOROWSKI, M. 1981. *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI y XVII*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ROUSSEL, H. 1908. *Vocabulaire de la langue de l'île de Pâques ou Rapanui*. Paris: Leroux.

SAVOURS, A. 1999. *The Search for the North West Passage*. New York: St. Martin's Press.

SEPULVEDA, J. I. 1988. *Peces de las Islas Oceánicas Chilenas*. In Castilla (ed.), pp. 225-245

SHALLENBERGER, R. J. 1981. *Hawai'i's Birds*. Honolulu: Hawai'i Audubon Society.

SPATE, O.H.K. 1979. *The Spanish Lake, The Pacific since Magellan*. Volume 1, Canberra: Australian National University Press.

SUGDEN, J. 1990. *Sir Francis Drake*. London: Barrie & Jenkins.

TCHERKEZOFF, S. 2004. Visions européennes et polynésiennes de l'espace-temps insulaire du XVIIIe siècle à nos jours. *Le Grand Océan, le temps et l'espace du Pacifique*. Dunis, S. ed. Genève: Georg, pp. 277-302.

TITCOMB, M. 1972 (1952). *Native Use of Fish in Hawai'i*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

TREGEAR, E. 1891. *Maori-Polynesian Comparative Dictionary*. Wellington: Lyon and Blair.

VAN TILBURG, J. A. 1994. *Easter Island, archaeology, ecology and culture*. London: British Museum Press.

WENDT, A. 1980 (1977). *Poultuli*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

WILLIAMS, G. 2003 (2002). *Voyages of Delusion, The Quest for the Northwest Passage*. New Haven and London: Yale University Press.

WOZNIAK, J. A. 2003. Exploring Landscapes on Easter Island (Rapanui) with geoarchaeological studies: settlement, subsistence and environmental changes. *A dissertation in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor in Philosophy*. University of Oregon.

YEN, D.E. 1974. *The Sweet Potato and Oceania, An Essay in Ethnobotany*. Honolulu: Bernice P. Bishop Museum Bulletin 236, Bishop Museum Press.

YOUNG LESLIE, Heather. 2004. *Hina's fish and the Tu'i Ha'angana of Tonga: from Samoa with love*. In *Sea, Sex and Space in the Pacific, an essay in cultural transparency*. Serge Dunis ed. (under way)

<sup>1</sup> Mi identificación.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> (*Anous stolidus*) es el gaviotín de San Félix, (*Procelsterna caerulea*) es el gaviotín de San Ambrosio.

<sup>6</sup> «Desgraciadamente los textos publicados Rapa Nui de Thomson sobre la isla de Pascua son una pesadilla filológica. Tampoco se puede excluir la posibilidad de que el mismo Ure haya podido equivocarse cantando. Sin embargo Salmón tradujo un relato de los versos rítmicos de Ure de forma prosaica; palabras ausentes, aisladas, y formas cambiadas arbitrariamente. Todo aquello porque era Tahitiano y no Pascuense; porque no existía entonces una manera estándar para escribir el idioma Rapa Nui; ya que la velocidad del dictado era rápida; porque era tarde en la noche y se había tomado mucho alcohol. Como si todo esto no bastase, el editor del Smithsonian Institute o su tipógrafo en Washington DC hicieron un trabajo pésimo y cometieron gran cantidad de errores que desanimaron a la mayoría de los investigadores para reconocer que el tributo de Ure era único en la investigación de los rongorongos y de la literatura Rapa Nui.»

<sup>7</sup> También se llama albatros real del sur que se reproduce en las islas de Campbell y de Auckland en Nueva Zelanda (Couve & Vidal 2003:336). El albatros real del norte (*D. sanfordi*) se reproduce en las islas Chatham y Dunedin (334).

<sup>8</sup> Igualmente también (*Thalassarche bulleri*), «visitante subantártico regular de las aguas de Chile del sur acercándose de la tierra especialmente en el sur... y dispersándose

se hacia el norte merced a la corriente de Humboldt yendo hasta el norte de Chile y aguas peruanas.» (342).

<sup>9</sup> O Petrel de Nueva Zelanda (*Procellaria westlandi*) que se reproduce en la isla del sur de Nueva Zelanda (382).

<sup>10</sup> Que se asocia de vez en cuando a los cetáceos (332).

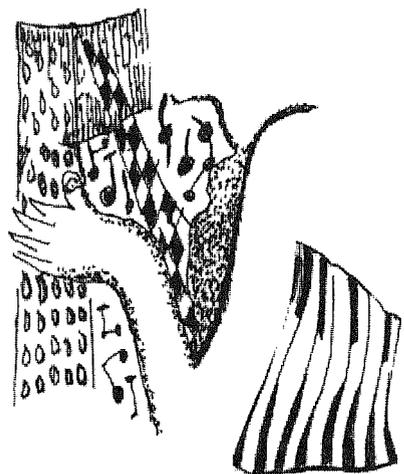
<sup>11</sup> ¿El nombre del ave no sería riri katea, lo que correspondería al título del Cantar de la Procreación?

<sup>12</sup> Conociendo el extraño parecido entre los idiomas Rapa Nui, Maorí y Mangareva, subrayado e ilustrado en la introducción del léxico del diccionario de Roussel, son pues interesantes de anotar los espectaculares sentidos de la palabra maorí en Rapa Nui: lucidez, luces, sabiduría, experiencia, seriedad, ingenuidad, intuición, inteligencia, pertinencia, maestría, memoria, fama, reputación, sagacidad, ciencias, sensibilidad, dexteridad, sutileza, talento: acepciones correspondiendo a la segunda definición de maorí en Maorí... ¿podría agregar que la tercera acepción de esta última palabra se refiere a una variedad de batata (camote), lo que es igualmente la cuarta y última acepción de la misma palabra en Hawaiano, maoli (cuya segunda acepción trata del atún albacora y la tercera del plátano)? Recordemos con Douglas Yen (1974: 339) que kumara es el nombre de la batata (camote) en las islas de Pascua, en Mangareva, en los Tuamotu en Rarotonga, Niue, Rotuma y en Nueva Zelanda...

<sup>13</sup> Decreto N 130 del 13 de enero de 1966 (Castilla & Oliva, 1988:18).

<sup>14</sup> Presente en los sitios arqueológicos identificados en la isla de Pascua (Steadman 1995-Wozniak 2003).

<sup>15</sup> Ibid.



UNMSM-CEDOC

# Antonio Cisneros / En viaje por el río Nanay

## 1

No es en esos meandros, donde viven los peces de agua dulce, que yo el gran capitán broadcaster destajero, con cien pesos al mes mientras navego y ciento treinta cuando estoy en tierra, he sido terror por lo que resta de mi ordinaria vida.

El terror a las garras de tigre, frías rodajas de cebolla cruda, lo sentí más bien en la terraza de ese bar tenido por alegre, amasijo de piernas y traseros bajo el ardiente sol, a pocos metros de la Plaza de Armas, resbaloso igual que la cubierta de un crucero barrido por las olas, clavado en una roca sobre el río Nanay.

## 2

Estamos en la época del año en que las tortugas desovan en la playa y luego se sumergen río abajo como si huyeran (o se avergonzaran) de sus crías, es decir unos quelonios cegatones y fofos, buenos para estofarlos a partir del medio año de edad.

Ají pipí de mono. Revuelo de las faldas de algodón abiertas en el muslo hasta esas ancas saladas y perfectas. Un coleóptero transita entre la luz. Se hace papilla. Y, sin embargo, quieto es el vuelo del martín pescador sobre las aguas quietas. Nada hace sospechar los turbulentos cardúmenes de peces, girando en lo profundo como moscas en torno al orificio enloquecido de una dorada real.

## 3

También hay un silencio cerril de Prusia. Detrás de las persianas de madera, unas veinte cabezas de ganado cebú se sobajean con tal solicitud que todo hace pensar en un perverso pacto, más oscuro que una deuda de juego o una historia de amor. Por lo demás, tan sólo hay que mirar cómo descienden las aguas del Nanay al pie de mi ventana para saber que tenemos casi 40 grados a la sombra y 90 % de humedad. Ahora sé que en los grandes calores debo alejarme de las mantas de lana y de los cuerpos que dan horrible sed y calientan el aire.

## 4

De pronto, sin qué ni para qué, termina el pastizal bajo la niebla. Allá donde el paisaje es un grabado con fresnos, eucaliptos y matas de geranio. Hay además una mujer salpicada por las altas mareas que revientan contra los farallones. Está casi desnuda y observa una manada de delfines a prudente distancia. En realidad hay muchas cosas más. Pero ninguna es tuya, diabético tedioso. Calla y aprende. Sólo posees algunas unidades de insulina y una piara de cerdos amarillos.

## El vuelo del murciélago

### 1

Fue la noche de tu primera comunión (¿o de tu matrimonio?). El sacerdote llevaba, en todo caso, una casulla de color dorado y las grandes arañas de cristal chisporroteaban como las hojas de un álamo temblón. Los rebaños pastaban apacibles en la frontera de los acantilados. La nave principal tenía ese misterio que sólo corresponde a los amores de jóvenes esposos o a los instantes previos al domingo de la Resurrección. Ahora estoy seguro de que fue en pleno matrimonio. Y aunque nunca escuché ni un dime ni un direte, las luces se extinguían conforme remontaban a los cielos, igual que el verde pasto en los estadios cuando apagan la luz. Puedo ver tu futuro entre las tripas de algún necio batracio partido en dos mitades como un pan. Lo que ya no tiene la menor importancia. La cosa es que esa noche, en los entretelones de la cúpula, una media toronja apachurraba, las sombras más oscuras se colgaron, redondas y brillantes, como un racimo enorme y aguachento de uvas de Borgoña.

### 2

Ahora está más clara la postal. Al fondo del paisaje se revuelven, veloces y ágilitados, contra el alta mayor. Las sombras de sus alas desordenan los pechos azulinos de la novia. Pero la novia, tabernáculo cegado por la felicidad, ni mira ni los ve.

Son dos o tres murciélagos, pequeños, es verdad, pero más persistentes que las moscas borrachas en medio del verano. Se estrellan en su vuelo a la deriva contra los arrecifes y los montes que sostienen la nave principal. Se hacen puré. Mira, dijiste, una bandada de palomas torcazas después del aguacero. Puedo reconocerlas. Igualitas. Con el mismo plumaje tornasol, allá revoloteando sobre los matorrales suculentos del valle del Mantaro. Es el instante de la consagración. Allá revoloteando, entre la aureola de los recién casados sus frágiles membranas cubiertas de pelusa, su corazón de palo, sus colmillos.

## El viaje de Alejandra

Me veo (veo a mi padre Alfonso) sentado como un sapo sesentón al borde de la cama. El mar se bambolea y arrastra entre sus tumbos los ropajes brillantes de las vírgenes locas y un lomo de ballena congelado. Algún avión retumba, en medio de la noche, como un temblor de tierra. Yo no sé qué hora es. Sólo sé que mi hija menor partió en la madrugada. Iba serena, con su mochila al hombro, y aunque acaba de cumplir los 23, parece un coatí adolescente. Cúbrela con tu manto, Madre mía. Yo te la recomiendo. Es una joven bella y de buenas costumbres. No la pierdas de vista. Aunque los aires estén endemoniados, como este cielo fiero al borde de mi cama. Es fácil distinguirla. Tiene el pelo amarillo y no es muy alta. Por lo demás, camina con suma dignidad. Ahora ya no sé cuántos inviernos pasarán para que vuelva a casa. Apachúrrala, Madre milagrosa. Que sean sus jornadas amables y propicias. Que los carabineros y guardías de frontera les sean bondadosos.

## El paisaje

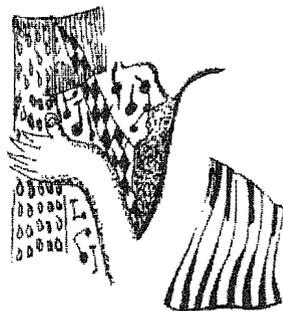
Aquí el paisaje es, por lo general, una gran extensión de hierba mala algunos matorrales de chícharos salvajes. Los húmedos cantiles que oteaban sobre el agua son de roca calcárea. Suelo seguro contra los terremotos (grado 7 en la escala de Richter) del Pacífico Sur. Siguiendo el litoral, hacia las playas frías, hay un par de balnearios del siglo XIX hundidos en el mar. Ahí la consistencia de los acantilados de tierra salobre y de cascajo. Aunque lo que distingue este paisaje, sobre todo, es la niebla furiosa que sube desde el fondo del océano. Todas las luces del malecón y el reflector de la guardia costera no bastan para alumbrar el cielo. Es la niebla más densa del planeta. Mojada y negra como un ojo de perro. A veces se revuelve entre mi casa. Se cuele en las rendijas más sagradas, sin el menor empacho. En ese mismo instante, trepo raudo al altillo, abrazo sigiloso a mi mujer, envuelvo a mis dos hijas con ramas de eucalipto y las oculto en una madriguera.

# Yolanda Velásquez Reinoso / Poemas... y dibujos

## Azotes de viento

Tú eres quien yo he sido  
rumores de renegado  
sólo azotes de viento.

Bengala, luz vidriante  
incandescencia total  
ilumina mi leve llanto.



## Como el río y sus espaldas

La hora aviesa  
no ha pasado  
mas bien ha vuelto  
como nubes sin rumbo  
como río y sus espaldas.

*Bajo el título de «Palabras Aladas», se publicó el año pasado un libro que de modo tan inusual como bello, presenta los poemas y dibujos de Yolanda Velásquez. Con la autorización de su autora – que agradecemos – entregamos a nuestros lectores algunas de sus mejores páginas.*

## Contra el cielo

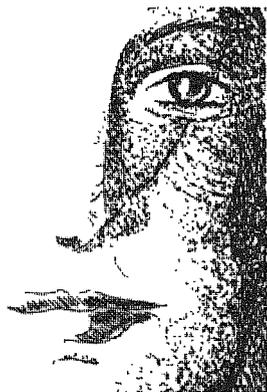
Cerro de hambre y piedra  
sendero sin norte  
camino de azar.

Llegué a ti  
con firmes ideas y poco  
ladrillito color ocre  
esterita de paujil.

Si hubieran funcionado  
táctica y estrategia,  
otra sería mi canción.

Temblor y rosa  
hierro forjado  
plástico y neón.

Pueblo joven ya creces  
contra el cielo extendido.



## Danzak

Tijera de fuego  
pirueta inasible  
contrapunto,  
pasacalle;  
compadrito bailante.

Danzarín / corazón de puma  
tu paso enciende  
ortigas / cactus /  
arpas / violines.

Sobre tu piel corren sapos,  
sobre mi piel,  
desaforada tarántula, la angustia  
apus wamanis  
cuerdas perdidas  
para tu danza  
metálica y única.

1. LIBROS Y DOCUMENTOS

A. Nacionales:

**AFECTADOS POR EL CONFLICTO ARMADO INTERNO DEL PERÚ, <LOS>:** exigiendo el derecho a la salud mental.

Castellon, Roxana; Laplante, Lisa J.— Lima: CIES, 2005.

238 p. (Diagnóstico y Propuesta, 20)

Contiene un estudio sobre el derecho a la salud mental de las poblaciones afectadas por el conflicto armado interno vivido por el Perú en el período 1980-2000.

**BALNEARIOS DE LIMA, <LOS>:** Miraflores, Barranco y Chorrillos. Antología.

Rivera Martínez, Edgardo.—Lima: Fundación Manuel J. Bustamante De la Fuente, 2006.

291 p.

El autor ofrece una imagen selectiva, a lo largo del tiempo, de los balnearios de Lima, y muy principalmente de Miraflores, Barranco y Chorrillos.

**BRECHAS INVISIBLES, <LAS>.** Desafíos para una equidad de género en la educación.

Ames Ramello, Patricia; <ed.>.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2006.

328 p. (Educación y Sociedad, 1)

Este libro busca responder interrogantes sobre la equidad de género en el sistema educativo y si las diferentes escuelas públicas del campo y la ciudad del Perú, ofrecen iguales oportunidades de aprendizaje y desarrollo.

**CAMBIOS GLOBALES Y EL MERCADO LABORAL PERUANO:** comercio, legislación, capital humano y empleo.

Chacaltana, Juan; Jaramillo, Miguel; Yamada, Gustavo; <eds.>.— Lima: Universidad del Pacífico, 2005.

233 p.

Contiene los principales aportes al conocimiento del mercado laboral peruano y el diseño de políticas de empleo. Se incluyen trabajos que, desde las visiones de la economía y el derecho

laboral, cubren las áreas de macroeconomía internacional y nacional, instituciones en el mercado de trabajo, formación y retornos al capital humano, y desarrollo de mercados de trabajo regionales.

**CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EL PERÚ.** La investigación científica y tecnológica en el Perú.

Verástegui, Javier; <ed.>.— Lima: Banco Central de Reserva del Perú; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2005.

3 tomos.

Presenta 10 estudios que describe el estado de la investigación científica y tecnológica en el país y propone respuestas adecuadas para que pueda realizar las metas que de ella se esperan en relación con la economía y la calidad de vida de los peruanos.

**¿CÓMO DEBERÍAN FINANCIARSE LAS INSTITUCIONES DE MICROFINANZAS?**

Portocarrero Maich, Felipe; Tarazona Soria, Álvaro; Westley, Glenn D.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2006.

271 p.: tabs. Incl. ref. (Análisis Económico, 23)

El presente estudio examina el financiamiento de las instituciones de microfinanzas y temas relacionados, y a la vez recopila una base de datos grande en materia de financiamiento de instituciones de microfinanzas latinoamericanas.

**CONTROVERTIDA INFLUENCIA DE LOS MOVIMIENTOS REGIONALES, <LA>.**

Grompone, Romeo; Wiener Bravo, Elisa. — Lima: Grupo Propuesta Ciudadana, 2006.

52 p. (Cuadernos Descentralistas, 19)

En todo el país han cobrado relativa vigencia los movimientos regionales que tratan de plantear alternativas de cambio y desarrollo en los departamentos en que actúan. Este estudio analiza los movimientos regionales de los departamentos de Loreto, Cajamarca y San Martín.

**¿CULTURA Y DESARROLLO? ¿DESARROLLO Y CULTURA?.** Propuestas para un debate abierto.

Romero Cevallos, Raúl R.— Lima: PNUD; UNESCO, 2005.

83 p. (Desarrollo Humano, 9)

Este documento plantea el desafío de cómo demostrar la importancia de la cultura para los que ejecutan políticas de desarrollo, cómo medir la cultura para proceder a la aplicación de programas, y finalmente, cómo incorporar indicadores culturales a los actualmente utilizados.

DEMOCRACIA EN EL PERÚ, <LA>.

Lima: PNUD 2006.

2 v.: tabs.

Presenta un informe sobre las características y condiciones de la democracia en el Perú. En su primer volumen, titulado El mensaje de las cifras, contiene los resultados de un amplio estudio de campo sobre cuánto se conoce, se practica y se espera de la democracia. En el segundo, titulado Proceso Histórico y Agenda Pendiente, esta referido a la evolución histórica y los desafíos que la situación actual de la democracia presenta.

DESAFÍOS DE LA ESCOLARIDAD EN EL PERÚ, <LOS>. Estudios sobre los procesos pedagógicos, los saberes previos y el rol de las familias.

Benavides, Martín; <ed.>.— Lima: GRADE, 2006.

216 p.

Contiene tres estudios que intentan identificar los mecanismos que pueda permitir mejorar la calidad de la educación y los procesos que deben generarse para avanzar hacia la equidad. El Proyecto Educativo Nacional y el Plan Nacional de Educación para Todos señalan que las políticas de calidad y equidad deben ser prioritarios.

DESARROLLANDO MERCADOS RURALES: El rol de la incertidumbre y la restricción crediticia.

Escobal, Javier A.— Lima: GRADE, 2005.

70 p. (Documento de Trabajo, 49)

El Estudio evalúa cuáles son los factores más relevantes para que un pequeño productor agrícola demande asistencia técnica con el propósito de incursionar en mercados dinámicos.

DESCENTRALIZACIÓN EN EL PERÚ, <LA>: un balance de lo avanzado y una propuesta de agenda para una reforma imprescindible.

Azpur, Javier; Chirinos, Luis; <et.al.>.— Lima: Grupo Propuesta Ciudadana, 2006.

50 p. (Cuadernos Descentralistas, 18)

Presenta un balance de lo que se ha avanzado en el diseño y la puesta en marcha el proceso de descentralización en los últimos cinco años.

DESCENTRALIZACIÓN FISCAL Y PROMOCIÓN DE LA INVERSIÓN DESCENTRALIZADA.

Ballón, Eduardo.— Lima: Grupo Propuesta Ciudadana, 2006.

83 p. (Documento de Trabajo, 9)

Contiene el marco legal de la descentralización fiscal y el marco legal de promoción de la inversión descentralizada.

DIMENSIONES DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LAS EMPRESAS DE AMÉRICA LATINA. Un estudio comparativo de Argentina, México, Panamá y Perú.

Chacaltana, Juan.— Lima: Oficina Internacional del Trabajo, 2005.

106 p.

Indaga sobre la importancia de la productividad del trabajo desde el punto de vista de la economía laboral, prestando especial atención a un punto usualmente dejado de lado en las investigaciones sobre el tema: lo que ocurre al interior de las empresas. Proporciona los resultados de 4 estudios de países seleccionados a partir de las dimensiones de análisis relevantes para la productividad a nivel de la empresa.

Roberto Bergerman Acosta

SI YO FUESE PRESIDENTE

Ediciones Murrup

## EL FASCISMO EN EL PERÚ: La otra tentación (acerca de un reciente libro de Tirso Molinari)

Un inexplicable vacío en la historiografía política y social del Siglo XX son los antecedentes, existencia y consecuencias del fascismo durante una de las coyunturas más dramáticas del siglo pasado (1930 – 1936). ¿Cómo explicar este vacío? Con la publicación de *El fascismo en el Perú. La Unión Revolucionaria 1931-1936*, de Tirso Molinari, se ofrece un conjunto de respuestas que en la actual coyuntura política puede resultar decisivo para comprender los lejanos antecedentes de la naturaleza altamente conflictiva, autoritaria y disgregada de la cultura política peruana. El autor reconstruye a partir del golpe de Estado de Sánchez Cerro y la caída de Leguía, un escenario social y político profundamente polarizado. El punto culminante de este proceso sería la guerra civil que en el norte del país enfrentó a la población civil, militantes apristas y las fuerzas armadas, bajo la presidencia de Sánchez Cerro.

Pero será luego del asesinato de Sánchez Cerro y bajo el liderazgo de Luis Flores que La Unión Revolucionaria, ingresa como nuevo actor político. Y esta es una de las mayores contribuciones del autor. El contenido del ideario político y el programa ideológico del fascismo peruano adquirió en esta coyuntura características profundamente autoritarias, xenofóbicas, catolicismo conservador, un nacionalismo intolerante, virulencia mesiánica. Es decir, un proyecto político y de sociedad profundamente endogámico y excluyente. Lo paradójico es que este fascismo tuvo arraigo popular, y adquirió una vasta presencia en todo el país.

Para explicar lo anterior, el autor apela a la memoria histórica del país, la coyuntura nacional e internacional. Es decir la prolongación de la cultura política del violento siglo XIX: caudillismo, autoritarismo y militarismo. El temor que representaba el marxismo y el comunismo y que fue convenientemente exacerbado por la Unión Revolucionaria. Sobre todo entre las clases populares tradicionales urbanas temerosas del desorden y la anarquía. El ascenso del fascismo en Italia, Alemania y posteriormente en España.

A la presencia de un líder carismático y mesiánico, hay que agregarle la voluntad inconsciente de las masas que son arrasadas por el delirio ideológico que padecen ambos actores. Y ese fue el escenario en el que la Unión Revolucionaria logró encandilar a vastos grupos sociales. Con la fractura y desarticulación del sistema político que sobrevino a la caída de Leguía salieron a la superficie los temores e incertidumbres sobre aquel presente desbocado y un futuro incierto. Es decir la dictadura del pasado y con él sus tradiciones y prácticas más conservadoras e intolerantes. Este breve comentario obviamente pasa por alto otros temas impecablemente desarrollados por el autor. Como la presencia femenina en la *Unión Revolucionaria*, la organización vertical y centralista, su capacidad de movilización nacional, las milicias armadas que logró constituir, la retórica de sus discursos etc.etc. Otro acierto del Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, de lectura obligada para políticos, académicos y la ciudadanía. Sobre todo en la actual coyuntura de turbulencia política y para no caer nunca más, en esa otra tentación que es el fascismo.

Gustavo Montoya

## EMPLEOS PARA LOS JÓVENES.

Chacaltana Janampa, Juan.— Lima: CEDEP; GTZ; CEPAL, 2006.  
268 p.

Presenta un estudio de la relación entre empleo y juventud, desde diversos ángulos. Se analiza las principales tendencias observables del empleo juvenil en la última década y constata la crítica situación de los jóvenes cada vez que deben enfrentarse al mercado laboral. Asimismo, se analiza la visión de los jóvenes, sus expectativas y frustraciones, sus trayectorias laborales, y el marco legal e institucional peruano para la promoción del empleo de jóvenes.

## ENFOQUE DE GÉNERO EN LA INVESTIGACIÓN DEL CIES, <EL>.

Anderson, Jeanine; León, Janina.— Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social – CIES, 2006.  
127 p.

Esta publicación examina más de cien estudios promovidos por el CIES sobre diversos temas de las ciencias sociales y la economía en particular. Las autoras examinan cómo se considera o no el tema de género en los mencionados estudios con el propósito de promover un debate acerca de uso de la categoría género en la investigación socioeconómica peruana, y fomenta el interés del sector académico por incorporar dicha categoría en su enfoque analítico.

## ESCUELA Y PARTICIPACIÓN EN EL PERÚ. Temas y dilemas.

Montero, Carmen; <ed.>.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2006.  
354 p. (Educación y Sociedad, 2)

Este libro estudia la tensión entre una educación que promueve el aprendizaje de prácticas democráticas y otra que convoca a la participación y al compromiso social para el mejoramiento de la calidad. El sistema reclama sumar esfuerzos para elevar la calidad educativa.

ESPACIOS CIUDADANOS. Experiencias de participación en la gestión concertada para el desarrollo local y regional.

Díaz-Albertini Figueras, Javier; Lozada Castro, Humberto.— Lima: Escuela para el Desarrollo, 2006.  
132 p.

Este estudio identifica los principales resultados de las contrapartes peruanas de Evangelischer Entwicklungsdienst (EED) en el apoyo a la participación ciudadana en la gestión concertada para el desarrollo local y regional.

## EXIGIBILIDAD DEL DERECHO A LA SALUD. Acceso a atención, tratamiento e insumos en salud sexual y reproductiva y VIH-sida.

Corcuera, Ricardo; Hidalgo, Catalina; Quintana, Alicia.— Lima: CIES, 2006.  
176 p. (Diagnóstico y Propuesta, 22)

El estudio se centra en las posibilidades reales que existen para exigir el derecho a la salud en tres ámbitos específicos: el acceso a tratamiento antirretroviral, el acceso a métodos anticonceptivos y la atención en VIH-Sida y en salud sexual y reproductiva.

## EXPERIENCIAS EXITOSAS DE PROGRAMAS Y PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL EN EL PERÚ.

Lima: Ministerio de Agricultura; Oficina General de Planificación Agraria, 2006.  
148 p.

Contiene la sistematización y experiencias de los resultados e impactos de los principales programas y proyectos de inversión del Sector Agricultura y de otros sectores públicos y privados con financiamiento internacional, a fin de compartir las políticas y estrategias del desarrollo rural en el Perú.

## INVESTIGACIÓN Y POLÍTICA EDUCATIVA EN EL PERÚ. Lecciones de los estudios promovidos por el CIES.

Benavides, Martín; Rodríguez, José.— Lima: GRADE; CIES, 2006.  
47 p. (Investigaciones Breves, 22)

Este trabajo revisa las investigaciones que sobre el tema educativo ha promovido el CIES con el objetivo de identificar y discutir las lecciones que dichos estudios formulan para la política educativa nacional.

## MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS GUBERNAMENTALES 2006.

Boza Dibos, Beatriz.— Lima: CAD Ciudadanos al Día, 2006.  
80 p.

Enfoca la gestión pública, en el día a día de los funcionarios y en la calidad del servicio que recibe el ciudadano.

MANUAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ. Negociación en escenarios de conflicto social. Lima: Comisión Andina de Juristas, 2006. 172 p.

Este trabajo aborda el tema de los conflictos sociales en el Perú. Tras un largo diagnóstico y análisis, ofrece pautas específicas y operativas para gestionar conflictos sociales.

MERCADO DE MEDICAMENTOS EN EL PERÚ, <EL>: ¿libre o regulado?.

Miranda, Juan José.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos; Consorcio de Investigación Económica y Social - CIES, 2006.

60 p. (Documento de Trabajo, 149)

Investigación que se centra en las características más relevantes del sector farmacéutico peruano. Discute la regulación aplicada en el Perú y en otros países con el propósito de realizar un análisis de precios tanto a nivel local como a nivel internacional.

NARRATIVAS PROBLEMÁTICAS. Los inkas bajo la pluma española.

Fossa, Lydia.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos; Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.

535 p. (Lengua y Sociedad, 23)

Es una guía de lecturas de textos de Pedro de Cieza de León, Juan de Betanzos y Polo Ondegardo, donde la autora nos ofrece importantes hallazgos para repensar el proceso de colonización española.

Augusto Higa Osorio

ESTA CALLE YA NO ES MÍA

Seis cuentos de humor

Ediciones murrup

PERÚ HOY. La desigualdad en el Perú: situación y perspectivas.

Toche, Eduardo; <comp.>.— Lima: DESCO, 2006.

417 p.

Esta publicación reúne un conjunto de artículos de reconocidos profesionales que aportan al problema de la desigualdad desde distintas dimensiones, como la sociológica, la política, la económica, la cultural y étnica, y la de género.

PERÚ NUESTRO DE CADA DÍA, <EL>. Nueve ensayos para discutir y decidir.

Amat y León Ch., Carlos.— Lima: Universidad del Pacífico, 2006.

203 p.

Analiza la realidad nacional y su desarrollo con un enfoque sistémico, superando así la discusión parcial y excluyente entre los conceptos de Estado y mercado; trabajo y capital; individuo y comunidad; libertad individual y responsabilidad social; ámbito nacional e internacional.

POBREZA Y DESARROLLO EN EL PERÚ.

Informe anual 2005-2006.

Lima: OXFAM GB, 2006.

179 p.: tabs., ilustr.

Este informe ofrece un balance conciso de lo sucedido en el último año y propone una breve agenda de los temas pendientes que deberían afrontarse en el corto plazo para dar respuestas efectivas a la pobreza que sufren millones de peruanos.

POLÍTICAS DE ESTADO Y PLANES DE GOBIERNO.

Lima: Acuerdo Nacional, 2006.

198 p.

Contiene 17 planes de gobiernos publicados, con los temas contenidos en las 31 políticas de Estado agrupadas bajo cuatro objetivos: democracia y Estado de Derecho; equidad y justicia social; competitividad del país; y Estado eficiente, transparente y descentralizado.

PRODUCIENDO CONTRA LA POBREZA. La microempresa vista desde el género.

Ypeij, Annelou.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2006.

272 p. (Urbanización, Migraciones y Cambios en la Sociedad Peruana, 21)

Es un estudio antropológico en el que se analiza cómo las microempresas acumulan capital. El enfoque tiene al género como una variable

central y por lo mismo parte de un análisis de la vida cotidiana de los actores para comparar la posición de hombres y mujeres.

QUINTO SUYO, <EL>: transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana.

Berg, Ulla D.; Paerragad, Karstem.— Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2005.

317 p. (Urbanización, Migraciones y Cambios en la Sociedad Peruana, 20)

Reuné diez estudios sobre migración peruana a diferentes partes del mundo: Estados Unidos, España, Italia, Japón, Argentina y Chile. En los estudios de casos que presentan, se analiza temas como el racismo y la exclusión, los conflictos laborales, las prácticas comunicativas, los problemas de salud, las redes familiares y el impacto que tienen los migrantes en el presente y futuro del país.

SERVICIOS DE SALUD PARA LAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL: un análisis del cumplimiento de los compromisos nacionales e internacionales.

Guerrero Vásquez, Rossina.— Lima: CIES; PROMSEX, 2006.

114 p.

Este estudio determina el cumplimiento de la normativa nacional referida a la atención de las víctimas de violación sexual en los servicios de emergencia de los hospitales de las regiones de Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, La Libertad, Lima y Puno.

#### B. *Extranjeros:*

AGENDA ÉTICA PENDIENTE DE AMÉRICA LATINA, <LA>.

Kliksberg, Bernardo; <comp.>.— Buenos Aires: Banco Interamericano de Desarrollo; Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2005.

361 p.

La pobreza, la desigualdad, la discriminación de etnia, color y género, la desocupación, la familia, la situación de los jóvenes, los niños de la calle, la inequidad en educación y salud, la corrupción. Estos y otros grandes desafíos éticos del continente y de nuestro tiempo son analizados por más de veinte expertos en esta obra.

CHILE: SUPERANDO LA CRISIS, MEJORANDO EL EMPLEO. Políticas de mercado de trabajo 2000-2005.

Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo, 2006.

108 p.

Luego de más de una década de alto crecimiento económico (1986-1997), Chile sufrió los efectos de la recesión que tuvo su origen en la crisis asiática. La misma tuvo un fuerte impacto en el mercado de trabajo, llevando la tasa de desempleo de un 6% a un 11%. Las políticas de mercado de trabajo que se venía aplicando hasta entonces no servían para atender esta coyuntura. La respuesta inmediata fue la implementación de programas directos de empleo de carácter masivo, orientados a jefes de hogar desocupados. Este libro analiza los logros y desafíos de estas políticas y los programas del mercado laboral chileno.

CIUDAD Y SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA.

Dammert, Lucía; Paulsen, Gustavo; <eds.>.— Santiago de Chile: FLACSO-Chile, 2005. 230 p.

La seguridad ciudadana es un tema de preocupación de los gobiernos locales en América Latina debido a que se ha convertido en una de las principales demandas de la ciudadanía. Este libro aporta experiencias y reflexiones sobre la problemática de la seguridad así como de las políticas públicas implementadas a nivel nacional y local.

FALLAS DE VALENCIA, MODELO DE AUTOGESTIÓN POPULAR, <LAS>.

Costa, Xavier.— Valencia: INAUCO (Instituto Intercultural para la Augogestión y la Acción Comunal), 2006.

230 p.

Las Fallas son herederas de la rica cultura popular europea, e incorporan elementos de otras fiestas, particularmente del rico legado carnavalesco. Este libro ofrece una comparación entre las Fallas y otras fiestas populares, incluyendo los carnavales de Río de Janeiro (Brasil) y de Viareggio (Italia).

FAMILIA Y VIDA PRIVADA. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?.

Valdés, E., Teresa; Valdés S., Ximena; <eds.>.— Santiago de Chile: FLACSO-Chile, 2005.

345 p.

Reúne un conjunto de ponencias donde analizan los cambios en las familias

latinoamericanas, el impacto que han tenido en ellas de los procesos políticos, económicos y culturales de las últimas décadas, las tensiones que se observan en la vida privada, la articulación entre trabajo y familia, lo que aprenden hoy día los y las adolescentes en las familias sobre sexualidad y la irrupción de la homosexualidad en la escena pública.

VIH / SIDA Y MUNDO LABORAL. Apuntes para el debate.

Vidal, Francisco; Deliyanis, Vasili; Pascal, Rodrigo; <eds.>.— Santiago de Chile: FLACSO-Chile, 2005. 127 p.

Contiene aportes y reflexiones sobre la epidemia del SIDA en Chile, y propone cambios que debèn introducirse en la convivencia para asegurar la dignidad y derechos a las personas afectadas.

## 2. REVISTAS DE INVESTIGACIÓN Y DIVULGACIÓN

### A. Nacionales:

AGRONOTICIAS. Revista para el Desarrollo, No. 312, julio 2006. Lima: Agronoticias.

ALLPANCHIS, No. 66, año XXXVI, segundo semestre 2005. Cusco: Instituto de Pastoral Andina.

CUESTIÓN DE ESTADO, No.39, marzo-abril 2006. Lima: IDS (Instituto de Diálogo y Propuestas).

DEBATE AGRARIO, No 39, diciembre del 2005. Lima: CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales).

DESDE ADENTRO, No. 35, julio 2006. Lima: Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía.

ECONOMÍA Y SOCIEDAD, No. 60, junio 2006. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.

GENERACIÓN, No. 44, año 4, julio 2006. Lima: Editora Evisto S.R.L.

IDEELE. Revista de Información, Análisis y Propuesta, No. 177, julio del 2006. Lima: Instituto de Defensa Legal.

LEISA. Revista de agroecología, No. 1, volumen 22, junio 2006. Lima: Asociación Ecología, Tecnología y Cultura en los Andes.

PÁGINAS, No. 199, junio 2006. Lima: CEP (Centro de Estudios y Publicaciones).

QUEHACER, No. 160, mayo-junio 2006. Lima: DESCO (Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo).

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN, No. 100, enero 2006. Lima: CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación).

TAREA. Revista de Educación y Cultura, No. 63, abril de 2006. Lima: TAREA.

### B. Extranjeras:

AMÉRICA LATINA HOY. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 41, diciembre del 2005. Salamanca-España: Universidad de Salamanca.

COMERCIO EXTERIOR, No. 7, vol. 56, julio de 2006. México D.F.-México: Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C.

CONVERGENCIA. Revista de Ciencias Sociales, No.40, año 13, enero-abril 2006. Toluca-México: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad del Estado de México.

DEUTSCHLAND. Revista de Política, Cultura, Economía y Ciencias, No. 2, abril-mayo 2006. Frankfurt-Alemania: Frankfurter Societäts-Druckerei GmbH.

ECUADOR DEBATE, No. 67, abril 2006. Quito-Ecuador: CAAP (Centro Andino de Acción Popular)

EDUCACIÓN DE ADULTOS Y DESARROLLO, No. 65, 2005. Bonn-Alemania: Instituto de la Cooperación Internacional de la Sociedad Alemana para Educación de Adultos.

ESTUDIOS, No. 17, primavera 2005. Córdoba-Argentina: Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados.

FINANZAS Y DESARROLLO, No. 1, vol. 43, marzo de 2006. Washington D.C.-USA: FMI (Fondo Monetario Internacional)

NUEVA SOCIEDAD, No. 203, mayo-junio 2006. Caracas-Venezuela: Nueva Sociedad.

PERFILES LATINOAMERICANOS, No. 27, año 13, enero-junio 2006. México D.F.-México: FLACSO-México (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México).

REALIDAD ECONÓMICA, No. 219, abril-mayo 2006. Buenos Aires-Argentina: IADE (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico)

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, No. 2, vol. XII, mayo-agosto 2006. Maracaibo-Venezuela: Universidad del Zulia, Facultad de CC. y SS.

REVISTA DE LA CEPAL, No. 88, abril 2006. Santiago-Chile: CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

REVISTA DEL SUR, No. 166, julio/agosto 2006. Montevideo-Uruguay: Instituto del Tercer Mundo.

REVISTA ESPAÑOLA DE ESTUDIOS AGROSOCIALES Y PESQUEROS, No. 208, 2005. Madrid-España: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

THE DEVELOPING ECONOMIES, No. 2, volume XLIV, June 2006. Tokyo-Japan: Institute of Developing Economies.

TRABAJO, No. 56, enero 2006. Ginebra-Suiza: OIT (Oficina Internacional del Trabajo).

C. Boletines de Actualidad

ANÁLISIS & PROPUESTAS, No. 10, abril 2006. Lima: GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo).

ECONOMÍA Y AMBIENTE, No. 44, año VIII, junio 2006. Lima: Universidad del Pacífico.

INFORMESAN, No. 173, mayo-junio 2006. Lima: Universidad ESAN.

NACLA. Report on the Americas, No. 6, vol. 39, may/june 2006.

NOTAS DE LA CEPAL, No. 44, enero 2006. Santiago-Chile: CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

PARTICIPA PERÚ, No. 34, julio 2006. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.

PERSPECTIVAS DE COSECHAS Y SITUACIÓN ALIMENTARIA, No. 1, abril 2006. Roma-Italia: FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).

SIEMBRA, No. 57, mayo 2006. Lima: Coordinadora Rural

*Elaborado por Ana Lucía Castañeda  
Centro de Documentación CEDEP*



Centro Andino de Acción Popular

# ECUADOR DEBATE

No. 67

Quito - Ecuador, abril del 2006

## COYUNTURA

Gobierno y democracia entre pruebas de fuerza, debilidades extremas  
Rentismo o vivir a costa de los demás  
Conflictividad socio-política: Noviembre 2005 - Febrero 2006

## TEMA CENTRAL

Entre la oposición y la colaboración: El Partido Socialista Ecuatoriano  
durante el gobierno de Galo Plaza (1948-1952)  
¡Alfaro vive carajo! Y la lucha por el olvido  
De la "traición aprista" al "gesto heroico": Luis de la Puente Uceda y la guerrilla del MIR  
Apuntes dispersos sobre la izquierda boliviana en su relación con los  
intelectuales y el movimiento étnico  
Guerrilla rural en Chile: La Batalla del Fundo San Miguel (1968)

## DEBATE AGRARIO - RURAL

Impactos locales de un cluster globalizado. ¿En el sendero de una potencia  
acui-industrial de carácter glocal?  
Sostenibilidad de los usos de subsistencia de la biodiversidad en un área  
protegida de la Amazonía ecuatoriana: un análisis biofísico

## ANALISIS

La identidad y la representación: elementos para una reflexión crítica sobre la idea de región

## RESEÑAS

A 35 años de "relaciones interétnicas en Riobamba"

Suscripciones: Anual 3 números: exterior: US\$ 30,00 - Ecuador: \$ 9,00  
Ejemplar suelto: Exterior US\$ 12,00 - Ecuador: \$ 3,00  
Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre - Telef. 2 522763  
Apartado aéreo 17-15-173B Quito - Ecuador

# 40/41

Lima, julio 2006

## DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

Pluralismo legal y derechos dinámicos de propiedad, *Ruth S. Meinzen-Dick, Rajendara Pradhan* / Limitado financiamiento formal para la pequeña agricultura: ¿Sólo un problema de falta de oferta?, *Catherine Guirkinger, Carolina Trivelli* / Redes, organizaciones y movilidad económica en comunidades campesinas (El caso de Huayopampa), *Alejandro Diez* / Elementos para una clasificación de estrategias familiares campesinas en el Alto Tambopata, *Marco Lozano* / Coca e imagen del indio en la obra de Hipólito Unanue: Estereotipos raciales en las últimas décadas del régimen colonial peruano / *José A. Lloréns* / Productores andinos de queso artesanal y liberalización del mercado de los lácteos en el Perú, *Claire Aubron* / La eficiencia técnica en la agricultura peruana (El caso del algodón Tangüis en los valles de Huaral, Cañete y Chincha), *Carlos de los Ríos*. **INTERNACIONAL:** Integración económica regional y opinión pública en América del Sur, *Jorge Aragón Trelles, Julio César Postigo Mac Dowall* / De Doha a Hong Kong: El difícil camino hacia la reforma del comercio agrícola en la OMC, *Magda Fritscher, Boris Marañón* / Empresas forestales y comunidades rurales en el centro-sur de Chile: Externalidades sociales de un modelo 'exitoso', *Chris van Dam* / Desarrollo rural vs. proselitismo electoral (El caso del Programa Pioneros Siglo XXI en la provincia de San Luis, Argentina), *Marcelo G. Posada* / Ecología, ritual y parentesco en los Andes: Notas a un debate no perimido, *Pablo F. Sendón*. **Espacios Públicos de Concertación Rural en América Latina:** El desarrollo de base y los espacios públicos de concertación local en América Latina, *Anthony Bebbington, Gonzalo Delamaza y Rodrigo Villar* / Participación, concertación y confrontación en espacios locales (El caso de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza del departamento de Puno), *Aldo Panfichi, Juan Luis Dammert* / Concertación local y clientelismo rural en el "norte chico" de Chile: Los campesinos, el Prodecop y los CDL, *John Durston* / Los espacios públicos de concertación local y sus límites en un municipio indígena: Guamate, Ecuador, *Anthony Bebbington*. **RESEÑA:** La economía campesina: Un antiguo vecino desconocido, *José Luis Rénique* / Agua: Bien común y usos privados. Riego, Estado y conflictos en La Achirana del Inca, *Javier M. Iguíñiz Echeverría*.

SUSCRIPCIÓN Y VENTA: CEPES: Av. Salaverry 818, Lima 11, Perú  
Telf.: (51-1) 433-6610 / Fax: (51-1) 433-1744  
[cepes@cepes.org.pe](mailto:cepes@cepes.org.pe)

### ***Geopolítica de la energía***

COYUNTURA: **Jaime Acosta Puertas**. La desintegración andina. **Andrés Pérez-Baltodano**. Nicaragua: actores nacionales y fuerzas externas en las elecciones de 2006.

APORTES: **Richard Sandbrook / Marc Edelman / Patrick Heller / Judith Teichman**. ¿Pueden sobrevivir las democracias sociales en el Sur globalizado?

TEMA CENTRAL: **Fernando Sánchez Albavera**. América Latina y la búsqueda de un nuevo orden energético mundial. **Ramón Espinasa**. Las contradicciones de Pdvsa: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina. **Jürgen Schuldt / Alberto Acosta**. Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? **Rolf Linkohr**. La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado. **Roberto Kozulj**. La integración gasífera latinoamericana: una prospectiva cargada de incertidumbres. **Gerardo Honty**. Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra. **Elsa Cardozo**. La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía. **Raúl Sohr**. Energía y seguridad en Sudamérica: más allá de las materias primas. **Eduardo Mayobre**. El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamérica. **José Rafael Zanoni**. ¿Qué pueden hacer las políticas energéticas por la integración? **John Saxe-Fernández**. México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética.

LIBROS: **Carlos A. Gadea**. El fin de lo social (reseña de *Un nuevo paradigma*, de Alain Touraine).

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago desde América Latina y el resto del mundo a las siguientes direcciones electrónicas: <info@nuso.org>; <distribucion@nuso.org>.

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

**Hugo Chávez y América Latina**

# PÁGINAS

---

Nº 200, Agosto 2006

**Un diálogo entre la fe y la vida** / Juan Acevedo **La quinta Conferencia del Episcopado de América Latina y el Caribe** / Felipe Zegarra R. **La Koinonía Eclesial** / Gustavo Gutiérrez **Víctimas reconciliadas y reconciliadoras** / Javier Castillo **Las oportunidades que se abren. Elecciones y tiempo político nuevo** / Rolando Ames y Rodrigo Barrenechea **Después de la segunda vuelta: tareas pendientes** / Francisco Chamberlain, sj **Competencia en el lado oscuro de los mercados** / Javier M. Iguñiz Echeverría **Los católicos y su Iglesia: opiniones y prácticas** / Catalina Romero **Reflexiones con acento en el camino de la paz** / Guillermo Múgica **Manuel Marzal, entrañable amigo** **Por un mundo de justicia y una Iglesia solidaria: Páginas** / Máximo Vega Centeno B. **¿Por qué soy asidua lectora de Páginas?** / Margarita Recavarren **La revista Páginas y la realidad Latinoamericana** / Luiz Alberto Gómez de Souza **“Dispuestos a dar respuesta a la esperanza” (1Pedro 3,15). Mensaje del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Peruana** **En torno a la paz y el terrorismo. Reflexiones de la Comisión General de Justicia Paz de España** **Puente, una revista para celebrar** / Benjamín Marticorena

---

**SUSCRIPCIÓN 6 números al año (Incluye IGV y portes)**

Perú S/. 36 + porte=S/.50.

América Latina \$25 + porte vía aérea=\$60.

EE.UU. y Canadá \$25 + porte=\$70,

Europa y otros \$25 + porte=\$75.

Suscripción de solidaridad \$100.

Cheques o giros a nombre de:

CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES

Camilo Carrillo 479, Jesús María - Apdo. 11-0107

Lima 11, Perú

Telef. (51-1) 4336453 - Fax (51-1) 4331078

[paginas-cep@amauta.rcp.net.pe](mailto:paginas-cep@amauta.rcp.net.pe)

Tienda virtual: [www.cep.com.pe](http://www.cep.com.pe)

# AMÉRICALATINAHOY

Revista de Ciencias Sociales



n° 42, abril de 2006

## **PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

**Isidro Adúriz y Pablo Ava:** Construcción de Ciudadanía: Experiencia de Implementación de un Índice de Participación Ciudadana en América Latina

**María Pilar García-Guadilla:** Organizaciones Sociales y Conflictos Sociopolíticos en una sociedad polarizada: las dos caras de la democracia participativa en Venezuela

**Ingo Gentes:** Modernización del estado y gestión pública participativa en Chile: alcances, obstáculos y perspectivas

**Pilar Gangas y José Retana:** Ciudadanos críticos: las movilizaciones ciudadanas contra el "Combo ICE" en Costa Rica

**Martin Retamozo:** Los «piqueteros»: trabajo, subjetividad y acción colectiva en el Movimiento de Desocupados en Argentina

## **VARIA**

**Carlos Barrachina y Juan Rial:** Ministerios de Defensa en América Latina y las consecuencias de la multidimensionalidad de las amenazas

DISPONIBLES A TEXTO COMPLETO TODOS LOS ARTICULOS DE  
AMÉRICA LATINA HOY EN

<http://americo.usal.es/documentos/>

AMÉRICA LATINA HOY se publica tres veces al año (abril, agosto y diciembre) y se incluye sistemáticamente en las bases de datos: ISOC-América Latina, Réseau Amérique-Latine, Ulrich, Catálogo Latindex, HAPI y DIALNET

Esta es una publicación del Instituto Interuniversitario de Iberoamérica,  
que publica Ediciones Universidad de Salamanca.  
Correo electrónico: [latin hoy@usal.es](mailto:latin hoy@usal.es)



## Revista de la CEPAL

Santiago, Chile

Agosto 2006

Número 89

30 Años

*Oscar Altimir*

Brechas del Estado de bienestar y reformas a los sistemas  
de pensiones en América Latina

*Andras Uthoff*

Demanda heterogénea y segmentación de mercado:  
el sistema argentino de fondos de pensiones

*Ignacio Apella*

Cambio estructural y capacidad tecnológica local

*Jorge Katz*

Política industrial y desarrollo

*Wilson Suzigan y João Furtado*

El impuesto sobre las transacciones monetarias  
como instrumento de lucha contra la pobreza

*John Williamson*

Precios relativos en América Latina en períodos de  
baja inflación y cambios estructurales

*Pedro Sáinz y Sandra Manuelito*

Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina

*Luis Beccaria y Fernando Groisman*

La movilidad laboral en Argentina desde mediados del  
decenio de 1990: el difícil camino de regreso al empleo formal

*Victoria Castillo, Marta Novick, Sofía Rojo y Gabriel Yoguel*

Dinámica de la pobreza en Costa Rica: datos de  
panel a partir de cortes transversales

*Pablo Slon y Edwin Zúñiga*

La sustitución de importaciones en Brasil entre 1995 y 2000

*Renato Baumann y Ana Maria de Paiva Franco*

Orientaciones para colaboradores de la Revista de la CEPAL

La Revista en Internet

Publicaciones recientes de la CEPAL

Publicación cuatrimestral, en español e inglés.

Valor: US\$ 15 (o su equivalente en moneda nacional).

Suscripción anual: US\$ 30 (español) y US\$ 35 (inglés).

Suscripción por dos años: US\$ 50 (español) y US\$ 60 (inglés)

Pedidos: **Unidad de Distribución de la CEPAL**, Casilla 179-D,

Santiago de Chile. **E-mail:** [carlos.eggeling@cepal.org](mailto:carlos.eggeling@cepal.org)



**COLABORAN EN ESTE NÚMERO**

**FABRICIO FRANCO MAYORGA.** Profesor universitario, especialista en gestión pública.

**RAÚL LIZÁRRAGA BOBBIO.** Investigador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

**NICOLÁS LYNCII.** Sociólogo, profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Autor de *Los jóvenes rojos de San Marcos*, *Qué es ser de izquierda* y otros libros.

**GUSTAVO MONTOYA.** Historiador, profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

**CRISTIÁN PARKER GUMUCIO.** Doctor en Sociología. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

**ANTONIO ROMERO REYES.** Economista, Universidad Ricardo Palma, con estudios de maestría en Gestión Ambiental y Desarrollo en la Escuela Andina Cusco, Perú. Consultor en desarrollo económico local y regional. Especialista en la economía urbana de Lima Metropolitana.

**ROLANDO ROJAS ROJAS.** Historiador, autor de *Tiempos de carnaval, el ascenso de lo popular a la cultura nacional* editado por el IEP

**REYNALDO SORLOZA RODRÍGUEZ.** Economista. Catedrático de la Universidad Centroamericana. Director de la Revista Interamericana Visión en Buenos Aires. Director del Colegio de Economistas de Lima.

**LUIS TEJADA.** Editor con César Lévano de la *Obra Completa de Manuel Delffin Lévano*, ediciones del Congreso del Perú. Autor de *La cuestión del pan* y *Los niños de la calle y su mundo*.

**RONALD JESÚS TORRES BRINGAS.** Sociólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

**IMELDA VEGA CENTENO** Antropóloga, especialista en antropología de la religión. Presidenta del Centro Bartolomé de las Casas de Cusco

*En este número 102*

Nicolás Lynch escribe sobre el giro a la izquierda en América Latina.

Cristián Parker se detiene en el tema de la relación entre la religión y el despertar de los pueblos indígenas en América Latina frente a la opresión.

Reynaldo Sorloza analiza la influencia del recurso energético de Camisea en la gobernabilidad del país.

Raúl Lizárraga hace un recuento de los avances y perspectivas de la descentralización en el Perú.

Fabrizio Franco estudia los enfoques y temas para la agenda de reforma del Estado.

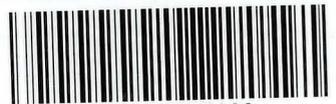
Antonio Romero escribe plantea el desarrollo económico en el sur de Lima Metropolitana.

Javier Tantaleán Arbulú hace un detenido recuento analítico del fenómeno de la Ilustración.

Poemas de Tulio Mora

Cuadros de Alex Castro

U.N.M.S.M. BIBLIOTECA CENTRAL



00000277623